
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

PEDAGOGÍA Y PESIMISMO: LA PROMOCIÓN DE LAS VIRTUDES
HONOR Y RESPETO EN LA PREPARATORIA ANEXA A LA
NORMAL DE NAUCALPAN

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA
PRESENTA:

EDUARDO SEGOVIANO SALINAS

ASESORA:
DRA. JEANNETTE ESCALERA BOURILLON

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO 2018

Dedicatorias

Dedico esta tesis a cuatro geniales personas que me ayudaron y apoyaron en este proceso:

Al Doctor Luis Fernando Moreno Claros. Sin su libro *Conversaciones con Arthur Schopenhauer* y su magnífico estudio introductorio al *El mundo como voluntad y representación*, esta tesis no tendría tan buenos aportes, y yo no hubiera podido comprender la obra del filósofo pesimista sin su ayuda.

Al Doctor Héctor Sevilla Godínez. Gracias por hacerme ver la otra cara del pesimismo e inspirarme para llevarlo a la pedagogía. Sin su obra *Apología del vacío*; hubiera sentido que mi trabajo no era honesto ni auténtico. Gracias por darme el valor de cambiar la perspectiva que estaba tomando.

A la Doctora María Guadalupe Velázquez Guzmán. A ella le debo mi privilegiada formación como pedagogo. Sin sus tres cursos de Investigación Educativa, bibliografía, textos, y sabiduría, nunca hubiera elegido este tema de tesis, ni mucho menos hubiera deseado hacer práctica pedagógica. Gracias por acercarme a las ciencias y enseñarme que la mediocridad es de las peores cosas que le pueden pasar a un ser humano; gracias por la formación que me brindó durante más de tres semestres, y por hacerme un mejor pedagogo.

Finalmente a mi asesora de tesis la Doctora Jeannette Escalera Bourillon. Sin sus asesorías, regaños, consejos, exigencia y guía, simplemente no hubiera podido continuar con el camino trazado en mi formación como pedagogo. Muchas gracias por sus enseñanzas y por ser tan humana conmigo. Esta tesis, *nuestra tesis*, es fruto de horas de trabajo, reflexión y frustraciones. Pero al final, nos ha dejado muy satisfechos. Gracias.

Agradecimientos

A mis padres, por su apoyo, recomendaciones y exigencia. Los amo.

A mis profesores de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan. Especialmente al director Sergio René González Olgín; a las orientadoras Lourdes, Erika y Elizabeth. A la profesora Laura, al profesor Juan Moctezuma; a la profesora Cruselba, la profesora Lilia y a la profesora Mónica Juárez, y al grupo de 1°B generación 2017-2020. Sin su apoyo, esta tesis hubiera fracasado.

Al Instituto Agustiniiano Filosófico-Teológico y a la Orden de San Agustín, por todo su apoyo. Especialmente a Fray Alfredo Ramos Robles; Fray Edgardo Frías Paredes y Fray Ricardo Guzmán.

A los profesores de la Universidad Pedagógica Nacional: al Maestro David Beciez; la Maestra Dolores Mejía; al Maestro Hugo Hernán; al Doctor Raymundo Ibáñez; a la Doctora Amalia Nivon. A la Doctora Elizabeth Rojas, al Maestro Mario Aguirre. A los profesores Miguel Niño, Eduardo Velázquez y Sergio Solís.

Al profesor Luis Octavio y la profesora Paulina del Instituto Agustiniiano.

A mis amigos y personas especiales: Eduardo Sosa (gracias por las lecciones de humildad); a Rogelio Sandoval; Enrique y Alejandro Mejía; Duma; Andrick; Saúl; Noriko Ishida; Carlos Blanquel; Karla Grissel; y Maricarmen, por todo el apoyo, las risas y los fastidios. A mis amigos de la Universidad Pedagógica Nacional, especialmente a «La sociedad de los pedagogos muertos». Gracias por su amistad.

Una de las mayores crueldades de la naturaleza es que todas las emociones dolorosas o deprimentes parecen alargar el tiempo, mientras que los pensamientos agradables y los estados de ánimo exaltados hacen que el tiempo vuele. Así, al hacer balance de una vida desde un punto de vista exterior, suponiendo que el placer y el dolor hayan ocupado periodos iguales, parece que la impresión sería que el dolor fue infinitamente mayor que el placer.

Aleister Crowley

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo I Los aportes axiológicos de Platón y Aristóteles como forma de acercamiento a las virtudes de honor y respeto en bachillerato	14
1.1 La Academia de Platón: un modelo educativo para fortalecer la educación axiológica	15
1.1.1. Fundación de la Academia	17
1.1.2 ¿Qué se enseñaba en la Academia?	18
1.1.3 Las virtudes de honor y el respeto en algunos Diálogos de Platón ..	24
1.1.4 El pesimismo de Sócrates expuesto por Nietzsche	37
1.2 La ética aristotélica como fundamento para la puesta en práctica de las virtudes	38
1.2.1 El honor y respeto en la Ética Nicomáquea.....	41
1.2.2 El honor y el respeto en la Ética Eudemia.....	44
1.2.3 El honor y respeto en la Gran Ética.....	46
1.3 ¿Cómo está presente la filosofía de Platón y Aristóteles en los programas de la Escuela Preparatoria oficial anexa a la Normal de Naucalpan?	49
1.3.1 El programa de Proyectos Institucionales I: competencias y valores	50
1.3.2 La relación entre el docente y el alumno: la forma de evaluar	55
1.3.3 La asignatura de filosofía en la anexa a la Normal: Platón y Aristóteles	57
1.3.4 El programa de filosofía de primer semestre	58
1.3.5 La filosofía griega en el programa de filosofía en la Preparatoria anexa a la Normal.....	60

1.3.6 El programa de Ética	61
Capítulo II. La relación ética, filosófica y pedagógica entre Arthur Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo.....	65
2.1 Los aportes axiológicos de Arthur Schopenhauer y su relación con las virtudes de honor y respeto.	67
2.1.1 La cuestión epistemológica: El mundo como representación	70
2.1.2 Teoría del ser: la voluntad como fundamento último	78
2.1.3 La teoría estética de Schopenhauer: la primera vía para la negación de la voluntad y la llegada de la paz platónica	84
2.1.4 La ética: un calmante para toda la vida	90
2.1.5 El honor y el respeto en la obra de Schopenhauer.....	100
2.1.6 Educación y pesimismo en la obra de Schopenhauer.....	107
2.2 El honor y el respeto en el Hagakure de Yamamoto Tsunetomo	108
2.2.1 Virtudes a través del Bushido	110
2.2.2 Educación en el antiguo Japón	113
2.3 Comparación de las filosofías de Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo: la relación ética, pedagógica y pesimista con respecto a las virtudes de honor y respeto	122
2.3.1 Diferencias entre los sistemas de Schopenhauer y Yamamoto	126
Capítulo III La concepción de los alumnos de primer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan sobre las virtudes de honor y respeto	127
3.1 La relación entre pedagogía y pesimismo, como fundamento para promover de las virtudes de honor y respeto.....	128
3.1.1 Definición de pedagogía.....	128
3.1.2 Definición de pedagogía de Lev Tolstói: pedagogía y pesimismo .	132

3.2 Los antecedentes: Resultados obtenidos por alumnos de 1ero y 3er año con respecto a las virtudes de honor y respeto en el ciclo escolar 2015-2016	135
3.2.1 Resultados del 3er año grupo A turno vespertino.....	137
3.2.2 Resultados del grupo 3ero C turno vespertino	140
3.2.3 Resultados grupo 1°B turno vespertino	143
3.3. Los resultados obtenidos por parte de los alumnos de 1°B (2017). 146	
3.3.1 Resultados de las representaciones de 1°B, turno vespertino	146
3.3.2 Análisis de las respuestas sobre el conocimiento ulterior	153
3.4. Diagnóstico de los alumnos de primer año grupo B de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan respecto a qué concepción tienen de las virtudes de honor y respeto. Tomando como referente el currículum de esta institución así como los referentes teóricos-pedagógicos expuestos con anterioridad.....	165
3.4.1 Diagnóstico del grupo 1°B	165
Capítulo IV La puesta en marcha de la propuesta.....	170
4.1 La propuesta pedagógica para desarrollar las virtudes de honor y respeto en los alumnos de primer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.....	170
4.2 Instrumentos para implementar el desarrollo de las virtudes de honor y respeto en los alumnos de primer año grupo B, de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.....	172
4.3 Análisis de los resultados obtenidos por la propuesta	185
4.3.1 Sesión I Presentación y ¿qué es el mundo y para qué estamos aquí?	186
4.3.2 Sesión II: La contemplación estética para lograr la paz	196
4.3.3 Sesión III Un calmante para toda la vida	204

4.3.4 Sesión IV Las virtudes.....	213
4.3.5 Sesión V Las virtudes de honor y respeto	222
4.3.6 Sesión VI: Algunas biografías: personajes dignos de imitarse y unión con el pesimismo.....	232
4.3.7 Análisis de la evaluación final de la propuesta pedagógica.....	241
CONCLUSIONES	252
ANEXOS.....	256
1. Observación realizada en un grupo de 1°B (2016).....	257
2. Mapa curricula del bachillerato general	263
3. Fuentes bibliográficas y electrónicas que recomiendan los programas de bachillerato general del Estado de México	266
4. Cuadernillo de trabajo para desarrollar la propuesta pedagógica.....	269
BIBLIOGRAFÍA	316

INTRODUCCIÓN

La “Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan” es una institución con la que yo me encuentro muy familiarizado por tres razones: 1) es muy cercana a mi domicilio; 2) en dicho plantel he realizado mis estudios de educación media superior; y 3) cuando ingresé a la licenciatura en pedagogía, y algunas asignaturas requerían realizar prácticas de campo (fuesen de observación u orientación) las realizaba en este plantel.

Algunos problemas que me percaté desde que comencé a tener conciencia de mis acciones dentro de esta escuela, y que prevalecen en mis visitas, son: falta de respeto entre los alumnos, como, golpes o insultos. Muchas veces los alumnos no respetan a los docentes; les gritan, se salen sin su permiso de su clase, interrumpen la sesión a propósito; los agreden de forma verbal les ponen apodos, etc. También existe, una falta de sensibilidad ética, de los alumnos: copian tareas, plagian proyectos o hacen trampa en los exámenes. Son conductas consideradas como “ineludibles para aprobar las materias”.

Como alumno de esta institución, yo incurrí también en estas faltas y llegué a tomarlas como “naturales” pero no fue sino hasta mi acercamiento a textos de pedagogía y filosofía, así como al auxilio de algunos de mis profesores, de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, y de la Universidad Pedagógica Nacional, como fue transformándose mi percepción de esto; y por lo tanto mi conducta. Pero lo que fue más significativo, para ayudarme a desprenderme de esta concepción, fueron las virtudes del honor y el respeto.

Según Silvia Schmelkes, sin la ética, la axiología y los valores, los avances científicos y tecnológicos, así como la educación se vuelven vanos, pues, no existirán bases para exigir procesos, éticos y humanos, en las áreas previamente mencionadas (2004).

La educación axiológica, entendida como la parte de la filosofía que estudia los valores, es un proceso educativo integral en donde la convivencia maestro-alumno y alumno-alumno adquiere gran peso en la formación del estudiante.

Pero no sólo es importante el conocer la axiología como tal sino también, definir los siguientes conceptos importantes para la investigación: axiología, *areté*, valores, ética y moral.

Definir los valores es algo complejo. Su etimología proviene del griego *ἄξιος* que significa dignidad, honores, remuneración, recompensa o castigo; condición, estado de apreciación y opinión (Escalera, J., 2009). Existen distintas definiciones de los valores, entre los cuales tenemos: “lineamientos creados a partir de las convicciones y creencias de la sociedad, respecto a lo que se necesita para que un sujeto adquiera personalidad, [...] actitudes y realice acciones que contribuyan a la mejora del individuo y la sociedad a la que pertenece” (Morales, N., 2006, p. 15). Adela Cortina nos da también una definición de valores “son cualidades que califican a determinadas personas, acciones, situaciones, sistemas, sociedades y cosas, y por eso los expresamos, las más de las veces, mediante adjetivos calificativos” (1997, p. 33). Por lo anterior, los valores, usualmente, están adaptados a algún bien, económico, mercantil o de reconocimiento social; teniendo como fin alguna ganancia, siempre positiva. Rizieri Frondizi en *¿Qué son los valores?* afirma que éstos necesitan de “un depositario en que descansar” (2007, p. 15). Similar al verter agua en una jarra, un cilindro o un cuenco. Pues bien, el receptáculo de los valores suele ser, lo beneficioso para nuestra persona.

Incluso el *Diccionario Internacional de Griego* (2017) muestra que *ἄξιος* tiende a relacionarse más con las mercancías, el dinero, o conductas dignas de atención por su beneficio. Los valores son lo que se desea porque tienen alguna utilidad y hasta rentabilidad para satisfacer algunas de nuestras necesidades y dejando en segundo plano; o incluso olvidando, las virtudes de las que filósofos como Platón, Aristóteles, Schopenhauer o Yamamoto Tsunetomo nos expresan. Como evidencia de esto último encontramos en el *Programa de estudios de la materia Proyectos Institucionales* —el cual en primer semestre de bachillerato general en el Estado de México, es la asignatura que aborda los valores— se limita a las competencias (2009), este concepto entendido como la capacidad del individuo para demostrar que tiene aptitudes y talentos, para realizar diversas tareas de manera competente;

éstas se deben evaluar de manera cuantitativa (Zarzar C., 2010). Las competencias, en la asignatura de Proyectos Institucionales, hacen énfasis en calificar habilidades basadas en el trabajo por equipos y el reconocimiento de las tradiciones y las leyes del Estado. También, esta asignatura persigue promover la administración económica preconcebida hacia el proyecto de vida del estudiante. Poniendo en último lugar, el desarrollo de ideas filosóficas basadas en la virtud, es decir, en la *areté*.

Al explorar el programa de Proyectos Institucionales, en vez de partir de un filósofo o pedagogo para ilustrar al docente, el primer ejemplo que presenta es extraído de la página *El Rincón del Vago*, la cual no goza de precisión ni fuentes confiables. En los ejemplos didácticos encontramos referencias muy deficientes como *Wikipedia* o la página anteriormente mencionada (ver anexo 3).

Se han olvidado de los autores para explicar qué son los valores. Para exponer lo anteriormente dicho, se presentarán algunas pruebas realizadas en la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal que manifiestan el desconocimiento de las virtudes y valores, pues, éstos se han colocado bajo la identidad institucional del Estado de México y no del reconocimiento de sí mismo o del otro. Se ha confundido la educación en virtudes y valores con la educación de calidad, para el estudio de los valores, proyectados hacia la mejora cuantitativa (Beuchot, M., 1999). Se ofrecen características de los valores, más no, qué son los valores, por lo tanto no se abordan las virtudes, de este último se tratará más adelante.

La axiología, como se mencionó previamente, es la parte de la filosofía que estudia los valores. La Real Academia Española (2016) señala que proviene del francés *axiologie*, y éste del griego *ἀξιος* *áxios* “dignidad, honores, remuneración o castigo” y el fr. *logie*, *logía*. Se define dicho término como teoría o filosofía de los valores; dicha disciplina nos conduce a preguntarnos ¿Qué son los valores?; ¿En verdad existen los valores?; ¿Los valores son objetivos o subjetivos?, etc. Por lo cual podemos reflexionar los valores morales y éticos.

Entre los iniciadores de la axiología están, R.H. Lotze, Paul Lapie, y Alexius Meinong. Los primeros trabajos de axiología aparecieron a final del siglo XIX. Esta

disciplina además de hacerse cuestionamientos sobre los valores, trata de explicar su discrepancia, las corrientes subjetivistas u objetivistas de los valores y su historicidad. Recalcando el valor, como si fuese un tipo de mercancía.

Desde la perspectiva axiológica los valores adquieren su mérito a través de dos disposiciones: 1) la subjetiva, que recae en el interés que le brindemos a los valores y de ahí su valor y 2) la objetivista, nos dice los valores son del objeto y no del sujeto (Escobar, G., 2004). En esta perspectiva los valores valen por lo que representan y no por lo que son ante el sujeto que debiera manifestarlos.

Ahora bien, ¿qué es la virtud? Para definirla hay que recurrir al vocablo griego *ἀρετή*, que no posee una traducción exacta al español; pero significa: excelencia, mérito, perfección intelectual o física; generosidad, bravura, y evidentemente honor. “La raíz [...] de esta misma *ἀριστος* [proviene de] el mejor; muy bueno, óptimo, excelente; distinguido, selecto; el más valiente [...]” (Escalera, J., 2009, p. 32). Esta idea es apoyada por José Mora Ferrater, pues, incluso menciona en su *Diccionario de Filosofía*, que es muy común que exista una confusión entre valor y virtud (1980). Este autor también comenta que la virtud, además de tener una connotación de valentía, tiene la de hábito, esto último se puede ver más desde una perspectiva aristotélica (Ferrater, 1980). Los principales autores que se presentan en este trabajo, brindan una definición similar a la etimología de virtud. Por ejemplo, Aristóteles define a la *areté* como “una actitud fundamental del carácter, que se manifiesta por el hecho de que siempre y en forma correcta tiende al Bien [...] se dice que la *areté* [...] es un acto de razón, dirigido por la voluntad” (Düring, I., 1990, p. 716).

Otra definición similar se puede encontrar en el filósofo mexicano Mauricio Beuchot, en su ensayo *La formación de virtudes como paradigma analógico de educación*:

[...] se puede definir a la virtud diciendo que es una propiedad disposicional que la persona adquiere, y que la capacita para hacer bien cierta actividad. Y se puede entender la educación como el suscitar y promover virtudes en el individuo a partir de él mismo. (Beuchot, M., 1999, p. 11)

Finalmente, después de estas definiciones, afirmamos la virtud es un hábito que hace referencia a la capacidad de elección mediante el uso de la razón, la ética, la valentía y la prudencia; de manera desinteresada y que busca bienes humanos como la justicia, la igualdad, el honor, el respeto, etc., para nosotros mismos y los demás. Ser virtuoso no es una conducta moldeada por el estímulo-respuesta, sino por el anhelo de llegar a la excelencia humana, independientemente, de la recompensa que tengamos con esta actitud.

Posteriormente, conseguimos deliberar que las virtudes son de corte teórico-práctico. ¿Pero qué es necesario enseñar? ¿Valores o virtudes? Beuchot nos auxilia:

[...] lo importante de una virtud es introyectar algún valor vivo, de modo dinámico y orgánico. No es simplemente la adquisición de un valor de modo extrínseco y obligado, sino por convicción y hecho vida. Por eso la virtud, aunque es un hábito, no es un hábito en el sentido meramente conductista, de repetición automática de actos, sino que en ella la repetición de actos es solamente la parte material secundaria [...] es una educación para el bien y la felicidad. (1999, p. 42)

Para poder enseñar las virtudes propuestas por nuestros filósofos es necesario que nos forjen alguna noción de valor humano, es decir, de bien para nosotros y para los demás. No de valor económico.

La diferencia más importante entre virtud y valor, es que, mientras la primera es de naturaleza volitiva, (no en el sentido negativo de Schopenhauer), es decir, que no busca un estímulo económico o utilitario (caso contrario de los valores); sino de mejora espiritual e intelectual, independientemente, de la recompensa, que es lo que busca el segundo. Esto será demostrado con nuestros autores, pues, nos hablan de virtudes como el camino para la solución de problemáticas planteadas o para la mejora del espíritu y la conducta. Por su parte, los valores, son de un orden operativo, es decir, similar al estímulo-respuesta, pues buscan lo valioso mediante una conducta aprobable (López, A., 2002).

Los valores según Beuchot, “están asociados a la moral” (1999, p. 12). La raíz de esta palabra está en el vocablo latino *mōris*, que deriva de *mōrālis*. La moral es un

incorporado de normas y reglas aceptadas por la sociedad, que regulan la conducta del individuo; brindando parámetros para distinguir entre buenas y malas acciones, siguiendo las normas de vida establecidas previamente en la sociedad en la que está insertado el sujeto (Escobar, G., 2004). Los cimientos de la moral son la obediencia y el obrar correctamente para poder encajar con nuestro ambiente.

En cambio la virtud se encuentra relacionada con la ética. Del griego *ἔθος* que se deriva en *ἔθιμος* que quiere decir hábito o práctica. La ética es “la disciplina filosófica encargada de estudiar las acciones humanas en cuanto el bien y el mal, la moral, y la felicidad. El primer autor que hace mención de ésta es el poeta Homero” (Escobar, G., p. 34). La ética, se encarga de reflexionar las acciones de los seres humanos. Entonces se puede relacionar los valores con la recompensa de lo valioso, mientras que a la *areté* con la perfección incansable mediante el hábito.

También la ética, tiene la connotación de carácter. Aristóteles la relaciona con el hábito o la costumbre, no operativa, sino, retomando de nuevo, la buena voluntad (Aristóteles, 1985, *Ética Nicomáquea*, 1103a15). Por su parte, Platón, en el libro VII de las *Leyes* expresa “Toda disposición de carácter procede de la costumbre” (Platón, 2002, *Leyes*, 792e). La ética, tiene connotaciones claramente integrales en la formación del sujeto; pues mediante el carácter y el hábito es como éste puede lograr a ser, lo que quiere ser. Schopenhauer, así como en la pedagogía de Yamamoto, nos dirá que estos dos elementos, previamente mencionados, son necesarios para que el individuo pueda sobre llevar una vida digna.

Por lo cual se ha concluido que en los planes y programas de las asignaturas de Proyectos Institucionales, Filosofía y Ética, de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, se deberían enseñar virtudes y no valores. Pero no por esto, debemos expulsar a los valores, pues, aún son necesarios para la enseñanza de las virtudes, éstos deben de proyectar virtudes que mejoren al individuo como humano; no que descubran valores económicos y materiales. Es decir, sí se busca una formación axiológica; pues pareciera que, esta rama de la filosofía se ha olvidado de las virtudes, cuando, evidentemente también éstas deben de estar relacionadas la virtud. Si queremos enseñar valores, primero, debemos conocer las virtudes.

Por esta razón, se partió de la filosofía; del griego *φιλοσοφία*, que significa “amor por la sabiduría” (Pabón, J., 2012). Esta disciplina tiene la capacidad de mirar desde múltiples perspectivas un problema. Bien lo explica el filósofo inglés Bertrand Russell en su obra *Los problemas de la filosofía* (2001):

[...], el valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de la razón. [...]. La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre. [...], la filosofía tiene un valor –tal vez su máximo valor- por la grandeza de objetos que contempla y la liberación de los intereses mezquinos y personales que resultan de aquella contemplación. (p. 136)

Según esto, toda práctica educativa, debe de ir acompañada de, como Russell señala, un barniz de filosofía, para que pueda existir una auténtica reflexión sobre el hecho educativo.

Las virtudes y los valores desde siempre han sido tema de discusión entre los filósofos (Frondizi, R., 2007). Por supuesto, también es un tópico de inquietud en la pedagogía, de tal forma que en esta investigación se desea, además de centrar la reflexión sobre las virtudes y los valores, promoverlos.

El móvil principal de este trabajo es tratar de desarrollar un estudio sobre virtudes que considero importantes en mi vida personal; así como en la sociedad y la pedagogía: el honor y el respeto; pero abordarlo desde algunos autores clásicos, así como, desde el pesimismo; pues consideramos, que la honorabilidad no ha sido estudiada de tal forma que se ha dejado a un ámbito jurídico o, como lo muestran algunas investigaciones breves realizadas en las materias de Investigación Educativa de la Licenciatura en Pedagogía; la honorabilidad, ha sido etiquetada como algo violento. Para tratar de evitar que esta idea se perpetúe, es necesario que, al honor, se le articule otras virtudes, en especial la del respeto, pues refuerza

la concepción filosófica de que el honor no equivale a fuerza física, voluntad — desde la concepción de Schopenhauer, voluntad equivale a un impulso violento e irracional, fundamentado en la necesidad de salvaguardar nuestra existencia a costa de los demás; sin tomar en cuenta la ley, la moral, y la ética—, sino todo lo contrario; preparación, honestidad, valentía, y ética. Despojando así la idea de que muchas personas (y en especial adolescentes) “tiene una concepción violenta sobre el honor” (Inazo, N., 2005, p. 25).

Desde tiempos de Sócrates los filósofos se han preguntado ¿es posible enseñar las virtudes? Este cuestionamiento lo puede contestar Mauricio Beuchot, en la obra *Virtudes, valores y educación moral*, diciéndonos que desde la enseñanza analógica e icónica —éste último término entendido como semejanza o proximidad—, sí es posible la enseñanza de las virtudes, esta vía entendida como “el mostrar mediante la aproximación y la semejanza, por el lado analógico, mientras que en el icónico involucra al educador como al educando” (1999, pp. 11-12). Aun qué enseñar es algo muy complejo, y por razones de tiempo, hemos decidido que lo más ideal para este proyecto de tesis, sea promover las virtudes de honor y respeto; pues la enseñanza lleva un proceso mucho más largo que la promoción. Promover las virtudes es dar pauta para su práctica y no solamente eso; también para que germine el gusto por la filosofía y la pedagogía en los estudiantes de bachillerato.

Beuchot nos presenta los diálogos *República* y *Fedro*, como ejemplos históricos de la enseñanza de las virtudes (Beuchot, M., 1999). También los filósofos japoneses dirán que sí es posible la enseñanza de las virtudes; un claro ejemplo es una de las obras que tiene un importante papel en este trabajo: el *Hagakure*, pues, precisamente su autor, Yamamoto Tsunetomo; lo redactó con la finalidad de tener referentes teóricos y metodológicos para promover virtudes como la justicia, la piedad, el valor, el respeto, la honestidad, el honor, entre otros.

Existen corrientes axiológicas que critican los postulados previamente mencionados. En el lado objetivista arranca al ser humano de su contexto histórico y social olvidando que, éste fue el que los creó y por lo tanto los debe de poner en

práctica. Mientras que, en el subjetivismo, se reduce toda la gama de posibilidades a la experiencia del individuo.

En esta investigación se toma el postulado schopenhaueriano epistemológico en el cual, el objeto, las virtudes, deben de estar íntimamente relacionadas con el sujeto, los estudiantes. El condicionamiento de las virtudes y valores, no sólo depende del contexto, sino también, del sujeto; considerándolo lo que es: un ser humano que siente y sufre. No se descontextualizará al sujeto ni se aislará.

Para el desarrollo de este trabajo se plantea el siguiente objetivo: analizar las virtudes del honor y respeto, para poder estructurar una propuesta pedagógica extra curricular, basándose en algunos autores clásicos y en el programa curricular de Ética, Filosofía, y Proyectos Institucionales II de la la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, con la finalidad de que los alumnos de 1er año turno vespertino tengan una formación axiológica en virtudes, y humana; que ayude a mejorar su conducta entre ellos y con sus profesores.

Para poder lograr lo anteriormente planteado, los capítulos siguientes de este trabajo de tesis, se tratará de construir un cuerpo teórico-metodológico, cuya meta final sea poner en práctica una propuesta pedagógica basándose en virtudes.

La metodología a seguir, estará basada en la premisa epistemológica de Schopenhauer, la cual, postula que los sentidos, al engañarnos, no nos pueden revelar la esencia ulterior del objeto de estudio (Schopenhauer, A., 2010). Es decir para conocer, y promover las virtudes de manera adecuada, se debe hacer un estudio más amplio; esto lo trataremos de lograr haciendo uso de la hermenéutica, así como de técnicas para recolectar información, como la interpretación de textos de filosofía, la reflexión y en menor medida la observación tanto participativa como no participativa, y la interpretación de los resultados basándonos en lo que nuestros autores reivindican. Otra parte importante de nuestra metodología recae en la necesidad de privilegiar los textos directos de los autores, esto, tomando en cuenta un principio pedagógico de Schopenhauer que dice:

Leer toda clase de exposiciones de sus doctrinas, o la historia general de la filosofía, en vez de las obras originales de los filósofos, es como si uno hiciera masticar la propia

comida por otro. ¿Se leería la historia universal si cada uno pudiera contemplar con sus propios ojos los sucesos interesantes del pasado? Pero en lo referente [a] la filosofía es realmente accesible semejante autopsia de su objeto, a saber en los escritos originales de los filósofos. [...] para mayor brevedad, puede limitarse siempre a los capítulos principales bien elegidos [...] de esta manera conocerá sus doctrinas de una forma autentica. (Schopenhauer, A., 1977, p. 41)

De esta manera se abre esta investigación con la filosofía de Platón y Aristóteles, para poder comprender sus aportes axiológicos sobre las virtudes de honor y respeto, su importancia en la historia de la humanidad, la intención comenzar a formar un aparato crítico, y tener referentes teóricos y metodológicos sobre estas virtudes. Se decidió partir de estos dos filósofos porque el académico con la ayuda de su interlocutor Sócrates, nos da referentes metodológicos y didácticos sobre las virtudes a trabajar; así como un andamiaje que nos ayudará en los siguientes capítulos de este trabajo. Con Platón y Sócrates es donde comienzan los esbozos de nuestra perspectiva pesimista.

Aristóteles nos ayuda a definir un cuerpo conceptual sobre las virtudes, y en específico sobre el honor y el respeto, dispersos en sus obras éticas. La elección de introducir al estagirita es porque tiene una rica fuente de conocimiento en cuanto ética y moral, pues su filosofía práctica, dentro del “*corpus aristotelicum*, la encontramos situada en la ética” (Charniavsky, A., 2006, p. 125). Además de inducirnos a la reflexión, nos invita a poner en práctica el honor y el respeto así como otras virtudes. También, se encuentra una perspectiva pesimista, aunque no muy clara en el estagirita.

Finalmente, se analizarán los aportes de estos dos filósofos dentro del *curriculum* en la Preparatoria anexa a la Normal de Naucalpan, para comenzar a construir, la propuesta pedagógica basándonos en sus participaciones hacia esta institución.

El segundo capítulo, corresponde a tratar de construir la relación ética, filosófica y pedagógica entre dos autores, que aparentemente, son muy distantes uno de otro: Arthur Schopenhauer y el filósofo japonés Yamamoto Tsunetomo. La finalidad de lo anteriormente expuesto, es tener referentes, metodológicos sobre cómo promover—principalmente— las virtudes de honor y respeto.

También, es menester mencionar lo que el pesimismo representa en esta investigación. Esta palabra procede del francés *Pessimisme* y del latín *Pessimus* (lo peor). Según el *Diccionario de la Lengua Española* “Doctrina que insiste en los aspectos negativos de la realidad y el predominio del mal sobre el bien” (2017); la definición proporcionada por Google es: “Doctrina metafísica según la cual el mundo es irremisiblemente malo y, por consiguiente, todo en la naturaleza y en la vida del hombre tiende a la producción y conservación del mal [Nos da como ejemplo] “El principal representante del pesimismo es Schopenhauer (1788-1890)”. Usualmente se cree que el pesimismo es algo nocivo, pero, ¿en realidad esto es así? Será mediante la pedagogía que se demostrará lo contrario, pues, educar para una vida en virtud del honor y el respeto, es educar para rechazar la voluntad de vivir y los valores espurios que buscan perpetuar el dolor mediante los logros y deseos fútiles. Enaltecer las virtudes propuestas por nuestros filósofos, para que éstas cobren vida; es educar para el pesimismo. Ésta es otra tesis a defender en el presente trabajo, que se puede tener una pedagogía del pesimismo.

Schopenhauer, como el autor más imponente en esta investigación, no sólo da definiciones de lo qué es, y no es, el honor, auxiliado de Aristóteles; proporciona, un estudio detallado del honor y el respeto y finalmente, nos guía a través de su filosofía pesimista para tener una concepción de mundo, ser humano y de la vida. Para estas virtudes, es necesario el conocimiento de los conceptos anteriormente mencionados, pues de lo contrario, carecen de sentido el honor y el respeto. Para darles sentido a nuestras virtudes, se pretende rescatar el sistema filosófico de Schopenhauer.

Yamamoto Tsunetomo fue un samurái distinguido, influenciado por el budismo y destacado por escribir el *Hagakure*, obra de anécdotas y enseñanzas del *Bushido*; el código de honor japonés. Esto último, para que fuera, de utilidad a las generaciones posteriores. Entre sus máximas y virtudes se encuentran, la justicia, el coraje, la valentía e indiscutiblemente el honor y el respeto. La obra anteriormente mencionada da pautas sobre cómo aprender estas virtudes y cómo ponerlas en práctica.

Después de un breve estudio de estos dos autores, se ha encontrado una profunda relación entre el filósofo pesimista y el guerrero japonés. Su concepción de la vida, la educación, la filosofía, el ser humano y la finalidad de éste, es asombrosa. Por eso se cierra este capítulo haciendo una comparación entre estos dos filósofos. Pues, consideramos que, éstos no se habían estimado previamente en la pedagogía y la filosofía (en el caso de Yamamoto). Vale la pena decirlo, el capítulo I lo auxilia, pues, se retomarán patrones extraídos de Platón y Aristóteles. En este capítulo es donde encontramos con más fortaleza la relación pedagogía-pesimismo, que será el eje central para promover las virtudes de honor y respeto.

Posteriormente a la recopilación de conceptos y metodologías, pasaremos al capítulo III que corresponde a averiguar la concepción de las virtudes de honor y respeto por parte de los alumnos de primer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan. Esto como forma de diagnóstico y comparación con lo planteado por los cuatro autores abordados anteriormente. La necesidad de hacer esto es, poder formular la propuesta pedagógica tomando en cuenta a los alumnos de esta institución.

En primer lugar se propone rescatar los antecedentes obtenidos por los alumnos de la anexa a la Normal de Naucalpan durante el ciclo escolar 2015-2016, ya que durante ese tiempo, se realizaron breves estudios sobre el honor y el respeto, por lo cual se presentarán algunos resultados extraídos por alumnos de 1er y 3er año.

Subsiguientemente, se pondrán en marcha métodos ya utilizados, así como otros nuevos extraídos de las obras revisadas en los capítulos I y II, para conocer las representaciones que tienen los alumnos de 1er año. Esto último con la finalidad de tener bases para estructurar una propuesta pedagógica. Dichos resultados serán comparados con los extraídos durante el ciclo escolar 2015-2016, con nuestros autores y la opinión de los profesores de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan. Partiendo de esta información que nos dará un diagnóstico que será nuestro punto de partida para la propuesta de intervención.

La instrumentación y desarrollo de una propuesta pedagógica será el capítulo IV de esta tesis. Se realizará tomando como referencia los resultados obtenidos por los

alumnos de 1er año, así como, los referentes teóricos y metodológicos de los autores previamente abordados, el currículo de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan; y de los testimonios de los profesores, para promover las virtudes del honor y respeto en los alumnos de primer año turno vespertino de esta institución.

Se mostrará la propuesta pedagógica que nos será de utilidad para promover las virtudes previamente mencionadas —desde el pesimismo— a los alumnos de primer año de la anexa a la Normal de Naucalpan. Así como los instrumentos para operacionalizar la propuesta

Finalmente se presentarán las meditaciones finales sobre los resultados, anexos, registros extraídos durante este proceso de investigación; así como, de este proceso de elaboración de tesis.

Capítulo I Los aportes axiológicos de Platón y Aristóteles como forma de acercamiento a las virtudes de honor y respeto en bachillerato

Sí queréis formaros una idea de la educación pública, leed la República, de Platón. No es, pues, una obra de política, como piensan los que juzgan los libros por su título, sino es el más excelente tratado de educación que se haya escrito.

Jean-Jaques Rousseau

Abordar la filosofía griega, prácticamente nos lleva, a hablar de Sócrates, Platón y Aristóteles. La influencia de estos filósofos es tan profunda que a pesar de que vivieron hacen más de 2000 años, continuamos estudiando sus vidas y obras. Indudablemente su repercusión ha llegado hasta las disciplinas de interés de esta investigación: la pedagogía y la axiología.

Sobre la promoción del honor y el respeto, para llevar una sucesión lógica con lo planteado en esta tesis, es necesario tener que iniciar con los titanes previamente mencionados. Éstos nos ayudarán a introducirnos a estas virtudes, conceptualizarlas y, de cierta manera, definir las; evidentemente también se definirá qué es la virtud para estos autores. Finalmente, nos darán algunas bases que nos auxilien a comprender la promoción de estas virtudes; así como la articulación del capítulo que precede a éste.

Este capitulado se abre con Platón y su Academia. ¿Por qué? Dentro de la Academia encontramos un modelo ideal para la educación conducida hacia la excelencia: sin dogmas, estructurada, con libertad de pensamiento y un *curriculum* que nos ayuda a comprender la necesidad de la formación del ser humano. De igual manera nos da un esbozo sobre la importancia de Platón para la historia de la humanidad con la fundación de su institución educativa y de sus *Diálogos*. Aquí encontraremos en su diálogo fundamental, *República*, un esbozo entre honor, respeto y la formación del individuo en la Academia.

Diálogos como *República*, *Teeteto*, y *Fedro*, nos auxiliarán para comprender lo que se enseñaba en la Academia. Pero también otros como la *Apología de Sócrates*,

Fedón y *Critón* nos ayudarán a darle comprensión a los valores de honor y respeto desde Platón.

Es necesario mencionar que no dejaremos de lado la figura del maestro de Platón, Sócrates; éste también nos será de gran ayuda para conceptualizar nuestra propuesta pedagógica. Sobre todo, comenzar a dar sustento a la concepción pedagógico-pesimista de esta tesis.

Posteriormente, se hablará de Aristóteles y sus obras éticas. La *Ética Nicomáquea*, *Ética Eudemia* y la *Gran Moral* nos ayudarán a comprender y conceptualizar los valores del honor y del respeto, así como de la importancia de ponerlos en práctica.

Finalmente, se buscarán las contribuciones de Sócrates, Platón y Aristóteles en dos materias curriculares de primer semestre, Proyectos Institucionales I, Ética y Filosofía, de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, pues con el motivo de no violentar los contenidos de esta institución para la propuesta pedagógica, se tomarán como referencia los contenidos de estas materias, para tener elementos propios de la institución previamente mencionada.

1.1 La Academia de Platón: un modelo educativo para fortalecer la educación axiológica

Es muy celebre la sentencia del filósofo y matemático inglés Albert North Withehead que dice “Toda filosofía occidental es una serie de notas a pie de página de la filosofía platónica” (Cohan, A., 2007, p. 39). La razón de dicha afirmación nace por el descomunal trabajo que desarrolló el ateniense; al abordar problemáticas —en forma de diálogos— como: el amor (*Fredro*); la amistad (*Lisis*); el conocimiento (*Teeteto*); el lenguaje (*Cratilo*); la belleza (*Hipias mayor*), etc., fueron trabajadas por Platón, y que, hasta nuestros días; continúan sin tener una respuesta a dichos planteamientos. Los *Diálogos* son un referente obligado en la filosofía y, evidentemente, en la pedagogía, por su fuerte carga educativa, gracias al maestro e interlocutor del fundador de la Academia, Sócrates, pues su labor es tanto pedagógica como ética, “más práctica que teórica” (Cherniavsky, A., 2006, p. 70).

Platón, que de nacimiento recibió el nombre de Aristócles, nació en año 428/427 a.C. en Atenas, Grecia, pero Diógenes Laercio, entre otros literatos, dicen que su lugar de nacimiento fue en Ecolico o Engina (Laercio, D., 1984). Platón es sucesor de una familia de aristócratas, que a su vez, son descendientes de reyes. Su educación fue muy diversa pues, no únicamente el escritor de las *Leyes*, se dedicó a la educación intelectual; música, gimnasia, matemáticas y hasta pintura eran disciplinas en las que Platón estaba formado.

Cómo se mencionó más arriba, el nombre real de Platón era Aristócles, pues este sobre nombre se lo dio su entrenador Aristón Argivo.

Se supone que este nuevo nombre (*platús*, significa «ancho», «esparcido», «diseminado») se debía a la buena complexión de su cuerpo o a sus anchos hombros, aunque otros dicen que a su ancha frente o a la ampulosidad de su locución y de su estilo. (Alegre, A., 2010, p. XXIII)

Cuando transcurre el año del 407 a.C. Platón conoce a su maestro Sócrates, que será el interlocutor principal en la mayoría de sus *Diálogos*; durante este evento el futuro fundador de la Academia, tiene sólo 20 años (Abbagnano N., y Visalberghi, .., 1964). Sócrates nació en el año 469 a.C., su padre, Sofronisiaco, era un escultor; y su madre, Fenareta, una partera. El maestro de Platón se formó como discípulo de Anaxágoras, y después de Damón (Laercio, D., 1984). También se enlistó en el ejército y entre las campañas que participó está la de Amfípolis. Posterior a su vida militar, Sócrates, como si fuese un nómada, va por Atenas, por los gimnasios y por el ágora tratando de cumplir una misión: investigar la respuesta que la Pitia dio a su amigo Querofonte, cuando éste le lanza la pregunta ¿Hay alguien más sabio que Sócrates? a lo que ésta respondió que no “había nadie más sabio que Sócrates” (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 21c-d).

Sócrates se propone interrogar a los que supuestamente saben, como son los políticos, los sofistas y hasta a los artesanos. Obteniendo resultados pocos satisfactorios. Sus indagaciones indignan a tres miembros de la política griega, Meleto (un poeta), Licón (orador) y Ánito (un mercader) y por ello es juzgado bajo los cargos de pervertir a los jóvenes, no creer en los dioses del Estado y cobrar por

enseñar (Cherniavsky, A., 2006). En esta situación se ve obligado a defenderse utilizando su método mayéutico, visiblemente expresado en la *Apología*, pero, pierde su defensa y es condenado a beber la cicuta; muriendo días después. Sin duda la muerte de Sócrates fue algo que marco profundamente a Platón. (Abbagnano N., y Visalberghi, A., 1964).

Respecto a la relación entre Sócrates y Platón, como señala el Werner Jaeger (1962), en su obra *Paideia: los ideales de la cultura griega*.

Platón había seguido en la primera época de sus estudios las enseñanzas del discípulo de Heráclito, Cratilo, quien profesaba el principio de que en la naturaleza todo fluye y nada tiene una consistencia firme y estable. Al conocer a Sócrates, se abrió ante Platón otro mundo. Sócrates se circunscribía por entero a los problemas éticos y procuraba investigar conceptualmente la esencia permanente de lo justo, lo bueno, lo bello, etcétera. (p. 399)

Las cuestiones de las virtudes, así como del honor y respeto, los veremos reflejados en algunos de sus *Diálogos*, así como en la figura de Sócrates. Es por esta razón que no podemos expulsar al maestro de Platón en esta investigación.

1.1.1. Fundación de la Academia

Para poder comprender lo relacionado con Platón y su maestro, consideramos, es necesario sumergirnos un poco en la fundación de su escuela para tener nociones de la importancia de éste filósofo en nuestra historia y la pedagogía.

A la muerte de su maestro, Platón va a realizar varios viajes a lugares como Egipto, Megara, Sirene, Italia y Sicilia (Alegre, A., 2010). Muchos de sus viajes sirvieron de desarrollo intelectual para Platón. Así como también para influenciarse en el sur de Italia por los pitagóricos para la futura fundación de la Academia (Jaeger, W., 1962)

Ya Platón estando de nuevo en Atenas, compra un terreno, por tres mil dracmas¹; situado a un lado del gimnasio y de los jardines dedicados al héroe de la mitología griega Academos o Hecademo (*Ἀκάδημος*) para poder fundar, en el año del 387 a.C.

¹ Según la RAE (2017) la dracma del griego *δραχμή drachmé* fue una antigua moneda de plata utilizada en las ciudades-estado de Grecia y Asia. Es mencionada varias veces a lo largo de los *Diálogos*.

una institución con locales, edificios y jardines propios. En honor a este personaje es que la Academia lleva su nombre. Para poder cumplir el requisito legal del *thíasos*, de que su asociación fuera dedicada a una divinidad (Alegre, 2010). La Academia fue dedicada a las musas. La institución fundada por Platón y el Liceo de Aristóteles, se ganaron estos nombres por dos gimnasios famosos de Atenas (Jaeger, W., 1962).

A la entrada se podía leer la frase “Prohibida la entrada a quién no haya hecho matemáticas” (Cherniavsky, A., 2006, p. 79). Como forma de demostrar en la *polis* el carácter disciplinado y privilegiado de esta institución. Estructuralmente la Academia que cuenta con una biblioteca, salas de clase y habitaciones para los alumnos (Cherniavsky, A., 2006).

1.1.2 ¿Qué se enseñaba en la Academia?

De los discípulos de Sócrates, Platón, no es el único que funda una escuela, Antístenes funda la escuela Cínica; Euclides de Megara fundó la escuela Megárica y la escuela Cirenáica fue llevada de la mano por Aristipo de Cirene. Pero, ninguna de éstas pudo tener la importancia, e influencia de la Academia. Esto por su manera de ser llevada por su director, Platón; su rigurosidad y por la importancia que se le da a los números.

Jeannette Escalera resume de forma dinámica lo propuesto por Platón en la *República* para una adecuada formación conforme a los niveles de desarrollo del individuo.

[...] la educación básica estará conformada por la educación musical, que se impartirá a los infantes, niños y niñas desde temprana edad, con las siguientes disciplinas: narración de fábulas, literatura, música y gimnasia (cfr. Platón, 1992, 375a-380a). La educación media será una instancia educadora que comprenderá los estudios de: aritmética, geometría plana, estereometría [...] astronomía, armonía y gimnasia [...]. (2013, p. 42)

La música, la danza, y la educación física, eran sin dudas, necesarias para la formación del cuerpo. Incluso, como alumno de la Academia, era necesario tener una dieta adecuada. Se buscaba una formación filosófico-científica, política y dietética. Los miembros de la Academia se reunían en comidas donde conversaban

sobre filosofía e ingerían alimentos vigorosos (Alegre, A., 2010). Se buscaba un ser humano integral.

No únicamente se formaban filósofos en la Academia, también matemáticos, médicos, astrónomos, estadistas y políticos. Platón no buscaba cultivar solamente la memoria, sino también el espíritu. A continuación se verá una separación entre las matemáticas y la dialéctica en la formación de los alumnos en la Academia.

Como se mencionó anteriormente quién no supiera matemáticas, no era admitido en la Academia. La raíz de esta importancia hacia las matemáticas la rastreamos, cuando Platón, viajó a Italia:

El viaje [...] al sur de Italia en el año 338 puso a Platón en contacto con los pitagóricos de aquellos lugares y entre ellos, tal vez con el matemático y estadista Arquitas de Tarento, el principal representante de la ciencia pitagórica [...] Él fue el modelo vivo para la educación matemática de los “regentes” de Platón [...] los métodos de enseñanza de Platón esencialmente a los pitagóricos [...] la frase de Aristóteles, [...] de los métodos de investigación y enseñanza de Platón seguían esencialmente a los de los pitagóricos [...]. (Jaeger, W., 1964, p. 709)

Además de estos datos históricos, así como, en la frase que cuidaba la entrada de la Academia podemos ver lo importante que fueron las matemáticas para Platón, también en algunos de sus *Diálogos*, como por ejemplo *Teeteto* cuando Sócrates muestra su interés por hablar con alguien que tenga habilidades para la geometría y las matemáticas, pues, en este diálogo, Sócrates considera al joven Teeteto como alguien valioso y digno por su conocimiento en estas ciencias; a pesar de que éste no es bello (Platón, *Teeteto*, 2010, 143e.). En la *República* se puede notar el privilegiado lugar que tenían los números; y la geometría para esta escuela. (Jaeger, 1964, p. 707) Este último *Diálogo* constituye uno de los acercamientos al currículo de formación en la Academia así como en la sociedad ideada por nuestro filósofo en la que la educación, era indudablemente importante.

La primera formación en la Academia consistía en disciplinas relacionadas con los números. Las matemáticas son imprescindibles para los alumnos de la Academia. Pero aún hay algo más importante, “[Sóc.] —por consiguiente, tanto los cálculos

como la geometría y todos los estudios preliminares que deben enseñarse antes que la dialéctica hay que proponerlos desde niños, pero sin hacer compulsiva la forma de la instrucción” (Platón, *República*, 2010, 536d) La dialéctica era considerada el estudio primordial, siendo las matemáticas y sus diferentes ramas la antesala a esta disciplina.

Pero ¿qué es la dialéctica y por qué es tan importante? Se puede definir, cómo un método o un arte, fundada en la discusión razonada entre varios individuos, sobre un concepto o problema (Pérez, R., 2015).

Para la formación final, la retórica y la dialéctica será lo que coronaba la formación del estudiante de la Academia; tendrá la misión de dedicar cinco años de estudio de la dialéctica, disciplina necesaria para ejercitar el razonamiento y la palabra de los futuros filósofos reyes (Cherniavsky, A., 2006). Examinemos un fragmento del libro VII de la *República*, dónde Sócrates habla con Glaucón, para poder conocer, según Alegre Gorri (2010), las indagaciones de lo que era la Academia y la formación axiológica; el estudio supremo de la disciplina de la dialéctica, acompañados de Sócrates:

[Sócrates.] — [...] no obligues por la fuerza a los niños en su aprendizaje, sino edúcalos jugando, para que también seas más capaz de divisar aquello para lo cual cada uno es naturalmente apto.

[Glaucón.] —Tienes razón en lo que dices.

[.Sóc] — [...] hay que conducir los niños a la guerra, como observadores [...] y que, en caso de que no fuera peligroso, había que acercarlos [...] como cachorros. [...] Después de ese tiempo, se escogerá entre los jóvenes de veinte años, y los escogidos se llevarán mayores honores que los demás, y deben conducirse los estudios aprendidos [...] Es necesario [...] que examines estas cosas, y que aquellos que sobresalgan entre los que son constantes en los estudios, en la guerra y en las demás cosas prescritas, una vez que hayan pasado los treinta años, a éstos a su vez los selecciones entre los acogidos, instituyéndole honores mayores y examinando, al probarlos mediante el poder dialéctico, quién es capaz de prescindir de los ojos y de los demás sentidos y marchar, acompañado de la verdad [...] requiere mucha precaución, amigo mío. [...] hay que tomar todo tipo de precauciones al abordar la dialéctica.

[Glau.] —Seguramente.

[Sóc.] — [...] una importante precaución consiste en no dejarles gustar de ella cuando son jóvenes; [...] bastará entonces, con que permanezcan aplicados a la dialéctica de modo serio y perseverante, no haciendo ninguna otra cosa, ejercitándose de tal modo en que antes se practicaron los ejercicios corporales, pero el doble de tiempo.

[Glau.] — ¿Quieres decir seis años o cuatro?

[Sóc.] —No importa, ponle cinco [...] (Platón, 2010, *República*, 537a-539d)

Platón plasmó explícitamente, en este diálogo; la formación del alumno en la Academia. Pues éste afirma el tipo de educación que debe de seguir el individuo toda su vida; como la dialéctica es el estudio final y al que más tiempo se le debe dedicar.

Con relación a la formación axiológica, la meditación respecto a la honorabilidad, la honra hacia los padres, la prudencia, la justicia y el respeto, son necesarios, para la correcta formación del individuo, pues como lo expresa Platón mediante Sócrates; sin la educación en la *areté*, el individuo se dejará guiar por las acciones contrarias al honor, la justicia y el respeto; que nos vuelven débiles y timoratos. (Platón, 2010, *República*, 538 c-d).

Para cerrar este breve análisis de la *República* es menester hacer uso de lo que el filósofo y pedagogo suizo Jean Jaques Rousseau, padre de la pedagogía moderna, escribió en su *Emilio o de la Educación* que la *República* “No es [...] una obra de política, como piensan los que juzgan libros por su título, sino es el más excelente tratado de educación que se haya escrito” (2015, p. 13). Un ápice de hasta donde llegó la influencia de Platón, y como el autor de *El contrato social* hace uso de sus enseñanzas para conformar su obra pedagógica.

Para terminar esta sección sobre la formación del alumno en la Academia mediante los escritos de Platón, es necesario recurrir a un diálogo muy especial, ya que éste, destaca al darnos un esbozo de lo que quería lograr Platón, mediante el método dialéctico. Jaeger afirma que, según el filósofo y teólogo Friedrich Schleiermacher es el *Fedro* donde se “veía en este diálogo el programa de la Academia” (1964, p. 982) especialmente en los últimos años de formación del alumno, ¿por qué? Por la forma

de manejar el discurso por parte de los interlocutores de esta obra, la remarcada inclusión del método dialéctico y la importancia de la retórica. Examinemos un fragmento que el autor de la *Paideia* considera el más pertinente para demostrarnos lo anteriormente dicho

Fed. —Puede que sea así, Sócrates, lo propio del arte que, como retórica, estos hombres enseñan y escriben, y a mí me parece que dices la verdad. Pero, entonces, el arte de quien realmente es retórico y persuasivo, ¿cómo y dónde podría uno conseguirlo?

Sóc. —Para poder llegar a ser, Fedro, un luchador consumado es verosímil —quizá incluso necesario— que pase como en todas las otras cosas. Si va con tu naturaleza la retórica, serás un retórico famoso si unes a ello la ciencia y ejercicio, y cuanto de estas cosas te falte, irá en detrimento de tu perfección. (*Fedro*, 2010, 269 d)

La dialéctica es el camino, según Platón, para pasar de los conceptos geométricos y matemáticos al mundo perfecto de las ideas, (incluso como vemos en este fragmento, para llegar a la perfección). Es por esta razón que la mayor parte de su obra la podemos ver escrita a manera de diálogos, pues, sólo con la conversación es cómo se puede expiar nuestra ignorancia; pasar de la *doxa* a la *episteme*; es decir, del conocimiento basado en opiniones espurias al fundamentado. Ésta es la importancia de la dialéctica: su función depuradora de las ideas vacías y sin fundamento.

Entre los alumnos destacados de la Academia encontramos a personajes como el matemático y astrónomo Eudoxo de Cnidos, Heráclides Póntico, así como Demóstenes, genial orador y político, que supo mantener su temple frente a las invasiones de Filipo II de Macedonia durante los años del 351-338 a.C. (Cherniavsky, A., 2006). También la filósofa Axiotea de Filonte, que tras leer uno de los libros de la *República*, decidió ingresar a la Academia. Pero, sin duda alguna, el más famoso de todos es Aristóteles. Conseguimos ver que la calidad educativa que proporcionó la Academia a sus alumnos, al formar personajes tan importantes para la historia de la humanidad.

Es evidente que la Academia fue una precursora de lo que en la actualidad conocemos como universidades. Platón, no reservó su obra ni su escuela, para un

sector específico de la sociedad; sin importar sexo o raza, podía estudiar en ella. Siempre y cuando conociera sobre matemáticas.

Consideramos que iniciar con Platón y su Academia es un buen comienzo para conocer la relevancia de este filósofo, así como, de su maestro; pues hemos reflexionado sobre los problemas que abordó, —y que aún éstos se encuentran sin respuesta más de 2000 años después de que fueron planteados—; examinamos un poco sobre la Academia y la importancia que tienen las matemáticas y el diálogo; así como la educación física, artística y dietética. Todo esto con el objetivo de lograr la *areté* es decir, la virtud y la continua mejora del ser humano. Aquí es cuando inicia una educación axiológica, fundamentada en el aprecio hacia la perfección del individuo y al enseñarnos el rechazo hacía la mediocridad; valorar el honor, el honor de ser un alumno de una institución tan privilegiada, y completa como fue la Academia, y mejor aún; saber que somos herederos de ésta y que podemos estar en contacto con el hombre tan brillante que fue Platón, mediante sus *Diálogos*.

La necesidad de demostrar la importancia de Platón y su filosofía en la historia de la sociedad occidental es por la naturaleza del adolescente; es decir, que si no se le muestra una relevancia de lo que realizó este filósofo, y de la importancia de la Academia, poco o nada le llamará la atención. Pues, muchas veces el adolescente, considera aburrida la filosofía de Platón, al desconocer a su maestro, Sócrates, la influencia que tiene la Academia para nuestra sociedad occidental, y las importantes lecciones que nos dan los *Diálogos*, son motivos de que pasen desapercibidas las enseñanzas del mentor de Aristóteles.

Esto último se puede fundamentar en mi experiencia dentro de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, pues, en mis visitas y prácticas; los alumnos de primer año que cursan las materias de Filosofía, Lógica o Proyectos Institucionales, manifiestan su aburrimiento por estas asignaturas (ver anexo 1). Pues consideran confusos o irrelevantes los contenidos presentados respecto a la filosofía. De igual forma los profesores muchas veces no saben cómo enseñar estos conocimientos, pues sólo proporcionan a los alumnos datos, en forma de historia de la filosofía, y ni siquiera se lee directamente al filósofo en cuestión.

1.1.3 Las virtudes de honor y el respeto en algunos *Diálogos* de Platón

Ya que nos hemos adentrado un poco a la importancia de Platón es momento de analizar fragmentos de su obra. Los diálogos seleccionados son: *República*, *Apología de Sócrates*, *Critón* y *Fedón*. La relevancia de analizar estas obras es por su fuerte carga axiológica, así como, una forma de acercarnos directamente con el autor. Conocer lo virtuoso que fue Sócrates y porqué los *Diálogos* son aporéticos — es decir que no tienen solución, como un callejón sin salida— nos darán las herramientas necesarias comenzar a construir una propuesta pedagógica así como los primeros signos de un pesimismo en la virtud del honor.

Para abordar la honorabilidad de Sócrates hay que recuperar el concepto de virtud (del griego *ἀρετή*) Podemos encontrar este término en la cultura aristocrática griega en las epopeyas del poeta Homero: La *Ilíada* y la *Odisea*.

El más antiguo testimonio de la antigua cultura aristocrática helénica es Homero, si designamos con este nombre las dos grandes epopeyas: la *Ilíada* y la *Odisea*. Es para nosotros, al mismo tiempo, la fuente histórica de la vida de aquel tiempo y la expresión poética permanente de sus ideales. [...] El concepto de areté es usado con frecuencia por Homero, así como en los siglos posteriores, [...] no sólo para designar la excelencia humana, sino también la superioridad de seres no humanos [...] la areté es el atributo propio de la nobleza. (Jaeger, W., 1962, p. 21)

Evidentemente *areté* tiene una profunda relación dentro de la historia del honor pero ésta no sólo designa la fuerza y destreza física del sujeto; también privilegia las cualidades éticas de éste. Homero, el gran educador de Grecia, hacía uso de dicho concepto para las enseñanzas de las virtudes en sus ciudadanos. Otro argumento importante para reforzar esta idea es:

Íntimamente vinculado con la areté se halla el honor [...] según la bella explicación de Aristóteles, el honor es la expresión natural de la idea todavía no consciente para llegar al ideal de la *areté*, al cual aspira. Es notorio que los hombres aspiran al honor para asegurar su propio valor, su *areté* aspiran a ser honrados por las gentes juiciosas que los conocen y a causa de su propio y real valer así reconocen el valor mismo como el más alto [...] el honor es el reflejo del valor interno [...]. Para Homero y el mundo de la nobleza de su tiempo la negación del honor, era en cambio, la mayor tragedia humana. [...] El honor es el premio de la *areté* es el tributo pagado de la destreza. (Jaeger, W., 1962, p. 25)

Entonces se concluye que la *areté* es la piedra fundamental de la educación griega. Y lo peor que le podía pasar a alguien, dentro del antiguo mundo griego, era desprestigiarlo. También en la obra de Platón podemos encontrar en algunos de sus diálogos como la *Apología de Sócrates*, *Critón*, *Laques*, *Fedón* y *República* que no están alejados de lo que el poeta Homero, creía sobre el honor. Busquemos en los *Diálogos* la virtud de honor y respeto.

Platón nos habló de las virtudes en varios de sus *Diálogos*, aunque nunca la define con exactitud, nos brinda algunos conceptos importantes así como referentes sobre que es la virtud. Por ejemplo, en *Menón*, donde se hace la pregunta “¿es enseñable la virtud?” (Platón, 2010, Menón, 70a). *República*, donde se presentaron las cuatro virtudes principales o cardinales —templanza, justicia, prudencia, fortaleza — (2010, 427e). También, en este mismo diálogo, Platón dice es la justicia “[Sóc.] —la justicia consistía en hacer lo que es propio de uno, [...] parece que la justicia ha de consistir en hacer lo que corresponde a cada uno, del modo adecuado. (Platón, *República*, 2010, 433a)

Un esbozo sobre virtud se consigue ver en la *República*. La hallamos en dos momentos: 1) en el libro VI donde habla sobre las multitudes, y 2) la opinión de las masas, así como otros temas, nos dice; cuando Sócrates habla sobre el filósofo rey, que éste debe de estar entre lo ordenado y lo divino, entre los mejores. (2010, 500d). Consideramos que Platón escribió sobre la virtud, pensando en resaltar el concepto de la *areté*, de la excelencia, la mejora y el honor; sin entrar en el desborde radical de una postura, por eso, hace referencia a la medida y el equilibrio.

Siendo fiel al honor y el respeto, es necesario mencionar, que los análisis propuestos a continuación son de corte hermenéutico basados en las lecturas realizadas de estos *Diálogos*. En pocas ocasiones nos apoyaremos de autores externos para encontrar las virtudes estelares de esta tesis en la obra de Platón.

En este diálogo, donde Platón nos propone una ciudad nacida de la razón, encontramos una pregunta fundamental: ¿qué es el honor? Así como esbozos del respeto. En este fragmento, Sócrates y Glaucón son los interlocutores.

[Sócrates] — [...] Sin duda tenemos desde niños convicciones acerca de las cosas justas y honorables, por las cuales hemos sido criados como por padres, obedeciéndolas y honrándolas [...] pero también hay otras prácticas contrarias [...] portadoras de placeres, que adulan nuestra alma [...] pero los hombres razonables no les hacen caso, sino que honran las enseñanzas paternas [...] Sí un hombre en tal situación se le formula la pregunta “¿Qué es lo honorable?”, y al responder aquél lo que ha oído del legislador se le refuta, repitiéndose una y mil veces la refutación, hasta que se le lleva a la opinión de que eso no era más honorable que deshonorables, y del mismo modo con lo justo, lo bueno y con las cosas por las cuales tiene más estima, ¿qué es lo que piensas que, después de esto, hará en lo concerniente a la reverencia y sumisión respecto a ellas?

[Glaucón] —Forzosamente, ya no las reverenciará ni acatará del mismo modo.

[Sóc.] —Y cuando no las tenga ya por valiosas ni por propias de él, pero no halle las verdaderas, ¿a qué otro modo de vida que al del adulator es probable que se aboque?

[Glaucón.] —A ningún otro.

[Sóc.] —Entonces, pienso, de respetuoso de las leyes que era, parecerá que se ha convertido en un rebelde. (Platón, *República*, 2010, 538d-539a)

Este segmento perteneciente al libro VII, que como es típico de los *Diálogos*, no se nos brinda una respuesta concreta ante una cuestión; pero sí nos dice algo mucho más profundo que una definición: lo que sucede sin honor y respeto. Como menciona Sócrates ante su interlocutor; sin el honor a los padres, a las leyes; sin una adecuada definición, el sujeto puede lograr a convertirse en un rebelde, carente de un valor propio, un libertino, una persona que hace caso omiso a la razón o en el peor de los casos; en un adulón hipócrita.

Es necesario mencionar este fragmento de la *República*, que está dedicado a la reflexión educativa y epistemológica. Entonces ¿cómo logramos el honor y el respeto en un individuo? ¿Cómo lograr que sea respetuoso de las leyes, de los padres y de los demás ciudadanos de la ciudad-estado? Existen dos respuestas para esto: 1) la imitación de los personajes que no actúan con desenfreno e irresponsabilidad, y que nos pueden guiar hacia la medida y 2) complementando al punto anterior, el uso de la dialéctica; el correcto entrenamiento en este arte (Platón, *República*, 2010, 539c-d).

Hemos encontrado la primera clave para promover las virtudes del honor y respeto: emular a los héroes o personas que realmente son honorables y respetuosas, así como, el arte de la dialéctica. Encontrar este método en Platón nos da la pauta para seguir examinando la figura de Sócrates, pues, como veremos en los siguientes párrafos; es una figura honorable y respetuosa, maestro en el arte de la dialéctica y que es un hombre digno de *areté*. Esta idea también la retomará Mauricio Beuchot para conducirnos en la promoción de los valores y virtudes (1999). Examinemos otros *Diálogos*.

Le toca el turno a la *Apología de Sócrates*. En este trabajo se mencionó un poco sobre la vida de Sócrates así como su trágico, pero honorable y épico final. En la *Apología* veremos cómo fue el juicio de Sócrates, conoceremos sobre su vida, y su misión.

En el año 399 tres ciudadanos acusan a Sócrates de corromper a la juventud, cobrar por enseñar y de ateísmo ante los dioses del Estado. Sócrates se ve obligado a defenderse por sí solo. Su juicio inicia así:

“—No sé atenienses, la sensación que habéis experimentado por las palabras de mis acusadores. Ciertamente, bajo su efecto, incluso yo mismo he estado a punto de no reconocirme [...] sin embargo, por así decirlo, no han dicho nada verdadero” (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 17a).

Desde estas primeras palabras, Sócrates da el panorama, que es bien conocido, por lo que fue acusado. Nos da su edad, (70 años) y lo incisivos que han sido sus acusadores con él, tanto, que casi cree esas falacias. En este *Diálogo* Sócrates trata de defender su honor con argumentos claros y honestos. La estrategia de Sócrates es sencilla: decir la verdad (Platón, 2010, 18a).

Encontramos, por ejemplo, cuando Sócrates pone en evidencia que, los sofistas sí cobran por enseñar, y pone como evidencia a Gorgias de Leontinos, Pródico de Ceos e Hipias de Élida, famosos en las ciudades por enseñar a los jóvenes, obviamente, cobrando dinero (Platón, 2010, 19e). Sócrates pone de manifiesto que es acusado

por cierta sabiduría, pero, ¿qué clase de sabiduría? Él mismo no sabe ni cómo definirla (Platón, 2010, 20e), pero retoma algo sucedido en el pasado

De mi sabiduría, si hay alguna y cuál es, os voy a presentar como testigo al dios que está en Delfos. En efecto, conocías sin duda a Querefonte [...] una vez fue a Delfos y tuvo la audacia de preguntar al oráculo esto [...] si había alguien más sabio que yo. La Pitia le respondió que nadie era más sabio. (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 21a)

Sócrates, posteriormente explica que está en una misión, encomendada por los dioses, para saber si realmente éste era el más sabio. Al principio Sócrates estaba un tanto confundido, para poder comprobar la sentencia de la Pitia, fue con un político sabio con el cual conversó para poder estar seguro de que éste poseía sabiduría; pero Sócrates terminó decepcionado al notar que no era sabio. Y así fue nuestro filósofo por Atenas preguntando a los sabios en algún arte, obteniendo los mismos resultados. Pero, no sólo eso: fue ganando enemigos, pues, ¿acaso no le molestaría a un individuo que se hace llamar experto o sabio en su arte que alguien, especialmente como Sócrates, lo cuestione y le ponga en evidencia su ignorancia? (Platón, 2010, 23a). Es necesario decir que durante el desarrollo de la *Apología*, Sócrates se muestra afable y respetuoso con los individuos a quienes somete a examen.

Resignado Sócrates dice:

De modo que me preguntaba yo mismo, en nombre del oráculo, si preferiría estar así, como estoy, no siendo sabio en la sabiduría de aquellos ni ignorante en su ignorancia, o tener estas dos cosas que ellos tienen. Así pues, me conteste a mí mismo y al oráculo que era ventajoso para mí estar como estoy [...] Es probable Atenienses, que el dios sea en realidad sabio y que, en este oráculo, diga que la sabiduría es poco o nada [...] se sirve de mi nombre poniéndome como ejemplo, como si dijera: “Es el más sabio, el que, de entre vosotros los hombres, conoce, [...] como en verdad es digno de nada” [...] incluso ahora voy [...] investigando y averiguando [...] Por esta ocupación no he tenido tiempo de realizar ningún asunto de la ciudad digno de citar ni tampoco mío particular, sino que me encuentro en gran pobreza a causa del servicio del dios. (Platón, 2010, 22e-23a-b)

De viva voz de Sócrates comprendemos que su pobreza es fruto de su tarea, en honor a la Pitia y los dioses, para saber si en realidad el padre de la mayéutica es el hombre

más sabio. Esta demoledora cita, que podemos considerar como un gesto de profunda humildad y honestidad (Sevilla, H., 2016). Por parte de nuestro filósofo, es —a nuestra interpretación— el primer esbozo de un pesimismo pues saber que no es digno de nada, de lo minúscula que puede ser nuestro saber comparado al de los dioses y más aún; del suspiro que dura la vida humana, Sócrates, sin duda está mostrando una actitud pesimista. Se volverá tomar este asunto sobre el pesimismo en Sócrates al finalizar este apartado.

Como se mencionó en la *República*, una forma de poder aprender las virtudes como el honor y el respeto, es mediante el seguimiento de la *areté* de figuras honorables y dignas. Irónicamente esto no es una de las fuentes, sino la mayor, que causó la muerte de Sócrates. Los jóvenes al ver cómo nuestro ateniense refutaba a los “sabios”, lo imitaban, provocando la cólera de sus superiores y cuando éstos preguntaban a los jóvenes ¿quién les ha enseñado eso? Se limitaban a responder que Sócrates, por lo tanto, éste era considerado un corruptor (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 23c-d). Esto también es otro punto clave, pues, el mismo Platón dice que los jóvenes tratan de imitar a aquellos que consideran geniales o que tiene habilidades como las mostradas por Sócrates. Una pregunta ideal sería ¿por qué no promover que los jóvenes imiten a personajes dignos como Sócrates?

Se prosigue con el juicio del maestro de Platón. El poeta Meleto, es confrontado por Sócrates; este último se muestra amable y respetuoso con su acusador, pues lo examina de diferentes formas, poniendo en evidencia su ignorancia ante su propia acción de denunciar a Sócrates por no creer en los dioses del Estado, pues, si éste no creyera en los dioses ¿por qué dedicar una vida a investigar la voluntad de las divinidades? La actitud que muestra Sócrates es tan respetuosa que llama a su contrincante amigo, como señal de respeto hacia él. Algo que nos enseña Sócrates para ser honorables y respetuosos es esto último, el de no perder nunca la compostura y los buenos modales; sin importar la situación, como la que vivió él al ser acusado por cargos considerados graves en la antigua Grecia.

Para finalizar este apartado de la *Apología* es necesario abordar un tema importante para esta tesis: el miedo a morir. Sócrates cita a la legendaria *Ilíada*, para hacer

referencia a que éste no teme a la muerte, (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 28d). El maestro de la mayéutica comienza a recordar su etapa de soldado cuando fue enviado a luchar en las campañas de Potidea, Anfípolis y en Delion, pues, Sócrates no tuvo miedo en el campo de batalla; donde es extremadamente fácil perder la vida, ¿por qué debería de temer a un juicio donde es inocente? Sobre la muerte declara:

En efecto, atenienses, temer la muerte no es otra cosa que creerse sabio sin serlo, pues es creer lo que uno sabe lo que no sabe. Pues nadie conoce a la muerte, ni si quiera si es, precisamente, el mayor de todos los bienes para el hombre, pero le temen como si supieran con certeza que es el mayor de los males. Sin embargo ¿cómo no va a ser la más reprochable ignorancia la de creer saber lo que no se sabe? (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 29-a-b)

No es importante la muerte, pero, es mejor un deceso en el conocimiento, la justicia y el honor, que perecer en la ignorancia y la mediocridad. Esto es algo que promueve la *areté* griego. Sócrates no le teme a la muerte, pero a lo que creemos que sí mostró miedo, fue a morir perdiendo su honor. Pues, nuestro filósofo, se niega a llevar a sus amigos o familiares para que con sus llantos y suplicas conmuevan el veredicto de los jueces, y salga impune; esto sería una vergüenza para Sócrates, quien muestra una serenidad imponente durante su juicio y sus últimos minutos de vida. Esto con la finalidad de salvaguardar su honor, su reputación (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 34c).

Para finalizar este breve análisis de la *Apología*, Sócrates es declarado culpable, y Meleto propone, la pena de muerte; a menos de que el maestro de Platón se retracte. Evidentemente, nuestro filósofo no aceptó. Sócrates prefiere morir en el honor, respetando sus ideales, siéndole fiel a la voluntad de los dioses que deshonrado, éste se queda con sus amigos (Platón, 2010, 40a). Como se mencionó anteriormente Sócrates no teme morir, pues, incluso se emociona que verá a los dioses y figuras famosas a las cuales seguirá preguntando.

Consideramos que se ha tratado de demostrar que sí existen las virtudes de honor y respeto en la *Apología*, pero, también un pesimismo, —del que F. Nietzsche hará mención en su etapa final como filósofo—. Pues no tener miedo a morir es algo propio del que interpretamos como un pesimismo en la obra de Platón y Aristóteles; pero que

es remarcado en la obra de Schopenhauer y de Yamamoto. Es un elemento vital para la filosofía del honor.

Es bien conocido el final que le esperó a Sócrates, pero, en los siguientes dos *Diálogos* se examinarán los momentos antes de la muerte del maestro de Platón y cómo Sócrates manifiesta una perspectiva pesimista, haciendo uso de la virtud. Los parámetros para interpretar un pesimismo en la obra de los filósofos griegos ya mencionados son el no temer a la muerte y su conciencia sobre la brevedad de la vida.

El siguiente diálogo a exponer será *Critón*. En este escrito sólo aparece el maestro de Platón y el personaje que da título a dicho *Diálogo*. Critón es amigo de Sócrates y tiene la misma edad que éste último (Jaeger, W., 1962).

Es necesario contextualizar éste *Diálogo* platónico. Comienza el amanecer, informa Critón, cuando va a visitar a Sócrates a su celda, éste duerme plácidamente, cosa que le sorprende a su visita; pues, está nuestro filósofo a horas de morir, ya que cuando llegue la procesión a Delos, es signo de muerte segura para Sócrates. Desde que salía la nave, hasta que regresara, no se podían llevar a cabo ejecuciones (Alegre A., 2010). Sócrates le responde a su amigo con referencia a que está demasiado tranquilo por lo que eventualmente, sucederá, “[...] ciertamente, Critón, no sería oportuno a mi edad, si debo ya morir” (Platón, 2010, *Critón*, 43c). Esto último es, a nuestra consideración, una señal del pesimismo hacia la vida, de la que Schopenhauer y Yukio Mishima harán gala, éste último, para explicar las virtudes samuráis del *Hagakure*.

Critón trata de persuadir a Sócrates de que aún existe una salvación para él, la huida. A continuación Critón menciona conceptos muy importantes para el honor y el respeto: la reputación y la opinión de la mayoría (Platón, 2010, *Critón*, 44c). Es menester decir, que para el estudio de las virtudes protagonistas en esta investigación; los conceptos de reputación y la opinión de los demás, son necesarios para comprender estas virtudes y despejar cualquier representación espuria, que a continuación vamos a examinar.

Soc. — [...] ¿por qué debemos importancia, mi buen Critón, a la opinión de la mayoría? Pues los más capaces, de los que sí vale la pena preocuparse, consideran que esto ha sucedido [haciendo relación a su juicio y su ejecución] como en realidad suceda

Crit. —Pero vez, Sócrates, que es necesario también tener en cuenta la opinión de la mayoría [...] la mayoría es capaz de producir no los males más pequeños, sino precisamente los mayores [...]. (Platón, 2010, Critón, 44c)

El amigo de Sócrates manifiesta que éste no quiere salvarse —le dice incluso que parece esforzarse por darle el gusto a sus acusadores y lograr su muerte— (Platón, 2010, *Critón*, 45c). Critón siente vergüenza por Sócrates; por no querer salvarse, por abandonar a todos sus seres queridos.

Sócrates, como es habitual en él, responde de una manera respetuosa; ya que escapar sería darle la espalda a sus ideales y a todo lo que ha enseñado (Platón, 2010, *Critón*, 46c). El maestro de la mayéutica difiere con Critón; y le lanza unas preguntas:

Sóc. — [...] ¿No te parece que está bien decir que no se deben estimar todas las opiniones de los hombres, sino unas sí y otras no, y las de los hombres sí y las de otros no? [...] ¿se deben estimar las valiosas y no estimar las malas? (Platón, 2010, Critón, 47b)

Para comprender mejor la cita anterior, Sócrates, hace uso de sus habilidades pedagógicas y utiliza una metáfora muy acorde con este *Diálogo*; el de un atleta: este puede ser abucheado y criticado por su desempeño, pero, sólo debe de tomar en cuenta la opinión de dos personas, importantes para su actividad: el médico y su entrenador. Éstos lo conocen, saben sus fortalezas y debilidades, así como la manera en que se desenvuelve en su disciplina. Una pregunta adecuada sería ¿A quién debemos darle importancia con respecto a las opiniones? ¿A la mayoría o a los que en verdad nos conocen? Sócrates, siguiendo su ejemplo del Atleta, explica; que sí éste último hiciera caso a la opinión de los demás y no a la voz de su entrenador, se arruinaría. En este sentido, lo que Sócrates nos quiere enseñar es, que a diferencia de Critón; que le cede la atención a las mayorías, el maestro de Platón, considera de

suma importancia darle paso a la opinión de los que nos conocen; no debemos de temer a críticas externas, pues de lo contrario, habrá desdicha para el sujeto.²

Sócrates continúa:

Sóc. — [...] querido amigo, no debemos preocuparnos mucho de lo que nos vaya a decir la mayoría, sino de lo que diga el que entiende sobre las cosas justas e injustas [...] no hay que considerar lo más importante el vivir, sino el vivir bien. (Platón, 2010, *Critón*, 48a-b)

La cuestión del respeto, además de que lo pone en práctica con su interlocutor, en éste diálogo recae en las leyes y la ciudad. Sócrates le demuestra a su amigo Critón; que éste está equivocado al tratar de persuadirlo de que escape. Además de no darle importancia a la opinión de los que no conocen a Sócrates; no le hace caso a Critón por la razón de que las leyes le dieron una vida y educación adecuada para poder llegar a ser un filósofo (Platón, 2010, *Critón*, 50d). Sócrates somete a un breve examen las leyes. Nos dice que, las leyes y la patria, merecen más honor que la madre, el padre y los antepasados (2010, *Critón*, 51a). Sócrates prefiere la muerte al destierro, pues esto último, implica deshonor a su patria y todo lo que ésta le ha dado. Podría escapar a otra ciudad, pero no quiere que sea así, tuvo casi 70 años para reflexionar sobre las leyes; si le agradaban o no. Y aunque escapara y se fuera a otra ciudad, no le dejarían continuar con su labor filosófica. El *Diálogo* eclipsa con Sócrates diciéndonos que hay que obrar conforme a las leyes y no contestar una injusticia con injusticia.

La interpretación que hacemos sobre de este *Diálogo*, es que una de las enseñanzas principales de Sócrates es que la vida no importa mucho, si no se sabe vivir bien. Pues nuestro filósofo mayéutico enseña que, para lograrlo, hay que coexistir con honor y tomando en cuenta la opinión de personas como son nuestros profesores más cercanos, y nuestros padres; ya que estos nos conocen, hay que llevar con honor y respeto estas opiniones. Contrario a Critón, que prefería darle

² Schopenhauer en su estudio sobre el honor y el respeto, dirá lo mismo que Sócrates, pero con distintas palabras y de manera más precisa.

importancia a lo que decía la mayoría, acción reprobable bajo el lente de nuestras virtudes.

La enseñanza principal de Sócrates sobre el honor y el respeto, además del tema de la opinión, es que, para poder llevar una vida buena, hay que poner en práctica éstas virtudes; es decir ser virtuosos como él. Por eso no teme a la muerte. Como veremos más adelante en esta investigación, éste es el principio principal para poder obtener el honor, tanto en Aristóteles y Schopenhauer como en Yamamoto. Lo que va acumulando matices a la postura pesimista en Sócrates. Saber que va a morir, y no darle importancia, es como se verá a lo largo del trabajo, además de ser una actitud honorable, es pesimista, pero para poder lograr dicha condición, es necesario, llevar una vida tranquila y respetuosa como Sócrates nos ha enseñado.

El último diálogo que vamos a tratar de examinar será el *Fedón*. Este escrito, pertenece a la época de madurez de Platón. Expone temas “epistemológicos, políticos, y éticos” (Alegre, A., 2010, p. XCVII). El *Diálogo* inicia con Equécrates y Fedón (éste último estuvo presente durante el juicio y muerte de Sócrates). Al primer personaje le interesa saber cómo murió el filósofo de la mayéutica; por lo que bombardea a Fedón con distintas preguntas. Éste le va respondiendo; cuestiones como que Sócrates tuvo a varios amigos suyos en sus últimos momentos de vida, así como la llegada de la anteriormente mencionada procesión de Delos. Sinónimo de muerte para Sócrates.

Fedón menciona que Sócrates “antes de marchar al Hades no se iba sin un destino divino, y además, al llegar allí, gozaría de dicha como ningún otro” (Platón, 2010, *Fedón*, 58e-58a). Equécrates continúa interrogando a Fedón, con las preguntas ¿quiénes estuvieron presentes? ¿hubo foráneos? etc., a lo que nuestro interlocutor responde con los nombres de los amigos de Sócrates que estuvieron presentes, Hermógenes, Epígenes, y Esquines son, por mencionar algunos de los testigos de los últimos instantes de vida de Sócrates (Platón, 2010, *Fedón*, 59b). Curiosa mención hace Fedón sobre el mismo Platón, que no estuvo presente porque estaba enfermo.

También menciona a Jantipa, —esposa de Sócrates— que estuvo presente con uno de sus hijos e incluso sollozando que será la última vez que su esposo verá a sus amigos; pero, Sócrates pidió que alguien la retirara pues, perturbaría la última charla filosófica que mantendría el mayéutico (Platón, 2010, *Fedón*, 60a).

Mientras Fedón va relatando a su interlocutor, Equécrates, lo sucedido, las preguntas de Sócrates hacia Cebes, uno de los personajes presentes durante estos últimos minutos de su vida, nos conducen a temas como origen, compensación y alternancia de los contrarios (*Fedón*, 69e-72e-78b-84b). La afinidad del alma y las Ideas temas muy propios de la filosofía de Platón, pero, lo que nos interesa, es enfocarnos en la virtud mostrada por Sócrates hasta el último suspiro de su vida.

Fedón comienza a relatarnos cómo Sócrates decide tomar un baño antes de beber la cicuta. Sus amigos, resignados, comienzan a preguntarle asuntos que sucederán cuando Sócrates haya partido hacia el Hades. ¿Cómo lo van a enterrar? ¿Quién se hará cargo de sus hijos? Sócrates responde que se cuiden a ellos mismos y así no descuidaran a sus hijos y quiere una sepultura sencilla (2010, *Fedón*, 115b).

El servidor de los Once, —un breve pero importante personaje dentro de esta obra, pues, es el sirviente de los funcionarios responsables de las ejecuciones; que también tiene la tarea de dar la orden de beber la cicuta— nos hace una sublime y bella aclaración:

—Sócrates, no voy a reprocharte a ti lo que suelo reprochar a los demás, que se irritan conmigo y me maldicen cuando les mando beber el veneno [...] Pero en cuanto a ti, yo he reconocido ya en otros momentos [...] que eres el hombre más noble, más amable y el mejor de los que en cualquier caso llegaron aquí [...] que te vaya bien y trata de soportar lo mejor posible lo inevitable. (Platón, 2010, *Fedón*, 116c-d)

El filósofo de la mayéutica con total naturalidad le responde “— ¡Adiós a ti también, y vamos a hacerlo!” (Platón, 2010, *Fedón*, 116d). Sócrates reconoce la nobleza y educación del servidor de los Once, pues, éste también llora su inminente muerte. Sócrates le pide a Critón que traiga la cicuta. Su amigo, le dice, que aún no es momento de beberla, pues el sol no se pone a lo que nuestro filósofo le responde

que no gana nada bebiéndola después, valientemente, exige su bebida. Sócrates se muestra sin temor a lo que eventualmente sucederá.

Sócrates bebe el veneno. Fedón le relata a Equécrates, que nuestro filósofo lo bebió sin ningún dolor en su rostro, con coraje y una mirada vigorosa (Platón, 2010, *Fedón*, 117b). Los amigos de Sócrates lloran, pero éste, pide que se muestren valientes y mantengan la calma. Fedón continua narrando que se sintieron avergonzados por esto y contuvieron las lágrimas (2010, 117e.) A continuación estos fueron los últimos momentos del maestro de Platón.

[Fedón] — Él paseó y cuando dijo que le pesaban las piernas, se tendió boca arriba [...] el que le había dado el veneno lo examinaba, tomándole de rato en rato los pies [...] le preguntó que si lo sentía, y él dijo que no. [...] de este modo nos dijo que se iba quedando frío y rígido. Mientras lo tanteaba nos dijo que, cuando eso le llegará al corazón, entonces se extinguiría. [...] estaba casi fría la zona del vientre [...] y fue lo último que hablo:

[Sóc.] — Critón, le debemos un gallo a Asclepio. Así que págaselo y no lo descuides.

[Crit.] — Así se hará [...] Mira si quieres algo más.

[Fed.] Pero a esta pregunta ya no respondió, sino que al poco rato tuvo un estremecimiento, y el hombre lo descubrió, y él tenía rígida la mirada. Al verlo, Critón le cerró la boca y los ojos. (Platón, 2010, *Fedón*, 118a-b).

Este fue el honorable final de Sócrates. Para cerrar este apartado acerca del honor y el respeto en estos *Diálogos* de Platón, —así como un pesimismo— podemos decir, que Sócrates coincide con la filosofía del honor y del respeto, es decir, la que nos impulsa a no tener miedo a la muerte y partir con dignidad.

La muerte de Sócrates fue un evento trágico e importante para la historia de la filosofía, tanto así, que filósofos como Arthur Schopenhauer (2011) o José Ingenieros (2005) recapitulan este evento, como punto de comparación para los actos heroicos y honorables.

Hemos encontramos los esbozos de los valores del honor y del respeto mediante la virtud de Sócrates. Al examinar su coraje desde la *Apología* hasta los últimos segundos de su vida; es una muestra de lo que estas virtudes pueden lograr,

virtudes eminentemente pesimistas. Esto se desarrollará con más profundidad en el capítulo II de esta tesis. También hay que mencionar que se retomará a Sócrates así cómo estos *Diálogos* expuestos para articular mejor esta idea.

1.1.4 El pesimismo de Sócrates expuesto por Nietzsche

En la obra *El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa a martillazos*, del filósofo Friedrich Nietzsche, nos vuelve a recordar, no sólo, la honorable actitud que mostró Sócrates ante su muerte; sino también un pesimismo. Dentro del libro previamente citado, hay una monografía titulada “El problema de Sócrates” que dice:

En todos los tiempos los sapientísimos han juzgado igual sobre la vida: *no vale nada...* Siempre y en todas partes se ha oído de su boca el mismo tono, [...] lleno de melancolía, lleno de cansancio de la vida, lleno de oposición a la vida. Incluso Sócrates dijo al morir: «Vivir —significa estar enfermo durante largo tiempo: debo un gallo a Asclepio salvador». Incluso Sócrates estaba harto. [Nietzsche se refiere al diálogo *Fedón* en 118a]. (Nietzsche, 2013, p. 53)

Una existencia llena de melancolía, y de resistencia contra la vida, como lo expresa el autor de *El Anticristo*, es sin duda, una actitud pesimista, la cual, Nietzsche, abiertamente desprecia en su última etapa como filósofo. Tampoco se salva la dialéctica ni lo que Nietzsche nos hace entender que es una especie de ecuación de que la “razón=virtud=felicidad” (Nietzsche, 2013, p. 56). Según Nietzsche, Sócrates, actuó como un recipiente de los impulsos dionisiacos de los griegos, poniendo así fin, a la desmesura y anarquía. Ve a Sócrates como un médico, pero, un mal médico; un decadente.

El coste de esta acción es que, la vida es vista desde el cristal del pesimismo, afirmando, así, que las virtudes de honor y respeto son pesimistas, desde esta perspectiva, por el hecho de mostrarnos la insipidez de la vida y de ciertos impulsos.

Finalmente Nietzsche comenta sobre nuestro filósofo “Sócrates *quería* morir [...] él fue quien se dio la copa de veneno [...] únicamente la muerte es aquí un médico... Sócrates mismo había estado [...] enfermo durante largo tiempo” (2013, p. 61). Estamos de acuerdo con el autor de *El nacimiento de la tragedia*: la muerte es el único médico que nos puede brindar un alivio ante la vida ¿por qué temerle si será

la que nos auxilie? Deberíamos sentirnos intimidados, al igual que Sócrates, a morir en la deshonra, faltando al respeto a nuestros padres y a nuestros ideales.

Concluimos que iniciar con Platón, su Academia y Sócrates para la promoción de las virtudes honor y respeto, fue sin duda un acierto ya que nos muestra la repercusión que tuvo la Academia a través de nuestra historia y como hasta nuestros días, continúa su legado. Así mismo, podemos leer, mediante la virtud de Sócrates, cómo se deben de vivir las virtudes del honor y respeto. Esto con la finalidad de que el sujeto que quiera llevara a la práctica estas virtudes, adquiriera un compromiso consigo mismo y con las personas que lo rodean.

En el siguiente apartado el alumno más destacado de Platón, Aristóteles, será el filósofo estelar para la promoción de estas virtudes.

1.2 La ética aristotélica como fundamento para la puesta en práctica de las virtudes

Uno de los genios más importantes en occidente, fue indiscutiblemente Aristóteles, pues, como señala el educador argentino Axel Cherniavsky —citando al filósofo inglés Jonathan Barnes— “es bastante raro que un solo hombre tenga la suerte de fundar una ciencia [...] Aristóteles fundó dos: la biología y la lógica” (2007, p. 3). Con lo anteriormente dicho, queda claro, el impacto que tuvo el estagirita en la historia tanto de la filosofía como de la ciencia.

Para este capítulo se retomarán tres obras de Aristóteles, así como de otros estudios sobre él y sus textos; se hará de nuevo uso de la hermenéutica. Esto, con la finalidad de poder exponer mejor su pensamiento; también por qué la mayoría de autores sobre el estagirita examinan otras cuestiones en su obra, dejando al honor casi olvidado.

El maestro de Alejandro Magno nació en el 384 a.C. en Estagira. Su padre era médico, llamado Nicómaco y su madre Festia, proveniente de Calcis (Candel, 2011). Cuando tenía 17 años se dirigió a Atenas para estudiar en la Academia de Platón (Düring, I., 1990), donde estuvo cerca de 20 años, hasta la muerte de su fundador; pues cuando es el deceso de Platón, Aristóteles queda decepcionado de que no fue

él el sucesor de la Academia, sino Espeusipo, sobrino de Platón. No por nada, el mismo Platón llegó a decir de Aristóteles que “éste era la inteligencia de la Academia” (Woodfin, R., 2002, p. 8). El estagirita, criticó las ideas de Platón de varias formas, pero, ciertos autores, como Woodfin y Düring, consideran que el distanciamiento definitivo con su maestro fue por la decisión que tomó sobre la dirección de la Academia.

El autor de la *Metafísica* abandona Atenas para instalarse en Assos. Pero también, se retiró de esta ciudad, para residir en Mitilene, Isla de Lesbos, (Candel, M., 2011, p. XIII). Para el año 342 a.C. recibió el llamado de Filipo II de Macedonia para que fuera el educador de su hijo Alejandro, que tiene trece años, (así como de otros jóvenes de Macedonia). De esta manera pudo formar el bravo espíritu de un conquistador, inculcándole la idea de la superioridad griega para ser los dirigentes del mundo (Abbagnano, N., y Vislabergi, A., 1964).

Cuando finalizó la etapa donde fungió como educador de Alejandro de Macedonia es decir en el 336 a.C., Aristóteles; que en ese entonces tenía 50 años, regresó a Atenas para fundar su escuela llamada el Liceo, muy distinta a la Academia, pues mientras que en esta última, como vimos en el capítulo anterior, las matemáticas tienen un lugar clave; en el Liceo las ciencias de la naturaleza son la tónica para este instituto (Candel, M., 2011).

A la muerte de Alejandro Magno, los atenienses vieron la oportunidad de despojarse de la dominación del alumno de Aristóteles, por lo cual, el filósofo tuvo que huir, ya que tres cuestiones estaban en contra suya: 1) su amistad con Alejandro Magno; 2) su origen no ateniense y 3) pues, al igual que Sócrates, se le acusó de faltar el respeto a los dioses, y podía correr el mismo destino que éste (Woodfin, R., 2002). Su última morada fue la ciudad de origen de su madre, donde murió en el 321 o 322 a.C. no se sabe con exactitud la causa de su deceso, pero, algunos autores afirman, como Rupert Woodfin o Abbagnano y Visalberghi; que fue por una enfermedad estomacal.

Aristóteles de Estagira es un autor con una colosal obra, pero, desgraciadamente, sólo tenemos a nuestra disposición las obras esotéricas que fueron destinadas para

las sesiones de clase; pues muchas otras se extraviaron, como por ejemplo unos diálogos similares a los de Platón (Cherniavsky, 2007). Axel Cherniavsky clasifica el *corpus aristotélicum* así:

[...] en primer lugar un *Organon*, nombre que designa el conjunto de tratados de lógica [...] los tratados que lo componen son: las *Categorías*, el *De la interpretación*, los Primeros y los Segundos *Analíticos* y los *Tópicos*. En segundo lugar [...] los escritos físicos, que se ocupan del estudio de la naturaleza [...] está compuesta por la *Física*, [...] *Del Cielo*, el *De la generación* [...] la *Corrupción* y los *Meteorológicos*. La serie que concierne a la vida y los seres vivos está compuesta por el *Tratado del alma*, las *Partes de los animales*, la *Historia de los animales* y otros [...] En Tercer lugar, hay una colección de catorce libros que trata sobre la filosofía primera, [...] se le llama *Metafísica*, por tratar de cuestiones que la trascienden. Todos estos tratados constituyen la filosofía teórica [...] de Aristóteles. Su filosofía práctica [...] se compone de los tres tratados de ética: la *Ética a Nicómaco*, la *Ética a Eudemo* y la *Gran Moral*; y de los tres tratados con relación a la Política: la *Política*, la *Retórica*, y la *Poética*. (2007, p. 124)

Es evidente que el revisar las obras de ética de Aristóteles son pertinentes para esta investigación, pero, existe un motivo más: el de la practicidad, pues, sí se quieren promover virtudes como el honor y el respeto, es necesario, como iremos viendo en esta tesis, que tengan una función práctica. Con Platón examinamos de manera hermenéutica al honor y el respeto (así como la figura virtuosa que es Sócrates), no se dio una definición exacta; caso contrario en Aristóteles pues el estagirita sí define estas virtudes.

Cuando se estudia el pensamiento de Aristóteles, se tiene en mente su *Ética Nicomaquea*, la *Metafísica*, o la *Política*, pero, a estas dos virtudes a las que les dedica algunas breves menciones; es escaso el material de estudio sobre ellas, por lo cual, así como en el capítulo de Platón, seremos hermenéuticos con respecto a éstas.

El honor y el respeto, entre otras virtudes, además de ser estudiadas por Aristóteles, fueron clasificadas y colocadas bajo el marco del justo medio. También se hablara de este término. La necesidad que surge de examinar estos tres libros recae en que,

nos ayudará a definir con más precisión que es el honor y el respeto. Serán de vital importancia para constituir nuestra propuesta pedagógica.

1.2.1 El honor y respeto en la *Ética Nicomáquea*

Según el filósofo italiano Franco Volpi, Aristóteles fue “el primero en definir de manera rigurosa el concepto de honor” (Volpi, F., 2011, p. 17). El estagirita coloca al honor en el apartado correspondiente a la vida pública. La primera definición se encuentra en el libro IV titulado “Examen de las virtudes éticas” de la *Ética Nicomáquea*. Aristóteles nos brinda un bello estudio sobre el honor y, aunque de manera breve pero profunda, lo examina a tal grado que disipa toda duda sobre lo que representa esta virtud.

En este libro Aristóteles nos plantea una pregunta fundamental ¿cuál es la finalidad del ser humano? Nos responderá, principalmente en los libros I y X que es la felicidad, algo muy curioso, pues; para el estagirita, la felicidad es objeto digno de honor y no de alabanza. Se debe de ensalzar, la felicidad, como “algo digno de honor y divino” (Aristóteles, 1985, *Ética Nicomáquea*, 1102a). Por lo tanto, debemos obrar para el Bien, para la felicidad que nos conducirá a la virtud, que por consiguiente nos llevará a la magnanimidad y finalmente, al honor.

Pero ¿Qué es la virtud, es decir la *areté*, para el filósofo del Liceo? Según Ignemar Düring “[...] como una actitud fundamental del carácter, que se manifiesta por el hecho de que siempre y en forma correcta se tiende al Bien. Por ello se dice que la *areté* señala el fin y garantiza la rectitud [...] la decisión” (1990, p. 716). Virtud es aquello que hace que cada cosa sea lo que es. “La virtud es lo que caracteriza al hombre [...] se es más virtuoso cuando se permanece entre el más y el menos [el justo medio]” (Düring, 1990, p. 716).

En palabras del director del Liceo:

[...] la virtud es un modo de ser selectivo, siendo un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que decidiría el hombre prudente. Es un medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, y también por no alcanzar, en un caso, y sobrepasar, en otro lo necesario en las pasiones y acciones, mientras

que la virtud encuentra y elige el término medio. [...] la virtud es un término medio [...] con respecto a lo mejor y al bien. (Aristóteles, 1985, *Ética Nicomáquea*, 1107a5)

Por lo tanto, para Aristóteles, la virtud, es equivalente al justo medio, rechazar los extremos, mejora y bien. ¿Qué es el término medio aristotélico? “una cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y en relación con nosotros, al que ni excede ni se queda corto, y éste no es ni uno ni el mismo para todos” (Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1985, 1106a30). Para nuestro filósofo, la *areté*, quiere decir obrar para la excelencia, rechazando la mediocridad.

Un concepto que no puede pasar desapercibido en la concepción aristotélica del honor es el de la magnanimidad. Aristóteles identifica a la magnanimidad como algo relacionado al honor, pues, “como su nombre también parece indicar, tiene por objeto grandes cosas” (Aristóteles, 1985, *Ética Nicomáquea*, 1123b). Antes de darnos la definición de honor, el fundador del Liceo nos explica que es el hombre magnánimo:

Se tiene por magnánimo al hombre que, siendo digno de grandes cosas, se considera merecedor de ello, pues el que no actúa de acuerdo con su mérito es necio y ningún hombre excelente es necio ni insensato. Es, pues, magnánimo el que hemos dicho. El que es digno de cosas pequeñas y las pretende, es morigerado; pero no magnánimo; pues la magnanimidad se da en lo que es grande [...]. El que se juzga a sí mismo digno de grandes cosas siendo indigno, es vanidoso; pero no todo el que se cree digno de cosas mayores de las que merece es vanidoso. El que se juzga digno de menos de lo que merece es pusilánime [...] El magnánimo es, pues, un extremo con respecto a la grandeza, pero es un medio en relación con lo que es debido, porque sus pretensiones son conforme a sus méritos; los otros se exceden o se quedan cortos. (Aristóteles, 1985, 1123b)

La condición de magnánimo sólo la puede dar una virtud: el honor. Aristóteles lo considera el mayor de los bienes externos. La magnanimidad debe de estar implicada con los honores y el deshonor, cualquiera que se aclame a sí mismo como magnánimo debe de estar consciente de esto último. Los vanidosos, dice el estagirita, se atribuyen honores que no poseen y el pusilánime los rechaza por no considerarse digno. Por lo tanto, la definición del honor de Aristóteles es “en verdad el mayor de los bienes externos” (*Ética Nicomáquea*, 1985, 1123b20).

Pero, ¿cómo ganarse el honor? La clave está en la virtud, entendida nuevamente como *areté* y en la cuestión de hábito mediado por la razón; rechazando el vicio; y haciendo uso del respeto, aquí es cuando se hace otro enlace nuevamente con esta última virtud, pues, en palabras de Aristóteles de Estagira:

[...] el hombre verdaderamente magnánimo ha de ser bueno; incluso la grandeza de todas las virtudes podría parecer propia del magnánimo. [...] de ninguna manera cuadraría al magnánimo huir [...] del peligro o cometer injusticias; pues ¿con qué fin un hombre que no sobreestima nada haría cosas deshonrosas? [...] si examinamos [...] aparecería completamente ridículo que un hombre magnánimo no fuera bueno. [...] si fuera malo, tampoco sería digno de honor, porque el honor es el premio de la virtud. (Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1985, 1124a)

Para poder aspirar a la grandeza y evidentemente, al honor, hay que actuar con virtud, pues, como se dijo previamente, esta es su meta. Mientras que en Platón encontramos que la *areté* (el honor) puede ser sinónimo de virtud; en Aristóteles, no es así, pues el honor es el camino para llegar a la *areté*. Ningún individuo que quiera alejarse de la mediocridad puede dejar pasar por alto al honor (Jaeger, W., 1964).

Para llegar a obtener la condición de honorable, es necesario, ser coherente con nuestros actos, sin ir de un extremo al otro; es decir en términos aristotélicos, practicar el justo medio. Sólo así podemos ganarnos la virtud que nos llevará al honor; con la conducta recta, pero sobre todo, con la práctica. ¿Qué más nos dice el alumno más destacado de la Academia?

[...] además, el magnánimo ni se expone al peligro por fruslerías ni ama el peligro, porque estima pocas cosas, pero afronta grandes peligros, y cuando se arriesga, no regatea su vida porque considera que no es digna de vivirse de cualquier manera. [...] Es necesario también que sea hombre de amistades y enemistades manifiestas [...] Tampoco es dado a la admiración, porque nada es grande para él. Ni es rencoroso, porque no es propio del magnánimo recordar lo pasado, especialmente, lo que es malo, sino, más bien, pasarlo por alto. Ni murmurador, pues no hablará de sí mismo ni de otro; pues nada le importa que lo alaben o que lo critiquen los otros. (Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1985, 1125a).

Aristóteles concluye que el honor es el premio por ser virtuoso. Evidentemente, el acreedor a tal condecoración, debe actuar con mesura, respecto al poder, el dinero

o sus habilidades, ya que, al ser virtuoso, no puede incurrir a abusar del más débil o del menor, pues de lo contrario el parámetro de su magnanimidad sería ajeno a la virtud, el que desea ser digno de honores, tendrá que ser afable con los demás; por consecuencia, implica ser respetuoso. Como vemos el honor, debe de estar emparentado de forma cercana con el respeto. Sin respeto corremos el riesgo de ser sujetos vanidosos, abusivos y como consecuencia; perder nuestro honor. El respeto será revisado de manera más puntual en *Gran Ética* o *Magna Moralia*, obras del fundador del Liceo.

Debemos vivir la magnanimidad con valentía. Esto no significa que debemos incurrir a ser temerarios, pero sí poner la vida en peligro, pues sabe que ésta no es digna de vivirse de forma mediocre, hay que vivirse, en magnanimidad. Solo así, según Aristóteles, podremos ganarlo.

1.2.2 El honor y el respeto en la *Ética Eudemia*

Obra que se desconoce porqué lleva este título (Düring, I., 1990). Se continuará haciendo examen de la magnanimidad, aquí Aristóteles aporta nuevas ideas a éste concepto, pues, encontramos estudios sobre la magnanimidad y el honor; pero desafortunadamente, no hace mención del respeto, pues Aristóteles, ha dejado en claro en la *Ética Nicomáquea*, que sin este el magnánimo, pierde su honor.

En el capítulo titulado “Examen de las virtudes éticas” perteneciente al capítulo III de esta obra que el magnánimo, debe de tener una grandeza de espíritu y del alma (Aristóteles, 1985, *Ética Eudemia*, 1232a25). La magnanimidad es la compañera de las virtudes, según el estagirita.

Otro punto importante a resaltar es que, Aristóteles, dice que el magnánimo, puede parecer un individuo sin interés en la vida, pues, alguien que esté interesado en tener honor, simplemente no se detendrá en cosas fútiles (Aristóteles, 1985, 1232b).

Similar a lo que Platón expuso mediante Sócrates, en el capítulo anterior, el hombre magnánimo, debe de importarle la opinión de los buenos y sabios, no de las masas; le debe de considerar de forma seria el honor “por otra parte, en cuanto al honor, la vida y la riqueza, bienes que los hombres parecen buscar, no se inquietará por ellos,

salvo por el honor; le afligirá ser deshonrado [...] su mayor alegría es alcanzar el honor” (Aristóteles, 1985, *Ética Eudemia*, 1232b10).

También, nos dice el filósofo del Liceo, que hay tipos de honor: el primero, que para Aristóteles es el mejor, recae en la grandeza de la virtud y el esfuerzo por obtenerlo, mientras que el segundo, que es un honor diminuto, se obtiene por realizar actos cualesquiera y por motivos simples. Pero también Aristóteles expresa que, dentro de las distinciones previamente mencionadas, también hay otras dos: el hombre que a pesar de ser digno de grandes honores, se considera que no los merece, caso contrario del sujeto que, a pesar de no ser merecedor de honores, cree, que esto no es así, atribuyéndose logros inexistentes; Aristóteles crítica ambas posturas pues considera que son el extremo entre lo vanidoso, que causa admiración por su lujo y despilfarro, pero, no es digno de ningún honor; y lo pusilánime, esto es, que no se considere merecedor de algún bien u honor, cuando en realidad sí se es digno. Lo magnánimo es el término medio entre estas dos categorías previamente mencionadas.

Según Aristóteles:

[...] en toda cosa continua y divisible, hay un exceso, un defecto y un término medio [...] en cualquier clase de acción, tanto científica como no científica [...] lo cual es evidente por inducción y por razonamiento; pues los contrarios se destruyen mutuamente y los extremos son contrarios uno respecto del otro y respecto del término medio [...] Por consiguiente, es necesario que la virtud ética se refiera a determinados términos medios y que sea un modo de ser intermedio. (1985, *Ética Eudemia*, 1220b35)

El término medio implica no excederse en ningún momento cuando se pongan en práctica las virtudes aristotélicas, bajo este postulado se podría decir: todo en exceso es malo.

Para cada virtud se encuentra un vicio por exceso y otro por defecto. La virtud es según el filósofo del justo medio “modo de ser que nos hace capaces de realizar los mejores actos y que nos dispone lo mejor posible de cara al mayor bien, siendo el mejor y el más perfecto el que está de acuerdo con la recta razón.” (Aristóteles, 1985, *Ética Eudemia*, 1222a10).

¿Cuáles son los vicios por exceso y por defecto en la magnanimidad? Su vicio por exceso es la vanidad, como la mostrada por los caballeros durante la edad media; mientras que el vicio por defecto es la pusilanimidad —quiere decir carente de valor para afrontar distintas situaciones— la magnanimidad es un término medio entre estos dos vicios.

Finalmente, es menester su mención, Aristóteles comenta que el honor no debe de estar emparentado con lo lucrativo o lo mercantil, (*Ética Eudemia*, 1123a5). Recordándonos, nuevamente, la distinción entre valores y virtudes; estas últimas no se encuentran interesadas en lo beneficioso o lo económico.

1.2.3 El honor y respeto en la *Gran Ética*

Breve escrito dedicado a examinar distintos tipos de virtudes de manera sistemática; así como también al análisis entre la virtud y la felicidad; los fenómenos del alma, entre otros temas. Aristóteles vuelve a corroborar sus ideas sobre las virtudes en las tres obras mencionadas previamente, con algunos pequeños añadidos.

El alumno más distinguido de Platón, elabora un pequeño capítulo, para la magnanimidad y el respeto. Se iniciará con el segundo para evitar la monotonía. Sobre éste nos dice:

[...] la dignidad y el respeto de sí mismo ocupan el medio entre la arrogancia [...] y la complacencia [...] el arrogante evita [...] el trato de gente y se desdén de hablar con los demás [...] contento de sí mismo [...] se gusta mucho así mismo. El complaciente es el que se acomoda a toda clase de personas, bajo todas las relaciones y en todas las circunstancias. Ninguno de estos caracteres es digno de alabanza. Pero el hombre [...] que ocupa el medio de estos extremos no se acerca a todo el mundo y solo busca los que son dignos de su trato [...] Tampoco huye de todo el mundo, [...] sólo de aquellos que merecen bien que se huya de trabar relaciones con ellos. (Aristóteles, 2005, pp. 42-43)

Para la virtud de respeto, su vicio por exceso es la arrogancia y por defecto la obsequiosidad o la complacencia. Una persona honorable, que tenga un auténtico honor basado en el respeto, no hará gala de conductas prepotentes, o se dejará pisotear por cualquiera; eso sería no tener *areté*. Para el filósofo del Liceo, es importante, llegar al justo medio, pues, así podremos llevar una vida con templanza,

pues como se dijo al principio del apartado correspondiente a la filosofía de Aristóteles, la practicidad de la ética es, sin duda, elemental.

Así mismo, se puede denotar una aparente actitud arrogante, por el mero hecho de recomendarnos mantenernos alejados de ciertas personas; pero, ¿acaso una persona que tenga respeto por sí misma y por los demás no sabe distinguir entre las amistades y personas con las que debe de entablar relación? Esto último lo retomaremos en el siguiente capítulo con mayor profundidad, pues, los filósofos japoneses así como Schopenhauer, nos proporcionarán la misma recomendación.

Otro punto importante es el respeto por sí mismo. Al igual que Sócrates en la *Apología*, debemos de respetarnos a nosotros mismos, nuestras palabras e ideales; poniéndolos en práctica, y de forma más desarrollada, también cuidar nuestro cuerpo y nuestra mente. Sin un respeto propio, ¿Cómo esperar que otros nos muestren respeto?

Sobre el honor encontramos que Aristóteles vuelve a reafirmar lo dicho en la *Ética Nicomáquea* y la *Ética Eudemia*. Identificando, de nuevo, a la magnanimidad con el honor. A diferencia de sus estudios en las obras previamente citadas, el estagirita hace más énfasis en el honor. Se extraerá lo más importante de dicho apartado:

Su campo es el honor u honra y la ignominia y el deshonor. No un honor como el que tributa la multitud, sino el que rinde el que es bueno [...] Porque los buenos conocen y juzgan mejor cuando honran [...] La magnanimidad, pues, preferirá ser honrada por aquellos que conocen, como él mismo conoce, que es digno de honor [...] no quiere para sí cualquier honor, sino el que es mejor. (Aristóteles, 1971, p. 94)

Podemos ver que Aristóteles, como en sus dos obras citadas previamente, utiliza la relación magnanimidad-honor, pero aquí parece que hace un énfasis en el perfeccionamiento, distinguiendo de nuevo las dos clases de honor: el brindado por hacer grandes hazañas, y el que se otorga por al realizar esfuerzos minúsculos; sin duda Aristóteles nos motiva a buscar el primero. Nos determina a buscar la perfección, el trabajo continuo.

Cerrando este breve apartado, Aristóteles, nos habla, tanto en la *Ética Nicomáquea* como en la *Gran Ética*, sobre el sentimiento de vergüenza honrosa. Se finaliza el

análisis de la obra del estagirita por la importancia que tendrá este sentimiento — como Aristóteles lo llama— para el honor y el respeto. La vergüenza honrosa no aparece como virtud en la *Ética Nicomáquea*, caso contrario en la obra perteneciente a esta sección; pues, es uno de los pilares de las virtudes del honor y respeto. Yamamoto y Schopenhauer, harán retomarán lo proporcionado en este capítulo, pues, será de vital importancia para alcanzar esta condición de honorable.

Aristóteles nos dirá:

[...] una vergüenza digna, es un término medio entre la desvergüenza y el descarado, y la timidez y pudor excesivos. Su terreno propio son las acciones y las conversaciones [...] Una vergüenza digna y el hombre que la posee ocupan un lugar intermedio entre ambos extremos. Un hombre de esta clase no dirá ni hará, como hace el desvergüenza o descarado, cualquier cosa sin tener en cuenta las circunstancias que lo rodeen [...] en la mejor ocasión y en el tiempo oportuno, hará y dirá lo que es recto y honesto. (Aristóteles, 1971, p. 101)

Esta cita pone en manifiesto que el honor y el respeto, en el sentido aristotélico, el magnánimo, debe de tener cuidado con su manera de expresarse y su comportamiento, pues, estas virtudes son propias de la vida pública, y conllevan un enorme compromiso. Bien lo dijo el mismo Aristóteles, la magnanimidad debe de ir de la mano con las demás virtudes como la justicia, la felicidad, la templanza o la amistad; fue menester hacer mención de la desvergüenza por dos razones: 1) será necesaria para el capítulo predecesor y 2) al ser una amplia gama de virtudes en Aristóteles, se desbordaría esta investigación al explorar una por una, pues, examinaremos más de éstas en la filosofía samurái; a pesar de la importancia de Aristóteles para este trabajo, esta concepción pedagógica de las virtudes honor y respeto se apoya más en el pensamiento de Schopenhauer —que es platonista y budista— y en el de Yamamoto Tsunetomo otro seguidor del budismo.

Finalmente, ¿hay un pesimismo en Aristóteles? Retomando de nuevo el parámetro para interpretarlos como pesimistas, conseguimos decir que sí, pues, en la magnanimidad, cómo se mencionó en la *Ética Nicomáquea*, hay que vivir con honor para morir con honor, es decir, tener esa conciencia sobre lo breve que es nuestra

existencia, y que por esta misma razón, debemos aprovechar dichos instantes para llevarlos con virtud, para perfeccionar nuestra vida, y para ser magnánimos.

Darle continuidad al pensamiento de Platón sobre las virtudes con su alumno Aristóteles nos parece una decisión acertada, pues, además de ser el fundador de dos ciencias; examinar diversas problemáticas y darle forma a nuestra manera de pensar; es menester, rescatarlo. También, por la cuestión de practicidad en Aristóteles, y como nos lleva por el justo medio, para no errar al tratar de poner en práctica las virtudes del honor y respeto. Pues, como se verá en el capítulo III es muy común que se crea que el honor es una virtud violenta, Aristóteles nos ayuda a comenzar a romper esta cosmovisión. Se retomarán estas enseñanzas de Aristóteles, para la propuesta pedagógica.

1.3 ¿Cómo está presente la filosofía de Platón y Aristóteles en los programas de la Escuela Preparatoria oficial anexa a la Normal de Naucalpan?

Con la finalidad de no violentar el currículum de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan³, se examinarán los programas correspondientes a tres asignaturas: Proyectos Institucionales I y Filosofía, correspondientes al primer semestre y Ética, de sexto semestre (este último de manera más breve). Esta tarea con la finalidad de buscar los aportes de Platón y Aristóteles en los programas de bachillerato y comenzar a cimentar la propuesta pedagógica que será la finalidad última de esta tesis.

Lo que se buscará en estos programas será: 1) conceptos de virtud y valores que hagan referencia a lo proporcionado previamente por nuestros dos filósofos y 2) referencias a Sócrates, Platón y Aristóteles, así como metodología para la formación de los valores y virtudes.

Es necesario mencionar, que estos análisis serán breves, pues cada uno, en promedio, tiene 75 cuartillas y seremos específicos con su escrutinio; pues ya se

³ En algunas ocasiones, para dirigirse a esta institución, se le llamará anexa a la Normal de Naucalpan o por sus siglas EPOAN.

han mencionado los objetivos principales a investigar, aunque esto no impide, que se agreguen aspectos diferentes a los anteriormente mencionados.

Los programas que utiliza la anexa a la Normal los podemos encontrar en el blog de esta institución⁴, los cuales no han sido actualizados desde el año 2009.

1.3.1 El programa de Proyectos Institucionales I: competencias y valores

Esta asignatura es la primera de una serie de tres materias que se imparten al alumno de bachillerato general, en el Estado de México, durante 1ero, 2do y 4to semestre. Como es bien conocido, en la reforma educativa del año 2006 que actualmente es vigente, la educación por competencias es la tónica en esta forma de trabajo.

La asignatura de Proyectos Institucionales, se lleva a cabo por cuadrantes didácticos, a cada unidad se destinan 20 horas, del curso. En este archivo encontramos que la estructura reticular consiste en que la materia pertenece al campo disciplinario de las ciencias sociales y humanidades.

La competencia genérica central, y más importante, en el campo de las ciencias sociales y humanidades; según esta guía: se conoce y valora así mismo, y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue (2009). Reconoce los propios prejuicios, modifica sus puntos de vista al conocer nuevas evidencias e integra nuevos conocimientos y perspectivas al acervo con el que cuenta. Esta materia es de primer semestre, pero en el documento disponible en la página de la Escuela Preparatoria anexa a la Normal de Naucalpan, nos dice que es de sexto semestre.

Las competencias en esta materia son:

Se autodetermina y cuida de sí, Se expresa y se comunica, Piensa crítica y reflexivamente, Aprende de forma autónoma, Trabaja en forma colaborativa, y Participa con responsabilidad en la sociedad, de ellas se derivan las competencias disciplinares básicas que se desarrollan en forma transversal en todos los campos y confluyen en

⁴ http://epoan2012.blogspot.mx/p/programas-de-estudio_19.html

los núcleos comunes de la asignatura de Proyectos Institucionales del trayecto formativo. (2009, p. 3)

Se define competencias genéricas como “Las Competencias Genéricas conforma el Perfil del Egresado del Sistema Nacional de Bachillerato y son aquellas que permitirán a los jóvenes comprender el mundo e influir en él, continuar aprendiendo de forma autónoma a lo largo de sus vidas, desarrollar relaciones armónicas con quienes les rodean y participar eficazmente en su vida social, profesional y política” (Muñoz, J., 2004). Las competencias se han diseñado con la finalidad de que lo que se aprenda, pueda ser utilizado por el estudiante durante su formación y después de concluir ésta.

Los tres grandes temas de esta asignatura, repartidos en tres segmentos, son: los valores, instituciones, estrategias cognitivas y talentos juveniles. Pues bien, se pondrá énfasis en la primera unidad que son los valores. Las otras dos unidades son estrategias cognitivas y talentos juveniles.

A continuación, en un cuadro se muestra cómo están repartidos estos temas.

Proyectos Institucionales	Contexto Socio cultural	Ciencia y Tecnología	Valores	Adicciones	Habilidades Cognitivas
PROYECTOS ESPECÍFICOS	Programa Conmemorativo del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución. Cuidado del Medio Ambiente	Olimpiadas Semana Nacional de Ciencia y Tecnología ¿Cómo se hace ciencia? Leyendo ciencia	Formación de Valores de Expresión Juvenil	Lectura de textos sobre adicciones	Pensamiento Matemático Comprensión Lectora
CAMPO DISCIPLINAR	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación y Lenguaje • Ciencias Sociales y Humanidades • Matemáticas y Razonamiento Complejo • Componentes Cognitivos y Habilidades del Pensamiento • Ciencias Naturales y Experimentales 	<ul style="list-style-type: none"> • Matemáticas y Razonamiento Complejo • Componentes Cognitivos y Habilidades del Pensamiento • Ciencias Naturales y Experimentales 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación y Lenguaje • Ciencias Sociales y Humanidades • Matemáticas y Razonamiento Complejo • Componentes Cognitivos y Habilidades del Pensamiento • Ciencias Naturales y Experimentales 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación y Lenguaje • Ciencias Sociales y Humanidades • Matemáticas y Razonamiento Complejo • Componentes Cognitivos y Habilidades del Pensamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación y Lenguaje • Matemáticas y Razonamiento Complejo • Componentes Cognitivos y Habilidades del Pensamiento

Analizando este material observamos que, por ser del año 2009, aún se hace mención de las olimpiadas que se realizaron en Beijín, China en el año 2008; así como las festividades próximas del centenario y bicentenario de la revolución mexicana y de la independencia de México.

En lo referente a la formación de valores, no se hace nunca mención en el campo disciplinar que hay una relación entre los valores y las virtudes mucho menos la axiología y la filosofía; en su lugar, aparecen las disciplinas como habilidades básicas del pensamiento, ciencias naturales y experimentales, la comunicación y el lenguaje. En ningún momento se hace énfasis en la filosofía. Según esta guía el campo disciplinar, corresponde a un carácter fenomenológico del proyecto (2009). En este caso, y siguiendo este documento, los valores, pertenecen al campo disciplinar positivista (matemáticas, razonamiento complejo, ciencias naturales y experimentales).

Siguiendo con este texto la primer unidad corresponde con los valores y se nos dice “La primera unidad de Valores Institucionales se establece la integración del estudiante a la dinámica de la Educación Media Superior y vida institucional, en tanto que se integran como ejes de análisis de identidad y valores” (2009, p. 6).

La finalidad de la formación de los valores está relegada a una identidad constitucional, es decir, de lo que se busca que sea el estudiante para el estado, basándose en una identidad moral que no sea disidente con lo que las leyes del Estado de México dictan. A continuación un mapa conceptual extraído de la página 10, correspondiente a la unidad 1 de la asignatura de Proyectos Institucionales I.

En primera instancia distinguimos, que dentro de los valores, no se hace una diferencia entre valores y virtudes, no se conceptualizan de manera profunda, y cuando se hablan de los distintos tipos de valores, los morales no obtienen ninguna relevancia. Pero donde se pone énfasis son en los valores sociales, para la convivencia adecuada en el Estado de México y, los personales, para el cuidado de sí mismo.

¿Cuál es la finalidad, según esta guía, de los valores? la identidad nacional del mexicano. Llevándonos hasta la personalidad del mexiquense, que respeta las normas de convivencia. Según el documento *Competencias disciplinares básicas del sistema nacional de bachillerato* define así este concepto:

Son nociones que expresan conocimientos, habilidades y actitudes que se consideran los mínimos necesarios de cada campo disciplinar para que los estudiantes se desarrollen de manera eficaz en diferentes contextos y situaciones a lo largo de la vida [...] Las competencias disciplinares son de carácter básico, lo cual significa que se podrán desarrollar a partir de contenidos, enfoques educativos, estructuras curriculares y estrategias de enseñanza y aprendizaje [...] no pretenden ser exhaustivas. No cubren todos los aspectos en los que se forma o podría formar a los estudiantes del nivel medio superior, procuran expresar las capacidades que se considera que todos los estudiantes deben adquirir, independientemente del programa académico que se cursen y la trayectoria académica o laboral que elijan al terminar sus estudios del bachillerato. (2008, p. 3)

Las competencias particulares o básicas, para esta unidad 1, que es la de los valores, son:

-Valora distintas prácticas sociales mediante el reconocimiento de sus significados dentro de un sistema cultural, con una actitud de respeto.

-Valora las diferencias sociales, políticas, económicas, étnicas, culturales y de género y las desigualdades que inducen (2009).

Algo curioso, es que en las competencias disciplinares extendidas sí se hace mención de la ética y la filosofía en dos puntos:

-Asume un comportamiento ético sustentado en principios de Filosofía, para el ejercicio de sus derechos y obligaciones en diferentes escenarios sociales. (2009).

Pues bien, esta materia debe de retomar lo visto en la asignatura de Filosofía para poder llevar a cabo esta argumentación. (Materia que corresponde también a primer semestre).

Finalmente esta guía para el profesor, argumenta que los valores son: sociales, de convivencia, ecológicos, económicos, morales, de la familia, personales, auto respeto-autoestima, salud física y mental, valores de grupo.

La pregunta fundamental de la unidad es ¿Qué son los valores? a lo que nuestra guía responde:

La relación entre los valores institucionales con las normas de convivencia en la escuela [...] son fundamentales para establecer principios de convivencia dentro de los estudiantes y [...] establecer límites , así como las sanciones por no responder a los mismos, [...] estos facilitan las relaciones humanas entre los miembros del plantel. [así como] facilitar la convivencia dentro del plantel durante el tiempo que permanezca y que permita normar las relaciones sociales ya la vez integrarse y ser parte de la misma. (2009, p. 20)

Después esta guía nos da ejemplos de los valores idóneos para la institución, por lo cual procede a darle una definición de lo que son los valores al docente:

Los valores, aluden a cualidades objetivas que tienen las cosas, son juicios de deseabilidad o de rechazo que se atribuyen a los hechos y objetos, son principios o criterios que definen lo que es bueno o malo, por lo que acaban influyendo poderosamente en la conducta de los miembros del grupo social [se define también a] los valores como concepciones o criterios de lo deseable, y que proveen la base para seleccionar entre alternativas de pensamientos, sentimientos y acciones.[...] se manifiestan en guías de comportamiento específico, a las que se denomina normas. Ambos están estrechamente relacionados, pues los valores no pueden manifestarse sin normas de conducta que los enmarquen y que tienen que ser aceptadas por una parte o por la totalidad de los miembros del grupo. Las normas son valores que las personas internalizan en algún momento durante el proceso de socialización y desarrollo [...] Las normas, [...] se pueden definir como reglas para comportarse de un modo determinado. [...] del estudio de las normas que rigen los distintos tipos de comportamientos deportivos se pueden deducir que los valores que tienen los practicantes y todos aquellos que impulsan un tipo u otro de comportamiento. (2009, pp. 21,22)

Después de leer estas concepciones sobre los valores y las normas, se concluye, que no está muy alejada de la definición sobre los valores, que nos proporciona el *Diccionario Internacional de Griego*, pues, su etimología ἄξιος, se relaciona con la

recompensa y el castigo; así como las normas morales, esto con la finalidad de obtener lo valioso para el individuo, valioso; en el sentido económico o social, tal y como lo manifiesta este programa de estudios de la materia de la materia Proyectos Institucionales I. Es importante mencionar, que la mayoría de las definiciones proporcionados en esta guía, provienen de la *Wikipedia* o *buenas tareas*; páginas que carecen de rigor académico y metodológico (ver anexo 3).

1.3.2 La relación entre el docente y el alumno: la forma de evaluar

Ya que se ha examinado las cuestiones sobre los valores y virtudes (que estas últimas nunca son mencionadas) en el programa de Proyectos Institucionales I de la anexa a la Normal de Naucalpan, procederemos a revisar la forma de evaluar del docente así como la manera en que se relaciona con los alumnos.

Para llegar a la definición de valores, la guía le aconseja al profesor partir de dilemas morales o de algunas lecturas sobre este tema. De hecho, en la página 15 de este archivo, encontramos un dilema moral.

Otra forma para que el alumno conozca los valores es mediante el reglamento de la anexa a la Normal de Naucalpan; pero no únicamente el docente revisará este documento: el alumno conocerá el reglamento con la ayuda de su orientador, sus padres y otros compañeros. De esta forma, tanto sus padres y profesores conocen sus derechos y obligaciones del estudiante, así como las amonestaciones.

Como vemos, no se toca nunca las etimologías grecolatinas para definir los valores; pues a pesar de que en primer semestre se lleva la asignatura de etimologías grecolatinas, no se muestra interés en conocer el significado de los valores.

La forma de evaluar del docente resplandece pues, según este archivo, se recomienda que vaya de la mano con los alumnos; que juntos, de manera democrática, planeen la forma de evaluar del profesor (2009). Pero, de forma un tanto contradictoria, aparecen formatos tipo “*check list*” (2009, p. 25). Muy ajenos a la formación humanista, pues estos son instrumentos de evaluación funcionalistas.

Continuando con la forma de evaluar esta va, mediante porcentajes la cual nos dice que el alumno es acreedor a la máxima calificación si llevo al “Establecimiento de

tres marcos teóricos y sus componentes metodológicos” (2009, p. 74). El alumno obtiene la calificación de cinco, que es reprobatoria sí tiene una “Ausencia de referentes teóricos basados en alguna tendencia o enfoque científico y/o disciplinario” (2009, p. 74).

Consideramos que es un tanto contradictorio que se le exija al alumno que cumpla con ciertos parámetros de investigación sí, al mismo profesor, se le proporciona bibliografía de la *Wikipedia* o *buenas tareas*, pues no tienen un rigidez metodológica estas páginas ¿cómo se le pide al alumno que pueda establecer marcos teóricos? También es imprudente, relacionar a la ciencia con los valores, pues, desde el sentido etimológico, los valores tienen un aspecto social y no científico. Si tomamos en cuenta lo visto en este breve análisis, sin duda se tiene un enfoque meramente positivista de la ciencia.

Para cerrar este apartado, creemos que no existe una relación ética ni moral con los valores, ni mucho menos con las virtudes en esta asignatura. La guía que se le proporciona al docente, no examina aspectos etimológicos de los valores; solamente se dirige directamente a los valores institucionales basándose en normas escolares y estatales, pues, a pesar de que la asignatura se llama Proyectos Institucionales; se debería considerar el abordar los valores desde su etimología griega, esto para una mejor comprensión; también, se debería incluir el concepto de la *areté*. Desgraciadamente y a pesar de que el alumno, se podría decir, que tiene frescos los conocimientos, sobre Platón y Aristóteles, (ver anexo 2 del mapa curricular de la EPOAN) no hay ni una sola mención de estos dos grandes filósofos.

Consideramos que no todo es malo: la metodología que lleva el profesor con los alumnos, de ir juntos con la evaluación, es adecuada, pues sí se aprovecha bien, se podría llegar a una mejora en la relación maestro-alumno y alumno-alumno; pues una de las finalidades de esta tesis es, potenciar estas dos relaciones. También, aunque fugaz, se remarca al respeto como una cualidad importante de convivencia tanto social como institucional. A continuación se examinará la guía de la materia de Filosofía.

1.3.3 La asignatura de Filosofía en la anexa a la Normal: Platón y Aristóteles

Al igual que la materia de Proyectos Institucionales, la materia de Filosofía corresponde al área de humanidades (2009, p. 4). Por lo cual, las competencias son el modelo a seguir en este programa. Sobre la filosofía este documento expone:

Dentro del mapa curricular, la materia de Filosofía [exige] en todo momento el diálogo, la reflexión, el punto de vista, el juicio, el argumento y la explicación de los temas abordados, lo que permite establecer un vínculo entre el estudiante y docente, que propician ambientes didácticos de gran interés y de continua búsqueda de información y retroalimentación. El diseño del programa no es un cúmulo de conceptos, o teorías básicas sobre la materia, es decir, la perspectiva es interactiva ya que a lo largo de cada ejercicio se desarrollan preguntas de profundidad e interés, acompañados de lecturas e imágenes que propician la reflexión, análisis, interpretación y explicación. (2009, p. 8)

Es claro que se pretende tener una relación entre maestro-alumno en esta asignatura; se puede notar un claro interés en la argumentación, la reflexión y el conocimiento de distintas corrientes filosóficas, pero, ¿esto será así? Examinemos la guía de Filosofía que es utilizada desde el año 2009 en la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.

La competencia principal o genérica es: “Piensa crítica y reflexivamente” (2009, p. 7); éstas se encuentran destinadas a analizar críticamente los factores que influyen en la toma de decisiones y definir metas, así como dar seguimiento a sus procesos de construcción de conocimiento (2009).

También se hace mención de que, las competencias previamente mencionadas, deben de estar entrelazadas con las TICS para un adecuado desarrollo de la materia, pues, la finalidad de dichas competencias recaen en los siguientes objetivos: el análisis de los factores que influyen en las decisiones; el manejo de la tecnología para comunicar y expresar ideas; evaluar argumentos y opiniones; reconocer los propios prejuicios; estructurar ideas para expresarlas de manera correcta, hace uso del diálogo etc. (2009). Los resultados de manejar estas competencias son el cultivar la reflexión, el pensamiento crítico (entendiéndose este

como una crítica constructiva y argumentada), conciencia y entre otras características. ¿Cómo se logrará esto? Examinemos el mapa curricular.

1.3.4 El programa de Filosofía de primer semestre

Encontramos que se divide en cuatro unidades, la unidad I y II duran 12 horas, mientras que la unidad III, por ser la más extensa, 30 horas; la última unidad tiene una duración de 26 horas.

La primera unidad, y la que más nos interesa en esta investigación, aborda los conceptos de filosofía, conocimiento, sabiduría y el significado de esta; los pilares de la filosofía: Sócrates, Platón y Aristóteles. Dicha unidad comienza con los problemas filosóficos clásicos: ¿Qué es el ser?; ¿Cuál es la diferencia entre conocer y saber?; ¿Qué es el tiempo?; ¿Qué es la ciencia?, etc., para posteriormente pasar, a los filósofos presocráticos; y los tres grandes filósofos de Grecia: Sócrates, Platón y Aristóteles.

Sobre estos tres grandes filósofos encontramos que el tema principal que se aborda para Sócrates corresponde a conocer un poco su vida y su método mayéutico; de Platón la teoría de las ideas, y finalmente Aristóteles con las cuatro causas de la materia. Según la guía, para estos tres personajes, se da un atributo muy importante: “Establece la relación entre el desarrollo histórico y la interpretación filosófica de la verdad” (2009, p. 16). ¿Qué quiere decir con esto? Que es necesario conocer el marco histórico en el cual se desarrollaron las ideas de Sócrates, Platón y Aristóteles; así como conocer parte de sus postulados.

La segunda unidad corresponde a la filosofía medieval que aborda: las características del pensamiento de esta época, la figura de Jesucristo, el hombre como filósofo ante Dios; culmina con San Agustín y la patrística, Santo Tomás y la escolástica (2009).

La tercera unidad, —y la más extensa— se llama “el conocimiento y la sabiduría en la época moderna” (2009, p. 31). Va desde el renacimiento, pasando por la ilustración, la filosofía del siglo XVII, terminando la unidad con la filosofía del siglo XX. Evidentemente, cada autor corresponde a la unidad adecuada: así en el

renacimiento y la ilustración tenemos a Descartes en el racionalismo, a David Hume con el empirismo; en el idealismo alemán a Kant y Hegel; en lo que respecta a filosofía clásica alemana Karl Marx, Nietzsche y Heidegger; para la filosofía del siglo XX se abre con Wittgenstein, para culminar la tercera unidad con la escuela de Frankfurt (2009).

La cuarta unidad se titula filosofar en Latinoamérica. Abre con los antecedentes de los filósofos en Latinoamérica: Nezahualcóyotl, los mayas y los aztecas. El siguiente apartado se titula “la mujer en la filosofía” (2009, p. 60) las autoras de este apartado son: Sor Juana Inés de la Cruz, Juliana González y María Zambrano. La última sección hace referencia a los pensadores latinoamericanos como Simón Bolívar, José Martín, Enrique Dussel, José Vasconcelos y finalmente Mauricio Beuchot.

Es necesario mencionar que para cada unidad, se le brinda un glosario. Así para la unidad I los términos como filosofía, epistemología y estética son los apropiados, para la unidad II reflexión y sentido común; la unidad III conocimiento, ciencia y hombre, la Unidad IV independencia y liberación. Desgraciadamente, los términos son tomados de *Wikipedia* o *monografías.com* (ver anexo 3).

Como podemos ver, en parte, es una cronología de la historia de la filosofía, pero, sin dejar de lado, a nuestros filósofos latinoamericanos. Lo que más nos interesa, por la naturaleza de la tesis, es la primera unidad, veamos, que competencias, contenidos y la bibliografía que tiene esta.

La estructura reticular de la materia de Filosofía nos dice, que pertenece al campo disciplinario de las ciencias sociales y humanidades. Esta pertenece al primer semestre del bachillerato general en el Estado de México La competencia general de la unidad I es: “analiza críticamente los factores que influyen en la toma de decisiones” (2009, p. 15). Las competencias disciplinares básicas son: 1) sustenta una postura personal sobre temas de interés considerando distintos puntos de vista y 2) abordar problemas filosóficos para recrear las circunstancias que favorecen la aparición de la filosofía.

Referente a los contenidos, como se mencionó previamente, son de la época clásica de Grecia hasta Aristóteles. Únicamente la vida de Sócrates y su método mayéutico; así como la teoría de las ideas de Platón nos competen para nuestra investigación, pues, de Aristóteles no se tiene contemplada ninguna de sus *Éticas*.

Los modelos didácticos para la primera unidad, fundamentalmente están compuestos de la colaboración entre docente alumno, como en la materia de Proyectos Institucionales, en conjunto, pero planteando preguntas para su resolución. Se exponen algunos puntos de partida: “Reconoce la construcción de un mapa conceptual entorno a las bases filosóficas” (2009, p. 19). Elabora preguntas encaminadas a que el estudiante reconozca su individualidad; genera cuestionamientos que faciliten la comprensión a través de los métodos filosóficos; muestra que la realidad puede ser sustentada de manera teórica” (2009, p. 20).

También se le da un ejemplo de ensayo al docente para que éste, pueda tener algunos puntos de partida; así como fuentes electrónicas (de nuevo de páginas de internet poco serias), pero, a diferencia del programa anteriormente examinado, nos encontramos con fuentes bibliográficas de calidad: tenemos la *Introducción a la historia de la filosofía* de Ramón Xirau y la *Actualidad de la filosofía* de Adorno.

Finalmente ¿cómo evaluará el docente al alumno? En esta guía de Filosofía del año 2009 aparecen los mismos parámetros que para la materia de Proyectos Institucionales: si el alumno tiene la capacidad para armar un marco teórico complejo tendrá un 10 pero, si no realiza una adecuada investigación, irá decreciendo su calificación.

1.3.5 La filosofía griega en el programa de Filosofía en la Preparatoria anexa a la Normal

Sobre Sócrates, Platón y Aristóteles, su participación en el programa de Filosofía de la anexa a la Normal, consideramos que abordar su pensamiento de una forma tan breve es adecuada pero, se han descuidado otros aspectos por retomar conceptos un tanto complejos como son la metafísica de Aristóteles o la teoría de las ideas de Platón, siendo un poco más adecuadas para el mismo programa que pretende llevar a la práctica estos conocimientos. La ética es pasada casi

desapercibida en esta materia, quizá porque en sexto semestre se llevará esta asignatura, y sobre la *areté* de nuestros filósofos, la virtud, evidentemente no se menciona ni una sola vez en estos dos programas examinados. Algo digno de mención es que en el programa se indica la importancia de la filosofía griega, como cuna de nuestra cosmovisión, la reflexión, el arte, la ciencia y así como el punto de partida.

Existen algunas ideas que se utilizarán para la propuesta pedagógica, como por ejemplo, el trabajo entre docente y alumnos o el retomar ciertos aspectos de la filosofía. Sobre esto último es un desperdicio de tiempo que los alumnos no lean directamente al autor en cuestión, pues, en ningún momento se recomienda leer alguna obra, ni si quiera en la bibliografía aparecen algún libro de Descartes, Marx o Kant. Es necesario, para la promoción de las virtudes del honor y el respeto, que se revisen directamente autores como Platón o Schopenhauer; pues este último en sus críticas a la educación, expresa que leer el resumen del resumen de la historia de la filosofía equivale a ingerir un alimento procesado por alguien más. (Schopenhauer, A., 1977).

1.3.6 El programa de Ética

De los tres programas a examinar, la asignatura de Ética, es la única que no corresponde al currículum de primer año, seremos un poco más breves en su estudio. Coincide en muchos puntos con los programas anteriormente examinados, desde la forma de evaluar, hasta. En lo único que difiere el plan de Ética, es en su rúbrica: “40% evaluación por rúbricas y 60% examen” (2009, p. 3).

Lo importante, en este diminuto análisis será contestar tres preguntas 1) ¿qué se entiende por ética?; 2) ¿Cómo enseñar la materia de Ética?; 3) ¿existirá el concepto de virtud, como se ha estudiado en este trabajo, en el programa de Ética? La importancia de plantearnos estas preguntas radica, en la concepción de ética por parte del programa de bachillerato, pues a pesar de que existe una gran brecha de tiempo entre 1er y 3er año, los alumnos y en especial los docentes deben de estar familiarizados con la ética, y para esto, recurren al programa.

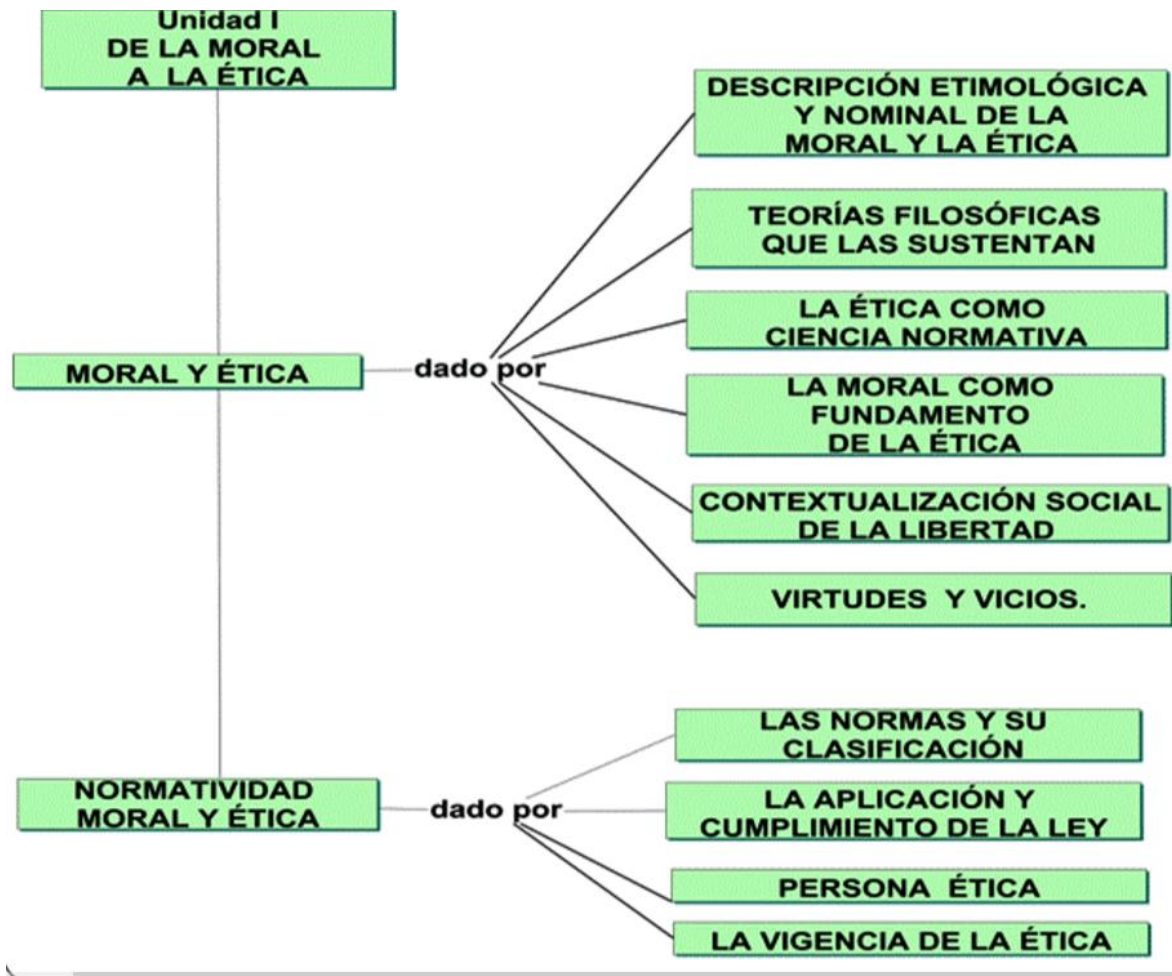
También debemos de rescatar la forma de enseñanza de estos contenidos, a pesar de que como se mencionó previamente, hay coincidencias con varios de los parámetros de las asignaturas de Proyectos Institucionales y de Filosofía; en el programa de Ética, la forma de enseñar los temas es distinta.

Sobre la ética el programa nos plantea que:

[Respecto al humano en sociedad] Ante situaciones cotidianas que generan conflictos, siempre es necesario tomar una decisión, está, deberá ser motivo de reflexión para no generar más problemas que soluciones [...] nos preguntamos [...] qué es lo bueno y qué es o malo, quién lo determina [...] para ello tendrá que recurrir el estudio de la bondad o la maldad de los actos humanos; objeto de estudio de la ÉTICA [...] la palabra ética proviene del griego ethos, que significa costumbre, y la moral viene del latín mos, moris que significa [...] costumbre [según el programa ética y mora, significan lo mismo] la primera posee dos aspectos, uno de carácter científico,, y otro [...] racional que la distingue de las reglas de conductas personales que caracterizan a la moral. (2009, p. 6)

Durante la elaboración de esta tesis, esta definición es muy pobre, pues como se mencionó en la introducción la diferencia entre la ética y la moral, es que la primera tiene además de la aceptación de costumbre, también la de carácter; la moral por su parte, arranca con el incorporado de reglas sociales.

¿Qué más nos encontramos con el programa de Ética de la anexa a la Normal de Naucalpan? A continuación el mapa curricular que nos desvela algunos elementos importantes.



Lo que más nos importa en este mapa extraído de la página 10 del programa previamente mencionado, son las teorías filosóficas que sustentan la ética, la persona ética y, principalmente, virtudes y vicios.

Después de examinar, en su totalidad el programa, no existen definiciones ni de virtudes o de vicios, o de qué clase de teorías filosóficas fundamenta la ética, se limita a recomendar bibliografía de las páginas de internet ya citadas en este apartado sobre la anexa a la Normal, por ejemplo, en la página 15.

En general el programa pone énfasis en las cuestiones sobre los dilemas morales, —pp. 14-20—, el análisis de distintos tipos de medios de información, —p. 21—; también tocan temas, en la unidad III, relacionados con tópicos contemporáneos como la adopción por parte de homosexuales, la clonación, la eutanasia, etc.

Consideramos que, no se contestaron nuestras tres preguntas para el programa de Ética de la EPOAN. Pues, dos se limitan a buscar en *Wikipedia* o *Yahoo* respuestas; mientras que la tercera, incluye el uso de dilemas morales así como el análisis de la información. De esta última, podremos extraer el método que se nos presenta, pues, es menester no violentar el currículo de la anexa a la normal.

Encontramos muchas deficiencias en los programas de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, como: material desfasado de tiempo (aún toman en cuenta eventos del 2009); referencias extraídas de páginas con nulo rigor académico; y falta de información y coherencia metodológica —como ejemplo tenemos que para asignaturas de la línea de humanidades se propone un estilo de evaluar científicista—. A pesar de esto se rescataran algunos elementos del currículum, como son ciertos contenidos o la forma de evaluar que invita al docente a tomar en cuenta al alumno.

Capítulo II. La relación ética, filosófica y pedagógica entre Arthur Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo

La locura es el egoísmo, o al revés: el egoísmo, es decir, la vida para uno mismo, para su propia personalidad, es la locura. (Me gustaría decir que no existe otra locura, pero todavía no sé si es cierto). El hombre está hecho de tal manera que no puede vivir solo, como no pueden vivir solas las abejas; le ha sido dada la necesidad de servir a los demás.

Lev Tolstói

Después de haber analizado al honor y el respeto en algunas obras de Platón y Aristóteles, sin olvidarnos también del breve análisis de los programas de bachillerato general en el Estado de México, de las materias de Filosofía, Proyectos Institucionales y Ética; hemos comenzado a encontrar argumentos a favor de un pesimismo en la pedagogía.

En este capítulo se abordarán dos filosofías que aparentemente son distintas: el pesimismo de Schopenhauer y la filosofía guerrera de Yamamoto Tsunetomo.

Arthur Schopenhauer, y su filosofía de la voluntad, se han convertido en el paradigma del pesimismo, la melancolía y el sufrimiento. Sobre su pensamiento, el novelista Thomas Mann dijo, “Con una filosofía como ésta se puede vivir y se puede morir; sobre todo morir”, (Mann, T., 2014, p. 66). Como vimos en el capítulo anterior, los griegos también fueron pesimistas (Moreno L., 2009), por lo cual, este capítulo no desentona en lo más mínimo con lo perseguido en esta tesis: promover las virtudes del honor y respeto mediante el pesimismo en la pedagogía.

La filosofía samurái ha sobrevivido hasta nuestros días “gracias a que ha inspirado obras famosas como, por ejemplo, la *Guerra de las galaxias*” (Gaskin V., y Hawkins, C., 2007, p. 78). Por desgracia estas obras suelen relacionar a los samuráis con la violencia, la desensibilización y las emociones más primitivas del ser humano. Existen varios textos que desmienten totalmente esto: *El libro de los cinco anillos* de Miyamoto Musashi; *Bushido: el alma de Japón* de Inazo Nitobe; *Bushido*

Shoshinshu —que traducido al español significa *El código del Samurái*— de Taira Shigesuke y finalmente el *Hagakure* de Yamamoto Tsunetomo; textos redactados por auténticos guerreros y educadores de Japón, en dónde constatamos, que para ellos, la violencia es el último recurso que hay que utilizar; cuando el diálogo y la razón, se hayan agotado. Estos dos últimos elementos son las herramientas que debemos esgrimir al encarar una problemática.

Se propone, siguiendo la metodología de examinar directamente los textos principales de estos autores, utilizando la hermenéutica, y auxiliándonos de otros escritos; encontrar una relación, pedagógica, filosófica y ética entre Schopenhauer y el guerrero Yamamoto Tsunetomo, que a pesar de ser de nacionalidades y tiempos distintos, se puede encontrar una consistente relación en las materias previamente mencionadas, así como con otros elementos.

La finalidad de elaborar este capítulo es, suministrar sustento a la propuesta pedagógica, así como elementos teóricos y procedimentales. Cómo se verá en este apartado, las ideas de Platón y Aristóteles vuelven a aparecer en los autores pertenecientes a este capítulo. Schopenhauer y Yamamoto nos brindarán argumentos que ayuden a engrosar la práctica de las virtudes de honor y respeto.

Inicialmente se disertará sobre Arthur Schopenhauer: la influencia de su pensamiento en filósofos posteriores a él y un breve esbozo sobre su vida. Después tendremos que abordar lo que es el mundo, la vida y la muerte; el ser humano, la sociedad, el honor y el respeto, y finalmente, la educación, para el filósofo pesimista. Sin los tópicos anteriormente mencionados, nuestras virtudes carecen de sentido. Schopenhauer es el autor más importante en esta investigación al definir el marco conceptual utilizado, así como por su aportación a la ética y la enseñanza de las virtudes: específicamente en el libro cuarto de *El mundo como voluntad y representación*, brinda la posibilidad de aprender una ética y virtudes.

Posteriormente, se abordará a Yamamoto Tsunetomo, los momentos claves de su vida, su obra, así como la concepción que tuvo éste de las virtudes, la sociedad, la muerte y la vida; entre otras categorías. Es también necesario que se examine el código *Bushido*, cuál fue su finalidad, así como las virtudes que lo integran. Después

de que se desarrollen estos dos apartados, es necesario que se estudie al honor y respeto en su obra capital: *Hagakure*. Para elaborar este capítulo correctamente, es necesario acudir a escritores japoneses, así como artículos y revistas. Aquí encontraremos un enlace que nos dará la importancia de las virtudes en la pedagogía —especialmente las del honor y el respeto—.

Concluyendo este capítulo compararemos a nuestros filósofos. Encontrando que su pensamiento, coincide en muchos aspectos; no sólo en su proceder teórico, sino también, en el práctico. Adicionalmente se analizarán algunas discrepancias entre estos sistemas filosóficos, teniendo en cuenta las categorías de mundo, vida y muerte, educación, sociedad, arte y hombre; así como sus planteamientos teórico-prácticos, pues estos últimos que son los que serán los que terminen de complementar nuestra propuesta pedagógica, así como argumentar la existencia de un pesimismo en la pedagogía.

2.1 Los aportes axiológicos de Arthur Schopenhauer y su relación con las virtudes de honor y respeto.

Lev Tolstói —escritor, humanista y pedagogo ruso— dijo que Schopenhauer era “El más genial de todos los hombres” (Mann, T., 2014, p. 27). El autor de *Guerra y Paz*, utilizó varios de los fundamentos filosóficos de Schopenhauer para ponerlos en práctica en su quehacer cotidiano, así como en sus obras; especialmente, para sus cuentos, escritos pedagógicos y ensayos. El compositor Richard Wagner se impresionó tanto con la filosofía de Schopenhauer que su tetralogía de quince horas *El anillo del nibelungo*, es un homenaje al pesimismo Schopenhaueriano (White, M., 1995). El filósofo F. Nietzsche fue influenciado tan profundamente por autor de *Parerga y Paralipómena*, que le dedicó un escrito titulado *Schopenhauer como educador*; y en sus obras tempranas *El nacimiento de la tragedia*, *Humano demasiado humano* y *Aurora*, sigue los cánones metafísicos del pesimista alemán. También podemos encontrar la influencia de Schopenhauer en Ludwig Wittgenstein, siendo su mejor evidencia el último aforismo del *Tractatus logico-philosophicus* “De lo que no se puede hablar hay que callar” (Wittgenstein, L., 2009, aforismo 7). El padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, también fue lector de Schopenhauer,

citándolo en algunas de sus obras, como por ejemplo *La interpretación de los sueños* y su *Autobiografía*. Sus conceptos del ello, el yo y súper yo; la represión como mecanismo de defensa; el impulso sexual; el inconsciente, entre otros, poseen una remarcada influencia schopenhaueriana (Cohan, A., 2007).

No solamente en la filosofía y la música, el pensamiento de Schopenhauer dejó una huella: también en el arte y la literatura. Las pinturas de Gustav Klimt, la obra literaria de Edgar Allan Poe, Albert Camus, Jorge Luis Borges, Pío Baroja y de Guy de Maussapant, hacen referencia a nuestro filósofo alemán (Cohan, A., 2007).

Arthur Schopenhauer nació en Danzig, Antiguo Reino de Prusia, el 22 de febrero de 1788. Su padre, Henrich Floris Schopenhauer, era un comerciante y su madre, Johanna Henriette Trosiener, una artista. El pesimista de Frankfurt tuvo una educación privilegiada: lecciones de esgrima, clases de francés e inglés, tutores privados, viajes, obras de teatro y conciertos, eran el día a día de Schopenhauer, que lo estimuló para que tuviera un amplio bagaje cultural (Moreno, L., 2016).

Al ingresar a la universidad, Schopenhauer se anotó en la carrera de medicina, para después de un semestre en esta ciencia, cambiarse a filosofía. Se doctoró con una tesis titulada *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*.

Teniendo 30 años Schopenhauer mandó a la imprenta su *opus magnum*, titulado *El mundo como voluntad y representación*. Desgraciadamente, fue un fracaso a nivel comercial y filosófico: a pesar de las grandes expectativas de su autor, en seis años no se vendieron más de cien copias de las ochocientas que se habían maquilado; en el ámbito académico su obra fue tratada con indiferencia. Ningún profesor o estudiante se interesaba en el pensamiento de Schopenhauer.

El Buda de Frankfurt —sobrenombre dado por sus discípulos al final de su vida— (Moreno, L., 2016), tenía firmes sus ideas y sus convecciones. En escritos posteriores a su obra maestra, se dedicó a redactar pequeños ensayos y aforismos reafirmando sus ideas: el mundo es el peor de los lugares posibles y la vida es siniestra (Schopenhauer, A., 2010). Cuando contaba con cerca de 35 años, Schopenhauer trató de obtener empleo como profesor en la Universidad de Berlín

consiguiendo el puesto, pero, rivalizando con Hegel que también daba clases en esa institución, colocó sus cursos en el mismo horario que el del autor de *La fenomenología del espíritu*, teniendo su aula casi desierta. La carrera docente de Schopenhauer solamente duró un semestre. Posteriormente se retiró a la ciudad alemana donde pasaría el resto de su vida: Frankfurt. Schopenhauer económicamente no pasaba penurias pues vivía de negocios y herencias de su padre.

El desprecio que mostró Schopenhauer de manera agresiva contra Hegel, Fichte y Schelling recae en la época en la que estos filósofos vivieron; Luis Fernando Moreno Claros explica que mientras el pesimista se jactaba de ser preciso en su obra, a los tres filósofos previamente mencionados, los acusaba de utilizar palabrerías rebuscadas, de buscar en las nubes lo que tenían a sus pies, y finalmente, de un optimismo ciego (2016).

Las bases del pensamiento de Arthur Schopenhauer son: Platón, —en varias ocasiones el filósofo pesimista hará uso de algunos *Diálogos*, así como de la figura de Sócrates—; Emmanuel Kant con sus tres *Críticas*; y la filosofía proveniente de los textos sagrados de la India —las *Upaniṣad* y el *Bhagavad-gītā*—, dichos textos marcaron tanto a nuestro autor, que utilizará sus enseñanzas para fundamentar su sistema filosófico. Schopenhauer no se limitará a éstas influencias, también citará a Aristóteles, Thomas Hobbes, Spinoza y Epicuro; así como a literatos de la talla de Shakespeare, Homero y Baltasar Gracián.

En 1850 Schopenhauer, envía a la imprenta otra obra titulada *Parerga y paralipómena* —que es un eufemismo para escritos accesorios y que no van al caso— recopilando temas diversos: el amor, las mujeres, la muerte, la educación, la vida, la filosofía universitaria, la política y la literatura. Este libro fue el que lo consagró como filósofo y lo expulsó a la fama. Schopenhauer murió el día 21 de septiembre de 1860 a causa de un ataque pulmonar. Donó su fortuna a instituciones caritativas, así como al ejército (Cohan, A., 2007).

Además de las obras previamente citadas nos dejó varios ensayos y escritos: *El arte de tener la razón*, *Los dos problemas fundamentales de la ética*, un *Tratado*

sobre el honor, y los geniales *Aforismos sobre el arte de saber vivir*, que Lev Tolstói leía con avidez (Tolstói, L., 2003).

En esta sección se propone examinar la obra máxima de Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, con la finalidad de obtener referentes metodológicos y procedimentales para sentar las bases de nuestra propuesta pedagógica —que como ya se mencionó consistirá en extraer los aportes de nuestros autores para promover las virtudes del honor y el respeto, en alumnos de preparatoria—. Sería un grave error, querer promover algo tan complejo como son las virtudes, sin tener en cuenta cómo es que el humano, desde la perspectiva pesimista aprende. Esta obra está dividida en cuatro libros, el primero nos remite a una cuestión epistemológica, el segundo una ontológica; el tercero y el cuarto se ocupan de la estética y a la ética respectivamente.

2.1.1 La cuestión epistemológica: El mundo como representación

El primer libro lleva por título: “El mundo como representación: primera consideración. La representación sometida al principio de razón: el objeto de la experiencia y de la ciencia” el cual aborda temas sobre nuestra forma de conocer el mundo, la relación entre objeto y sujeto, la realidad. Este libro nos lanza algunas preguntas como ¿Qué es la representación? ¿Qué es la virtud?, ¿Qué es la risa? etcétera. *El mundo como voluntad y representación* inicia así:

«El mundo es mi representación»: ésta es la verdad válida para cada ser que vive y conoce, aunque tan sólo el hombre pueda llegar a ella en la consciencia reflexiva y abstracta, tal como lo hace realmente al asumir la reflexión filosófica. Entonces le resulta claro y cierto que no conoce sol o tierra algunos, sino que sólo es un ojo lo que ve un sol, [...] una mano la que siente la tierra. (Schopenhauer, 2010, p. 113)

Lo que nuestro filósofo pesimista manifiesta es que, el mundo tal y como lo vemos, es similar a lo que expresó Platón en su alegoría de la caverna, del libro VII de la *República*, es sólo una proyección de algo más (2010, 514a). Para el pesimista alemán la representación consiste en “un proceso *fisiológico* muy completo en el cerebro de un animal, cuyo resultado, es la conciencia de una *imagen* en el cerebro” (Schopenhauer, A., 2010, p. 251). Este argumento no únicamente procede de la

filosofía de Platón; también coincide con la sabiduría de la India, (Schopenhauer, 2010). El pesimista de Frankfurt nos dirá que la percepción del mundo, es una mera representación, es decir conocimiento captado por nuestros sentidos. En palabras de nuestro pesimista: “¿Qué es el *conocimiento*? Ante todo y esencialmente es *representación*” (Schopenhauer, A., 210, p. 251). La meta principal de Schopenhauer en este primer libro es estudiar nuestra percepción del mundo y cómo es que conocemos. Es necesario mencionar que —como bien lo dice la cita anterior— para Schopenhauer representación es sinónimo de conocimiento.

Quizá por su formación inicial como médico o por su pasión por las ciencias naturales y exactas, el autor de *Parerga y paralipómena*, además de recurrir a distintos autores, se auxilia de la medicina, la mineralogía, la fisiología; la botánica, la astronomía y la zoología. En distintas ocasiones hará referencia a órganos o extremidades ya sean animales o humanas. Schopenhauer argumenta que el cerebro es el órgano más importante del ser humano para el aprendizaje, para la voluntad y la representación. Si el tigre tiene colmillos y garras, la serpiente de cascabel un poderoso veneno y la liebre unas patas musculosas que le permiten escapar de sus depredadores; el ser humano posee el conocimiento, es decir el cerebro, para defenderse. Tal y como aparece en el mito de Prometeo, cuando éste le da a los hombres el fuego, es decir el entendimiento, para que puedan sobrevivir. (Abbagnano N., y Visalbergi, C., 1962). Para Schopenhauer el cerebro es:

El órgano físico de la representación. [...] a su maquinaria aparece el mundo tal como lo vemos y percibimos, el mundo es representado en tanto que objeto para el sujeto que lo conoce, que se le representa. [...] funciones físicas del cerebro son la conciencia, el entendimiento y la razón. El cerebro es un arma terrible. (Moreno, L., 2010, p. CXXXIII)

Schopenhauer nos dice que el cerebro es similar a la caverna de Platón o el velo de *māyā*; este término que las *Upaniṣads* lo definen como “«Ilusión». Inicialmente representa el poder creador de los demonios y los *Asvins* [dioses creadores]” (De Palma, D., 2011, p. 165). Nuestra arma más poderosa nos puede engañar. Para evitar esto, hay que conocer la realidad.

Aquí es cuando Schopenhauer rompió con la pugna que existió entre el materialismo y el subjetivismo: mientras que algunos pensadores postularon que podía existir objeto sin sujeto (los materialistas) su extremo opuesto, es decir, los subjetivistas planteaban que el sujeto existe sin necesidad del objeto. Schopenhauer con su teoría del conocimiento formula que no puede existir objeto sin sujeto y sujeto sin objeto; el punto de partida debe de ser la representación (el conocimiento). Schopenhauer divide su concepto de representación en dos: intuitivas es decir las que incluyen a todo el mundo, y se basan en la experiencia, este sector no es propio del humano también de los animales; y las abstractas que es exclusiva del ser humano, aquí podemos encontrar la razón (Schopenhauer, A., 2010). Gracias a las funciones cerebrales, logramos sobrevivir y conocer el mundo, pues el discernimiento es propio de la naturaleza del cerebro, así como la digestión es al estómago (Moreno, L., 2010).

Schopenhauer en esta teoría del conocimiento ya advertía que sin sujeto, no hay objeto, pues sin este no puede existir una representación de tal objeto. “el sol, los astros, la tierra, los animales, las casas y nosotros semejantes no son cosas en sí mismas sino «fenómenos»” (Moreno, L., 2010, p. LXXI). A pesar de esto, desde cierta perspectiva, se puede interpretar, que sin necesidad de un sujeto el objeto seguirá existiendo. Schopenhauer expone que, mediante los datos que capta nuestro cerebro, es como vamos a conocer el mundo (Schopenhauer, A., 2010, p. 113). Sin nuestros sentidos ¿Qué datos sensoriales obtendríamos? De ser ciegos, ¿conoceríamos el sol?

El individuo se encuentra condicionado, a una realidad basada en lo que percibe, aquí nace una pregunta ¿Qué es la realidad? Para darle explicación a ésta, Schopenhauer procede a mencionarnos algo muy importante: el onirismo —lo que es propio a la naturaleza de los sueños—. Retomando a su maestro, el filósofo Emmanuel Kant, “el largo sueño —la vida— está siempre interconectado conforme al principio de razón, más no con los sueños *cortos*; aunque cada uno de éstos tiene dentro de sí la misma conexión entre ellos y el largo sueño de la vida el puente se interrumpe, y por eso cabe diferenciarlos” (Schopenhauer, A., 2010, p. 132).

Schopenhauer no solamente va a tomar como referencia a al filósofo de Königsberg para explicar la realidad onírica; va a recurrir al pensador inglés Thomas Hobbes, particularmente su obra *Leviatán*. Siguiendo al filósofo del miedo, se vuelve complicada la tarea de diferenciar los sueños de la realidad. Hobbes dice, sobre los sueños, que por las vicisitudes de la vida los seres humanos, usualmente confundimos la vida real con los sueños, y los sueños con la vida real (Hobbes, T., 1980).

Es complicado, bajo el lente de Schopenhauer, llegar a diferir la realidad de los sueños: lo que nuestro filósofo nos quiere decir es que, la mayor parte del tiempo, estamos fantaseando o distraídos. Esta idea no es propia del filósofo del pesimismo, de Hobbes ni Kant; Schopenhauer reconoce que “También los Vedas y Platón reiteran que los hombres viven en sueños” (Schopenhauer, A., 2010, p. 33).

¿Qué más nos puede decir el filósofo pesimista sobre el sujeto y su lugar en un mundo de representaciones? Haciendo uso de su influencia kantiana, Schopenhauer limita al sujeto a tres esferas: el tiempo, el espacio y la causalidad ¿Qué son estos tres conceptos para el individuo? Son intuiciones *a priori*, gracias a nuestra experiencia vamos recopilando información. Construyéndonos así una representación del mundo. Estos elementos constituyen el ya mencionado velo de *māyā* —el mundo como ilusión— según Schopenhauer, esto es, someter el mundo al principio de razón— (2010). El tiempo, es ubicación, y; el espacio, “la forma inseparable de la materia” (Schopenhauer, A., 2010, p. 122). La causalidad es entonces, “un espacio en el tiempo” (Schopenhauer, A., 2010, p. 123). Esta última es identificada con la acción, la esencia de la materia. El principio de razón, lo podemos comprender como “el fundamento de todo conocimiento y no puede darse de él demostración alguna, pues toda demostración lo supone” (Cohan, 2007, p. 49). Este principio expone, que todo procede de la duda, y es bajo dicho principio que nacen nuestras preguntas. Este concepto no es válido más allá de toda experiencia. Se puede resumir en la siguiente frase “Nada es sin una razón por la que es” (Moreno, L., p. LXXV).

En su tesis doctoral titulada *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*, que su tema central es el principio de razón, Schopenhauer ya empezaba a retratar en su tesis, la desilusión que sentía sobre la ciencia y la filosofía, cuando de conocer la esencia última del mundo se trata. Schopenhauer duda de que, la lógica, la ciencia y algunas posturas filosóficas —como la de Hegel, Fichte y Schelling— nos ayuden a encontrar la esencia última del mundo (Moreno, L., 2016). Estos conocimientos, según nuestro autor, pertenecen a las representaciones por lo cual, no nos permiten llegar a la esencia final de la realidad. Su pesimismo epistemológico se encuentra en su concepto de la representación, que como vemos duda de la realidad, relegándola a únicamente funciones cerebrales. También, Schopenhauer es pesimista, cuando nos reitera que la ciencia no llegará al conocimiento ulterior del mundo.

Uno de los tantos aportes de Schopenhauer a la filosofía, es colocar al cuerpo como fuente de conocimiento —que como ya se mencionó es mediante los sentidos que vamos adquiriendo información del mundo— pero la mayor parte del tiempo este “*entendimiento puro*” no es claro; más adelante Schopenhauer dice “Aquello que siente el ojo, el oído o la mano no es intuición, sino simples datos” (2010, p. 126). Es, por esta razón, que durante nuestra vida, estamos cegados por el velo de *māyā* pues nuestros sentidos nos engañan. Schopenhauer conceptualiza el mundo mediante una metáfora: el planeta tierra se encuentra conformado por la corteza y el núcleo, en la primera se encuentra la representación mientras que en la segunda le pertenece a la voluntad. (Esta idea se esclarecerá mejor en el libro II de *El mundo como voluntad y representación*).

Para ilustrarnos sobre nuestra forma de apropiarnos del conocimiento, Schopenhauer recurre a una analogía con un ciego: sus representaciones, es decir, su conocimiento, se da mediante el tacto (2010). Una interpretación adecuada de esto sería que aprendemos *mediante los recursos con los que contamos ante el mundo* —sin duda este enunciado será el que auxilie a conceptualizar nuestra propuesta, ya no en contenidos sino en la metodología para promover las virtudes de honor y respeto—, gracias a este argumento epistemológico nos guiaremos en

cómo promover las virtudes, pues ya no vamos a escuchar a nuestros filósofos sino a nuestros interlocutores, es decir los alumnos de la anexa a la Normal; pues de esta manera, vamos a saber cómo promover las virtudes y cuáles son las representaciones que tienen los alumnos de las virtudes.

Otro aporte importante de nuestro filósofo pesimista es sobre su concepción del lenguaje “El lenguaje es el primer fruto e instrumento necesario de la razón” (Schopenhauer, 2010, p. 162). De ahí que nuestro intelecto es ajeno al de los animales; estos también poseen uno; menos desarrollado que el de nosotros, pues los seres humanos podemos crear obras de arte, ciencia, filosofía y obviamente, pedagogía gracias al lenguaje.

Como se mencionó anteriormente Schopenhauer nos habla de dos tipos de representaciones: las abstractas y las intuitivas; pues bien, casi al final de este primer libro Schopenhauer las disecciona. Este apartado nos ayudará a seguir dando sustento a la propuesta pedagógica, pues, es pertinente el conocer esta distinción, que incluye a conceptos como virtud, honor y respeto; hombre y mundo; sin estos elementos bien definidos, no podremos promover adecuadamente; desde la perspectiva pesimista de la pedagogía, las virtudes de honor y respeto.

Las representaciones intuitivas son las que se nos presentan mediante los sentidos, se le asignan conceptos concretos como mundo, hombre o cierta especie de animal (Schopenhauer, 2010). Mientras que las representaciones abstractas son propias de los conceptos como virtud, valores, filosofía y honor. A estas últimas les atañe un problema: no tienen universalidad:

El que un concepto conciba mucho, es decir, que caigan bajo él muchas representaciones intuitivas o incluso también abstractas en la relación con el principio de conocimiento y por tanto sean pensadas gracias a él, no es, como se ha solido enseñar, una propiedad esencial suya, sino sólo una propiedad secundaria y derivada [...] Esa propiedad emana del hecho de que el concepto sea representación de una representación, esto es, que debe toda su esencia a la relación con otra representación; pero como el concepto no es esta representación misma e incluso ésta suele pertenecer a una clase de representaciones totalmente distinta, la cual es intuitiva [espuria], [...] dicha representación puede tener determinaciones temporales,

espaciales y de otro orden, así como muchas relaciones en general que no pueden compensarse dentro del concepto, esto es, verse subsumidas bajo él. [...] no es una propiedad esencial del concepto, sino tan sólo una propiedad accidental. [...] un concepto no tiene universalidad porque sea abstraído de varios objetos, sino justo al revés porque la universalidad, o sea, cuanto representación abstracta de la razón, pudiendo ser pensadas cosas distintas gracias al mismo concepto. (Schopenhauer, 2010, p. 169)

A fin de seguir usando esta concepción epistemológica de Schopenhauer para nuestra propuesta, podemos confirmar que esto que plantea es verídico. Como se verá en esta tesis, hay preguntas importantes que surgen al tratar de promover las virtudes: ¿qué concepciones tienen los adolescentes de las virtudes?; ¿por qué las virtudes se confunden con valores?; ¿cuál es la diferencia entre valores y virtudes?; etc. Como vemos en la cita anterior, el problema recae en que no tienen universalidad, pues por el paso del tiempo y del espacio; representación tras representación, los conceptos pierden su significado real. Esto nos ayuda a darle un entendimiento a porqué los adolescentes tienen representaciones espurias sobre las virtudes del honor y el respeto. Cambiemos sus representaciones, para que estos puedan llegar al conocimiento último de las virtudes honor y respeto —y en consecuencia tengan un acercamiento breve a la realidad ulterior mediante el honor y el respeto—. Las virtudes, más que un conocimiento abstracto, necesitan de una puesta en práctica; de una ética, esto será el capítulo final de este primer tomo de *El mundo*.⁵

Para dar por concluida esta sección analizaremos el último apartado de este libro I de *El mundo como voluntad y representación*, pues, sienta las bases del segundo libro. Este se titula “De la razón práctica. Error de querer fundar en ella sola una moral: el fracaso del estoicismo”⁶ A pesar de que Schopenhauer fue lector de obras estoicas, al final de su primer apartado, se dedica a criticar parcialmente esta

⁵ En distintas ocasiones, y con la finalidad de ser concretos, se abreviará *El mundo como voluntad y representación* de esta manera.

⁶ Los títulos para los capítulos de *El mundo como voluntad y representación* sólo aparecen en la versión publicada por la editorial Porrúa, pues, en las de Alianza y Gredos no aparecen los títulos del capitulado.

escuela filosófica. Es necesario revisar este apartado, tanto para la comprensión de su sistema filosófico como para nuestra propuesta pedagógica.

Dicho capítulo abre con el concepto de práctica. Schopenhauer comenta que el hombre brinda más valor a lo conocido por sus sentidos, que al conocimiento abstracto; dando preferencia al conocimiento inmediato que a la razón, al empirismo sobre la lógica (Schopenhauer, A., 2010). Como forma diametralmente opuesta a este estilo de vida práctico, tenemos la vida del erudito, que encerrado en sus libros, se vuelve pedante e ignorante del mundo real.

Schopenhauer, aborda a los estoicos, acusándolos de que su ética no culmina en la búsqueda de la virtud; sino en la de la felicidad, en la ataraxia (este concepto quiere decir, imperturbabilidad). Los estoicos consideran a la virtud como accidental, y sólo un medio para alcanzar la felicidad. Schopenhauer explica que Spinoza coincide con los estoicos por tener, en lo referente a la virtud, una visión similar a la de éstos, es decir egoísta (2010).

El filósofo pesimista manifiesta que la virtud es antónimo del egoísmo; apoyado en Platón y de la sabiduría de las *Upaniṣad* dice que la virtud, es la finalidad de toda ética. Schopenhauer reconoce que su filosofía de la negación de la voluntad, tiene como finalidad, la virtud (Schopenhauer, A., 2010). Pero ¿qué es la virtud para nuestro filósofo budista? Es “el bien supremo” (Schopenhauer, A., 2010, p. 236). No el bien propio, sino el que es para los demás. Para Schopenhauer, “La vida oscila como un péndulo, entre el dolor y el aburrimiento” (Schopenhauer, A., 2011, p. 184). Este último capítulo del primer libro de *El mundo*, comienza a dar la razón a la sentencia anterior pues, su fundamento para decir que la vida es horripilante, recae en el sufrimiento. Schopenhauer lo define como “No es el no-tener, sino, el querer-tener” (2010, p. 238). Esto son los deseos alimentados por la esperanza de que algún día nuestro mundo será mejor, pero cuando volteamos a verlo, sólo encontramos padecimiento y desolación. La vida feliz es imposible.

Schopenhauer trata de llegar a un equilibrio con la teoría y la práctica, pues el refugiarnos en una sola, no es lo correcto; hay que buscar la virtud, para ser mejores con nosotros mismos, pero sobre todo con los demás.

2.1.2 Teoría del ser: la voluntad como fundamento último

La ciencia, algunas teorías filosóficas (como las de Hegel y Schelling) y hasta la religión, no puede ayudar a conocer la realidad del mundo, ¿Entonces que tenemos que hacer para conocerlo? Para este apartado, tenemos que examinar el segundo libro de *El mundo como voluntad y representación*, titulado “El mundo como voluntad. Primera consideración. La objetividad de la voluntad”. Su autor nos hablará de manera puntual sobre el concepto de voluntad, derivado de su teoría del conocimiento.

En este libro Schopenhauer va a fundamentar sus concepciones ontológicas, así como su cosmovisión pesimista de la vida; de la naturaleza humana y de la esencia del mundo (Gardiner, P., 1975). Conozcamos la tenebrosa y mórbida cara del mundo, que habita en cada ser vivo: la voluntad.

Desde esta perspectiva resulta muy cierta la frase de Aristóteles, citada por Schopenhauer, que dice: «La naturaleza es demoníaca, no divina» (Schopenhauer, 2010, p 462). ¿Por qué Schopenhauer nos da tan visceral afirmación? Esto es gracias a la voluntad, el Buda de Frankfurt nos la define así:

[...] *cosa en sí*, es únicamente la *voluntad*, en cuanto tal no es por ello representación [es decir conocimiento], sino algo radicalmente distinto de ella; es aquello de lo cual toda representación, todo objeto, es la manifestación, la visibilidad, la *objetivación*. Es lo más íntimo, el núcleo de todo lo individual e igualmente del conjunto; se manifiesta en cada fuerza de la naturaleza [...] también se manifiesta en el obrar reflexivo del hombre [...] la palabra *voluntad*, que como una palabra mágica debe develarnos la esencia íntima de aquella cosa en la naturaleza, no es en modo alguno una dimensión desconocida, algo alcanzado mediante silogismos, sino algo conocido inmediatamente y que nos es muy familiar [...] Hasta ahora se subsumía el concepto de voluntad bajo el concepto de fuerza; en cambio yo hago justo al revés y quiero conocer cada fuerza implícita en la naturaleza pensada como voluntad. (Schopenhauer, 2010, pp. 267-269, 270)

La voluntad es un impulso irracional que según Schopenhauer se encuentra en microorganismos, plantas, animales y obviamente el hombre. El concepto de Cosa en sí o de manera más formal el noúmeno, del griego *νοούμενον* que quiere decir lo pensado, designa a “la realidad de las cosas en sí mismas que permanece

inaccesible para el hombre al no darse cuenta de su realidad en el espacio y el tiempo y no tener, por tanto, percepción sensible de él” (Jaén, M., y Arrollo, G., 2015, p. 150). En este caso lo incognoscible es la voluntad, o voluntad de vivir, pues de estas no hay representaciones; no la podemos ver ya que, únicamente es un impulso ciego que tiende a preservar la vida (Moreno, L., 2015). Siguiendo las ideas pesimistas de Schopenhauer, lo único realmente objetivo en el mundo es la voluntad y la parte subjetiva, son las representaciones. Cada individuo capta los fenómenos mediante los elementos con los que ha sido provisto, así como mediante sus experiencias particulares; a través de sus sentidos (Schopenhauer, 2015).

La objetivación de la voluntad es otro de los conceptos clave para entender el sistema ontológico de Schopenhauer. Dicha expresión quiere decir, que en cada ser, animal o vegetal, se encuentra la voluntad de vivir.

¿Qué más otros datos hay sobre el concepto de voluntad y cómo podemos encontrarla en el mundo? El tomo II de *El mundo como voluntad y representación* nos sirve para continuar explicando este profundo concepto:

Todo apremia e impele la *existencia* y allí donde esto es posible la existencia orgánica, esto es la *vida* y luego su mayor elevación posible: en la naturaleza animal salta a la vista [...] *la voluntad de vivir*, es el tono fundamentalmente de su ser [...] Al contemplar [...] se ve la infinita prontitud, facilidad y abundancia con la que la voluntad de vivir apremia fogosamente la existencia, bajo millones de formas, por doquier y cada instante [...] llevo razón al establecer a *la voluntad de vivir* como el fundamento inexplicable de cualquier explicación [...] es lo más real que conocemos, el núcleo de la realidad misma. (Schopenhauer, 2010, pp. 461-463)

¿Por qué y para qué estamos en este mundo? La respuesta, pensando con Schopenhauer: para nada. Únicamente existimos para seguir una y otra vez el ciclo sin sentido de la voluntad de vivir. Los avatares de la voluntad no se limitan a los seres vivos; los fenómenos que hacen posible la vida —la lluvia, la fotosíntesis, la traslación de la tierra y la gravedad— (Schopenhauer, A., 2012); son signos claros de la voluntad de vivir. Cada uno de estos elementos contribuye a que la vida continúe.

¿Cómo es el mundo a través del prisma de la voluntad de vivir? Schopenhauer en su colección de aforismos titulado *El arte de insultar*, define varios conceptos centrales de su filosofía. Entre estos se encuentra el del mundo que nos lo define, de manera contundente

El mundo es el infierno [...] es precisamente *el infierno*, y hombres son tanto las almas atormentadas como los diablos que las atormentan [...] ¿Éste es el mundo que ha sido creado por Dios? No, el que ha sido creado por el diablo. (Schopenhauer, 2014, pp. 159,160)

En algo coinciden Schopenhauer y Buda Gautama, que siendo adultos jóvenes se percataron del horror que es el mundo (Eastman, M., 1967). Pero no únicamente de esto tomaron consciencia: también de que sus acciones no podrán darle solución a este problema.

La voluntad tiende hacia el infinito, buscando de una u otra manera, perpetuarse en cada ser del mundo. Schopenhauer explica:

[...] ésta sólo tiene un propósito desde el nivel de la vida orgánica: el de la *conservación de todas las especies*. La naturaleza trabaja en pro suyo mediante la inconmensurable fogosidad del instinto sexual, mediante su presteza a adaptarse a todas las circunstancias y oportunidades, hasta la procreación híbrida, y mediante el instinto de amor materno, cuya fuerza es tan grande que, en muchas especies animales, [...] la madre sacrifica su vida para salvar la del joven. (Schopenhauer, 2010, p. 464)

La voluntad de vivir siempre tratará de subsistir, brindando a los animales de un instinto de supervivencia, para perpetuar la especie, como lo vimos en la cita, pues el individuo joven tiene más oportunidades de reproducirse que el viejo. Muchas de estas conductas animales, siguen siendo un misterio para los científicos, quedando en meras suposiciones.

Schopenhauer dará algunos ejemplos sobre cómo actúa la voluntad en los seres vivos. Se decidió extraer del tomo II de *El mundo como voluntad y representación*, el que desde nuestra perspectiva, es el que más encarna la idea de voluntad en el mundo. A pesar de su brutalidad es necesario conocerlo para poder comprender el

concepto de voluntad dentro de la filosofía pesimista de Schopenhauer, pero también para darnos cuenta sobre lo cíclica e infinita que es:

[Un explorador holandés] cuenta que en Java vio un inmenso campo cubierto de esqueletos y que lo tomó por un campo de batalla: [...] eran de grandes tortugas que, al salir del mar para depositar sus huevos, toman ese camino y son atacadas por perros salvajes que uniendo sus fuerzas las ponen de espaldas sobre su caparazón, les rasgan la coraza del estómago y las devoran vivas. Pero a menudo cae sobre los perros un tigre. Esto se repite miles de veces año tras año. Para eso han nacido estas tortugas. ¿Cuál es el crimen por el que han de sufrir este tormento? ¿A qué obedece ese cruel escenario? Para esto sólo hay una respuesta: así se objetiva la *voluntad de vivir*. (2010, P. 468)

A lo largo de su obra Schopenhauer utilizará esta clase de ejemplos que, además de ilustrarnos sobre la voluntad de vivir, explica nuestro filósofo que fungen a favor “como argumento para el pesimismo” (Schopenhauer, 2010, p. 469). Es muy peculiar esta cita pues, además de ser dramática encierra una triste verdad: en esta cadena alimentaria que va del tigre a los perros, y de estos a la tortuga; el depredador del tigre de Java es el hombre, que por cierto, llevó a la extinción de esta especie de felino en el año de 1979. Resultan proféticas y deprimentes las palabras de Schopenhauer sobre nuestro mundo, “cada cual es cazador y presa, apremio, menesterosidad y angustia, gritos y aullidos, y todo por ello por los siglos de los siglos o hasta que alguna vez la corteza del planeta se haga pedazos de nuevo” (Schopenhauer, 2010, p. 468).

Schopenhauer sabía que a la humanidad le espera un nefasto final, pues, al examinar nuestro mundo, el calentamiento global causado por un desenfrenado impulso de consumir y desechar, la sobrepoblación, los relativismos morales, el capitalismo, el egoísmo, la globalización; así como la corrupción, llevarán a la destrucción del planeta tierra, y por ende, a nuestra eventual extinción. A este fenómeno de todos contra todos, se llama, objetivación de la voluntad. Cuando cada ser, desde el más microscópico hasta el más grande y fuerte (Schopenhauer, 2010), lucha por su supervivencia; Schopenhauer dice que está inmerso en el principio de individuación; este concepto nos hace creer que somos ejemplares tan valiosos que nuestra vida es más importante que la de los demás. En la objetivación de la

voluntad, todos somos iguales y estamos en este mundo para luchar por nada (Cohan, A., 2007).

El problema con la voluntad es su similitud con el velo de *māyā*, no todos la podemos ver. La razón es que estamos acostumbrados y desensibilizados ante los fenómenos que se nos presentan que, —diría Platón— hay que salir de la caverna; pues, únicamente el ser humano puede acceder a las representaciones y no al conocimiento ulterior. A propósito de Platón, Schopenhauer, dice que en la objetivación de la voluntad, las Ideas⁷ platónicas, cobran un papel importante:

[...] mientras que los individuos nacen y desaparecen, devienen constantemente y nunca persisten; yo afirmo que estos *niveles de objetivación de la voluntad* no son sino las *ideas de Platón*. [...] la palabra *idea*, en este sentido, [...] en mi filosofía ha de entenderse en el genuino y originario sentido que le confirió Platón. [...] yo entiendo idea cada nivel de objetivación de la voluntad [...]. (Schopenhauer, 2010, p. 295)

Vemos en todos lados dolor “cada nivel de objetivación de la voluntad le disputa a otros la materia, el espacio y el tiempo” (2010, p. 320). Pero, ¿Qué son las Ideas? “Son los modelos primigenios y eternos de las cosas, los arquetipos mediante los que se manifiesta la voluntad [...] únicas e indivisibles, siempre las mismas.” (Moreno, L., 2010, p. XC). Cuando la voluntad desea objetivarse, nos muestra al más apto de la especie, es decir, al león más feroz y el hombre más egoísta y despiadado, esto como forma de encarnarse a sí misma; son como las ideas de Platón, inmutables.

Siguiendo los ejemplos previos, se reafirma de manera vigorosa la voluntad de vivir, en el reino animal, donde se cumple la ley del más fuerte. (Schopenhauer, 2010), pero ¿Qué hay del género humano? Se resume en una frase “el hombre es un lobo para el hombre”⁸ (2010, p. 321). En la filosofía pesimista de Schopenhauer, el ser humano es degradado a un depredador egoísta, definiéndose así:

⁷ Según Schopenhauer, para distinguir entre el concepto vulgar de idea y de Idea en el estricto sentido platónico, se iniciará éste último concepto con letra mayúscula.

⁸ Originalmente esta frase aparece en la obra *Asinaria* del comediógrafo latino Plauto. Thomas Hobbes la adaptó en su libro *De Cive*, popularizándola.

La motivación más importante y fundamental del ser humano [...] es el *egoísmo*, [...] la ansia irrefrenable de existir y llevar una vida agradable [...] El egoísmo está conectado e incluso se identifica, con el núcleo más íntimo [la voluntad] [...] casi todas las acciones humanas proceden del egoísmo. El ser humano desea preservar su existencia a toda costa; estar absolutamente libre de dolores [...] y disfrutar de cualquier placer, [...] todo lo que se opone a su egoísmo despierta su animadversión, su cólera y su odio [...] intenta aniquilarlo como si tratase de un enemigo. (Schopenhauer, 2014, pp. 105,106)

Esto se da gracias al principio de individuación, (Cohan, A., 2007). Como ya mencionamos previamente, nos hace creer que nuestra vida es lo suficientemente importante como para prescindir de los demás.

Sólo el dolor nos llevará a conocer las Ideas. La respuesta para este problema, está en nosotros mismos: si todos somos marionetas en este mundo de representaciones, de alguna manera, podemos ver los hilos. Schopenhauer nos dice que, para lograrlo, se necesita investigar dentro de nosotros mismos, la reflexión, el aprender a conocernos y deliberar sobre el mundo (Schopenhauer, A., 2010). Sin duda Schopenhauer tomó el *γνώθι σεαυτόν* (conócete a ti mismo), que estaba escrito en el templo de Apolo en Delfos, según nuestro autor este es el primer paso para la sabiduría (Schopenhauer, A., 2012). Por esta razón es que Schopenhauer, tiene la tendencia en su sistema filosófico, a preferir más las decisiones que nos lleven a la negación de la voluntad que por la teoría. Estas máximas, nos serán de gran apoyo para nuestra propuesta pedagógica, pues una de las finalidades de promover las virtudes del honor y el respeto, es la negación de la voluntad de vivir.

Finalmente, para concluir esta teoría del ser de Schopenhauer explica, la razón de que la voluntad se encuentre en todos lados: es infinita, porque adecua los niveles de objetivación, gracias a al principio de individuación —es decir, se adapta al sujeto—. Nacimos para sufrir y no podremos escapar de este destino. Sólo algunas pequeñas vías ante tal crueldad nos ayudarán, no a detener indefinidamente este ciclo, pero sí a sobrellevarlo y negar la voluntad. De esto se encargarán los libros III y IV de *El mundo como voluntad y representación*.

2.1.3 La teoría estética de Schopenhauer: la primera vía para la negación de la voluntad y la llegada de la paz platónica

El tercer libro de la obra capital de Schopenhauer se titula “Segunda Consideración. La representación al margen del principio de razón: la idea platónica: el objeto del arte” En este apartado la teoría de las ideas de Platón, así como la del genio-artista, cobran vital importancia, para conocer la teoría estética y cómo ésta es una vía para negar de la voluntad de vivir.

Schopenhauer inicia este libro recordándonos que la razón, y por ende la ciencia, se encuentran al servicio de la voluntad de vivir, ¿Qué será lo que nos brinde un respiro ante la condición volitiva del mundo? Su primera respuesta será el arte. A través de este apartado, el razonamiento lógico llega a diferir de muchas maneras con el arte. Sólo los artistas son los que pueden ver las ideas platónicas (Moreno L., 2009). Los auténticos artistas son guiados por la intuición creadora, no por la imitación. (Hay que recordar que para Schopenhauer el conocimiento intuitivo, es propio del conocimiento del mundo, esto lo dice en el apartado 9 del primer libro de *El mundo como voluntad y representación*, tomo I).

Para Platón el mundo se encuentra dividido en dos, el que perciben nuestros sentidos y el de las Ideas, esta idea se encuentra en su diálogo de la *República*, más concretamente en el libro VII; Schopenhauer toma en su sentido más estricto éste concepto, pues las Ideas son perfectas en el *topos uranus* “son inmutables en el tiempo, eternas y cualquiera puede estar en contacto con su forma más imperfecta” (Schopenhauer, A., 2010, p. 353).

Para los seres humanos nuestra forma de hacer conocimiento se reserva al sentimiento del principio de razón, (Schopenhauer, A., 2010) es decir, mediante la duda y las necesidades que surgen, pero, esto implica excluir las Ideas. El cerebro y el sistema nervioso son por excelencia, el instrumento de la voluntad; el cuerpo mismo se convierte en un instrumento para obtener conocimiento, únicamente buscando lo interesante o lo beneficioso (Schopenhauer, A., 2010). ¿Cómo conocer las Ideas, si nos encontramos mediados por la voluntad? Para lograr el estado avolitivo —es decir, dejar de desear— tenemos que, llegar al estadio de

contemplación, esto es cuando se deja de lados las necesidades y se llega a la intuición. La intuición es:

[...] es la visión directa de algo individual existente que se muestra de un modo inmediato y concreto [...] sin intervención de otros conocimientos [...] puede llamarse *intuitivo* [...] aquel conocimiento que aprehende el objeto de su propio presente [...] ligada a diversos órganos del cuerpo, se limita a las manifestaciones del mundo corpóreo. El término intuición proviene de la vista [...] sin embargo los demás sentidos poseen igualmente a su manera una "intuición". (Brugger, W., 1975, p. 298)

Este término es de suma importancia para la teoría estética de Schopenhauer, pues para el filósofo alemán, los sentidos, como lo vimos en el libro I y II de *El mundo*, son de suma importancia. Es mediante estos que accedemos a las representaciones, es decir, el conocimiento. Pero para conocer la esencia ulterior del mundo, es necesario hacer uso de la intuición, con esta se logra un estado de contemplación objetiva, debemos de hacer uso de nuestros sentidos, de una forma más allá de lo habitual:

[...] el sujeto cesa de ser un simple sujeto individual y ahora es un puro sujeto avolitivo [...] quedando absorto de la serena contemplación del objeto dado [...] consagra todo el poder de su espíritu a la intuición, enfrascándose por entero en ella y dejando que la consciencia quede plenamente colmada por la serena contemplación del presente objeto natural, sea un árbol, una roca o un edificio [...] uno se pierde en esos objetos íntegramente, esto es, se olvida de su individuo, de su voluntad [...]. (Schopenhauer, A., 2010, pp. 361,662)

Contemplar, nos lleva no a ver un objeto, sino la idea platónica de este. Esta clase de meditación, es liberadora, pues nos ayuda a contemplar las Ideas y conocer la esencia del mundo.

Otra contribución importante, para fortalecer esto último, es lo que nos dice el pensamiento de la India que nuestro filósofo pesimista tanto admiraba.

Expongamos una parte del *Prapathaka* 7, el *Khanda*⁹ 6 que coincide con lo que nos expone en este libro:

La meditación es superior al pensamiento. La tierra parece meditar, la atmósfera parece meditar, el cielo parece meditar, las montañas parecen meditar [...] los hombres meditan. Por eso, quienes entre los hombres adquieren grandeza, tienen presentes los beneficios de la meditación (*Upaniṣads*, 2011, p 100)

Llegar a la contemplación es el camino por el cual logramos conocer realmente el mundo, pero ¿Qué individuos pueden lograrlo? Antes de dar respuesta y terminar de explicar más sobre como conocer las ideas platónicas, Schopenhauer nos recomienda aprender a diferenciar entre el mundo como voluntad y el mundo como representación, es decir, el conocimiento y los deseos; para esto es necesario regresar al pensamiento del filósofo de la Academia “se convendrá con Platón, cuando él sólo atribuía autentica existencia a las ideas, mientras que [...] a las cosas en el tiempo y el espacio [...] sólo reconocerá una existencia aparente y onírica” (Schopenhauer, A., 2010, p. 367). Sólo las Ideas, inmutables y perfectas, nos ayudarán a abolir la voluntad, nos conducen a una paz platónica (Moreno L., 2010).

Para comprender la contemplación estética hay dos elementos muy importantes: 1) el conocimiento del objeto, no como se presenta, sino como Idea y 2) la autoconsciencia del que conoce, no como un individuo sino como sujeto avolitivo del conocimiento. Schopenhauer nos plantea la siguiente situación como punto de partida de la contemplación estética: el querer proviene de la necesidad, y la necesidad surge de una carencia; que a su vez esta es fruto del sufrimiento. Existir es igual a sufrir, Schopenhauer argumenta que por cada deseo cumplido quedan diez insatisfechos, y esta es una tendencia infinita (2010, p. 387).

Llegar a la contemplación estética o paz platónica, implica dejar de desear, pues “el arte es puro, desinteresado” (Cohan, A., 2007, p. 91). Llegar a la negación de la voluntad nos conduce a un “estado exento de dolor que Epicuro ensalzaba como el

⁹ *Prapathaka* quiere decir lección o capítulo. *Khanda* conocimiento de Dios. Ambos términos provienen del sánscrito.

supremo bien y como estado propio de los dioses [...] por un instante nos volvemos libres [...] de la voluntad” (Schopenhauer, A., 2010, p. 389). Cuando admiramos una obra de arte, o incluso objeto cualquiera; dejamos de desear para perdernos en dicha obra. Apacigua nuestras necesidades.

El arte nos lleva a reconocer que todos somos iguales, por el simple hecho de existir, estamos sufriendo: “no importa si el ojo contemplativo pertenece a un poderoso rey [...] o un mendigo. Pues la dicha ni la desgracia traspasan estas fronteras” (2010, p. 341).

Otra recomendación que Schopenhauer nos da para una adecuada contemplación, es diferenciar de entre lo bello y lo sublime; pues lo primero, puede exaltar nuestros deseos y provocar que la contemplación se rompa. Un ejemplo adecuado sería el de una pintura que retrata mujeres desnudas. Mirarlo de manera bella nos incita a desear los cuerpos desvestidos, mientras que contemplarlo de forma sublime nos lleva a reconocer la perfección del cuerpo femenino sin excitar nuestra voluntad. Esta impresión sublime nace cuando nos damos cuenta de los minúsculos que somos ante una voluntad macro cósmica. Schopenhauer indica que la contemplación sublime nos lleva a los terrenos de la ética. Esto se verá con detenimiento en el libro IV de su obra capital.

La teoría de las Ideas de Platón juega un papel sumamente importante en la filosofía de Schopenhauer, pues validan el mundo como representación y voluntad, —el primero como el mundo de las apariencias y conocimiento cambiante, el segundo como deseos—. Toca el turno a la teoría de Schopenhauer de la genialidad.

El genio o el genio del universo, (este último término acuñado por Goethe en su obra *Fausto*), ayudan a designar, en la filosofía pesimista de Schopenhauer, a los sabios, los héroes, y los eximios. La ciencia examina y afronta diversos fenómenos; sus causas y sus efectos, pero, no alcanza a explicar la totalidad del mundo; entonces ¿Cuál será el conocimiento responsable de estudiar las ideas? (Schopenhauer, A., 2010, p. 371) La respuesta, la encontramos en el arte, y la teoría del genio, será de gran ayuda para comprender esta visión.

Según Schopenhauer, el arte:

El arte reproduce las ideas eternas captadas a través de la contemplación pura, lo esencial, y lo permanente de todos los fenómenos del mundo [...] según el material con que los reproduzca, será arte plástico, poesía, o música. Su único origen es el conocimiento de las ideas; su única meta la comunicación de este conocimiento. [...] podemos caracterizar al arte como la contemplación de las cosas independientemente del principio de razón. (2010, pp. 371, 372)

Es importante mencionar que Schopenhauer se aleja de la concepción aristotélica del arte, inclinándose por la de Platón, pues a la primera la compara con una tormenta violenta y al segundo, con “un rayo de sol liberador” (2010, p. 372). Las ideas sólo pueden ser captadas por la contemplación pura. Por esta razón, y parafraseando a Luis Fernando Moreno Claros, (2010) las obras de arte más perfectas, son las que nos acercan más al conocimiento de las Ideas, las obras mediocres, sólo son copias terribles de estas. Esto último también lo encontramos en la *República* libro X.

El genio se define como aquel que posee la disposición y la energía del conocimiento intuitivo (Schopenhauer, A., 2010, p. 495) aunque también el genio:

[...] ve las ideas platónicas, [...] va más allá del conocimiento cotidiano, del que dispone todo el mundo [...] el genio plasma su visión en obras artísticas y mediante ellas comparte su visión con el resto [...] mediante el arte [...] el individuo acosado por los males cotidianos puede olvidarlos momentáneamente y acceder a un estado de “paz platónica”. (Moreno L., 2010, p. CXXXV)

Según el autor de *El arte del buen vivir*, los artistas son los grandes engranes del mundo, éstos han tratado de enseñarnos con su práctica artística a negar la voluntad de vivir. La ciencia nos puede ayudar a atender nuestras necesidades más prácticas, el arte con nuestras necesidades espirituales sin la necesidad de deidades.

Es menester hacer una pregunta importante en la pedagogía y la filosofía ¿existe la objetividad? Schopenhauer nos dirá que si existe: “la perfecta *objetividad*, [...] la dirección objetiva del espíritu encaminado hacia la voluntad.” (2010, p. 373). Cuando llegamos a la objetividad contemplativa, estamos logrando ver la voluntad

en su plena forma: dolor, sufrimiento, deseos y egoísmo. No hay lugar para la subjetividad. Desde esta perspectiva, sí se puede ser objetivos, cuando menos, en la cuestión de la percepción de la voluntad de vivir y la contemplación de las obras de arte. Los artistas reproducen las ideas platónicas puras (Schopenhauer, A., 2010, p. 386).

Similar a lo expuesto por Aristóteles en su *Gran Moral* (1971), en el apartado de la virtud del respeto, así como por el médico argentino José Ingenieros (2005) en su obra de culto *El hombre mediocre*, los artistas son excluidos por los individuos comunes, que repelen su pensamiento por considerarlo diferente al de la media, pero el artista, busca congeniar con los que puedan comprender su pensamiento; por lo cual huye de los mediocres, el genio inconforme con su realidad, trata de comunicarnos sus ideales mediante sus obras.

Según la estudiosa del pensamiento de Schopenhauer, Ana Cohan, señala que el filósofo de Frankfurt, toma en consideración las que originalmente eran las cinco bellas artes: la arquitectura, la poesía, la pintura, la música, y la escultura. A cada una de estas le asigna un valor en especial; se enumerara de la menos poderosa a la más importante (en el pensamiento de Schopenhauer)

- 5) La arquitectura [...] nos ofrece el espectáculo de la lucha constante y eterna entre la pesadez y la resistencia.
- 4) La escultura expresa la idea de la naturaleza humana en su genialidad.
- 3) La pintura expresa los estados de ánimo de los hombres, las pasiones, el carácter.
- 2) La poesía expresa el pensamiento de los hombres
- 1) La música es la más importante de todas [...] no reproduce las ideas platónicas; ella misma es la expresión de la voluntad. [Es la más elevada de todas las artes] (Cohan, A., 2007, pp. 99, 100)

He aquí, las bellas artes y cómo nos pueden proporcionar un calmante para la voluntad de vivir. El cultivo de estas engrandece al hombre y frena sus deseos. Adicionalmente, para la propuesta pedagógica, se utilizarán algunas de estas cinco bellas artes para auxiliarnos a promover las virtudes de honor y respeto.

El arte, como se vio puede ser una excelente herramienta de investigación para conocer la esencia íntima del mundo, es decir la voluntad, y no sólo eso; también para poder frenarla, pues contemplar una pintura, un edificio, una escultura; leer , recitar un poema o disfrutar de una bella sinfonía nos hacen dejar de desear. Desafortunadamente, esto dura muy poco, pues, es claro que no es posible sumergirse tanto tiempo en una obra artística. Esto nos lleva al cuarto y último libro de *El mundo*, que su tónica principal es la ética y la virtud. Éste es el más importante para nosotros, pues, nos conducirá a las virtudes del honor y del respeto.

2.1.4 La ética: un calmante para toda la vida

Llegamos al cuarto, y último libro de *El mundo como voluntad y representación* en el cual, según Schopenhauer, la ética tiene un lugar central; así como el más importante dentro de su sistema filosófico. La ética será la guía que nos lleva modificar nuestro carácter y nuestra conducta, si es que deseamos negar la voluntad de vivir (2010, p. 493).

Schopenhauer menciona, adicionalmente, que él no pretende darnos recetas para imponerle límites a la voluntad (esto sería contradictorio pues la voluntad no tiene límites), ni mucho menos asignar un imperativo categórico; sino que el Buda de Frankfurt intenta comunicar sus reflexiones sobre la ética. También para nosotros, es muy importante este capítulo de *El mundo como voluntad y representación*, debido que aparece por primera vez en la obra de Schopenhauer el honor y el respeto.

Para comprender mejor lo que nuestro filósofo nos quiere decir, tendremos que partir de mundo, tomando en sus dos dimensiones exploradas hasta este momento: como voluntad y representación. Schopenhauer nos anuncia una respuesta para redimir a la especie humana de su violenta que naturaleza (2010, p. 495). El hombre, aparentemente libre, como se ha demostrado no lo es. Palidecemos ante la voluntad de vivir, cuando la logramos ver, no podemos hacer demasiado ante esta monstruosidad.

Examinemos ahora la connotación de carácter, importante para comenzar este breve estudio de la ética pesimista de Schopenhauer. Recuperando la etimología

griega de ética, la raíz de esta palabra, se puede encontrar en el de carácter, esta palabra proviene del griego *ἔθος* que también se utiliza para expresar “habito, coraje o costumbre” (2017). También observamos esto en Aristóteles en su *Ética Eudemia* (1985, 1220a) y en su *Ética Nicomáquea* (1985, 1103a). Schopenhauer recupera completamente el sentido etimológico de carácter.

Sobre la ética, Schopenhauer dice que los griegos la eligieron para expresar metafóricamente la constancia del carácter a través de la “constancia del hábito” (2010, p. 528). Entonces como primera condición para negar la voluntad, es poseer el *ἔθος*, es decir, el carácter; la constancia y el coraje para negar los deseos. La negación de la voluntad inicialmente requiere de hábitos, pero también, de un adecuado deseo por eliminar los deseos y hacer el bien.

Sobre el carácter, Schopenhauer insiste, en tener presente nuestra individualidad y de nuestro lugar en el mundo. Esto sucede con la introspección, cuando conocemos nuestras fortalezas y debilidades, “cultivando nuestras disposiciones naturales más sobresalientes, [...] aplicándolas ahí donde sirven y valen más, gracias al autodomínio” (Schopenhauer, A., 2010, p. 543). La regulación del carácter, es importante, para comenzar a limitar nuestra voluntad, pues, ahí es cuando nace el rompimiento del velo de *māyā*. Mirar a través de este implica el conocimiento de nosotros mismos, de esta forma, sabremos qué nos causa sufrimiento y qué excita nuestra voluntad de vivir. Esto último será de gran ayuda para seguir trabajando en nuestra propuesta pedagógica, pues la ética de Schopenhauer, tendrá un papel fundamental, actuando como eje de la propuesta. Mantenernos ascéticos nos ayudará a romper con el ciclo de la voluntad de vivir, y que por consiguiente, seamos dignos de virtudes como el honor y el respeto. Para finalizar ¿Qué entendía Schopenhauer por ética?

La ética es [...] la más fácil de todas las ciencias [...] porque cada uno tiene la obligación de construirla por sí mismo y, a partir del principio supremo que radica en su corazón [...] pocos tienen [...] la paciencia para aprender una ética ya construida. (Schopenhauer, 2007, p. 275)

Es más sencillo forjarnos una ética basándonos en nuestro sentir hacia los demás, un sentir empático, pero también es posible aprender una ética ya creada. Esta es la llave que nos permite aprender la ética de Schopenhauer. Él mismo considera posible el aprendizaje de esta disciplina.

Toca el turno de hablar de las virtudes en el sistema ético de Schopenhauer. Estas son sólo dos: la piedad (la más importante), y la justicia. Haciendo uso de estas, y con su adecuada puesta en práctica, lograremos negar la voluntad. Para ilustrarnos mejor, Schopenhauer nos dará algunos ejemplos extraídos del budismo, las sagradas escrituras así como de analogías suyas. El reverso de las virtudes de nuestro filósofo pesimista son la crueldad y el egoísmo, este último término, tiene un papel importante en sus reflexiones éticas. Schopenhauer así define al egoísmo:

[...] cada individuo, ínfimo en el ilimitado mundo y empequeñecido hasta la nada, se tenga pese a todo por el centro del universo [y] desde el punto de vista natural, esté dispuesto a sacrificar todo lo demás [...] dispuesto a aniquilar el mundo sólo para prolongar un poco su propio yo, [...] Esta es la intención del egoísmo, que es consustancial en todas las cosas de la naturaleza. [Sobre el egoísta] su conservación han de prevalecer para él sobre todo lo demás [...] su propia muerte como el fin del mundo, mientras que a sus conocidos, los percibe como bastante indiferentes, si no está implicado personalmente con ellos. Esto se presenta por doquier ante nuestros ojos [...] en la vida de los grandes tiranos y hombres malvados, así como las guerras [...] Ello muestra cómo cada cual no sólo intenta quitarle el otro aquello que quiere él mismo, sino que [...] llega a destruir toda la dicha o incluso la vida del otro, para incrementar su propio bienestar [...] es la máxima expresión del egoísmo. (Schopenhauer, 2010, pp. 582-584)

El pesimista de Frankfurt le da un tratamiento especial al egoísmo, pues para él junto con la sexualidad, es una de las manifestaciones más puras de la voluntad. El egoísmo es el contrario de la bondad, la justicia y la piedad, pues estas se anteponen, en muchas ocasiones, a nuestros deseos: “¡todo para mí y nada para los demás!, he ahí su consigna. El egoísmo es colosal y se erige por encima del mundo” (Schopenhauer, 2014, p. 106). Como conseguimos ver en esa cita, el sujeto egoísta se considera de su suma importancia, y por ende, como un tirano, sobrepone sus deseos ante los demás; no importa si tenga destruir, robar o hasta

matar; el egoísta desea perpetuar día a día su vida, sin importar los demás. ¿Cuál es la explicación, según Schopenhauer, de esto? El sujeto egoísta está cegado por el velo de *māyā*, atrapado por el principio de individuación (Cohan, A., 2007, p. 104).

A diferencia de los animales, que actúan por mero instinto, el hombre puede elegir entre hacer el bien o el mal. Entre ser egoísta o ser virtuoso. La raza humana por naturaleza es egoísta, para lograr sobrevivir sin estallar en la anarquía, —siguiendo a Thomas Hobbes—; se reúnen en sociedades que a la postre, serán Estados. El autor de *Leviatán* explica sobre esto último:

La causa final [...] de los hombres (que naturalmente aman la libertad y el dominio sobre los demás) [...] es el cuidado de su propia conservación y, por añadidura [...] el deseo de abandonar esa miserable condición de guerra, que tal como hemos manifestado, es consecuencia necesaria de los hombres. (Hobbes, T., 1980, p. 137)

La necesidad de citar al pensador inglés, es porque, Schopenhauer utilizará la teoría del Estado de Hobbes, brevemente resumida en esta cita, para explicar sus reflexiones sobre la sociedad. Schopenhauer no olvida la reflexión política en su obra, aunque no es muy extensa, seguirá el pensamiento de Hobbes para contestar sus inquietudes sobre el Estado. Siendo fiel a su pensamiento pesimista, la única respuesta fiable al problema del humano en sociedad, para el Buda de Frankfurt, es la que expresa su maestro, Platón, en la *República* "El gobierno de los sabios y justos" (Schopenhauer, A., 2013, p. 376).

El papel del sujeto en sociedad tiene dos opciones: el aburrimiento y sufrimiento, mientras espera su destino: la defunción. Nuestro filósofo exterioriza que la muerte es como el gato retozando el ratón antes de devorarlo, sólo juega con nosotros. Si el sujeto es obediente a la voluntad, será egoísta, pero, si logra romper el velo de *māyā*, su vida será más triste; pues no sólo se verá colmado por las desgracias del mundo, sino también por la suya propia. Entonces ¿Qué nos queda? Schopenhauer brinda una respuesta falsa: el suicidio.

El suicidio parece una opción adecuada ante tanto dolor, pero, nuestro filósofo dirá que esto es una gran mentira. El suicida cree que al quitarse la vida, pondrá fin a

su sufrimiento, sin embargo, esto es volver a ser egoístas pues no únicamente seguimos perpetuando la voluntad de vivir, sino que, damos una muestra de nuestro débil carácter. Adicionalmente, muchos de los suicidas, antes de acabar con su vida, tratan de sumergirse en los abismos más profundos de su voluntad como “último deseo”. Schopenhauer al igual que su maestro, Platón, repudian esta clase de acciones. Basta con mirar el *Fedón* (Platón, 2010, *Fedón*, 116e). El camino para hacer el bien y negar la voluntad implica, iniciar con el remordimiento (2010, p. 632).

Para Schopenhauer, al igual que Sócrates, el mal se da por la ignorancia. (2010, p. 532). El remordimiento, se logra, cuando cambiamos nuestra percepción de las acciones malas que hemos realizado, pues ahora sabemos, que son nocivas y queremos redimirlas.

El sujeto que desea redimirse, se convierte en un negador de la voluntad, ingresando en un estado de vergüenza —como Aristóteles nos lo dice en su *Gran ética*— (1971, p. 74); arrepintiéndose de sus malas acciones. Además del egoísmo, Schopenhauer, identifica a la maldad con la venganza, el asesinato y la violación (2010).

Para Schopenhauer, el término Bien, es relativo, pues para un hombre maligno, un sujeto bondadoso y honorable es malo, y hará lo que sea para quitarlo de su camino si este se interpone. El malvado, es bueno para hacer cosas malas (2010 p. 626) pues su voluntad es inmensa; la medida del actuar ético para Schopenhauer, recae en el egoísmo, en qué tan dispuestos estamos a renunciar a nosotros mismos, a nuestros deseos por los demás. A continuación nuestro filósofo pesimista, clarifica esta idea: “El ruego «no me dejes caer en la tentación» significa [...] «no me dejes ver quién soy» en la violencia con el que malvado afirma la vida, mide la distancia que le separa de [...] la supresión negación de aquella voluntad” (2010, pp. 632, 633).

La bondad, señala nuestro autor, es inherente en el ser humano. Ser bondadoso debe de estar inmerso en una acción desinteresada; esperar a que un comportamiento ético sea recompensado a futuro, resulta estéril. Schopenhauer

nos dice que una ética así es falsa y únicamente nos mantiene inmersos en la voluntad de vivir (2010, p. 633). Esta actitud podría incitar más a sufrir, pues, el Buda alemán utiliza un didáctico ejemplo: un hombre que da limosna a los desamparados, por el simple hecho de ayudar, y otro que lo hace porque en sus representaciones, cree que ese dinero brindado, se le recompensará a futuro y al doble. Hay que actuar con bondad sin egoísmo, únicamente ayudando al prójimo. Schopenhauer lanza otra definición de la virtud; “La virtud es la bondad de la intensión” (2010, p. 634). El contrario a esta actitud bondadosa es la *opera-operata* a las que San Agustín, se refirió en sus *Confesiones* (1983). Son las obras que el autor previamente citado define como, sin recta y justa intención. Las acciones humanas son para Schopenhauer movidas por tres factores, “1) el egoísmo, [...] este es ilimitado; 2) la crueldad [...] y 3) la piedad [o compasión], nos lleva a la nobleza y el honor” (Schopenhauer, 2007, p. 253). Nuestro actuar ético debe de ir guiado por la piedad y el amor hacía el prójimo.

Es turno de ondear en las virtudes de nuestro autor. Como se mencionó previamente la justicia y la piedad, también entendida como bondad o misericordia, serán las que se examinarán brevemente.

La justicia será la primera, pues es “la virtud cardinal” (Schopenhauer, 2007, p. 256). En el sistema ético de Schopenhauer la justicia implica el reconocimiento de que todos los seres vivos, somos parte de una misma voluntad. De una igualdad.

La injusticia es para nuestro filósofo, el asesinato, el robo, la traición, y cualquier acción que cause un dolor físico, moral o espiritual; (Schopenhauer, A., 2010). El Buda de Frankfurt también explica que la justicia es “padecer el dolor del otro” (Schopenhauer, A., 2007, p. 257). Pero no debemos conformarnos con este reconocimiento, hay que actuar en beneficio de los demás. Esto nos llevará a la bondad.

Uno de los actos más nobles y justos que un ser humano puede hacer por los demás, es tomar el sufrimiento ajeno para sí mismo. Finalmente Schopenhauer dice que la justicia “no es darle a cada uno lo suyo, sino no quitar a ninguno lo suyo” (2007, p. 60). Como vimos la justicia no implica únicamente, no hacer el mal, sino

reconocer al otro como ser sufriente y respetarlo (2007). Aquí aparece por primera vez el respeto en la obra de Schopenhauer, como elemento de igualdad; pues al mantener un respeto por el otro implica, verlo como un ser igual a nosotros.

Para Schopenhauer la virtud más importante es la piedad. En su capítulo 67, del primer volumen de *El mundo como voluntad y representación*, titulado “Toda bondad en el fondo, es piedad. Las lágrimas provienen de la piedad” es muy importante para esta tesis, debido a que Schopenhauer, coloca a la piedad como la virtud suprema. También en este capítulo, se hará la primera mención del honor, dándole un justo, pero breve lugar, en el sistema metafísico de Schopenhauer.

Es menester hacer mención de la etimología alemana de esta virtud, “piedad [Mitleid] quiere decir literalmente «compartir el sufrimiento»” (Moreno L., 2010, p. CXXXVIII). ¿Para nuestro filósofo pesimista que implica compartir el dolor? Además de un acto de justicia, significa amor, pero no en la concepción más vulgar se tiene de amor en la filosofía de Schopenhauer, que en sus palabras “El amor es el mal” (2008, p. 57). Esta acepción negativa que tiene nuestro pensador sobre el amor, es porque se refiere al instinto sexual. Pero en este bello capítulo, el amor verdadero es conocimiento del sufrimiento ajeno, y por ende, despierta la virtud de la compasión.

Cuando Schopenhauer se refiere a la piedad nos quiere decir

[...] la auténtica de las intenciones la que se muestra como puro amor, [...] hacia los otros. Allí donde el amor se perfecciona se equipara plenamente al individuo ajeno [...] si está en peligro el bienestar o la vida de una mayoría de individuos, está puede sobreponerse a las miras sobre el propio provecho. (2010, p. 644)

Cuando nos compadecemos por otros, llegamos a un estado avolitivo; dejamos de desear y mostramos un auténtico amor por el prójimo. Como se ha mencionado en la filosofía de Schopenhauer, todos los seres de este mundo somos iguales. Llegar a la piedad implica compartir el dolor, tomar esta molestia ajena y hacerla nuestra:

[...] la barrera entre yo y no-yo se ha suprimido momentáneamente: solo entonces su carencia, su sufrimiento se convierten inmediatamente en míos: entonces ya no lo veo [...] como extraño a mí, indiferente para mí y totalmente distinto a mí. (2007, p. 274)

Schopenhauer indica, que lograr este sacrificio por los demás, es elevarnos hasta los niveles más altos de nuestra condición humana. Para ejemplificar esta idea nos menciona al rey Leónidas, que se sacrificó junto con trescientos de sus soldados en las guerras médicas; a Sócrates —que ya es bien conocido su destino en este trabajo—, así como a Giordano Bruno, muerto en la hoguera. Reconocer el sufrimiento ajeno, tomándolo como propio, es también, alcanzar el honor, y más aún nos convertimos en honorables cuando la muerte es segura, pero, con nuestro sacrificio evitaremos el sufrimiento a otros (2010, p. 644). El Buda de Frankfurt considera al auto sacrificio como la más elevada de las acciones humanas; así como del actuar ético, como veremos, esto también implica ser un individuo honorable.

Finalmente “[el] significado ético del obrar para mostrar cómo la misma fuente de donde mana la bondad, el amor, la virtud y la magnanimidad [entendida como honor] proviene de lo que yo denomino negación de la voluntad de vivir” (Schopenhauer, 2010, p. 649). Queda bien demostrado que el honor, de forma casi desapercibida, es parte junto con la bondad, el amor y la virtud, un elemento necesario para negar la voluntad. Cuando Schopenhauer nos hable de honor, en sus posteriores escritos, tendrá la misma tónica que en este párrafo citado, el de la negación de la voluntad de vivir, pero también; el del respeto.

El término de auto sacrificio, además de ser honorable, también, tiene un significado espiritual como veremos a continuación. Retomando de nuevo el concepto de egoísmo, éste nos fragmenta como humanidad queriendo superar a los demás a costa de su sufrimiento; mientras que la piedad y el honor, nos mantiene unidos al reconocer nuestra condición de individuos manipulados por la voluntad.

Auto sacrificarse nos lleva al ascetismo: la pobreza voluntaria, el amor al prójimo, una vida sencilla, pagar el odio con amor, la castidad; esto es la negación de la voluntad de vivir. Schopenhauer, reinterpreta la cita bíblica (2010, p. 651) que dice “Otra vez os digo, que le es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios” (Mateo, 19:24). El Buda de Frankfurt diría *el egoísta no puede negar la voluntad de vivir*.

Ser ascético puede parecer una labor de titanes entonces ¿Qué hacer? Como en la cotidianidad es muy complicado encontrar personas que ejemplifiquen esta actitud y héroes que vivan de esta manera, Schopenhauer incita a consultar las biografías de los grandes hombres y mujeres (Schopenhauer, 2010, p. 657). Para poder inspirarnos a querer ser virtuosos; nos da de ejemplos personajes como el rey Leónidas, San Francisco de Asís, Buda, Jesucristo, Sócrates y Madame Guyon. Agregaríamos también a Lev Tolstói y Ludwig Wittgenstein que, siguiendo las enseñanzas de Schopenhauer, lograron renunciar a sus deseos y riquezas; y así compartir el sufrimiento de su época. El filósofo pesimista reconoce que su ética, coincide plenamente con el cristianismo genuino.

Es de vital importancia este apartado pues, nos ha brindado otros elementos para poder promover las virtudes de honor y respeto; mediante el conocimiento de las vidas de los grandes seres, que con sus acciones, lograron, bajo este paradigma pesimista, negar la voluntad. También por el hecho, de que Schopenhauer reconoce que la ética sí puede ser enseñada (2007).

Es conocido que Schopenhauer era budista, y no olvidará la sabiduría de su maestro de la India para su exposición ética. También en las enseñanzas de las *Upaniṣads*, así como del texto sagrado *Bhagavad-gītā*, encontramos las mismas lecciones ascéticas mostradas con anterioridad. De las *Upaniṣads*, tomará el aforismo *Tat Twan Asi*, que traducido al español quiere indicar “Éste eres tú” ¿Qué quiere decir con esto? Que cada criatura que existe en este mundo, tiene algo en común con nosotros: el sufrimiento, por lo cual hay que respetarla y amarla. Dicho aforismo pretende enseñarnos que hay dedicarse con humildad a ayudar a los demás. Todos somos parte de una misma voluntad.

Schopenhauer reconoció que la negación de la voluntad mediante la ética puede ser complicada, pues es inerte en nuestra naturaleza, el fracaso y reincidir en nuestros deseos. Para evitar esto, es cabal, la puesta en práctica de este ascetismo y nunca olvidar el proverbio “Esto eres tú”.

Es muy común que a Schopenhauer, además de pesimista, se le califique como misántropo —es decir que transmite el odio a la humanidad—, pero en *El mundo*

como voluntad y representación, nos dice que llegar a ser humanos avolitivos, implica lograr la filantropía, es decir, el amor por la humanidad; al reconocer nuestro sufrimiento como el de los demás y el de los demás, como nuestro (Schopenhauer, A., 2010).

Hemos llegado al último capítulo del primer volumen de *El mundo como voluntad y representación*, ¿Qué nos prepara? Schopenhauer tomará sus conocimientos sobre la vida y la muerte, teniendo en cuenta la filosofía de la India, para consolarnos ante una árida conclusión.

El pesimista nos responde que lo único que nos aguarda es: la nada. Cuando el individuo ha negado la voluntad, ¿Cuál es la siguiente etapa? Aquí es cuando Schopenhauer difiere del pensamiento cristiano, pues, mientras que para el segundo, los que logran la salvación se van al paraíso y los pecadores al infierno; para Schopenhauer sólo espera la nada, es decir el *nirvana*. Este término quiere decir extinción o liberación, “el estado del fuego apagado [...] Es la extinción total de las condiciones del ser, así como de la pasión [...] Nirvana tal parece ejemplificado en el “Reposo Perfecto” (Chang Wing, Takakusu, Suzuki y Skamari, 1975, p. 154). Por consiguiente comprendemos que el negador de la voluntad, emprende un viaje para una vida que culminará en una muerte tranquila, suprimiendo así su voluntad. Pero no será una muerte vana como la de un criminal, sino que será una muerte honorable.

Siguiendo las enseñanzas de los *Vedas* (Schopenhauer, A., 2011) la recompensa para aquél que vivió una vida de ascetismo, será no volver a nacer, mientras que para el individuo que llevo una vida de maldad, lo único que le espera es la reencarnación y por consecuencia, sufrimiento. Sobre la muerte, Schopenhauer en su ensayo *Escritos sobre oriente*, indica que no debemos temerle: si de un lado tenemos que la procreación es la forma en que se perpetúa la voluntad de vivir, la muerte es su extremo opuesto (Schopenhauer, A., 2011). Para un individuo que ha negado la voluntad de vivir, que ha practicado el ascetismo, la muerte no representa un temor, sino una liberación; el saber que no habrá sufrimiento. El pesimista expresa que quién ha conocido la esencia última del mundo, sabe que la muerte es

vida. Finalmente nos consuela con estas palabras sobre la muerte y la llegada del nirvana, “según la doctrina de Buda: tienes que tener *nirvana*, es decir, un estado en el que no existen estas cuatro cosas: pesar, vejez, enfermedad, muerte” (2011, p 112).

La obra más representativa del pesimismo culmina así:

Más bien confesamos con toda franqueza que, tras la [...] supresión de la voluntad y para todo lo que no esté todavía lleno de esta voluntad misma, no resta otra cosa que la nada. Pero también a la inversa, para quienes han dado vuelta y negado la voluntad, este mundo tan real, como todos sus soles y galaxias, no es nada. (Schopenhauer, A., 2010, p. 700)

Tanto como para el negador de la voluntad como para el que se sumerge en ésta, la nada los espera, pero al primero, no volverá a nacer, como se mencionó previamente, por lo cual, no tendrá sufrimiento, el segundo, continuará reencarnándose sin límites, sufriendo una y otra vez.

Después de éste análisis, podemos decir, que con el estudio del sistema filosófico de Schopenhauer, es posible construir una propuesta pedagógica, pues ha brindado elementos epistemológicos, técnicos y procedimentales; además de un reconocimiento por la posibilidad de enseñar y aprender las virtudes, que en este caso serán las del honor y el respeto.

Schopenhauer, no le asigna un gran protagonismo al honor en su obra principal, (al respeto sí, un respeto por el otro; pero este concepto no está bien definido). Al honor le dedicó un pequeño escrito titulado *Tratado sobre el honor*. Del cual se hará un breve análisis. En dicho texto, también aparece la virtud del respeto.

2.1.5 El honor y el respeto en la obra de Schopenhauer

Schopenhauer consideró como problema menor el asunto del honor, pues le dedicó únicamente unas pocas páginas a reflexionar sobre esta virtud. Ejemplo de ello es, el segundo volumen de *El mundo como voluntad y representación*, capítulo 47, en el cual expone de manera jurídica el tema del honor (este nos es de escaso interés, pues retoma cuestiones provenientes del ámbito legal de la Alemania del siglo XIX), pero en la obra que nos centraremos será en su ya mencionado *Tratado sobre el*

honor, pues a pesar de que también en sus *Aforismos sobre el arte del buen vivir* hace un estudio sobre estas virtudes, llega a la misma conclusión que en su pequeño *Tratado sobre el honor* por lo cual solamente este último será el que utilicemos.

El Buda alemán, explica qué es el honor y la manera en que este se vale del respeto; cómo llevarlo a la práctica; qué no es el honor y hasta distintos tipos de honor. En su *Tratado sobre el honor*, Schopenhauer nos expone al honor y al respeto en catorce máximas, de las cuales divide ocho para hablarnos del auténtico y real honor y seis para hacer una crítica al honor espurio. Schopenhauer además de interesarse por el problema del honor, también va a examinar el del respeto.

Para Schopenhauer el honor, en su acepción mínima, es:

El honor es la opinión que tienen los demás acerca de nosotros, y en especial la opinión general de quienes saben algo de nosotros. Y más específicamente aún: es la opinión general de quienes están calificados para opinar acerca de nosotros, conocen nuestro valor en cualquier aspecto digno de consideración, aspecto que va a determinar la respectiva especie de honor. (Schopenhauer, A., 2011, p. 35)

Al igual que Sócrates en el *Critón*, (2010, 47b), Schopenhauer expondrá una pregunta idéntica a la del ateniense ¿en realidad importa la opinión de los demás? Similar al filósofo mayéutico, nos dirá que sí, pero, únicamente de los que nos conocen; de los que pueden ejercer un juicio adecuado y que nos traiga consecuencias sobre nuestra conducta (Schopenhauer, A., 2011). Para el honor según Schopenhauer, recae en la opinión que tienen los demás sobre nosotros, pero únicamente de aquellos que importan. Cualquiera que se jacte de ser civilizado, debe de estar en convivencia con la sociedad, es importante tener en mente que “el buen nombre vale más que tener la bolsa llena de oro” (Schopenhauer, A, 2011, p. 36).

Esta clase de honor, podemos llamarlo “público”, pues es el que tiene como prioridad la representación que hay en los demás de nosotros. Pero ¿Qué hay de lo que nosotros pensamos respecto a nosotros mismos? Esta pregunta se puede responder pensando con Schopenhauer: cuando nuestra naturaleza va acorde con

nuestros actos, y somos honestos con nosotros mismos; hemos llegado al auténtico honor.

¿Qué sucede cuando hemos obtenido esta virtud? “el honor, y el valor al cuál éste representa, sean de dos clases: alguien puede perder su honor sin haber perdido su valor y viceversa” (Schopenhauer, A., 2011, p. 37). El auténtico honor, como Aristóteles nos lo enseña, tiene como recompensa la fama, pues esta “surge de méritos extraordinarios consistente en acciones y obras” (Schopenhauer, A., 2011, p. 38). Dependiendo de nuestros actos si son mayores o minúsculos, dependerá el honor recibido. Estos dos pensadores nos enseñan, que las hazañas valientes pueden no ser duraderas e ir perdiendo su valor conforme pasa el tiempo; pero las obras de los humanos honorables, son el legado a nuestra especie.

Para Schopenhauer, perder la vida por el honor, no suele ser muy útil, a menos, que traiga un bien a los demás, como los ya mencionados Leónidas o Sócrates (2011). Es por esta razón que para el pensador alemán, es preferible, dejarnos como testamento honorable obras como los *Diálogos* de Platón; las *Upaniṣads*; la Piedad de Miguel Ángel, etc.

Schopenhauer procede a diseccionar al honor dividiéndolo en dos: mientras que el honor que descende de la opinión ajena, es pasivo, el que nace del actuar con coherencia es llamado activo, (2011). Este último se yergue por ser fiel a la virtud del honor mediante acciones combinadas con nuestra personalidad. De ahí que la gente nos puede llamar que no tenemos honor o sí tenemos honor, pues mediante nuestra conducta, es como demostramos esto último (Schopenhauer, 2011). Esto nos lleva a otra pregunta ¿el honor se puede recuperar, en dado caso, que se pierda?

Schopenhauer responde que sí podemos recuperar nuestro honor, no de manera total, pues un solo error es necesario para que este se conserve en la mente de los demás (2011). Cuando por distintas razones perdemos esta virtud, lo que el Buda de Frankfurt recomienda, es tratar de enmendar este desliz; ya sea revelando que fue un engaño o un malentendido, entonces, no habremos perdido nuestro honor, sino que únicamente se alejó de nosotros. (2011). Esto nos lleva a relativizar el

honor, pues, Schopenhauer dice que un delincuente, a pesar de su condición, puede mantener su honor, al nunca romper su palabra o los que practican la usura, pero no son ladrones (Schopenhauer, A., 2012). Caso contrario el honor no puede ser recuperado en casos como la venganza o el asesinato.

Para cerrar esta sección sobre el honor real, Schopenhauer, clasifica el honor en distintos tipos, pues, como se dijo sobre la relativización de esta virtud, podemos perder el honor, en el caso del usurero en lo relativo al préstamo, pero, mantenerlo en la honra. Schopenhauer los clasifica así: “a) el honor privado o civil.; b) el honor público o del ejercicio de un cargo; c) el honor sexual; d) El honor nacional; e) el honor de la humanidad” (Schopenhauer, A., 2011, pp. 47-57).

De estos únicamente nos importan el honor privado o civil, el del honor público y el honor de la humanidad, pues por parte del honor nacional, Schopenhauer recurre de nuevo a la teoría del Estado de Hobbes para explicarlo, mientras que el honor sexual es un despliegue de misoginia de nuestro autor. Son de nulo interés para nosotros.

Respecto al honor privado y civil Schopenhauer dice:

[...] consiste en la opinión de los demás respecto de que es completamente probo, es decir que respeta realmente los derechos ajenos, sin importar de qué clase sean éstos; [...] dicho sujeto nunca se valdrá de medios injustos o [...] prohibidos, y que por ende no incurrirá a la estafa o chantaje alguno; que mantendrá la palabra dada y cumplirá con todos los compromisos adquiridos; [...] como ciudadano, [...] hará siempre gala de respeto a la ley [sobre la pérdida de esta clase de honor] lo que verdaderamente salva al honor es la reivindicación formal, no el castigo difamador, el cual puede servirle al ofendido, a lo sumo, para reforzar esta última o disuadir de futuros ataques (2011, p. 48)

Este es el honor que nos compete a todos, ya que para obtenerlo es necesario ser buenos ciudadanos; éste se acerca un poco al honor jurídico. También implica un respeto por el otro al no violentar sus derechos. La diferencia entre esta clase de honor y el honor nacional, yace en que el último es para enaltecer a la nación, y el primero, para una mejor convivencia. Aquí también radica el respeto, pues, de no actuar con esta virtud, perderemos el honor. Sin respeto no hay honor.

Sobre el honor público:

[...] la opinión general de los demás, de que el hombre que desempeña un cargo posee efectivamente las cualidades que requiere para hacerlo, y que nunca deja de cumplir con puntualidad todas las obligaciones [...] Como subclases [...] hay que considerar: el honor del funcionario, del médico, el del abogado, el del maestro [...]. (Schopenhauer, A., 2011, p. 49)

Este tipo de honor se recupera mediante el adecuado ejercicio de la profesión, es el que compete a los burócratas o funcionarios públicos; pero también a educadores y, en general, a todo aquel que le sirve a los demás. El honor público nos remite a una ética profesional, éste se pierde cuando hacemos ejercicio de nuestra profesión con mediocridad, pero es posible recuperarlo con la excelencia.

Finalmente el honor de la humanidad. Schopenhauer comenta que este no se puede recuperar, y de hecho, se va dañando mientras pasa el tiempo. Nos da ejemplos de estas laceraciones: “la ejecución de Sócrates, la crucifixión de Cristo, el asesinato de Enrique IV, la Inquisición y la trata de esclavos” (2011, p. 58). El conocimiento de esta clase de honor, nos ayuda para tener conciencia de nuestra historia como nuestra condición humana. También tiene la finalidad de que no volvamos a repetir estos errores.

Según Schopenhauer, le hemos dado una revisión a lo que él llama el auténtico honor, que como vimos se divide en distintos tipos, se tomaron en cuenta, únicamente, los que son de nuestro interés y que van acorde con lo visto en el capítulo I así como con lo que se planea promover mediante la propuesta pedagógica basada en lo ya examinado en Platón, Aristóteles y Schopenhauer. La siguiente pregunta que salta es, ¿si el honor verdadero es la opinión que tienen los demás de nosotros, y la opinión que tenemos de nosotros mismos fundamentada en las acciones que van acorde con nuestra naturaleza; entonces, que no es el honor? Schopenhauer le dedicará algunas máximas a responder nuestra pregunta.

El pesimista alemán explica que, el honor espurio o el honor caballeresco, no es auténtico honor, pues, esta clase de honor, no persigue la mejora, tiene un móvil egoísta. El honor espurio nace en la época medieval. Schopenhauer nos dice que,

no proviene de la razón ni de un compromiso con nosotros mismos ni con la sociedad; sino todo lo contrario, de la violencia y la irracionalidad (2011). Nos lo define así: “El honor *no* es la opinión general [...] que los demás tienen acerca de nuestro valor; su naturaleza y existencia radican en las expresiones de la tal opinión [...] sin tomar en cuenta algún fundamento” (2011, p. 63). Este tipo de honor, existe única y exclusivamente en el pensamiento de los demás, es decir, de cualquier persona, no importando si nuestra naturaleza va acorde con dicha opinión, este puede estar “en la punta de la lengua de cualquiera” (2011, p. 64).

Si el anterior tipo de honor, así como el sistema filosófico de Schopenhauer, reprobaban la violencia, este honor espurio, la aprueba como el medio principal para recuperar nuestro honor. La forma de perderlo puede ir, desde un insulto o un golpe; caso contrario del honor real, pues, una agresión física o verbal no representa gran problema para una persona honorable. Para el honor espurio, puede ser un asunto de vida o muerte (2011). La ofensa más mínima. Entre más violenta sea la venganza, más honor se tendrá por parte del ofendido.

Otro punto para conocer este desagradable tipo de honor es:

El honor no tiene que ver [...] con aquello que el hombre es por sí mismo, ni con la posibilidad de que pueda cambiar, ni con sutilezas académicas [...] cuando es vulnerado, puede ser [...] completamente reestablecido, a través de [...] el duelo. [Sí el que ofende no conoce los procedimientos del duelo] uno puede saltarse los procedimientos regulares y, tomando la primera arma que esté a la mano, matarlo de una estocada. El honor habrá quedado así restablecido. (Schopenhauer, A., 2011, p. 67)

La violencia impera en esta clase de honor, que es el considerado el más prosaico. El duelo, es para Schopenhauer la forma en que el vulgo recupera su honor, aunque también se tiene la opción de agresiones menores como son los golpes de bastón, las bofetadas y el escupitajo (2011). A diferencia de lo que hemos visto en esta tesis, un insulto, para una persona auténticamente honorable, no representa nada; en cambio para el que considera el honor caballeresco como el verdadero, una mofa, es causa de agresión (2011). Otro de los medios por los se puede obtener el honor, es mediante la superioridad física, pues, no importa quien tenga la razón “al

honor caballeresco cuadraría mejor el nombre de «honor del más fuerte» (2011, p. 70).

Schopenhauer cierra su crítica del honor espurio o caballeresco de la siguiente manera: "el honor caballeresco no puede ser un principio originario, surgido de la propia naturaleza humana. Habría que preguntarse [...] de dónde proviene. [...] es hijo del tiempo en que los puños eran más diestros que la capacidad de juzgar" (2011, p. 80).

Los principios de esta clase de honor, nacen de la brutalidad y de los instintos más bajos del ser humano, no de la razón, pues según Schopenhauer, los verdaderos seres de razón no incurrirán a la violencia para restablecer su honor (2011). Finalmente, para no desentonar con esta tesis, haciendo uso de lo que escribió Schopenhauer, cerraremos este apartado con la siguiente cita que hace referencia al honor verdadero mediante uno de nuestros autores examinados en esta tesis, Sócrates:

Cuando alguien que no soportaba las moralejas de Sócrates le dio una patada, éste, lejos de inmutarse, se dirigió a un sorprendido testigo, en los términos siguientes «Si un asno me hubiera golpeado, ¿lo demandaría yo?» [...] en otra ocasión alguien le preguntó a Sócrates, «¿No te insulta y afrenta fulano?», su respuesta fue: «No, [...] lo que él dice no se aplica a mí» [...] Vemos así que los buenos antiguos estaban convencidos de que las palabras sólo honran o deshonran a aquel de quien proceden, y a nadie más. (Schopenhauer, 2011, pp. 77, 78)

Schopenhauer ha expuesto, lo que es y no es el honor verdadero, y de qué manera se recupera el honor, sin necesidad de recurrir a la violencia, hasta nos ha dicho, de cierta manera, cómo reaccionar ante las injurias; la existencia de distintos tipos de honor, y en cual, como pedagogos, nos podemos situar.

Sobre el respeto, Schopenhauer, formula que el honor va de la mano con esta virtud, pues para ser respetados hay que tener honor y para lograr poseerlo, hay que actuar con respeto. La respetabilidad yace en la magnitud de nuestros actos, pero sobre todo, en la muestra digna de que merecemos honor. Sin respeto no hay honor (Schopenhauer, A., 2012).

Sólo queda un apartado final para proseguir con nuestros filósofos de Japón: la educación, ¿Qué era para Schopenhauer la educación?

2.1.6 Educación y pesimismo en la obra de Schopenhauer

Arthur Schopenhauer escribió de muchos temas, y la educación no pudo escapar de este. En *Parerga y paralipómena* encontramos un breve ensayo sobre la educación, ¿Qué nos puede decir al respecto? Schopenhauer parte de su teoría del conocimiento para explicar la educación y la divide en dos: la natural, que es de corte autodidáctica con influencia del *Emilio* de Rousseau y la artificial; esta es la que nos brinda la escuela pública o privada (Schopenhauer, A., 2009).

Schopenhauer, ya desde sus años de estudiante mostró cierto desprecio por la educación de su tiempo y expresa que los educadores, se esfuerzan en atiborrar a los alumnos de conceptos y teorías extrañas, antes de instruirlos en la capacidad de juzgar, conocer y pensar (2009). Nuestro filósofo lanza una pregunta fundamental a la pedagogía ¿Cuál es el fin de la educación? Schopenhauer responde que es el conocimiento del mundo haciendo uso del justo medio (2009).

El Buda de Frankfurt lanza una recomendación pedagógica: “comprender y conocer antes de darnos por satisfechos con lo que ya sabemos” (Schopenhauer, A., 2009, p. 641). Es decir, que antes de querer iniciarnos un conocimiento nuevo, debemos de estar seguros de comprender su antecesor, similar a los pisos de un edificio, si estos no están contruidos adecuadamente, no es adecuado iniciar con el siguiente.

Schopenhauer propone una especie de currículo: los niños antes de conocer la realidad deben de conocer la copia del mundo, como una forma de experimentar; además, dice, que las actividades del infante deben de ir acorde con su desarrollo, conocimientos fáciles pero profundos, además de que es recomendable mantenerlo alejado de la religión entre otros conocimientos que pueden estar errados (2009, p. 643). Para que comience a conocer el mundo, la historia, las matemáticas y las ciencias naturales, deben de ser las asignaturas predilectas en la infancia. Los conceptos y el conocimiento deben de extraerse del mundo real, mediante la experiencia (2009, p. 642).

Para la juventud, Schopenhauer propone que comience a sumergirse en la filosofía y otros estudios que impliquen una capacidad de juzgar más profunda. Schopenhauer haciendo uso de sus conocimientos de fisiología, nos dice que el juicio es la última capacidad del ser humano que madura. Por esta razón los conocimientos más difíciles deben de considerarse hasta la juventud. Para concluir este apartado con Schopenhauer, éste argumenta qué sucede cuando la escuela prefiere atiborrarnos de información inútil antes de dotarnos de la capacidad de pensar y juzgar:

[...] nace una visión del mundo embrollada de una forma en particular, como la que casi todos llevan durante mucho tiempo en la cabeza, y la mayoría, para siempre [...] estará lleno de prejuicios errados de la vida, va concibiendo fantasías que, a la larga genera dolor [...] con una cabeza llena de quimeras por una parte capturan falsamente la realidad y por otra se esforzará en vano por moldearla de acuerdo a ella. (2009, pp. 640, 641, 642).

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, la meta principal de Schopenhauer, es ayudarnos a soportar el sufrimiento que es existir; incluso a la educación nuestro filósofo le brinda una función saludable. La educación, bien llevada nos puede auxiliar a soportar las penurias de la vida.

Después de revisar la filosofía de Schopenhauer, así como los conceptos propuestos: mundo, vida, virtud, hombre, educación, Estado, honor, respeto, entre otros conceptos importantes para comprender, en un contexto pedagógico la filosofía de Schopenhauer, pues, nos será de utilidad para la propuesta —así como lo que resta del capítulo II—. También logramos extraer muchas ideas provenientes de la obra capital de Schopenhauer para aplicarlas en lo que a la postre será nuestra propuesta pedagógica. Enseñar porqué el mundo es un lugar sombrío y cómo poder soportarlo mediante el uso de las biografías y el arte, será el contenido de la propuesta.

2.2 El honor y el respeto en el *Hagakure* de Yamamoto Tsunetomo

En la pedagogía es un tanto peculiar hacer referencia a la filosofía japonesa, y en especial a la de los guerreros samurái, (su traducción al español quiere decir, el que sirve) Esta clase social guerrera del antiguo Japón surgió alrededor del siglo X.

Los samuráis se instituían en clanes, no era una rama militar, pero, sí podían ir a la guerra contra otras naciones. Para este apartado del capítulo se pretende inicialmente dar definiciones de virtud, honor, respeto, educación, entre otros términos para pasar propiamente al análisis del *Hagakure*, esto por la naturaleza del escrito.

Como expresa el filósofo indio Raimon Panikkar parece que la filosofía oriental como la de China, India, o Japón, nos proponen recetas “mágicas” para poder solucionar los problemas típicos de un occidental: lograr grandes negocios; sacar buenas calificaciones; encontrar el éxito; soportar el estrés de las grandes ciudades; entre otros asuntos; pero ésta es una cosmovisión errada (2011). La filosofía oriental, cuando se estudia del modo correcto, nos pretende instruir en virtudes que nos auxilién en nuestro día a día, sin necesidad de elementos extraños como la magia.

Al igual que nuestros filósofos griegos, Sócrates, Platón y Aristóteles, los samuráis vivieron una época de constantes guerras y conflictos. ¿Cómo poder diferenciar a los guerreros con honor de aquellos que sólo peleaban por dinero o intereses superfluos? Como vimos, en el caso de los griegos, ellos tenían la *areté*, en cambio, los japoneses poseían el *Bushido*.

El *Bushido* se define como “modos militares del guerrero” (Inazo, N., 2005, p. 15), éste es un estricto código ético que guiaba a los samuráis en su forma de conducta. Con la finalidad de perfeccionar al guerrero japonés; sin que este perdiera su humanidad. Se divide en siete virtudes o máximas: 1) Justicia; 2) Valor; 3) Compasión; 4) Respeto; 5) Honestidad; 6) Honor y 7) Lealtad. Inazo Nitobe¹⁰ nos dice:

Bushido, es por lo tanto, el código de principios morales que se requería que cumplieran los guerreros y en el que éstos eran instruidos. No es un código escrito: consiste en pocas máximas transmitidas de boca en boca o a través de la pluma de algún reconocido guerrero o celebre sabio. (2005, p.15)

¹⁰ Los autores japoneses siempre se citan de la manera en que aparece su nombre, esto porqué en Japón, siempre se escribe el apellido y después el nombre; caso contrario en occidente.

Las virtudes de este código, están estrictamente ligadas a las que se busca fomentar en este trabajo: las del honor y el respeto. Ninguna de ellas, ajenas a los que se ha llevado durante esta investigación. Pero, como se mencionó en la cita del pedagogo japonés Inazo Nitobe, el *Bushido*, era dado a conocer por algún guerrero importante o un sabio; pues nuestro autor elegido para que nos lleve de la mano por el *Bushido*, será Yamamoto Tsunetomo, que en su obra *Hagakure* nos explica cómo es que los guerreros aprendían las siete virtudes del Bushido. *Hagakure*, en su traducción al español, quiere decir oculto entre las hojas (Yukio, M., 2014, p. 40)

Estudiaremos estas virtudes, buscando su contexto educativo, así como también, la manera en cómo estas deben ser enseñadas, pues, como se ha mencionado varias veces, la finalidad de conocer estas técnicas es llevarlas a cabo mediante una propuesta pedagógica. El papel que juega el *Bushido* en la propuesta es el de reforzador de ideas sobre las virtudes, así como también, el de encontrar argumentos pedagógicos para su puesta en práctica y su promoción.

Según el famoso literato japonés Yukio Mishima, autor de obras como *Confesiones de una máscara*; *El marino que perdió la gracia del mar* y *La escuela de la carne*, nos dice que el *Hagakure*, influyó tanto en su vida que le ayudó a sobre llevar el lapso de tiempo en que Japón estuvo en la segunda guerra mundial, incluso, después de la derrota de su patria. Mishima comenta que el *Hagakure* lo auxilió en la pérdida del honor nacional. Aunque la influencia de este libro, lo llevó a cometer *Seppuku*. Este ritual, también conocido como *harakiri*, consiste en cometer suicidio para salvaguardar el honor.

2.2.1 Virtudes a través del *Bushido*

¿Que entendemos por virtudes en el antiguo Japón? Yamamoto Tsunetomo diserta que la virtud consiste “en el modelo para todo” (2013, p. 32). Desde esta perspectiva, cualquiera puede ser virtuoso. Las virtudes en el *Bushido*, consisten en hacer del guerrero un humano noble. Parafraseando una obra prima del *Hagakure*, *El arte de la guerra* (2010) de Sun Tzu, no existe hombre inútil, solamente deja que haga actividades que sepa hacer. El virtuoso puede convertirse en modelo a seguir de

alguna ciencia o por conducta. La siguiente pregunta obligada es ¿la virtud se puede enseñar? Es evidente que sí, según los japoneses; pues enlazando con lo visto en Platón, Aristóteles y Schopenhauer, mediante los hábitos, la imitación y un carácter de disposición podremos lograrlo (Yamamoto, T., 2013). Sin la costumbre y el valor de arrojarnos a una disciplina o hábito, no podremos ser nunca virtuosos.

Yukio Mishima en su ensayo *La ética samurái en el Japón moderno*, nos relata una monografía sobre la obra en cuestión a estudiar, así como recomendaciones para darle una adecuada lectura y los temas que aborda, se hará uso de esta obra para auxiliarnos a realizar una interpretación más sólida del *Hagakure*.

Comencemos a definir ¿Qué es un samurái? Como se mencionó anteriormente un samurái es un guerrero, pero éste le servía a su amo, al señor feudal (Tsunetomo, 2013), le debía de servir en cuerpo y alma, dando la vida si era necesario. Es preciso mencionar que, esto no era obligatorio pues había samuráis que no tenían amo a cual servir, por lo cual, eran llamados *ronin* —que significa “hombre ola”, es decir un guerrero errante— (Gaskin, C., y Hawkins, V., 2007, p. 35) Estos podían o no tener honor; como el caso de Miyamoto Musashi, que resultó invicto de todos los combates en los que participó y murió de causas naturales, legándonos sus enseñanzas en su *Libro de los cinco anillos*. Miyamoto a pesar de su condición de *ronin*, nunca perdió su honor.

Una práctica común era que a la muerte del señor feudal, los samuráis que estuvieron a su servicio durante la vida de éste, se suicidaran para acompañarlo hasta la muerte. Para desgracia de Yamamoto Tsunetomo su señor feudal, Nabeshima Mitsushige, antes de morir le prohibió cometer suicidio; desobedecerlo sería dañar tanto el honor de su señor y el de su familia; por lo cual adoptó la vida religiosa.

Yamamoto Tsunetomo veía que en las generaciones posteriores a la de él, florecían varios vicios: un gusto desmesurado por el *sake* (licor japonés), las apuestas, el dinero, y el sexo. Por estos motivos decidió redactar el *Hagakure*. En esta obra los jóvenes podrían aprender las virtudes del *Bushido* (Yukio, M., 2014). Esto sucedió

en la era *Hoei* (siglo XVIII) Yamamoto, murió por causas naturales a los 61 años el 10 de octubre de 1719.

Yamamoto Tsunetomo vio en la sociedad de su tiempo, cómo se iban olvidando las virtudes del Bushido:

[...] en los últimos treinta años las costumbres han cambiado; [...] antes, cuando un hombre alcanzaba la edad de veinte o treinta años, no albergaba nada despreciable en su corazón, por lo que su boca tampoco verbalizaba nada igualmente calificable. [...] que miserable es que los jóvenes de hoy sean tan confabuladores y orgullosos de sus posesiones materiales. Los hombres con corazones confabuladores no saben nada del deber. Y carecer del deber es carecer de respeto por uno mismo. (Yamamoto, T., 2013, p. 31)

Yamamoto veía que los jóvenes de su época, sólo se reunían para apostar, hablar de dinero y sexo; si estos temas no estaban de por medio, no valía la pena encontrarse.¹¹

Poseemos muy poca información sobre la biografía de Yamamoto Tsunetomo, pero en su obra maestra, brinda información sobre él. Comencemos, a analizar las virtudes del *Bushido* mediante esta magnífica obra japonesa.

Yukio Mishima indica que se puede resumir al *Hagakure* en un único aforismo:

La Senda del samurái se halla en la muerte. Cuando le llega a uno o a otro, solo queda la fugaz elección de la muerte. No es particularmente complicada. Hay que estar resuelto de antemano. Decir que se muere sin haber alcanzado nuestro objetivo es morir como un perro, es una frivolidad digna de los más sofisticados. (Yamamoto, T., 2013, p. 11)

En una lectura tosca podríamos expresar que, este es un libro de fanáticos y que exalta la violencia, pero ¿esto es así? “*Hagakure* es un libro inmensamente paradójico. Cuando en sus páginas se escribe «negro», detrás está el «blanco». Si se dice «la flor es roja», [...] es blanca. Cuando *Hagakure* afirma que algo «no debe hacerse así», la gente va y lo hace” (Yukio, M., 2014, p. 23). Debemos de tener

¹¹ Por esta razón es que varios escritores japoneses, decepcionados del rumbo que Japón tomó después de la guerra, se suicidaron a través del ritual conocido como *seppuku*. Uno de ellos fue Yukio Mishima.

cuidado con la lectura de esta obra y reflexionar sobre ella de manera profunda. A lo largo de este apartado se verá que los samuráis estaban muy apegados a la muerte; a diferencia de occidente, la muerte parece lo peor que le puede pasar al ser humano, mientras que en oriente, es algo insignificante ¿Por qué? Por la concepción que tenían de la vida y el mundo. El mismo *Hagakure* nos lo responderá:

La palabra *gen* significa «ilusión» [...] un hombre que utilice conjuros se conoce como [...] «maestro de la técnica ilusoria». Todo lo que ocurre en este mundo no es más que un espectáculo de marionetas [...] Es bueno contemplar el mundo como un sueño [...] Se dice que el mundo en el que vivimos no se diferencia apenas. (Yamamoto, T., 2013, pp. 21-84)

Los que no se acostumbraban a la brevedad de la vida, y de lo ominoso que es el mundo, adquirirían un carácter débil y no podían tener honor (Yamamoto, T., 2013, p. 27).

2.2.2 Educación en el antiguo Japón

La anterior cita de Yamamoto guarda más que aceptar la muerte: encierra un largo proceso educativo similar al de la *areté*. Esto nos lleva a plantearnos otra pregunta: ¿Qué es la educación para los samuráis? Es un proceso que tiene como finalidad adquirir las virtudes del *Bushido*, éste abarca desde el nacimiento hasta la muerte del individuo, (Taiga, S., 2014).

El guerrero samurái era educado en las virtudes del *Bushido*, desde que estaba en el vientre materno, similar a lo que nos dice Platón en *Las leyes* (Escalera, J., 2013), y en general durante toda su vida:

Los niños samurái estaban rodeados de símbolos de su clase guerrera desde el momento de su nacimiento. [...] A un niño samurái recién nacido se le daba una pequeña espada en forma de colgante [...] la ceremonia más importante llamada *gembuku* ocurría a los 15 años, el niño se convertía [...] en un hombre [...] recibía su primera espada de verdad [...] se les instruía en la lectura y escritura [...] lecciones de manejo de espada y la flecha [...] Pero el mejor entrenamiento para los guerreros estaba en la guerra y los hijos de los samuráis seguían a sus padres en la batalla siendo todavía adolescentes (Gaskin, C., y Hawkins, V., 2007, p. 49)

La educación y la filosofía samurái, no pueden separarse, evidentemente en esta cita vemos un planteamiento educativo, y hasta una especie de currículo. Taira Shigesuke refuerza esta idea diciéndonos que, el samurái debe de ser un hombre integral, no sólo porque tiene que conocer las artes marciales así como el manejo de distintas armas: también posee la obligación de ser un hombre culto, debe de saber poesía, literatura, pintura; cultivarse en distintas artes, ¿Qué será del samurái cuando los tiempos de paz lleguen y no será necesario manchar de sangre la espada? (Taira, S., 2014, pp. 27, 28). El samurái debe de estar al servicio de su señor, pero también, de su clan; en los tiempos de paz, se dedicaban a enseñar a los niños y jóvenes artes marciales; la ceremonia del té; la pintura tradicional japonesa y la poesía (Yamamoto, 2013). Hay algo importante que diferenciar respecto a la educación del samurái: la erudición se consideraba algo nocivo, no se alejaba mucho de la ignorancia, pues para los guerreros japoneses, el erudito lleno de información era llamado “borracho con olor a tinta” (Inazo, 2005). Este era altanero y pedante, con su sabiduría superficial engañaba a los demás (Yamamoto, T., 2013) mientras que el ignorante tenía el mismo valor que un animal.

La razón de la crítica hacía la erudición extrema, radica en que esta nos acerca al egoísmo. El egoísmo para los antiguos japoneses, era uno de los peores males que podía tener un hombre. Yamamoto indica, que para educar correctamente a una persona, hay que alejar de su corazón este desagradable vicio, pues, “nos impide vivir con dignidad” (2013, p. 13). Esto nos lleva a otro punto: la educación en el *Bushido*.

En el *Hagakure*, la concepción educativa no se aleja mucho de lo anteriormente planteado por nuestros autores:

Existe una manera de criar al hijo de un samurái. Desde su infancia, hay que incentivar su coraje y evitar las peleas y las molestias triviales. La cobardía de infancia perdura como una cicatriz de por vida. Es insensato que los padres fomenten [...] el miedo [...] No hay que permitir que se formen malos hábitos. Tras desarrollar un mal hábito, por mucho que se reprenda al niño, el problema no mejorará. [...] a la corrección en el lenguaje y los buenos modales, hay que sensibilizar al niño poco a poco. Que no conozca la avaricia. (Yamamoto, T., 2013, p. 37)

Además de ser un texto que guiaba a los guerreros para que estos pudieran luchar sin despojarse del honor y de la humanidad; también es un tratado pedagógico. Esta idea no es propia de nosotros, el autor de *La escuela de la carne*, reafirma esta idea:

El método de educación infantil de *Hagakure* se aproxima sorprendentemente a los principios pedagógicos basados en la educación natural y libre que formuló el filósofo francés Jean Jacques Rousseau en su *Emilio*. [...] Yamamoto propone no [...] una educación espartana. Él pone de relieve la importancia de que los niños no crezcan con miedo a la naturaleza y de que no se les reprenda con dureza. El niño debe crecer con libertad en un mundo infantil sin ser objeto de amenazas [...] De lo contrario, se volverá introvertido y cobarde. Tales son las directrices pedagógicas de *Hagakure* [...], basadas siempre en lo más natural. (Yukio, M., 2014, p. 73)

Aquí es donde radica la unión entre pedagogía y honor, pues la finalidad de este escrito japonés, es educar para el honor, pero ¿Cómo lo hacían los antiguos samuráis? La respuesta es bien conocida: mediante la imitación. Como Platón, Aristóteles y Schopenhauer lo recomendaban; en el *Hagakure* podemos aprender las siete virtudes del *Bushido*. También información adicional para complementar la formación del guerrero: como veían los antiguos japoneses el mundo, que significaba el arte para ellos, que vicios hay que evitar, etc.

El *Hagakure* además de recuperar experiencias de la vida de Yamamoto Tsunetomo, también, utiliza algunos pensamientos y aforismos que nos instruyen en el *Bushido*. Vamos recapitular los más significativos para la propuesta pedagógica, así como para conocer el honor y el respeto en este texto. Este antiguo libro japonés ya nos habla sobre poder aprender mejor y mejorar nuestras virtudes día con día:

Meditación a meditación, vislumbramos nuestros errores, [...] la Senda más elevada, es el debate con los demás. Escuchar antiguos relatos y leer libros, sirve para prescindir de nuestras discriminaciones y abrazar las de nuestros ancestros. (Yamamoto, T., 2013, p. 21)

Sobre la muerte tenemos que, es muy importante para los samuráis, no como algo a evitar, sino como un peligro constante que hay que abrazar sin temor:

Si disponemos nuestro corazón cada noche y cada mañana para vivir como si nuestro cuerpo ya estuviese muerto, hallaremos la libertad en la Senda. Toda nuestra vida será intachable y triunfaremos en el momento de la llamada. (Yamamoto, T., 2013, p. 12)

Para los samuráis, aquel hombre o mujer que tuviese en mente todos los días, que ya estaba muerto, era excepcional y valioso. Pues el temer a la muerte, nos acerca al egoísmo, la cobardía y la traición. Actos que, son extremadamente vergonzosos en la concepción filosófica del *Hagakure*.

La razón de que no hay que tomar ni un segundo de descanso al abrazar el código del *Bushido* es porque “En la vida hay que progresar a diario, ser hoy más hábil que ayer y menos que mañana. El camino nunca termina” (2013, p. 23). Esto es similar a la *areté* griego, era un camino largo y constante para poder tenerla.

La mejor forma de comenzar a fomentar el honor y el respeto a los jóvenes, era inculcando la idea de que ya se estaba muerto una vez que se llega al mundo; la finalidad de esta sombría cosmovisión era, el de promover los actos basados en el *Bushido*, a diario y sin excepción. Es deshonroso temblar ante el peligro y huir como los cobardes (Yamamoto, T., 2013). Siempre se debía de mostrar la lealtad al señor feudal con los actos honorables, hasta el último día de nuestra vida.

Pero ¿Cómo alcanzar esta disciplina? Yamamoto Tsunetomo recomienda

Lo esencial es alcanzar inmediatamente un estado puro y sin complicaciones [...] cuando uno goza de un estado mental puro [...], su expresión será vivaz. Cuando uno atiende asuntos, hay una cosa que se resalta en su corazón [...] es, en cuanto a su señor la lealtad; en cuanto a los padres, la devoción filial; en cuanto asuntos marciales, el valor. (2013, p. 29)

Hay otro punto importante que, hasta ahora no se ha tocado, es el de la violencia en esta concepción filosófica. Como señala Inazo Nitobe, hay algunas historias exageradas sobre los samuráis, como que estos asesinaban a la menor provocación, y que la única forma de solucionar los problemas era manchando la *katana* (espada japonesa) de sangre. Esto es una verdad parcial, pues, a pesar de que la violencia era un aspecto aprobado dentro de la pedagogía samurái, esta era la última vía a utilizar, y de hecho, eran castigados todos aquellos que actuaban de

manera agresiva sin razón, la sanción era el *seppuku*. Pero aquellos críticos y que llaman bárbara a la filosofía samurái se olvidan de una de las virtudes más importantes de estos guerreros: la piedad. Es momento de comenzar a hablar sobre las virtudes que conforman el *Bushido*.

Comencemos con la virtud de la piedad, sin esta el samurái no podía gozar del honor, pues perdonar la vida de alguien era de los actos más humanos y bellos que podía otorgar un samurái; la piedad aparece también como signo de sabiduría entre estos guerreros, así como también de una igualdad humana, pues actuar con piedad, es proceder en beneficio de los demás. En el *Hagakure* aparece así:

Cualquier cosa que hagas, deberá ser por el bien de tu señor y tus padres, la gente en general y la prosperidad. Esto es una muestra de gran compasión. La sabiduría y el coraje que surgen de la compasión son sabiduría y coraje auténticos. Cuando uno castiga [...] en aras de la compasión, sus actos serán infinitos en fuerza y corrección. Obrar por el propio bien es signo de superficialidad y maldad. [...] la base para gobernar un país en paz es la compasión. [...] Desde el punto de vista de la compasión, nadie puede caer mal. Y quien más ha pecado es quien ha de ser más compadecido. (Yamamoto, T., 2013, p. 56)

Ejercer la piedad o la compasión implica también, definir lo que es el bien, este se resume en soportar el sufrimiento y más si es sufrimiento ajeno, la maldad es querer huir del sufrimiento (2013). No sólo es mala la persona que no desea el sufrimiento, según Yamamoto Tsunetomo, “es una persona inútil” (2013, p. 65).

La piedad también funge un papel importante en la rectificación de los problemas menores; pues promueve el sentimiento de vergüenza y el arrepentimiento, y limpia nuestro honor. Yamamoto nos cuenta una historia sobre esto, “Cuando un amigo mío oyó como confesaba el ladrón del robo del ornamento de su espada, sintió compasión. Si uno rectifica sus errores, sus rastros no tardarán en desaparecer” (Yamamoto, T., 2013, p. 80). Consideramos que se ha dejado en claro, que la violencia no era el recurso más utilizado por los guerreros japoneses; pues robar una espada era considerado un crimen grave, pero en este fragmento leemos que se le perdonó la vida al ladrón.

Otra de la virtud del *Bushido* es la honestidad Yamamoto de esta nos enseña que:

Las personas inteligentes usaran esta virtud [...] e intentarán obtener casi todo lo que deseen merced a su claridad de razonamiento. [...] Nada de lo que hagas tendrá efecto si no se emplea la verdad. [Yamamoto posteriormente nos contará una historia sobre esta virtud] Una vez cuando el monje Ungo de Matsushima atravesaba las montañas [...] lo emboscaron unos bandidos. Ungo dijo [...] «No llevo ningún dinero, pero podéis quedaros con estas ropas» [...] Los bandidos respondieron: «Nuestro esfuerzo ha sido en vano. No necesitamos ropa», y siguieron su camino. Tras recorrer unos doscientos metros de distancia. Ungo se dio la vuelta y les dijo: «He quebrantado el mandamiento que prohíbe mentir. Olvidé, en mi confusión, que llevaba una moneda de plata» [...] tomadla, por favor. Los bandidos [...] se quedaron muy impresionados, se cortaron el pelo ahí mismo y se convirtieron en sus discípulos. (2013, pp. 47-156,157).

Así es como Yamamoto Tsunetomo mediante el *Hagakure*, pretendía enseñar las virtudes del *Bushido*, es menester mencionar que algunas anécdotas son fantasiosas, otras son totalmente verídicas, como la anteriormente mencionada. La honestidad representa en el *Bushido*, el cumplimiento de las promesas, de las convicciones e ideales. Un dicho muy popular de los samuráis era “cuando se dice que se hará algo, es como si ya estuviera hecho” (Lopez-Vera, J., 2016, p. 33), ser honesto implica, llevarlo a la práctica.

Sobre el honor tenemos:

[...] implica una viva consciencia de la dignidad y de la valía personal, y caracteriza al samurái, nacido y educado para valorar los deberes y los privilegios de su profesión. [...] esto presupone que el buen nombre, la propia reputación, “la parte inmortal de cada uno, que deja de lado lo animal”, [...] cualquier violación de su integridad era percibida como vergonzosa. Y el sentimiento de la vergüenza [...] era uno de los primeros que se transmitían en la formación de los jóvenes (Inazo, N., 2005, p. 69)

Al igual que con los griegos, la pérdida del honor, era sinónimo de aberración y deshonor, no únicamente para el individuo que ha cometido un acto deplorable; sino también para toda la familia (Inazo, N., 2005). El honor era el eje central de vida del samurái.

¿Qué más se puede decir sobre el honor? Esta virtud en sí misma, encarna al *Bushido*. Inazo Nitobe en su libro *Bushido: el alma de Japón*, comenta que el honor, muchas veces jugó en contra de los samuráis, en especial de los más inexpertos,

pues cometieron vejaciones en nombre de esta virtud. A esto, Inazo lo llama “honor enfermizo” (2005, p. 58). Inazo Nitobe agrega: “Con la finalidad de evitar la vergüenza [...] los jóvenes samuráis se sometían a todo tipo de privaciones y pasaban durísimas pruebas de sufrimiento físico y mental. Sabían que el honor que se ganaba en la juventud crece con la edad” (2005, p. 72).

Como bien se ha mostrado, cuando hacemos un sacrificio en aras de un beneficio propio, no puede ser considerado un honor verdadero, pues las grandes hazañas, como ha enseñado Platón, Sócrates, Aristóteles y los escritos de Schopenhauer; debe tener como origen el bien de los demás. Caso contrario cuando mostramos que los samuráis molestos por cosas pequeñas hacían actos violentos sólo ganaban reputación de que eran peligrosos y temperamentales, pero, no de que ayudaban a su clan, a su señor feudal o a la sociedad. Yamamoto Tsunetomo nos cuenta una anécdota que sucedió en su clan, para mostrarnos la valentía, la lealtad y el honor con que un verdadero samurái debe actuar:

El árbol genealógico del señor Soma, llamado [...] *Marokashi*, era el mejor de Japón. Una vez se declaró un incendio, y su mansión ardió hasta los cimientos. Entonces, el señor Soma dijo: “No me importan la casa ni los muebles, aunque se queme todo, ya que son objetos que se pueden sustituir más adelante. Lo único que lamento es no haber podido salvar el árbol genealógico, que es el tesoro máspreciado de mi familia”. Uno de sus samuráis dijo: “Iré a sacarlo”. El señor Soma y los demás se rieron, y aquel dijo: La casa ya está envuelta en llamas, ¿Cómo piensas sacarlo? Aquel hombre nunca había sido muy locuaz ni había destacado [...] entonces dijo: «No he sido especialmente útil a mi señor por culpa de mi naturaleza descuidada, pero he vivido con la determinación de que mi vida le resultase útil algún día. Parece que ese día ha llegado». Y saltó a las llamas. Cuando se extinguió el incendio, el señor ordenó «¡Buscad por sus restos!» [...] Tras rebuscar por todas partes, hallaron el cadáver calcinado [...] cuando lo giraron le salió sangre del vientre. El hombre se había abierto el vientre para guardarse dentro el árbol genealógico, que no había sufrido ningún desperfecto. (Yamamoto, T., 2013, pp. 150, 151)

La belleza de este relato nace de la lección que nos da Yamamoto, cuando pone en claro que el samurái, que se sacrificó para salvaguardar el tesoro más apreciado de su señor; no era el más listo ni el mejor, pero en el momento exacto y necesario mostró determinación y honor; sirviéndole a su señor y a su familia, sin temor del

dolor y del sufrimiento. Se decidió rescatar esta historia porqué en ella yacen los ideales de lealtad, honor y valor del *Bushido*.

Sobre el valor, Lopez-Vera argumenta, que hay que aprender a suplantar el temor por el coraje, “ocultarse como una tortuga en su caparazón no es vivir” (2016, p. 33). Pero también éste advierte que al actuar con coraje hay que hacerlo de manera inteligente y con total respeto (2016, p. 33).

En lo referente a la lealtad la historia de Yamamoto que acabamos de examinar es adecuada: “Haber hecho o dicho algo significa que ese “algo” te pertenece. Eres responsable de ello y de todas las consecuencias que le sigan. Las palabras de un hombre son como sus huellas: puedes seguir las donde quiera que él vaya” (López-Vera, J., 2016, p. 33)

Esta bella historia nos relata cómo un samurái poco destacado logró trascender a sus capacidades por el honor y la lealtad hacía su señor. Nos enseña también, las consecuencias que tuvo su sacrificio pues Yamamoto Tsunetomo relata, que cambió el nombre de ese árbol genealógico de *Marokashi* a “El manuscrito de sangre” (Yamamoto, T., 2013, p. 151). Finalmente, otra de las enseñanzas que se encuentra en esta bella historia, es que no importan nuestras habilidades; sí actuamos con inteligencia y respeto, podremos lograr grandes cosas. Finalmente, también en su rectitud, los samuráis nos enseñan que, al morir por un arrojo vano, es considerado “una muerte de perro” (Inazo, N., 2005, p. 34). Recalcaban el valor de la inteligencia y la prudencia en el actuar.

Toca el turno del respeto. En la filosofía japonesa no existe una definición precisa de lo que es el respeto, porqué para el samurái, el respeto era llevar con dignidad las otras seis virtudes del *Bushido*, pero sobre todo, el respeto era para tener una mentalidad noble: “Se cortés incluso con tus enemigos. Sin esta muestra directa de respeto no somos mejores que los animales” (Lopez-Vera, J., 2016, p. 33). Además sobre el respeto tenemos que es inútil para los japoneses ser un individuo fiel y que lleva a cabo las virtudes del *Bushido* sino las demuestra con respeto, es una manera de mostrar un desinterés en la labor de samurái (Taira, S., 2014, p. 51). Taira Shigesuke pone en manifiesto que sin la virtud del respeto, todas las demás virtudes

y hasta la vida misma del samurái, carecen de sentido, pues no ser respetuoso con la familia, los profesores, las demás personas y los animales; es ser una persona inútil.

La última virtud a examinar será la justicia, de esta tenemos que un samurái debe de ser justo con los demás, principalmente, y luego con él mismo.

Nada es más detestable para [un samurái] que los tratos oscuros y las empresas confusas. Un *bushi* famoso lo definió como el poder de la resolución. [la justicia] es el poder de decidir una línea de conducta en concordancia con la razón, sin vacilar, de morir cuando es correcto morir; de golpear cuando es adecuado golpear [...] la justicia es el hueso que da firmeza y nos mantiene rectos. Así como sin huesos, la cabeza no se puede sostener en lo alto de la columna vertebral, ni las manos se pueden mover. (Inazo, N., 2005, p. 29)

La justicia, en este caso conlleva un significado de dignidad y precisión. Debe ser nuestro móvil principal en todas nuestras acciones, sin olvidar, el uso de la coherencia, la inteligencia y la razón. Según Yamamoto Tsunetomo, logramos alcanzar el criterio de la justicia mediante la sabiduría, y el tiempo (2013).

Yamamoto Tsunetomo indica, que vivir es como agarrarse de un clavo ardiendo ante un foso, tarde o temprano vamos a caer en este. Por esta razón, es que desde el emperador hasta el vagabundo tienen algo en común: van a morir. Para la gente ramplona, la muerte parece que se aplazará hasta el final de los tiempos, pero la verdad, es totalmente distinta: nunca sabremos cuando nos vamos a soltar del clavo caliente. Por esta razón es que el *Bushido* exige actuar a diario con sus virtudes “En la medida en que la muerte acecha en la puerta de cada cual, hemos de esforzarnos al máximo” (Yamamoto, T., 2013, p. 76). Por esta cosmovisión de la vida, es que diario debemos de tener presente este pensamiento, ¿cómo hacerlo? Al final del *Hagakure* encontramos la respuesta.

El *Hagakure* termina con la siguiente cita que es la última recomendación para lograr la Senda del samurái, según, como lo logró Yamamoto Tsunetomo: “Nunca dejarme superar por la Senda del Samurái; Ser útil a mi señor; Procesar amor filial hacia mis padres; Manifestar una gran compasión y actuar por el bien de los

hombres” (Yamamoto, T., 2013, p. 179). La finalidad última de la Senda, es llegar a la paz, como en el pensamiento de Epicuro (Yukio, M., 2014). Esto se logra mediante el entrenamiento diario.

2.3 Comparación de las filosofías de Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo: la relación ética, pedagógica y pesimista con respecto a las virtudes de honor y respeto

Después de habernos adentrado tanto en la filosofía pesimista de Schopenhauer y en el *Bushido* de la mano de Yamamoto, consideramos que existen algunas coincidencias entre estas dos filosofías, que de una manera superficial nos pueden parecer inconmensurables, pero analizándolas mejor, encontramos que se relacionan en varios aspectos.

Los elementos en que estas dos concepciones de pensamiento concuerdan son en los siguientes: su idea del mundo, de la educación, de la vida; de virtudes como la piedad, el honor y el respeto, la fascinación por la muerte; pero su coincidencia más fuerte, es en que ambas son pesimistas, veamos porqué. También se harán mención de algunas diferencias entre estos dos sistemas filosóficos.

Para Arthur Schopenhauer el mundo, es como ya se examinó en *El mundo como voluntad y representación*, una especie de moneda, por un lado sólo hay representación, por el otro voluntad; es también un sueño, especialmente cuando lo vemos mediante el velo de *māyā*. Cuando logramos ver a través de este velo, encontramos que “el mundo es el infierno” (Schopenhauer, A., 2011, p. 159). En la filosofía del *Bushido*, también “el mundo es una ilusión” (Yamamoto, T., 2013). Un sueño, del cual el morir es despertar. También Yamamoto hace un llamado a reconocer el horror que es el mundo; el no afirmar esta máxima sólo lleva al dolor. Similar a lo que Schopenhauer plantea en *El mundo como voluntad y representación*, no admitir que el mundo es un infierno, conlleva al sufrimiento. Entonces podemos discernir que la concepción del mundo en estas filosofías nos conduce a verlo como el peor de los mundos posibles, como representación espuria o como ilusión.

Lo que traslada a reconocer que el mundo es nefasto, es el perder el miedo a la muerte. Como lo expresó Yukio Mishima, el camino del samurái se basa en abrazar la muerte y no temerle. De hecho, en el *Hagakure*, encontramos una pregunta clave ¿Qué escogerías, la vida o la muerte? Yamamoto Tsunetomo recomienda la muerte (2013). Es mejor morir con honor que morir, fracasando o con miedo; a esto se le considera algo deplorable.

Schopenhauer también admite que no hay que tener miedo cuando nuestra hora de partir llegue. De hecho, escribió un breve apartado sobre el tema titulado “La muerte: nada que temer” (Este aparece en el ensayo *Escritos sobre oriente*). La razón de no temer a la muerte, en la filosofía de Schopenhauer, es porque será la que nos conduzca a la nada. Se dejará de sufrir, pero como se expresó en las últimas páginas de su obra capital (Schopenhauer, A., 2010); lo único que nos espera al morir, negando la voluntad, es el *nirvana*, la extinción, la nada. Además del no temer a la muerte, en ambas filosofías implica haber llevado una vida con dignidad, por parte de Schopenhauer, siendo negadores de la voluntad o artistas geniales, no haber llevado nuestra vida en egoísmo. Para Yamamoto Tsunetomo, como guerreros honorables y honrando al señor feudal; para lograrlo, es necesario desprenderse del egoísmo, para ambas filosofías este vicio es lo más infortunado que le ha pasado al mundo.

Para Schopenhauer, el egoísmo es nato en el ser humano (2007). Depende de él si quiere dejar de ser así; esta conducta nace al ver a través del principio de individuación. Para Yamamoto en sus reflexiones pedagógicas, encontramos, que una de las metas a alcanzar en la educación de un individuo es relegarlo del egoísmo. El mal de Japón radica en el egoísmo, provoca mentiras y deshonoras (Yamamoto, T., 2013).

Otra coincidencia importante es el desprecio a la intelectualidad extrema: Schopenhauer, dice que el intelectual o el erudito, únicamente se encuentra sumergido en sus lecturas y que por consiguiente, no conoce el auténtico mundo, como voluntad y representación (2010). Por su parte en el *Bushido* encontramos que los intelectuales que se aíslan del clan, son inútiles para la Senda del samurái.

Estas dos filosofías se balancean entre un punto medio, entre el actuar y el reflexionar.

Otra coincidencia importante es en su concepción del sacrificio. Tanto Yamamoto como Schopenhauer aprueban los sacrificios en beneficio de los demás. El segundo dice, que esta es la máxima expresión de amor que puede demostrar un ser humano ante su misma especie (2010). Los samuráis, como vimos en el relato sobre el guerrero que se sacrifica para salvaguardar el árbol genealógico de su señor; beneficiando así a la familia de éste y al clan. Consideran algo bello morir por los demás, es una de las acciones más grandes a la que podía aspirar un samurái (Taiga, S., 2014).

En cuestiones pedagógicas para Schopenhauer, así como Yamamoto Tsunetomo, la educación debe provenir de la naturaleza, la libertad y el amor por la virtud (Yukio, M., 2014). De no ser así, para el autor del *Hagakure*, el miedo y la pusilanimidad se apoderarán del individuo, tendrá miedo a morir y no podrá ser un guerrero. En la concepción educativa de Schopenhauer, una educación, como él la llamó artificial (2009). Solamente provocará miedo, desilusiones y dolor. Como vemos, en ambos filósofos, la educación debe de ir a la par con la naturaleza. Una educación “artificial” sólo nos dará resultados desoladores.

Ahora examinemos otra coincidencia importante: el de la piedad. Para los samuráis la piedad era vehículo principal para lograr el honor, el perdonar una vida por un error o perdonar al enemigo, hacía grande al samurái. La carencia de esta, como se vio en el apartado correspondiente al *Hagakure*, provoca que el guerrero sea insensible, egoísta y violento. La piedad es una de las virtudes más importantes para el samurái (Yamamoto, T., 2013). Ésta es la que une a todos los seres humanos, y se debe de actuar por piedad, a favor de los demás, nunca en beneficio propio. No sin olvidarnos de las dos virtudes que también trae consigo misma: el honor y el respeto. Como hemos visto a través de estos cuatro autores, la piedad es necesaria para que puedan existir las virtudes del honor y el respeto. A su vez, estas dos virtudes tienen que hacer uso de la piedad.

En el pesimismo de Schopenhauer encontramos a la piedad como la virtud suprema, como se mencionó en su etimología alemana, *Mitleid*, que quiere decir compartir el sufrimiento (Moreno L., 2010). Para el Buda de Frankfurt, la piedad implica la unión de todos los seres humanos como especie, todos sufrimos por el hecho de existir, por lo cual hay que regresar a la unión. En ambas filosofías, la piedad debe de consagrarse a favor de los demás.

¿Qué hay del honor, el respeto y de la virtud? Como vimos para Schopenhauer la virtud es el “bien supremo” (2010, p. 236). Es la que nos puede ayudar (junto con el arte) a soportar la existencia. A diferencia del *Bushido*, que tiene siete virtudes, en la filosofía del Buda de Frankfurt encontramos sólo cuatro: honor, respeto piedad y justicia. Éstas son el polo opuesto del egoísmo y la crueldad. Con Yamamoto Tsunetomo tenemos que la justicia es una cuestión de sabiduría y dignidad; no muy alejada de la concepción de Schopenhauer, pues esta virtud trata sobre la dignidad humana (2007).

En la cuestión del respeto Schopenhauer lo encuentra adherido al honor: sin el primero no puede existir el auténtico honor; la filosofía samurái consideraba al respeto como una de las siete virtudes del *Bushido*, pero con la diferencia que éste era la base de las demás virtudes, sin el respeto las otras seis carecen de autenticidad.

Finalmente, sobre el honor Schopenhauer lo secciona en distintas formas: el honor en general, el cual consiste en la opinión de los demás acerca de nosotros; el honor real o activo, éste se da cuando nuestra conducta va en la misma tónica que nuestras convicciones y finalmente el honor espurio, que es el más violento y sólo nace de los pensamientos de los demás, nunca de la virtud.

Para los samuráis el honor sólo era uno, y consistía en “una cuestión de dignidad personal y familiar” (Inazo, N., 2005, p. 45). La pérdida de éste deshonoraba al samurái y a sus generaciones posteriores, en el caso de que no lo recuperara o se acobardara en el ritual del *Harakiri*.

2.3.1 Diferencias entre los sistemas de Schopenhauer y Yamamoto

Aquí es cuando comienzan las discrepancias entre Schopenhauer y Yamamoto. Para el primero el suicidio es reprobable pues no es una forma de negar la voluntad sino de perpetuarla, en la filosofía samurái el suicidio era visto como algo totalmente normal y hasta necesario para limpiar los errores y el honor.

Otra diferencia con el sistema filosófico de Schopenhauer y la cosmovisión samurái era el arte. Aunque se buscaba un ser humano integral en el Japón de los samuráis, el arte podía arruinar a un guerrero ¿por qué? Yukio Mishima lo explica diciéndonos que en el *Hagakure*, un hombre que se dedica al arte, es inútil para las cuestiones del honor (2014). El samurái debía cultivarse en el arte de la pintura, la ceremonia del té y la poesía, pero nunca, dejando que estas se apoderaran de él. Recordando lo que Schopenhauer dice en el tercer libro de *El mundo*, le daba un lugar privilegiado al arte, pues era una de las vías para negar la voluntad. Estos dos elementos son donde se muestran diferencias en ambos sistemas filosóficos; pero como se ha visto, existen varias cuestiones importantes en las que estas dos filosofías armonizan; a pesar de sus diferencias, se tomará lo mejor de éstas para nuestra propuesta pedagógica.

Ya que se ha terminado el análisis teórico de cómo enseñar nuestra propuesta, y que contenidos va a tener, hemos concluido en esta parte de la tesis, que para los contenidos de la propuesta; por parte de nuestros autores y siguiendo sus recomendaciones pedagógicas lo expuesto por Platón en sus *Diálogos* así como la figura de Sócrates; de Aristóteles, algunas definiciones y conceptos; de Schopenhauer tomaremos la concepción pedagógica, así como su cosmovisión pesimista para que nuestras virtudes cobren vida; de Yamamoto Tsunetomo se rescatarán extractos del *Hagakure* así como sus recomendaciones educativas. Esto sin dejar de lado la recomendación pedagógica que tiene Schopenhauer al enseñar filosofía: no olvidarse de los textos originales y dejar de lado los resúmenes de estas enseñanzas. Ahora hay otra pregunta importante a responder ¿Qué es pedagogía y cuál es su relación con el pesimismo? Esta pregunta, se contestará en el capítulo III

Capítulo III La concepción de los alumnos de primer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan sobre las virtudes de honor y respeto

Sólo hay un error innato y es el de que existimos para ser felices.

Arthur Schopenhauer

Después de haber revisado algunos planteamientos axiológicos, filosóficos y pedagógicos de Platón, Aristóteles, Schopenhauer, Yamamoto Tsunetomo; y comparado a estos dos últimos, ahora es necesario escuchar a los alumnos de la anexa a la Normal de Naucalpan.

Para este capítulo, inicialmente definiremos qué es la pedagogía, su relación con el pesimismo y con las virtudes de honor y respeto. El propósito de definir pedagogía es que se conozca el tipo concepción que se tiene de esta en el presente trabajo, y qué clase de propuesta se va a utilizar, y la manera en cómo esta deba de proceder: el tipo de métodos a utilizar para adentrarse a la problemática; si los autores utilizados han sido pertinentes y también para relacionarla con el pesimismo.

Después de lograr esta tarea, se les dará la palabra a los alumnos de la anexa a la Normal de Naucalpan, sobre lo que piensan de las virtudes del honor y el respeto. Para este apartado, se utilizarán resultados porcentuales que arrojaron alumnos de 1er y 3er grado de la institución ya mencionada durante el ciclo escolar 2015-2016. Es necesario rescatar estos antecedentes porque podremos comprender cómo es que una problemática, a pesar del paso del tiempo y las generaciones, se sigue manifestando de manera similar: los alumnos son irrespetuosos, no les gusta seguir las reglas establecidas por la institución, segregan a otros alumnos, etc.

Posteriormente de haber presentado resultados porcentuales de años anteriores, se procede a mostrar nuevos resultados, esta vez acompañados de un cuestionario que incluye las dos dimensiones ya vistas por Schopenhauer: la voluntad y la representación. Exploraremos que entienden los alumnos por virtudes, honor, respeto, la vida, ¿Qué personas admiran?; ¿Creen que su vida es valiosa?; así como algunos aspectos de su estancia en la anexa a la Normal de Naucalpan. Esta

información ayudará a sentar las bases para nuestra propuesta, pues, además de partir de los supuestos filosóficos de nuestros autores, hay que escuchar lo que opinan los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan sobre estas virtudes y así construir una propuesta pedagógica que evite ser impositiva y considere qué piensan los estudiantes de la institución ya mencionada.

Finalmente, se comparará la concepción que tienen los alumnos de la anexa a la Normal de Naucalpan, sobre las virtudes de honor y respeto, con las materias ya examinadas: Proyectos Institucionales y Filosofía; así como con los postulados previamente proporcionados por nuestros filósofos. La meta de lograr lo anterior es concebir nuestra propuesta pedagógica para promover las virtudes de honor y respeto, considerando tres elementos muy importantes; los alumnos, los filósofos ya consultados y el currículum de la EPOAN.

3.1 La relación entre pedagogía y pesimismo, como fundamento para promover de las virtudes de honor y respeto

Para poder evidenciar que existe una relación entre pedagogía y pesimismo se procede a definir qué es pedagogía. Se puede contestar desde distintas posturas y definiciones, pero, para contrastar de manera correcta nuestra concepción pedagógica, con la promoción de las virtudes, se tiene que recurrir, de nuevo a nuestros autores, así como a otros que no habían sido examinados. Como señala Abbagnano y Visalberghi, es ineludible remontarse a la antigua Grecia para conocer la historia de la pedagogía, y por ende, su definición (1962). Es por lo cual nos retomaremos sus etimologías griegas.

3.1.1 Definición de pedagogía

Pedagogía proviene del griego *παιδαγωγέω* (*paidagogéo*) que significa “enseñar, instruir, educar niños; dirigir, gobernar”, (Pabón, J., 2004, p. 444). De esta palabra se deriva, *παιδαγωγός* “esclavo encargado de llevar los niños a la escuela, preceptor de un niño” (Pabón, J., 2004, p. 444). Estas palabras tiene como raíz *παιδεία* que significa fiesta, educación, instrucción; enseñanza, modelo, y ejemplo. Jaeger dice, que la *paideia*, consistió en el modelo ideal de formación del ciudadano

griego, pero a diferencia del artesano o el comerciante, la formación del hombre mediante la *paideia*, es una educación para la *areté*, “impregna al hombre de deseo y el anhelo de convertirse en un ciudadano perfecto y le enseña a mandar y obedecer, sobre el fundamento de la justicia” (Jaeger, W., 1964, p. 116). En el capítulo I, cuando definimos *areté* y vimos cómo es que se encuentra ampliamente relacionada con el honor; encontramos desde su etimología griega, que pedagogía y honor —al menos desde esta perspectiva— tienen una relación entre sí.

Ahora pasemos a una definición contemporánea de pedagogía, esta proviene de un diccionario filosófico:

Es la ciencia de la educación. No se reduce a mero arte, sino que intenta describir, fundamentar y sistematizar conforme a las razones últimas el proceso cultural llamado «educación», que se encuentra en los pueblos de todos los tiempos. Objeto de la educación es el educando, o sea, el hombre incompleto en cuya esencia finita estriban la capacidad, necesidad y anhelo de complementación. [...] La tarea de la educación consiste en que hombres ya formados, presten auxilio correspondiente a dicha necesidad. Su objetivo es continuar, lo mismo en su desarrollo que en su inserción ontológicamente ordenada dentro del hombre total, y fomentar, tanto con la intervención directa como por la estructuración del ambiente, las disposiciones puestas en el educando [...] La pedagogía depende esencialmente de la antropología [...] y de todas las disciplinas filosófico-teológicas que pasan a formar de la teoría general del hombre. Los distintos sistemas educativos descansan [...] sobre las diversas concepciones acerca de aquel. No hay ninguna pedagogía que se construya sin concepción del universo y partiendo [...] de puntos de vista [...] únicamente pedagógicos. (Brugger, W., 1975, pp. 365,366)

En esta definición, que nos parece muy acertada, encontramos que pedagogía es una ciencia encargada del fenómeno cultural llamado educación. La palabra educación proviene del latín *educâre*, que significa “criar, alimentar cuidar” (Escalera, J., 2013, p. 33). La pedagogía, como en esta definición lo señala, necesariamente depende de la filosofía, la antropología, la política, etc., ¿en nuestra investigación existen todos estos elementos? Sí, pues su sustento filosófico está en Platón, Aristóteles, Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo; el antropológico, así como el político se encuentra en Schopenhauer y Thomas Hobbes; el sociológico está claramente fundamentado en la formación del samurái, mediante Yamamoto

Tsunetomo y la concepción social que se tienen en el *Bushido*, tampoco hay que olvidar la *areté* griego.

Para definir si la pedagogía es una ciencia, es necesario responder ¿Qué clase de ciencia es? Esta cuestión es una de las más polémicas y complicadas, trataremos de definirla. Hablemos de la definición de ciencia.

El sustantivo *scientia* procede del verbo *scire*, que significa «saber»; etimológicamente ciencia equivale pues a «el saber» [...] no es recomendable atenerse a esta equivalencia. Hay saberes que no pertenecen a la ciencia; por ejemplo, el saber que a veces se califica de común, ordinario o vulgar. [...] El propio Platón, [...] distinguía rigurosamente entre el saber (*ἐπιστήμη*) y la opinión (*δόξα*). Advertía que esta no es simple no saber; es algo situado entre la perfecta ciencia y la absoluta ignorancia. [Es necesario] precisar qué tipo de saber es el científico. [...] Es común considerar la ciencia como un modo de conocimiento que aspira a formular mediante lenguajes rigurosos y apropiados-en lo posible, con auxilio del lenguaje matemático- [así como] varios elementos en común: ser capaces de describir series de fenómenos; ser comprobables por medio de la observación de los hechos y de la experimentación; ser capaces de predecir [...] acontecimientos futuros. (Ferrater, J., 1980, pp. 489, 490).

La cita anterior prácticamente describe a la ciencia positivista de David Hume y Auguste Comte. El postular leyes, hacer uso de las matemáticas, la experimentación y la predicción; esta definición entonces descalificaría a la pedagogía como ciencia, pues en esta investigación, no se ha enlazado con ninguno de los elementos mencionadas en la cita anterior. Pero, ¿hay una sola ciencia o tenemos que hablar de que hay distintos tipos de ciencia? "Hasta ahora hemos hablado únicamente de la ciencia, pero debe asimismo hablar de *las* ciencias. Éstas son diversas. [...] hay por lo menos dos grupos [...] ciencias de la Naturaleza y las ciencias del espíritu o de la cultura" (Ferrater, J., 1980, p. 490).

Según el Ferrater Mora, la clasificación de las ciencias ha sido un problema moderno, que la mayoría de los filósofos han querido resolver. Para citar un ejemplo, Thomas Hobbes dividió la ciencia en "ciencias de hechos (o ciencias históricas y empíricas) y ciencias de la razón (o ciencias científico-filosóficas, que tienen por objeto la deducción de lo que el entendimiento sienta como verdadero)" (Ferrater, J., 1980, p. 498).

Pues bien ya hemos dicho que las ciencias de Naturaleza o positivistas, son aquellas que, usualmente hacen uso de elementos matemáticos y la experimentación, pero ¿qué hay de las ciencias del espíritu, humanas o de la cultura?

Como señala Mardones, la tendencia anti-positivista condujo a la aparición de la concepción metodológica llamada hermenéutica; una de sus características es "el ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles, y toda expresión humana sensible refleja una interioridad. No captar, por tanto, en una manifestación, conducta, hecho histórico o social esa dimensión interna, equivale a no comprenderlo" (Mardones, J., 1991, p. 30). La comprensión de un fenómeno y de un hecho particular equivale a hacer hermenéutica. Mónica Juárez dice:

[...] el *método de la comprensión*, es visto como el más apropiado para entender un mundo significativo para el sujeto cognoscente. El término comprender representa una comprensión metodológica de las Ciencias Humanas [...] Weber [...] comprendió que si no se logra distinguir el carácter significativo de las acciones humanas, éstas no pueden ser entendidas, por lo que las Ciencias Humanas requieren del método comprensivo. Toda *acción humana*, tiene un sentido que se interpreta basándose en los motivos que llevaron a la realización de dicha acción. [...] la comprensión consiste en saber interpretar el sentido de la acción [...] El repetir una vivencia sirve como evidencia para la comprensión. (2005, pp. 51,52)

La cita anterior pone en evidencia la validación de un tipo de científicidad de las ciencias del espíritu o humanas; la repetición, así como "No captar [...] la manifestación de una conducta, hecho histórico o social de esa dimensión, equivale a no comprenderlo" (Mardones, J., 1991, p. 31). Retomando la cita de Ferrater Mora, sobre la definición de ciencia, ésta sí puede ser un conocimiento, de nuevo no positivista, sino uno que compete a la interpretación de distintos fenómenos humanos, como en este caso, es el de la promoción de las virtudes.

Entonces, ¿la pedagogía es ciencia? al menos desde la óptica del positivismo no, pero, desde la hermenéutica, que trata de darle comprensión a distintos fenómenos, entre ellos los educativos, sí. En que en este caso sería el fenómeno de promover

las virtudes y la ética, a través de la filosofía y la pedagogía. Los aportes que la hermenéutica ha proporcionado a la pedagogía y la educación son numerosos:

[...] desentrañar la constitución del fenómeno en relación a los sujetos, el significado que le atribuyen, el efecto que tiene de manera unívoca. Analiza y describe cómo es que un hecho determinado y generalizado se manifiesta de manera específica [...] la hermenéutica es una manera de comprender el fenómeno educativo, las conexiones, las significaciones y cómo es que se relacionan las prácticas que los sujetos educativos construyen día a día. (Ortiz, A., 2017, pp. 72, 73)

Es evidente que la pedagogía sí es una ciencia, una ciencia del Espíritu o Humana, pues, auxiliada de la hermenéutica, nos brinda aportes importantes para comprender distintos fenómenos educativos. Ahora examinemos la relación entre pedagogía, virtudes y pesimismo.

3.1.2 Definición de pedagogía de Lev Tolstói: pedagogía y pesimismo

A pesar de que Platón, Aristóteles, Schopenhauer y Yamamoto hacen mención de la educación, nunca nos dan una definición de pedagogía, ¿podremos cimentar una pedagogía de las virtudes? Platón dice que el fin de la educación, es educar para las virtudes (Escalera, J. 2013); Aristóteles que se debe de educar para la virtud (Abbagnano N., y Visalberghi, A., 1962).

Schopenhauer expuso en *Parerga y paralipómena*, que la educación es necesaria para vivir una vida menos dolorosa y negar la voluntad de vivir (2009). Yamamoto Tsunetomo, mediante el *Hagakure*, que al individuo se le debe de educar para que adquiera las siete virtudes del *Bushido*, y pueda llevar una vida digna, serle útil al clan y a su señor feudal (2013). El autor que nos puede decir que explícitamente qué es pedagogía, y su relación con las virtudes es el escritor y pedagogo Lev Tolstói. Tolstói es conocido por sus novelas y relatos; aunque su etapa como pedagogo, usualmente, es segregada. Para Tolstói la pedagogía es “la educación de personas virtuosas” (Tolstói, L., 2017, p. 36).

El autor de *Ana Karenina* entiende la virtud como excelencia y mejora del sujeto (Tolstói, L., 2017). Lev Tolstói dice que los filósofos no han podido separarse de las cuestiones educativas y pedagógicas, pero además:

Las teorías filosóficas de la pedagogía resuelven la cuestión de cómo educar mejor al hombre según determinada teoría ética, desarrollada en una u otra época [...] Platón no duda de las verdades de su ética y construye su educación en base a la misma y su Estado sobre esta educación [...] Como Platón, todos los filósofos de la pedagogía buscan el objetivo y la misión de la educación ética. (Tolstói, L., 2017 pp. 36, 37)

El acierto de introducir a Tolstói en esta tesis, se encuentra en dos elementos 1) en su concepción pedagógica que encaja con precisión en nuestro cuerpo teórico, pues al definir la pedagogía como la enseñanza de las virtudes y proporcionarle un valor alto a la ética, encaja con lo presentado en Platón, Aristóteles, Schopenhauer y Yamamoto; 2) sus influencias filosóficas para la construcción de su práctica pedagógica y su teoría pedagógica: Platón, Rousseau, Schopenhauer, Buda Gautama, y los *Evangelios*. Prueba de esto son, además de sus ensayos sobre pedagogía donde los menciona y cita, algunos de sus relatos pedagógicos *¿Cuánta tierra necesita el hombre?; El león y el perrito; Los dos ancianos; El Diablo; La historia de un caballo; Dios ve la verdad pero la calla mucho tiempo*. Todos estos cuentos, tienen una connotación especialmente pesimista y con una influencia schopenhaueriana muy clara —el mal impera en el mundo; la piedad y la no resistencia al mal son la respuesta para la problemática planteada de la historia; los justos pagan por los pecadores; el amor y el sacrificio por el prójimo es la mayor virtud—. Esto nos lleva a definir una última palabra: pesimismo. Como se mencionó en la introducción de esta tesis, pesimismo proviene de la palabra latina *pessimum* que quiere decir “lo peor” (2017). Como se vio en el capítulo II, el principal representante de esta perspectiva es Schopenhauer.

Luis Fernando Moreno Claros (2010), nos define el pesimismo schopenhaueriano como:

Schopenhauer apenas si utiliza este término en su obra. Con todo, se lo ha encasillado como “filósofo pesimista” y pasa por ser el pensador que puso de moda esta manera de concebir a realidad hacia finales del siglo XIX. Es pesimista al no reconocer esperanza alguna para la realidad más que la nada o los dolores sin cuento del mundo. Consta con negra lucidez que todo placer y felicidad mundanal son mera representación, ilusión vana sin sustancia real ni positiva; y que el dolor es lo único real y positivo del mundo, ya que el placer y felicidad significan «ausencia

de dolor», que es lo primario y permanente. Schopenhauer sentencio que su filosofía es «pesimista» al no partir de un Dios creador que vele por la constancia del mundo; de haber sido así, entonces sería «optimista». (p. CXXXVIII)

Hay que recordar que nuestro parámetro para interpretar como pesimistas el estudio de Aristóteles sobre el honor y el respeto en las tres *Éticas* de Aristóteles, así como en los diálogos de Platón *Apología de Sócrates*, *Critón* y *Fedón*, recae en no valorar la vida; el no temerle a la muerte; sacrificio por ideales y el prójimo, pues la vida no es suficientemente valiosa como para tratar de resguardarla a costa de los demás, —basta con recordar cuando Aristóteles habla de la magnanimidad; cómo nos dice que esta virtud es propia de aquellos que no le temen a la muerte y buscan la gloria (Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1985, 1125a) —. En Platón encontramos en los tres textos mencionados, que Sócrates no teme a la muerte, pues, como se dijo en el capítulo I, prefiere morir por sus ideales, que darles la razón a los causantes de su deceso. Entonces, desde esta interpretación, encontramos, al menos en lo que conlleva a las virtudes de honor y respeto, un pesimismo en Platón y Aristóteles.

El pesimismo de Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo, lo hallamos cuando dividen al mundo en dos elementos: como ilusión y representación; dolor, sufrimiento y una desconfianza sobre la naturaleza del hombre. Comparten conceptos como piedad, resignación, desprecio por el egoísmo, la nada, etc., y sus respuestas son muy pequeñas, comparadas al problema que presenta. Para hacer un adecuado uso del pesimismo y la pedagogía, se toma en el sentido estricto la definición de pedagogía que brinda Tolstói; la formación de personas virtuosas.

Entonces ¿Qué relación tiene la pedagogía con el pesimismo? Siguiendo lo planteado a través de este trabajo, la pedagogía pesimista, nos enseña que esta debe de formar al individuo para que pueda soportar el dolor de existir. Bien lo señala Schopenhauer en *Parerga y Paralipómena* (2009), sin una educación adecuada, sólo formará al sujeto en prejuicios e ilusiones que lastimarán su vida. Según esta cosmovisión planteada el mundo es el peor de los mundos posibles (Schopenhauer, 2009). Pero no sólo él nos muestra una desconfianza del mundo como lo concebimos: Platón y Yamamoto Tsunetomo sostienen una postura ante la dualidad del mundo.

Por lo tanto, la respuesta para la pedagogía ante un panorama tan desolador, es formar en virtudes y especialmente en las del honor y el respeto. Estas son las que pueden ayudar al hombre a soportar el sufrimiento que implica existir. Dichas virtudes le confieren la habilidad para reconocerse asimismo como un sujeto que pertenece a una misma voluntad, y que debe de respetar a los demás seres vivos, pues retomando el aforismo indio *Tat Twan Asi* —Éste eres tú—, todos sufrimos. Por esta razón, es mejor vivir con honor y dignidad, que en la cobardía y el egoísmo. Estas virtudes proporcionan al hombre alientos para poder seguir existiendo sin necesidad de hacer un mal; lo brindan de templanza, tranquilidad y de un sentimiento de piedad y amor hacia los demás.

Esto último lo encontramos en las obras examinadas de los cuatro autores principales: sin una educación en virtudes, es probable que el ser humano, (o por lo menos muchos de ellos), solamente vivan para esperar su muerte, sin tener consciencia de sí mismos y de los otros. Será cobarde, robará, mentirá y la voluntad de vivir se encarnará en él. Caso contrario al formado en virtudes que coloca primero al prójimo antes que a él mismo, vive con dignidad y con tranquilidad, pues sabe, que lo único que le espera es la nada. Pedagogía y pesimismo pueden congeniar juntos en una formación del sujeto que desea vivir con dignidad, en paz consigo mismo y con el resto de seres vivos.

Es momento de darles la palabra a los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan. Es hora de examinar qué creen sobre las virtudes de honor y respeto estudiantes de bachillerato; se presentarán algunos resultados extraídos de prácticas realizadas para las materias de Investigación educativa I y II.

3.2 Los antecedentes: Resultados obtenidos por alumnos de 1ero y 3er año con respecto a las virtudes de honor y respeto en el ciclo escolar 2015-2016

En el plan de estudios de la licenciatura en pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, incluye en el 5to y 6to semestre las asignaturas de Investigación Educativa I y II respectivamente. Durante este tiempo, se realizaron

pequeñas investigaciones que abordaban la concepción del honor y el respeto en estudiantes de la Escuela Preparatoria anexa a la Normal de Naucalpan.

Es menester mencionar que durante este lapso de tiempo, se confundió la palabra valor con virtud, considerándola un sinónimo de esta última. Por esta razón es que durante estas prácticas realizadas, aparece la palabra valor en lugar de virtud. Pero como vimos al principio de este trabajo, esto no es así, basta consultar las etimologías griegas de estas dos palabras para conocer las diferencias.

La técnica que se utilizó para obtener estos resultados fue la de redes semánticas naturales. “Las redes Semánticas Naturales es una herramienta útil para el estudio de los significados que tienen ciertas palabras o expresiones en un grupo social determinado” (Hinojosa, G., 2008, p. 133). Esta técnica, a pesar de que utiliza matemáticas para sacar sus conclusiones, es de corte cualitativo, pues no pretende generalizar grupos grandes, sino únicamente el número de integrantes de la muestra seleccionada; también es cualitativa por que el aplicador de esta técnica, debe de interpretar los datos obtenidos. El procedimiento consiste en:

[...] se seleccionan una o más palabras estímulo de las cuales se quiere saber el significado que le dan los sujetos miembros de algún grupo en particular. Se les pide que definan la palabra estímulo mediante un mínimo de cinco palabras sueltas, que pueden ser verbos, adverbios, adjetivos, sustantivos, nombres o pronombres, sin utilizar artículos ni proposiciones. Cuando los sujetos han hecho su lista de palabras definidoras se les pide que, de manera individual, las jerarquicen de acuerdo con la cercanía o importancia que tiene cada una de las palabras con la palabra estímulo. Le asignarán el número uno a la palabra más cercana al estímulo, el dos a la siguiente, y así sucesivamente, hasta agotar todas las palabras definidoras. (Hinojosa G., 2008, p. 135)

El vaciado de datos se realiza así: se contabiliza el número de palabras generadoras y la frecuencia que tienen; posteriormente se agrupa el número de palabras generadoras y su frecuencia de aparición. La frecuencia de aparición se le denomina “peso semántico”. Para sacar porcentajes se toma en cuenta la palabra generadora que tuvo un peso semántico más amplio y se le considera como el 100%. Posteriormente se utiliza la fórmula de porcentaje, donde se multiplica el peso semántico de las palabras por el 100% obtenido y se divide entre 100 (Hinojosa G., 2008). De esta manera se puede conocer el significado que le adjudica

un grupo de personas a determinada palabra, frase u oración. Las conclusiones se le atribuyen al aplicador de la técnica, sí es que busca ir más allá de porcentajes estadísticos. A continuación los resultados de distintos grupos de 3ero y 1er año

3.2.1 Resultados del 3er año grupo A turno vespertino

Esta práctica, que se realizó el día 22 de octubre del 2015, se aplicó por primera vez la técnica de redes semánticas naturales. En todas las prácticas se utilizó el límite de 5 palabras para que la muestra no fuera tan amplia. Adicionalmente pedí que los alumnos escribieran un pensamiento, frase o dibujo relacionado con el honor y el respeto. Para sistematizar mejor los resultados, se dividen en la palabra generadora y género. Los individuos con los que se trabajó, tienen entre 17 y 20 años. Estos son los resultados:

Tabla 1
Resultados de las alumnas de 3ero A sobre el honor (2015)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Valentía	75	100 %
Respeto	50	66.6666 %
Lealtad	50	66.6666 %
Amor	45	60 %
Igualdad	35	46.6666 %
Generosidad	20	26.6666 %
Honestidad	15	20 %

Total 26 alumnas

Las alumnas del 3er año grupo A del turno vespertino de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan le brindan una comprensión al honor, relacionándolo con valentía, respeto, la lealtad y el amor. Otras palabras con un peso semántico menor a 5 eran, guerra, soldado, patria, acción. Observamos que impera un significado de honor real (en el sentido que le confiere Schopenhauer), ante el de honor indeseable que critica el Buda de Frankfurt, pues palabras relacionadas con violencia es desplazada por significados más positivos.

A continuación se reproduce textualmente algunos pensamientos de las estudiantes de este grupo:

«La palabra honor y con las cuales las relacioné me parecen relevante porque es una palabra incluida en los valores de los individuos y pues creo son importantes para un equilibrio social» —estudiante de 19 años

«El honor es algo que se debe de ganar» —estudiante de 17 años

Tabla 2
Resultados de las alumnas de 3ero A sobre el respeto (2015)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Amor	75	100 %
Valores	60	80 %
Autoridad	50	66.6666 %
Empatía	20	26.6666 %
Importancia	20	26.6666 %

Total 26 alumnas

En conclusión, las alumnas del 3er año grupo A del turno vespertino le dan un significado al respeto relacionándolo con el amor y los valores. Otras palabras que aparecieron fueron novio y relación sentimental. Las alumnas tienen un significado del respeto que incluye a los demás. Muy cercano a lo que Schopenhauer, Platón y Yamamoto proponen.

Reproduzco otros dos pensamientos de las estudiantes:

«Para mí la palabra respeto y las palabras con las cuales la relacioné, me parecen de suma importancia en el ámbito social de cada persona, para que de esta manera no exista el odio, egoísmo, envidia y la falta de respeto, para que exista esa libre libertad de expresión como seres pensantes y razonantes que somos y podamos hacer un cambio en este planeta» —estudiante de 19 años.

«Para mí es considerado un esencial y principal valor en la educación» —estudiante de 17 años.

A continuación vienen los resultados arrojados por los varones del grupo. De estos solo había 9 en el salón. Los datos fueron imprecisos, pues algunos sólo colocaron palabras rebuscadas o no le dieron la importancia que tenía la actividad. Aquí fue donde me di cuenta que algunos comenzaban a dar un significado equivocado al honor.

Tabla 3
Resultados de los alumnos 3ero A sobre el **honor** (2015)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Fuerza	14	100 %
Lealtad	10	83.3333 %
Guerra	6	60 %
Definidoras	Peso semántico	Porcentaje

Total 9 alumnos

En conclusión los alumnos de 3er grado grupo A del turno vespertino de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan le dan un significado al honor relacionándolo con la fuerza, la lealtad y la guerra. Significados errados, siguiendo a nuestros filósofos. Ninguno anotó alguna reflexión como sus compañeras.

Tabla 4
Resultados de los alumnos de 3ero A sobre el **respeto** (2015)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Amor	13	100 %
Cortesía	9	66.6666 %
Valoración	9	66.6666 %
Tolerancia	7	50 %

Total 9 alumnos

En conclusión los alumnos del 3er año grupo A del turno vespertino de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, le dan un significado al respeto relacionándolo con el amor, la cortesía, valoración y la tolerancia. Su significado está más apegado al concepto de respeto de Schopenhauer, amor por el otro, y de Aristóteles, con la cortesía.

Conclusiones generales de esta práctica

El grupo de 3er grado grupo A, que tuvo una población de 35 estudiantes, le concede un significado al honor y al respeto, en mayor medida, relacionándolos con la valentía, la lealtad y la autoridad. De forma menos constante, hay significados incorrectos sobre estos valores: guerra, fuerza física o violencia. Algunas de estas representaciones son distinguidas, como por ejemplo el amor, por parte de la población masculina. Éstos no fueron esperados; pues se partió con la idea de que se tendrían concepciones mayormente espurias o violentas de estas virtudes.

Fue una buena aproximación, para comenzar a plantear cómo promover las virtudes de honor y respeto. Generalmente fue un grupo muy abierto, atento y agradable; especialmente las damas pues los varones, no tomaron con seriedad la actividad.

3.2.2 Resultados del grupo 3ero C turno vespertino

A continuación veremos los resultados del grupo 3ero C del turno vespertino. Este ejercicio se llevó acabo el día 17 de marzo del 2016. Aquí los resultados son ambiguos, pues la población de estudiantes fue muy baja (menos de 20). Además de que no mostraron interés para trabajar. Se utilizó el mismo formato, curiosamente, anotaron muchos pensamientos, algunos muy bellos.

Tabla 5
Resultados de los alumnos de 3ero C sobre el honor (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Muerte	42	100 %
Pelea	28	66.6666 %
Decisión	22	52.3809 %

Total 6 alumnos

Las representaciones de estos estudiantes son, como ya hemos visto, espurias, pues los pocos conceptos que se pudieron obtener, tienen una fuerte relación con la violencia.

Tabla 6
Resultados de los alumnos de 3ero C sobre el respeto (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Autoridad	21	100 %
Valores	10	47.6190 %
Símbolos Patrios	9	42.8571 %

Total 6 alumnos

Es evidente que estos estudiantes relacionan al respeto con los símbolos patrios o la autoridad. Por la falta de interés de los alumnos, así como por su baja población, los resultados son pobres. Aunque a diferencia de sus compañeros del grupo 3ero A, algunos estudiantes de la población masculina presente sí anotaron pensamientos sobre estas virtudes:

«Son palabras que nos complementan como ser humano y todos debemos tener un poco» —estudiante de 18 años.

«Se es necesario para poder tener una buena coordinación o convivencia» —estudiante de 17 años.

A continuación, están los resultados de las estudiantes del sexo **femenino** de este grupo de bachillerato.

Tabla 7
Resultados de las alumnas de 3ero C sobre el honor (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Fuerza	39	100 %
Valor	37	94.8717 %
Ejército	35	89.7435 %
Valentía	33	84.6153 %
Guerrero	31	79.4871 %

Total 13 alumnas

Los resultados obtenidos por parte de estas alumnas de 3er grado, tienen connotaciones ligeramente inadecuadas, pues prevalecen conceptos que se relacionan con la violencia o la coacción. Es necesario mencionar que, no es

necesario ser un guerrero o militar, para tener honor, caso contrario a lo presentado por estas alumnas, pues consideran que hay que ser fuerte, estar en el ejército o combatir para tener esta virtud.

Tabla 8
Resultados de las alumnas de 3ero C sobre el respeto (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Valor	41	100 %
Amigos	30	73.1707 %
Novio	24	58.5365 %
Temor	23	56.0975 %
Sociedad	14	34.1463 %

Total 13 alumnas

Como observamos en estos resultados los alumnos presentes del grupo 3ero C, el día que apliqué este formato, tienen una concepción considerada espuria del honor. Sobre el respeto, considero, no está demasiado alejada de la concepción propuesta por los filósofos en esta investigación.

A continuación reproduzco algunos pensamientos, sobre el honor y el respeto, de las estudiantes de este grupo:

«Bueno pues creo que el respeto genera una gran importancia en nuestra vida diaria ya que nos enseña a ser quien somos y con ese valor, muchas personas generan la paz y la tranquilidad, y el honor pues es un gran mérito, o deber que muchas personas tienen con eso se ganan mucho respeto.» —estudiante de 18 años.

«Pues todos tienen que ver con un equilibrio para ti y la sociedad entre un mismo valor para todos. Mismas oportunidades esto sin aprovecharnos de otros.» —estudiante de 17 años.

«En mi opinión pienso que estos valores son muy importantes ya que refleja en nosotros algo bueno y que estos los tenemos que fomentar a diario.» —estudiante de 17 años.

3.2.3 Resultados grupo 1°B turno vespertino

Los siguientes resultados fueron presentados por los alumnos del 1°B Un salón más nutrido de alumnos y donde pude tener mejor control de la situación, así como mejores resultados ya que en este la presencia de alumnos fue más grande, en total 54 alumnos. En el anexo 1 podremos encontrar una observación completa, así como una entrevista que mejora la comprensión de estos datos y por qué se decidió cambiar de 3er grado a 1ero. Este ejercicio se realizó el día 3 de mayo del 2016. No hubo sección para que anotaran un pensamiento, pues era más importante hacer una observación (ver anexo 1) y obtener porcentajes, para conocer lo que pensaban de estas virtudes.

Tabla 9
Resultados de los alumnos de 1°B sobre el honor (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Desafío	85	100 %
Guerra	43	50.5882 %
Patria	42	49.4117 %
Verdad	37	43.5294 %
Fortaleza	27	31.7647 %
Moral	21	24.7058 %
Justicia	20	23.5294 %
Pelea	15	17.6470 %
Palabras	14	16.4705 %
Bandera	14	16.4705 %

Total 23 alumnos

Estos alumnos le brindaron significaciones al honor correspondientes a cuestiones bélicas, la patria y algunas virtudes como la justicia. Pero también, hay consideraciones patrióticas, como por ejemplo, la bandera. Hay un equilibrio entre representaciones reales de estas virtudes y espurias.

Tabla 10
Resultados de los alumnos de 1°B sobre el *respeto* (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Imponer	95	100 %
Fortaleza	61	64.2105 %
Valores	56	58.9473 %
Privilegio	55	57.8947 %
Fuerza	53	55.7894 %
Admiración	45	43.3684 %
Miedo	37	38.7894 %.

Total 23 alumnos

Estos porcentajes nos hablan de significados referentes a la imposición y el respeto a través de la fuerza o el miedo. También nos habla de respeto por el más fuerte. Encontramos que los alumnos tendieron a darle más valor a lo que compete al honor falso; pues anteponen, la violencia, la guerra o el miedo, antes que al amor o la piedad.

A continuación los resultados por parte de la población de sexo **femenino** sobre las virtudes de honor y respeto:

Tabla 11
Resultados de las alumnas de 1°B sobre el *honor* (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Fuerte	112	100 %
País	100	89.2857 %
Solemne	62	55.3571 %
Valentía	44	39.28.57 %
Dinero	42	37.5 %
Derecho	40	35.7142 %
Amor	35	31.25 %
Justicia	29	25.8928 %
Inútil	6	5.3571 %

Total 28 alumnas

Aquí encontramos significados que, al igual que sus compañeros, le dan más valor a cuestiones ajenas a lo que nuestras virtudes de honor y respeto contemplan, pero en menor medida a la valentía, y de forma menos adecuada el dinero. El peso

semántico más débil esta gráfica corresponde a la palabra inútil. También encontramos virtudes importantes como el amor y la justicia, aunque tienen un porcentaje bajo.

Tabla 12
Resultados de las alumnas de 1ºB sobre el respeto (2016)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Valores	109	100 %
Justicia	91	83.4862 %
Igualdad	46	42.2018 %
Fidelidad	35	32.1108 %
Bondad	34	31.1926 %
Generosidad	31	28.4403 %
Ganar	26	23.8532 %
A los demás	22	20.1834 %
Patria	14	12.8440 %

Total 18 alumnas

De manera diametralmente opuesta a la concepción de honor, las estudiantes de sexo femenino identifican al respeto con algunos conceptos propios de la filosofía de nuestros autores: justicia, generosidad, respeto por el otro, igualdad.

Conclusiones generales

Esta técnica cualitativa ha puesto en evidencia, que los estudiantes y las estudiantes, de la anexa a la Normal, reproducen en su mayoría la concepción espuria del honor, aunque sobre la virtud del respeto, hay aproximaciones a lo que se desea.

En su mayoría tiene representaciones —en el sentido de Schopenhauer— espurias del honor pues, expresan conceptos violentos; refiriéndose a la guerra, peligros, miedo; así como también haciendo alusión a los símbolos patrios. Afortunadamente el grupo 3ero A, sí tuvo representaciones más acorde con la propuesta pesimista de Arthur Schopenhauer pues prefirieron conceptos como valores, amor o respeto. Creo que sólo es cuestión de equilibrar estos conceptos pues en general, a pesar de que en su mayoría son indeseables para esta concepción, algunos sí pueden ser adecuados, y de esta manera, que se lleven a la práctica.

Nos parece adecuado rescatar esta información que fue perfilando la tesis, pues no sólo muestra la evolución de un proyecto, sino que también, fue una buena manera de acercarse a los estudiantes; identificar qué tipo de metodología hay que utilizar; qué autores son pertinentes; etc.

Con este ciclo escolar en el que pudimos conocer qué entienden los alumnos por estas virtudes, además, de que encontramos una técnica adecuada (las redes semánticas naturales) que nos da algunas pistas sobre cómo fomentar estas virtudes. A pesar de esto, no estamos conformes con quedarnos con esta aproximación porcentual (Hinojosa, 2008), pues si recordamos lo que Schopenhauer y Yamamoto disertan, los números sólo nos hablan de una pequeña porción de la realidad, entonces hay que ir más allá; por ejemplo, el lenguaje o la observación. Estas tres experiencias con alumnos nos ayudaron como ensayo para afinar mejor el método de obtención de datos. Esto se verá en el siguiente apartado en el cual el análisis es más profundo, pues se tomaran en cuenta más elementos además de las redes semánticas naturales.

3.3. Los resultados obtenidos por parte de los alumnos de 1°B (2017)

Tomando en consideración lo aprendido en *El mundo como voluntad y representación*, conoceremos primero las representaciones de los alumnos de 1°B, del turno vespertino de la anexa a la Normal. Si recordamos lo que Schopenhauer (2010), nos dijo en el primer tomo de su obra capital; las representaciones son todos aquellos conocimientos que provienen de la estadística y los sentidos. Por esta razón el formato de redes semánticas naturales, ahora se llama “formato de representaciones”. Vamos a conocer qué representaciones tienen sobre estas virtudes los estudiantes de 1°B, turno vespertino. A diferencia de las prácticas previas, se agregó la palabra virtud, para conocer las representaciones que tienen los estudiantes de dicha palabra.

3.3.1 Resultados de las representaciones de 1°B, turno vespertino

Esta práctica se llevó a cabo el día 12 de diciembre del 2017, los estudiantes presentes en ese momento fueron 29 alumnos, 13 del sexo masculino y 16 del sexo femenino. Son estudiantes de entre 15 y 18 años de edad. Adicionalmente se

agregó la palabra virtud al formato para conocer qué representaciones tienen los estudiantes sobre este concepto tan importante.

Tabla 13
Resultados de las alumnas de 1°B sobre la virtud (2017)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Habilidad	16	100%
Humilde	15	93.75%
Responsable	14	87.5%
Respetuoso	14	87.5%
Capaz	12	75%
Bondad	12	75%
Felicidad	11	68.75%
Honor	9	56.25%
Valores	9	56.25%
Actitud	9	56.25%
Honestidad	8	50%
Amor	8	50%
Lealtad	6	37%
Logro	5	31.25%
Feliz	4	25%
Expresión	3	18.75%

Total 16 alumnas

Consideramos que sobre la palabra virtud, tienen nociones no muy alejadas del concepto *areté*, pues, si recordamos este puede significar, habilidad, honor, actitud, lealtad (Jaeger, 1964); palabras que aparecen en estas tablas. También no hay que olvidar el código *Bushido* y las virtudes de Schopenhauer, pues también aparecen palabras como amor, actitud, felicidad y honor; estas son propias del código japonés y del filósofo pesimista.

Tabla 14
Resultados de las alumnas de 1°B sobre el respeto (2017)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Tolerancia	36	100 %
Igualdad	27	75 %
Amabilidad	21	58.3333 %
Valores	16	44.4444 %
Amor	14	38.8888 %
Paz	12	33.3333 %
Humildad	11	30.5555 %
Honestidad	11	30.5555 %
Equidad	11	30.5555 %
Responsabilidad	11	30.5555 %
Justicia	10	27.7777 %
Ética	7	19.4444 %
Moral	7	19.4444 %
Solidaridad	6	16.6666 %
Comprensión	4	11.1111 %
Virtud	4	11.1111 %
Paciencia	3	8.3333 %
Disciplina	3	8.3333 %

Total 16 alumnas

La representación que tienen las estudiantes de 1°B, sobre el respeto, radica en la tolerancia, la amabilidad, el amor, la paz, la humildad, la solidaridad y la virtud. No están muy alejadas de la concepción de que nuestros cuatro filósofos consideraban como importantes, para conocer el respeto, y ponerlo en práctica.

Tabla 15
Resultados de las alumnas de 1°B sobre el honor (2017)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Respeto	42	100 %
Orgullo	31	73.8095 %
Lealtad	29	69.0476 %
Responsabilidad	25	59.5238 %
Valentía	15	35.7142 %
Honestidad	11	26.1904 %
Cualidad	10	23.8095 %
Patria	8	19.0476 %
Felicidad	7	16.6666 %
Bondad	6	14.2827 %
Justicia	5	11.9047 %
Sinceridad	5	11.9047 %
Bien	4	9.5238 %
Reconocimiento	4	9.5238 %
Esfuerzo	2	4.7619 %
Solidaridad	1	2.3809 %

Total 16 alumnas

Si recordamos la concepción que tienen nuestros autores sobre el honor, se asemeja con lo que responden estas alumnas han respondido. Por ejemplo con Aristóteles, en la *Ética Nicomáquea*, emparenta al honor con la felicidad, la sinceridad y el reconocimiento. Platón, por su parte, en los *Diálogos* (2010) revisados en esta tesis, relaciona al honor con la lealtad, la justicia y el bien. Schopenhauer en su *Tratado sobre el honor* (2011), reconoce al honor cualidades como la honestidad, la responsabilidad, el respeto y la solidaridad. Yamamoto Tsunetomo, en cambio, identifica en el *Hagakure* (2013) al honor con la valentía, la solidaridad, la justicia, la sinceridad y el esfuerzo.

Concluimos que las alumnas de 1°B turno vespertino, tienen representaciones adecuadas para el fomento de las virtudes de honor y respeto, pues no plasmaron representaciones espurias en ningún momento.

Toca el turno de conocer qué representaciones tiene la población masculina de 1er año, grupo B sobre la virtud, el honor y el respeto.

Tabla 16
Resultados de los alumnos de 1ºB sobre la virtud (2017)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Responsable	23	100 %
Respetuoso	20	86.9565 %
Honor	14	60.8695 %
Habilidad	13	56.5217 %
Lealtad	9	39.1304 %
Cualidades propias	9	39.1304 %
Amor	7	30.4347 %
Cualidad	7	30.4347 %
Confiable	6	26.0869 %
Mejora	4	17.3413 %
Orgullo	3	13.0434 %
Paz	3	13.0434 %

Total 13 alumnos

Las representaciones que tienen los estudiantes, sobre la palabra virtud, corresponden con lo visto a lo largo de este trabajo de investigación. En esta gráfica, imperan palabras como honor, respetuoso, cualidad, amor, confiable, mejora y orgullo. Consideramos que, sobre la virtud, han arrojado representaciones adecuadas para su fomento, pues en ningún momento, leemos conceptos ajenos a los planteados por nuestros filósofos y pedagogos.

Tabla 17
Resultados de las alumnas de 1°B sobre el respeto (2017)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Amor	40	100 %
Amistad	17	42.5 %
Comportarse	15	37.5 %
Escuchar	11	27.5 %
Hablar	10	25 %
Tratar	9	22.5 %
Amabilidad	5	12.5 %
Superioridad	5	12.5 %
Responsabilidad	5	12.5 %
Bondad	4	10 %
Aceptación	3	7.5 %
Atención	3	7.5 %
Igualdad	2	5 %

Total 16 alumnas

Los estudiantes tienen representaciones que, a diferencia de los alumnos de las generaciones que los anteceden a ellos, los conceptos espurios son menores que aquellos que nos ayuden a promover las virtudes. Ejemplo de ellos, es que la superioridad, concepto propio del honor caballeresco o el vicio por exceso de la magnanimidad, ocupa un 12.5%, mientras que el amor se posicionó con el primer lugar, la amistad con un 42.5%; saber comportarse con un 37.5% y saber escuchar 27.5%, ocupan los primeros lugares. También en estos resultados hay palabras que no desentonan con lo propuesto por nuestros autores: bondad, atención e igualdad.

Tabla 18
Resultados de las alumnas de 1°B sobre el honor (2017)

Definidoras	Peso semántico	Porcentaje
Lealtad	45	100 %
Respeto	18	40 %
Valentía	18	40 %
Actitud	11	24.4444 %
Pensamiento	11	24.4444 %
Humillación	11	24.4444 %
Rango	10	22.2222 %
Gente	9	20 %
Gloria	8	17.7777 %
Victoria	6	13.3333 %
Equipo	5	11.1111 %
Admiración	5	11.1111 %
Militar	5	11.1111 %
Sacrificio	4	8.8888 %
Disciplina	4	8.8888 %

Total 16 alumnas

Como podemos ver sobre la representación del honor, encontramos en los primeros lugares que están la lealtad, el respeto, la valentía y la actitud; también en otros lugares tenemos el sacrificio, la disciplina, la gloria y la admiración. Desentonando ante estas repuestas están, el rango, la humillación y militar; pues no siempre se necesita de estos tres elementos para poder gozar de honor. A pesar de esto, consideramos que son adecuados los resultados para promover las virtudes de honor y respeto.

Conclusiones generales]

Al menos, en cuanto representaciones, los estudiantes y las estudiantes de 1°B, muestran conocimientos adecuados para el fomento de las virtudes; pues si comparamos las prácticas llevadas a cabo en el ciclo escolar 2015-2016, las representaciones espurias que relacionan al honor y al respeto con la violencia, la

guerra, o el miedo; son inferiores, a comparación de representaciones adecuadas como son el amor, el respeto, la valentía, la otredad.

Afirmamos que será un grupo adecuado para promover las virtudes de honor y respeto, la filosofía y la pedagogía. A pesar de estos aparentes buenos resultados, ¿qué hay de la opinión de estos estudiantes? De lo que Schopenhauer (2010) llamó “conocimiento ulterior”, es decir, el lenguaje, la voluntad, las acciones. Para evitar caer únicamente en conclusiones porcentuales, se recurrió a aplicar un cuestionario.

Para conocer qué respondieron de manera sistemática los estudiantes, vamos a interpretar sus palabras, pregunta por pregunta, y reproducir algunas de las mejores respuestas que éstos brindaron.

Este breve cuestionario se aplicó el día 12 de diciembre del 2017, inmediatamente después del formato de redes semánticas naturales. Intercalaremos las repuestas que brindó la población total de estudiantes. En cada pregunta se escribe las interpretaciones, primero de la población femenina y después de la masculina, seguido de las respuestas más sobresalientes de la población de 1°B. Todas las respuestas de los estudiantes se escriben entre comillas españolas.

3.3.2 Análisis de las respuestas sobre el conocimiento ulterior

1) ¿Qué es la vida para ti?

La población femenina, en su mayoría respondió, que la vida es algo bueno, una oportunidad para disfrutar y hacer mejor las cosas. Otras me respondieron que la vida hay que vivirla al máximo y haciendo lo que nos gusta; la vida es felicidad, y la oportunidad de disfrutar todo lo que hay a nuestro alrededor. Consideramos que estas repuestas, en su mayoría, no contrastan con la concepción pesimista de Schopenhauer y Yamamoto, ni con nuestra interpretación de Platón y Aristóteles; pues consideraban la vida, como ya hemos visto a lo largo de esta tesis, como algo horripilante, pero que tenemos que vivir con dignidad.

A continuación reproduzco textualmente alguna de las repuestas brindadas por las estudiantes de 1°B. No tienen nombre, pues es recomendable en este caso que no se escriba.

«Hacer aprender, saber y seguir»

«Es la manera de disfrutar lo que tenemos»

«Algo muy valioso que tengo y aprovecho al máximo con todas las grandes oportunidades»

«Es existir de una buena forma, viviéndola bien y feliz»

«Una lluvia de tormentos, preocupaciones y dramas» (Consideramos que esta repuesta es la que está más apegada con la visión pesimista de la vida).

La población masculina de 1°B, contestó que la vida es algo preciado que tenemos que saber disfrutar; una oportunidad; un privilegio, algo que merece ser descubierto. La idea de que la vida es una constante búsqueda de felicidad, también apareció en los estudiantes de este grupo. Sólo dos alumnos desentonaron totalmente con estas afirmaciones.

«Un privilegio que tuve desde que nací».

«Es algo que no se puede explicar con palabras, simplemente en términos cortos, es algo que se tiene que disfrutar y la meta es ser feliz.»

«El trayecto en el que yo decido que es lo que quiero, lo que me conviene mejor».

«Es aburrida y cada vez pierde más sentido para mí»

2) ¿Crees que tu vida es valiosa?

Casi todas las alumnas contestaron que la vida sí es valiosa. ¿Sus argumentos? El simple hecho de estar vivo es algo valioso; todas las personas somos valiosas; tienen posibilidad de hacer lo que quieren, todo lo que viven es bueno. En general, las alumnas consideraron que la vida es valiosa. Evidentemente, esto contradice totalmente a Schopenhauer y Yamamoto que consideraban estar vivo como algo

poco valioso Sólo una estudiante contestó algo diferente, junto con otras repuestas, se reproducirá textualmente.

«Es subjetiva, profundamente sola, soy una persona más. Pero para poca gente que me conoce puede ser importante.»

«Cada persona es valiosa, ya que todos tenemos algo bueno en nosotros.»

«Sí, y hay que aprovecharla y disfrutarla porque no sabemos cuándo acabe.»

«El disfrutar poder estar bien físicamente y emocionalmente»

«Claro que sí, tengo la oportunidad de llevarla a su máximo goce.»

La población masculina, de manera similar a sus compañeras, contestó en su mayoría que la vida es valiosa, según ellos, porque la vida hay que disfrutarla, saber vivir y con lujos; también se encontró de nuevo el argumento que toda vida es valiosa.

«No, no creo que lo sea para nadie».

«Sí todas las vidas lo son».

«Sí porque todas las vidas son valiosas y si no fuera valiosa no me importaría vivir lo cual no es el caso».

«Sí, simplemente siento que lo soy todo».

3) *¿Qué es lo más importante de la vida para ti?*

Las respuestas ante esta pregunta fueron más diversas entre la población femenina, pues entre las respuestas se encontró fueron: la familia, su salud, las decisiones que toman, el estar bien consigo mismo y con los demás. Pero también, varias de estas estudiantes, contestaron que era muy importante el placer que varias cosas les brindaban. Parece que no se contradice la afirmación de Schopenhauer cuando dice que el ser humano está en perpetua búsqueda de la felicidad (2010), pues parecen que estas alumnas, identifican la búsqueda de la felicidad, el apego y el placer; con lo más valioso de la vida. Aunque de forma paradójica, Schopenhauer

(2012) creía que una de las pocas cosas valiosas en la vida era la salud y el estar bien consigo mismo.

«El estar bien conmigo mismo, el poder disfrutar mis momentos»

«Mi familia»

«La búsqueda de la felicidad. Búsqueda, no el encuentro, encontrarla es terminar algo.»

«El disfrutar el poder estar bien física y emocionalmente.»

«Mi salud y las personas que apreció y están conmigo.»

«Mi familia, yo y después yo»

Las respuestas obtenidas por parte de la población masculina de 1ºB, hacen referencia a su familia y amigos como lo más importante en su vida para ellos; además de que explican de manera más puntual porqué lo son. Otro estudiante explicó que lo más importante en su vida para él, es el aprendizaje. Aquí ya no aparecen respuestas tan variadas, pues sus compañeras hicieron mención de varios elementos, mientras que los estudiantes de 1ºB, solamente variaron entre su familia y amigos.

«Lo más importante que considero es aprender de lo bueno, y lo malo, dejarlo de lado».

«Mi familia que me ha apoyado en todo momento».

«La felicidad de mis seres queridos».

«Mi familia, porque ellos son los que me motivan a seguir estudiando».

4) *¿Quién es la persona más importante en tu vida?*

a) Tú b) Otra persona:

Para la mayoría de la población femenina de 1ºB, parece que las personas más importantes en su vida son sus padres, hermanos, el novio, su madre o su padre, sus hermanos. Aunque, y contradiciendo a Aristóteles (1985) a Yamamoto (2013) y

a Schopenhauer (2010), podemos detectar un poco de egoísmo en algunas repuestas. Pues sí recordamos a estos autores, las personas más valiosas son los demás, no nosotros mismos, pues esto nos conduce al egoísmo. Varias alumnas contestaron que ellas eran las personas más valiosas de su vida; las que respondieron esto, no colocaron a nadie más.

La población masculina de 1ºB, una minoría contestó que su madre, sus familiares o hermanos, son las personas más importantes en su vida; pero buena parte de los estudiantes seleccionaron la opción que corresponde a declararse como las personas más importantes en su vida.

5) *¿Qué es la muerte para tí?*

La población femenina de 1ºB contestó que, la muerte era el fin de un ciclo. Algunas expresaron que no sabían que había después de la muerte, otras que el cuerpo se va del mundo pero el alma se queda; una muerte física mas no espiritual. Consideran que es el fin de todo. Otras brindaron respuestas de corte teológico, pues explicaron que se podían ir al paraíso o al infierno. Las estudiantes fueron más específicas con sus respuestas.

«La muerte para mi es una situación sin explicación, ya que no sabemos qué ocurrirá después de nuestra muerte. ¿Tal vez es un misterio?»

«Que nuestro cuerpo ya no esté presente.»

«El termino de la existencia. Sólo es como apagar una computadora. »

«El fin de tu vida en este mundo.»

En general la población masculina de 1ºB, contestó que la muerte es el fin de algo; un ciclo natural necesario para la vida; el fin de todo; el termino de todo lo que has hecho. No coincidieron en algún punto con sus compañeras, que fueron más variadas y específicas caso contrario de los estudiantes de 1ºB.

«El fin de la vida».

«Es algo que te sucede por medio de un accidente o una enfermedad y eso es lo que te lleva a la muerte».

«Que todo se haya acabado».

«Algo que no podemos evitar».

6) ¿Le temes a morir? ¿Por qué?

En esta pregunta hubo respuestas muy ambiguas, pues mientras que la mayoría de la población femenina contestó que sí tenían miedo a morir, otras sólo que le temían a la forma en cómo iban a morir; pues esto es algo natural y no hay porqué temer. Otras alumnas sí contestaron que le temían a morir, ya no verían a sus seres queridos. Aquí es cuando confirmamos una relación entre miedo a morir y el egoísmo, pues si recordamos la pregunta número 4 “¿Quién es la persona más importante en tu vida?”, la mayoría contestó que eran ellas y no alguien más. Parecen que lo planteado por Schopenhauer y Yamamoto, sobre la relación del miedo a la muerte con el egoísmo, encaja muy bien con estas respuestas.

«Si, el pensar en el momento que dejaré de existir de ya no estar más con las personas que quiero me da miedo.»

«Sí porque bueno a mi edad aún me faltan cosas por hacer.»

«Sí ya que no quisiera que pasara porque es doloroso, pero sé que pasará.»

«Sí, no lo sé exactamente pero es mi temor más grande.»

«No, porque sé que aunque no quiera, eso me va a pasar, ya que todos estamos destinados a morir, a lo que temo es a la forma en que me vaya a morir.»

La población masculina de 1ºB, repitió el mismo patrón entre la relación del egoísmo con el miedo a morir, pues la mayoría contestó que sí le tiene miedo a la muerte, bajo los argumentos de que ya no podrían seguir disfrutando la vida. Aquellos que respondieron no temer a la muerte, lo ven como algo natural, que todos tenemos que pasar por eso; es algo inevitable y que debes de estar preparado para ello.

«No, porque yo pienso que de alguna manera me voy a morir, pero si quisiera que fuera de una manera que no sufra».

«Si porqué quiero seguir disfrutando de todo lo que tengo y soy y estar con mi familia por eso le temo a la muerte».

«No pues sé qué algún día va a pasar mientras tanto viviré al máximo».

«Sí porqué si muriera no imaginaria que sentiría mi familia».

7) ¿Te gusta el arte? Sí es así especifica qué tipo de arte

De toda la población femenina, la mayoría contestó que sí le agrada el arte o algún tipo de arte, únicamente dos estudiantes contestaron “No”, sin dar argumentos. Las artes predominantes fueron la pintura y la música; pero también apareció la literatura, la charrería y la danza. En general, el gusto por el arte por las estudiantes de 1°B, es positivo.

«Pues me gusta pintar y bailar.»

«Me encanta la música.»

«Sí, me encanta pintar mándalas y acuarelas.»

«Sí, la danza.»

«Sí, la literatura desde leer obras, novelas y cuentos.»

La población masculina de 1°B contestó casi de manera paralela como sus compañeras, pues el arte que predominó en este grupo fue la música y la pintura. Entre las respuestas más variadas fueron que el futbol o los deportes son un tipo de arte. Solamente un estudiante contestó que no le gusta el arte.

«Me gusta la música ya que a través de ella uno mismo puede expresar su forma de ver la vida y transmitir sentimientos».

«Sí la música, para mí es un tipo de arte muy genial en la cual puedes expresarte totalmente».

«Sí, la pintura».

8) *Define brevemente las siguientes palabras:*

a) *ética:*

b) *virtud*

c) *voluntad*

Las respuestas que la población femenina de 1ºB brindó, en su mayoría se refirió a la ética como algo necesario; qué ésta se relacionaba con los buenos modales; el respeto hacía el otro; los valores y finalmente algo que nos hace comportarnos de forma adecuada. Para la palabra virtud las estudiantes la definieron como algo bueno; una habilidad especial o cualidad; algo impresionable que tienen las personas y un Don. Mientras que para la palabra voluntad, fue definida como algo bueno, que se debe de aprovechar; una fuerza que nos impulsa a un bienestar; hacer cosas por cuenta propia y hacer algo por tu propia cuenta. De todas estas palabras la ética y la virtud recibieron adecuadas respuestas, como era de esperarse, la voluntad tuvo comentarios positivos. Esperemos con la propuesta pedagógica, se mejoren los dos primeros significados y el tercero cambie.

La población masculina de 1ºB, definió estas tres palabras de manera similar a sus compañeras. Sobre la ética, los estudiantes la relacionaron con los valores, los buenos modales y lo que sostiene a nuestra sociedad; también la identificaron con la convivencia saludable entre nosotros. Sobre la voluntad, tuvieron la misma tendencia de definir esta palabra con la acción, la decisión, el coraje, y creer en los demás. Finalmente, sobre la virtud, la relacionaron la suerte, las habilidades; la bondad de alguien, y los logros. Hubo una respuesta que considero importante reproducirla, pues capta un punto importante de esta tesis: «*La virtud es como el honor*».

9) *¿Qué opinas de la inmolación (sacrificio hecho en beneficio de un ideal, de una causa o por el bien de muchas otras personas)?*

Las respuestas arrojadas por la población femenina de 1ºB fueron en su mayoría negativas o indiferentes. Algunas otras estudiantes contestaron que era algo bueno,

en su debido momento y con un sentido auténtico. Otras expresaron no comprender el concepto de autoinmolación —a pesar de que se explica brevemente—.

«Que está mal, respeto esas ideas, pero no sería justo hacerle eso a un ser vivió aunque fuera por propio beneficio.»

«En ocasiones es bueno, dependiendo el grado de sacrificio»

«Pues estoy de acuerdo, es muy bonito ayudar a las personas que lo necesitan, sientes una satisfacción súper padre.»

«No sé. A la vez lo veo bien pero también mal.»

«Creo que si esa persona la quiere hacer esta bien.»

De forma diametralmente opuesta, la población masculina de 1ºB, contestó que estaba bien el sacrificio por los demás. Aunque algunos argumentaron que dependía de la situación. Únicamente una estudiante escribió que estaba mal.

«Me parece buena por pensar primero en los demás que antes de ti».

«Pues pienso que realizarán alguna acción muy buena hacia la población».

«Qué está bien porque esas personas se preocupan por otras personas».

«Cada quien tiene derecho a decidir sobre él y su entorno».

10) *¿Tienes algún ídolo? Si es así menciónalo y porqué lo es*

Solamente una minoría de la población de sexo femenino, respondió que sus ídolos eran músicos pop, pues sus vidas los inspiraban a ser mejores. Otras simplemente contestaron con un “No”. Pero, inesperadamente, la gran mayoría indicó que su ídolo era su madre o su padre; y otras respondieron algunos conocidos y familiares. Sólo una estudiante expresó que admiraba a un personaje histórico trascendente.

«Sí, Demi Lovato, Shawn Mendez. De mi lo es porque a pesar de todo lo que ha pasado ella se muestra tal como es. Shawn, porque me enseñó que aun las cosas se pongan difíciles no debo dejar mis sueños.»

«Mi mamá claro, pues por más triste que este, cansada, etc., ella siempre tendrá las fuerzas para levantar y sacar a toda su familia adelante con amor.»

«Mi mamá porque simplemente para mí es la mejor persona.»

«Mis hermanas y mi mamá. Porque me han ayudado a salir a delante.»

«Leonardo Da Vinci, me inspira mucho su arte.»

La población de sexo masculino de 1ºB, contestó que sus ídolos eran personajes famosos, por ejemplo, Freddy Mercury (de la banda de rock *Queen*); Connor McGregor (peleador de artes marciales mixtas); James Hetfield (de la banda *Metallica*); Francesco Totti (jugador de fútbol). Una minoría negó tener un ídolo, otros contestaron que eran familiares suyos, como su madre o su padre:

«Sí, mi mamá porque después de que la dejó mi papá, ella luchó para mantener a mí y a mis hermanos que son 2».

«Sí, mi padre y mi madre, son los que me han ayudado apoyado y nadie se puede comparar con ellos».

«Mi madre porque para m ella es lo mejor que hay».

11) *¿Alguna vez te han agredido en la EPOAN?*

Inesperadamente toda la población femenina contestó que nunca han sido agredidas o molestadas en Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, incluso una afirmó que *«Es un lugar muy tranquilo»*.

De los trece estudiantes, solamente tres reconocieron que han sido agredidos. Dos especificaron que los insultan, a uno de ellos por su parecido físico con un personaje de internet. Los otros diez estudiantes simplemente respondieron con un "No".

Esto me causa mucha polémica pues creo que los niveles de agresión han bajado mucho con respecto a otras generaciones. Quizá sea porque la población estudiantil ha decrecido, como en el caso donde había más de 50 estudiantes en un salón de clase y donde sí había agresiones. Ahora este grupo apenas llega a los 35 estudiantes.

12) *Cuando tienes un conflicto con tus compañeros o en casa ¿Cómo lo resuelves?*

La población de sexo femenino de 1ºB, contestó que el diálogo y la reflexión es la mejor herramienta para solucionar un problema. Solamente una minoría contestó que son indiferentes ante un inconveniente, pues lo ignoran hasta que pase. Parece que tienen buenas bases a la hora de solucionar un problema, pues, la reflexión y el diálogo son las recomendaciones que nos dan nuestros cuatro autores:

«Buen primero trato de tranquilizarme, hablar y arreglar lo que sucede.»

«Hablando o lo dejo así.»

«Trato de pensar bien las cosas y como me pueden afectar y a los demás.»

«No le doy mucha importancia y dejo que pase.»

«Dialogando, algunas veces me enojo pero después converso.»

Con respecto a la población de sexo masculino de 1ºB, en esta pregunta respondieron que el diálogo era la mejor herramienta, también contestaron que la indiferencia, puede ser un elemento útil para resolver los problemas. A pesar de esto, encontramos que el diálogo impera en la población masculina de este grupo. Aparentemente la población general de 1ºB, sabe cómo resolver sus problemas de manera civilizada, pues nunca hubo referencias hacia alternativas agresivas o violentas.

«Te seré sincero, discuto pero luego recupero la consciencia de manera tranquila».

«Encerrándome en mi cuarto para calmarme, pero en la discusión siempre mantengo mis comentarios a línea».

«Mediante el diálogo».

«Viendo yo mismo mis propios puntos de vista y ver cuál es más conveniente».

13) *¿Qué es lo que más te desagrada de tus compañeros?*

La burla, la hipocresía, el desdén, y la segregación de otros estudiantes, ocuparon los lugares principales en esta pregunta, pues fue lo que respondió la población de sexo femenino. Además que les desagrada la inmadurez de algunos compañeros y que se quieran someter a otros, creyéndose superiores.

«Que sean personas burlonas e hipócritas»

«Que muchas veces gritan y no dejan opinar y cuando opinan critican solo algunas personas.»

«Que en ocasiones no sintamos su apoyo como grupo.»

«Cuando se burlan de alguien»

«Que no sepan acatar indicaciones y que sean muy escandalosos.»

Ser irrespetuosos, su arrogancia, así como la indisciplina y como su falta de rigor para tolerar algunas bromas, son las repuestas que nos brindan la población masculina de 1ºB. Otros reconocieron que nada les molesta de sus compañeros.

«Que se llevan y no se aguantan»

«No guardan silencio, y no respetan en absoluto (algunos)».

14) *¿Qué es lo que más te agrada de tus compañeros?*

La respuesta que más imperó, por parte de la población de sexo femenino, de una forma irónica; la unión que hay en el grupo; pues a pesar de los defectos, cuando se es necesario ser solidario o unido, el grupo lo es. También el buen humor y la diversión, figuran entre las respuestas. Veamos algunas:

«Que te hacen tener días agradables»

«La unión que tenemos»

«Somos unidos»

«La facilidad de trabajar en equipo y la facilidad que tengo para desenvolverme con ellos»

Por parte de la población masculina de 1°B, Similar a lo escrito por sus compañeras, los estudiantes manifiestan que lo que más les agrada de sus compañeros de clase son el buen humor, las risas agradables, la unión y la lealtad. También que apoyan en situaciones difíciles.

3.4. Diagnóstico de los alumnos de primer año grupo B de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan respecto a qué concepción tienen de las virtudes de honor y respeto. Tomando como referente el currículum de esta institución así como los referentes teóricos-pedagógicos expuestos con anterioridad.

Después de haber aplicado dos formatos para conocer qué concepciones tienen los estudiantes de las virtudes, del honor y del respeto; su relación con otros compañeros y sus creencias respecto a tópicos ya tratados en nuestra investigación, es momento de hacer un diagnóstico tomando los elementos utilizados hasta ese momento.

3.4.1 Diagnóstico del grupo 1°B

A diferencia de las generaciones antecesoras, este grupo, donde la población de estudiantes era mucho mayor, existían casos de agresiones, problemas de conducta y problemas con los profesores. Ahora nos encontramos con un grupo diametralmente opuesto: son amistosos la mayor parte del tiempo; incluso manifiestan que nunca han sido agredidos en la anexa a la Normal de Naucalpan, su población no rebasa los 35 alumnos —cuando en generaciones pasadas había grupos con más de 60 alumnos—.

Con respecto a sus resultados de las redes semánticas naturales tenemos que, por ejemplo, en el caso de los varones cuando se les presentó la palabra generadora “honor” en la tabla 9 que corresponde a un grupo de 1er año grupo B, del ciclo escolar 2016-2017 sus palabras definidoras principales son desafío, guerra y patria, sí comparamos estos resultados con la tabla 18 que es la que corresponde a nuestro grupo, con el cual trabajaremos; sus palabras definidoras fueron respeto, valentía y buena actitud.

Sobre el respeto, hay que citar la tabla 10, que los alumnos de 1er año grupo B del ciclo escolar 2015-2016, definen al honor con palabra como imponer, fortaleza, valores, privilegio, fuerza y admiración; caso contrario con nuestros estudiantes del ciclo escolar 2017-2018, que relacionan a esta virtud con palabras como amor, amistad, comportarse, escuchar y hablar (esto en la tabla 17). Al menos los porcentajes arrojados por las redes semánticas naturales nos indican que los estudiantes están alejados de la concepción espuria de estas virtudes.

Con respecto a la virtud, el grupo de 1ºB la identifica con la mejora, habilidades especiales y el desarrollo de estas; el esfuerzo, el honor y la abundancia. Esto se puede ver con las tablas 13 y 16.

Para concluir, el grupo 1ºB, turno vespertino, tiene concepciones adecuadas e idóneas para trabajar la promoción de las virtudes de honor y respeto; pues tienen concepciones similares a la que nuestros filósofos proponen, como por ejemplo Aristóteles que relaciona a la *areté* con el honor (Jaeger, 1964). Aunque también existen algunos indicadores de concepción espuria de estas virtudes, son opacados por conceptos adecuados como la unión, el amor, y el respeto.

Respecto al cuestionario, nos encontramos inicialmente, ante el grupo 1 B que no tiene problemas al expresar sus ideas, pues si leemos algunas de las respuestas que nos brindaron, podemos notar que en el mayor de los casos trataron de argumentar sus respuestas, lo que nos indica, que tienen un buen dominio de la comprensión lectora y de la escritura.

Los puntos flacos con respecto a sus respuestas del grupo 1ºB los encontramos en la palabra voluntad, pues aunque no es de extrañarse, tienen representaciones (según Schopenhauer), espurias: la consideran algo positivo o bueno, cuando hemos visto a través de este trabajo que esto no es así.

También en la concepción de la vida y la muerte, tenemos que la mayoría de los estudiantes de 1ºB, le teme a morir y en su mayoría, relaciona a la vida como algo fantástico y que hay que disfrutar de todo. Curiosamente, Platón, Aristóteles, Schopenhauer y Yamamoto relacionaban este miedo a morir con el goce de la vida

y el egoísmo, pues sí saltamos a la pregunta del cuestionario que dice “¿quién es la persona más importante en tú vida?” Algunos estudiantes contestaron que eran ellos. A pesar de que algunos colocaron a familiares o amigos, la mayoría se posicionó como lo más importante; un claro ejemplo del egoísmo según Schopenhauer.

Otro punto a resaltar es sobre la convivencia de los alumnos. En generaciones pasadas los conflictos en el salón con compañeros y profesores eran el día a día de los estudiantes de la anexa a la Normal de Naucalpan. Pese a que los estudiantes mencionaron que nunca han sido molestados, en la pregunta que dice “¿Qué es lo que menos te agrada de tus compañeros?” la mayoría contestó que algunos segregaban a otros por actitudes altaneras o que fueran burlones. Irónicamente lo que más les agradaba de sus compañeros, era la unión y la solidaridad en momentos complicados. Hay que trabajar esta cuestión en la propuesta.

Respecto a sus ídolos, la mayoría puso a personas que conocen o famosos; sólo una estudiante escribió que admiraba al genio del renacimiento Leonardo Da Vinci. Sería más adecuado que colocaran a personas como Martín Luther King Jr.; Van Gogh; Sócrates; El rey Leónidas o a Sor Juana Inés de la Cruz que a cantantes de música pop o atletas que aparecen en comerciales.

Sobre las virtudes y los valores, la mayoría de los estudiantes lo confundieron, —pues como lo hemos visto en toda esta investigación, los programas de bachillerato del Estado de México, también lo hacen, olvidando el concepto de virtud—, aunque algunos sí mostraron ligeras señas de saberlos diferenciar, la gran mayoría no lo pudo hacer. Únicamente un estudiante contestó que la virtud era como el honor.

Finalmente hay que rescatar la pregunta del arte. La gran mayoría de la población de 1ºB escribió que le agrada el arte. Los estudiantes mostraron preferencia por la pintura y la música. Estos dos elementos van a ser explotados, aunque por la naturaleza de la propuesta, el uso de imágenes de pinturas será más utilizada que la música, pues si bien, esta también nos puede enseñar virtudes de honor y

respeto, la pintura es más práctica y puede ayudar a relacionar los textos de filosofía y pedagogía.

A nivel curricular hay que rescatar materias como filosofía, comprensión lectora I, Proyectos Institucionales y etimologías grecolatinas. Todas estas materias se relacionan con nuestra propuesta pedagógica. Por ejemplo la unidad I de filosofía aborda a Sócrates y Platón; la Academia, la idea de virtud y la alegoría de la caverna, así como también se toca en esta unidad a Aristóteles, pero en lugar de abordar su pensamiento ético, se deben de enseñar a los estudiantes su concepción metafísica (2009). Las etimologías grecolatinas, sin duda se deben de rescatar para comprender conceptos importantes como virtud y valores; pues producto de un mal manejo de estos contenidos en materias como Proyectos Institucionales I, donde se supone que se deben de abordar los valores y las virtudes (2009). Esto no se ha llevado a cabo. La lectura y la escritura, que desarrollaron en la asignatura de comprensión lectora, también serán de utilidad cuando se lleve a cabo nuestra propuesta.

A nivel curricular, como se puede notar, se retoman aspectos importantes de la formación que tuvieron en primer semestre los estudiantes de 1ºB. Pues no se dejan de lado asignaturas importantes y que se retomaran para la propuesta. De igual forma se tratará de corregir ese pequeño descuido que los docentes han tenido a la hora de enseñar Proyectos Institucionales I, pues existe una confusión entre valores y virtudes.

Entonces el diagnóstico que podemos hacer tomando en cuenta el cuestionario y las redes semánticas naturales es: el grupo de 1ºB es idóneo para trabajar las virtudes las de honor y respeto pues a nivel de representaciones, mostró tener conceptos adecuados para ser reforzados con ayuda de nuestros filósofos y pedagogos. Los puntos a mejorar son la concepción de la vida y la muerte; el egoísmo; la diferencia entre valores y virtudes; la convivencia entre ellos y reforzar la solidaridad y finalmente también trabajar a las personas que los estudiantes admiran.

La propuesta pedagógica se construirá tomando como punto de partida los resultados brindados por los estudiantes, así como el currículo de la Escuela Preparatoria anexa a la Normal de Naucalpan y evidentemente los textos de filosofía que hemos manejado hasta ahora.

Capítulo IV La puesta en marcha de la propuesta

[...] hay una cosa llamada «el espíritu de una época» a la que ya no podemos volver. Por esta razón, si bien uno querría cambiar el mundo de hoy al espíritu de hace cien años o más, es tarea imposible. Por ello hay que sacar lo mejor de cada generación.

Yamamoto Tsunetomo

Después de haber revisado y concluido que los estudiantes de 1ºB son idóneos para poner en práctica la propuesta pedagógica, en este capítulo final se presentará la propuesta pedagógica desarrollada a partir de los datos proporcionados por los estudiantes de 1er año grupo B, turno vespertino de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan; el currículum de bachillerato general del Estado de México y los elementos pedagógicos y filosóficos de nuestros cuatro autores.

Después de ver la propuesta pasaremos a revisar los instrumentos para que ésta se pueda llevar a cabo, los materiales necesarios, así como la forma en que se recolectaran los datos y los criterios para evaluar la propuesta pedagógica.

Finalmente exponemos los resultados y las conclusiones.

4.1 La propuesta pedagógica para desarrollar las virtudes de honor y respeto en los alumnos de primer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.

Para trabajar la propuesta pedagógica hay que preguntarse primero ¿qué es una propuesta pedagógica y qué busca? Se define la propuesta pedagógica como

[...] la construcción de conocimiento que se inicia con la identificación de problemas sobre los procesos de apropiación y transmisión de conocimiento en la escuela, ante los cuales se plantean estrategias de solución fundamentadas a partir de la resignificación de la experiencia del propio docente y de los elementos teóricos-metodológicos que considere pertinentes (Salinas, G., 1990, p. 1)

Esta definición pone de manifiesto que para crear una propuesta pedagógica, hay que detectar alguna problemática —la cual desde el ciclo escolar 2015-2016 se detectó el problema de la convivencia y el respeto a los compañeros y a los

profesores—; para darle solución a esto, hay que usar de modo cabal distintos conocimientos que auxilien a mejorar la situación. Aunque en este nuevo encuentro con los estudiantes de la anexa a la Normal de Naucalpan estos elementos se han encontrado en niveles bajos; hay algunos otros a trabajar, como son la unión del grupo, evitar que segreguen a otros estudiantes; el gusto por la filosofía; y la lectura de obras de filósofos; evitar el apego a la vida —desde la perspectiva de Aristóteles, Schopenhauer y Yamamoto— y finalmente hacer que los estudiantes se respeten entre ellos.

Por cuestiones de tiempo y de acuerdo con el director de la institución se proporcionaron seis clases para poner en marcha la propuesta, es por esta razón que para cada clase se diseñó un tema, que pretende promover las virtudes de honor y respeto a través de la pedagogía, la filosofía y el arte.

Como se mencionó en los capítulos I y II, las lecturas de obras como la *República*; *La Apología de Sócrates*; *Fedón*; *Ética Nicomáquea*; *Ética Eudemia*; *El mundo como voluntad y representación*; *Hagakure*, etc., tuvieron como finalidad estudiar las virtudes, el honor y el respeto, pero también; encontrar elementos teórico-procedimentales para mejorar las problemáticas encontradas en la anexa a la Normal de Naucalpan, así como la técnica de imitación (encontrada en Platón, Schopenhauer y Yamamoto). La forma en que se llevará esta propuesta a cabo será a través de un cuadernillo de trabajo que cada estudiante recibirá para que trabaje en cada sesión con éste.

El cuadernillo se compone por fragmentos de obras como los *Diálogos* de Platón, la *Ética Nicomáquea* y la *Ética Eudemia* de Aristóteles; *Leviatán* de Thomas Hobbes, *El mundo como voluntad y representación* de Schopenhauer, etc. Imágenes de obras de arte que acompañan las lecturas —estas incluyen el nombre de la obra, su año y el autor—. También textos de nuestra autoría que complementan las lecturas de obras de filosofía y pedagogía, así como la búsqueda de un pesimismo en la pedagogía y la promoción de las virtudes honor y respeto. Adicionalmente se trabajará con una noticia de periódico reciente, para que los estudiantes relacionen los contenidos ante un contexto real. El cuadernillo incluye al final de cada apartado

preguntas para conocer las respuestas de los estudiantes sobre el tema abordado. Para complementar mejor éste material al final se incluye una evaluación global sobre los temas vistos, así como una evaluación de los alumnos hacía mí.

Para evitar romper el ritmo del escrito, encontramos el material que se les brindó a los estudiantes de 1ºB turno vespertino durante tres semanas, a través de seis sesiones; en el anexo 4.

Hemos rescatado elementos como el currículum, al hacer mención de éste así como tomar varios elementos que aparecen en los planes y programas de bachillerato general del Estado de México; los gustos de los estudiantes: la pintura es una constante y aparece el nombre de la obra, la fecha, el autor y la relación que tiene esta pintura con la unidad. Finalmente, se coloca un epígrafe en cada unidad como forma de resumir ésta.

A través del material que se les entregó a los estudiantes, se hace referencia al honor, al respeto y al amor por el otro, a la bondad y la búsqueda por aminorar el dolor del mundo.

4.2 Instrumentos para implementar el desarrollo de las virtudes de honor y respeto en los alumnos de primer año grupo B, de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.

Antes de comenzar a poner en práctica la propuesta pedagógica hay que proporcionar los siguientes elementos: la descripción del trabajo a realizar; los contenidos, las estrategias didácticas y la bibliografía; así como también la forma en que se recolectaran los datos.

APARTADO I

PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA PROMOVER LAS VIRTUDES DEL HONOR Y EL RESPETO. PRIMER APARTADO “¿QUÉ ES EL MUNDO Y PARA QUÉ ESTAMOS AQUÍ?

OBJETIVO: Que el alumno reflexione y conozca la importancia de la filosofía para su formación como estudiante y persona, así como que el estudiante conozca la

teoría del conocimiento de Schopenhauer. El alumno deberá aclarar conceptos como voluntad, representación y egoísmo.

TIEMPO ESTIMADO DE LA SESIÓN: 60 minutos.

Cuadro 1
Primer apartado

CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	MATERIAL UTILIZADO	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
1. Presentación de la propuesta pedagógica.	Lectura de fragmentos de obras filosóficas como la <i>República</i> , <i>El mundo como voluntad y representación</i> , <i>Leviatán</i> y <i>Los problemas de la filosofía</i> .	Cuadernillo de trabajo	Hobbes, T. (1980). <i>Leviatán</i> . México: FCE.
¿Qué es el mundo y para qué estamos aquí?			Platón. (2011). <i>República</i> . En Platón II, pp. 222, 223. Madrid: Gredos.
2. El mundo como representación.		Ejemplares de las obras de los filósofos	Russell, B., (2001). <i>Los problemas de la filosofía</i> . México: Centro mexicano de estudios culturales.
3 El mundo como voluntad.	Ejemplos de la vida cotidiana para relacionar y hacer una mejor comprensión del tema.		Schopenhauer, A. (2010). <i>El mundo como</i>
4. La voluntad en el ser humano: Deseo y egoísmo.	Reflexión grupal sobre lo		

que proponen
los filósofos.

*voluntad y
representación.*
Madrid: Alianza.

Reflexión
escrita sobre lo
visto en la
sesión.

De qué
maneras
podemos ver la
voluntad en la
vida.

El estudiante
se auxiliará de
mapas
conceptuales y
dibujos

APARTADO II

LA CONTEMPLACIÓN ESTÉTICA PARA LOGRAR LA PAZ

OBJETIVO: El alumno reflexionará sobre la importancia del arte para lograr negar la voluntad de vivir y reconocer al otro como igual. Así como también conocer qué es el arte según Schopenhauer y cómo ésta tranquiliza, nuestros deseos y nos ayuda a alcanzar la paz platónica.

TIEMPO ESTIMADO DE LA SESIÓN: 50 minutos.

Cuadro 2
Segundo apartado

CONTENIDO	ESTRATÉGIAS DIDÁCTICAS	MATERIAL UTILIZADO	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
1. ¿Qué implica contemplar una obra de arte?	Lectura de fragmentos de obras de filosofía.	Libros de arte.	Olivar, M. (1982). <i>Cien obras maestras de la pintura</i> . Barcelona: Salvat.
	Reflexión grupal para discutir la importancia del arte.	Acuarela de <i>El Aquelarre</i> de Francisco de Goya.	Schopenhauer, A. (2010) <i>El mundo como voluntad y representación</i> . Madrid: Alianza.
	Analizar: Contemplación grupal e individual de distintas pinturas famosas.	Reproductor de música. Discos de música.	Van Gogh, V. (2013), Van Gogh. México: Numen.

Escuchar algunas
piezas de música
clásica.

Qué siente al ver
y escuchar el
estudiante estas
obras de arte.

Reflexión por
escrito en el
cuadernillo.

El estudiante se
auxiliará de
mapas
conceptuales y
dibujos.

APARTADO III

UN CALMANTE PARA TODA LA VIDA

OBJETIVO: El alumno reflexionará acerca de la ética de Schopenhauer, que le permitirá comprender la importancia de los hábitos y las virtudes para llevar una vida mejor en sociedad.

TIEMPO ESTIMADO DE LA SESIÓN: 60 minutos.

Cuadro 3
Tercer apartado

CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	MATERIALES UTILIZADOS	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
1. El reconocimiento de la igualdad.	Qué papel juega la igualdad para poder ser un mejor humano con el resto de los seres vivos. El estudiante deberá reconocer a los demás como sus iguales.	Cuadernillo de trabajo.	Schopenhauer, A. (2010). <i>El mundo como voluntad y representación</i> . Madrid: Alianza.
2. Lo peor que le ha pasado al mundo.	El problema del egoísmo: deberá el estudiante reflexionar sobre esta terrible condición humana.		
3. Pregunta para reflexionar en la sesión.			
4. Justicia, piedad y vida ascética.			

Lectura de una
noticia el egoísmo
en la realidad,
cómo nos afecta y
que podemos
hacer ante esta
problemática.

Las virtudes en
Schopenhauer, la
justicia y la
piedad.

El estudiante se
auxiliará con
mapas
conceptuales y
dibujos.

APARTADO IV

LAS VIRTUDES

OBJETIVO: El alumno reflexionará las etimologías griegas de las palabras virtud y valor; pues estas permiten conocer la diferencia entre ambos términos. También el estudiante reflexionará las propuestas de virtud en distintos autores.

TIEMPO DE LA SESIÓN: 80 minutos.

Cuadro 4
Cuarto apartado

CONTENIDO	ESTRATÉGIAS DIDACTICAS	MATERIALES UTILIZADOS	BILIOGRAFÍA BÁSICA
1. Etimología de virtud	La importancia de las etimologías grecolatinas. Se retoman contenidos que los		Aristóteles (1985). <i>Ética Nicomáquea/Ética Eudemia</i> . Madrid: Gredos.
2. Definición de virtud en dos filósofos griegos importantes.	estudiantes vieron en primer semestre.	Cuadernillo de trabajo.	Platón (2010), <i>Platón I</i> . Madrid: Gredos.
3. Virtudes en el antiguo Japón.	La idea de virtud para Platón y Sócrates, el problema de		Schopenhauer, A. (2010). <i>El mundo como voluntad y representación</i> . Madrid: Alianza.
4. Las virtudes para Schopenhauer.	definir un término. El justo medio de Aristóteles y su relación la virtud.		Yamamoto, T. (2013). <i>Hagakure</i> .

Ejemplos de la
cotidianidad.

México: Punto de
lectura.

Las virtudes en el
antiguo Japón, el
código del
Bushido como
cimiento de una
sociedad,
comparación con
la Constitución
Política de los
Estados Unidos
Mexicanos.

Las virtudes para
Schopenhauer:
retomando su
sistema filosófico.

Reflexión grupal
sobre estas
virtudes.

Reflexión
individual del
estudiante en su
cuadernillo de
trabajo.

El estudiante se
auxiliará de mapas
conceptuales y
dibujos.

APARTADO V

LAS VIRTUDES DE HONOR Y RESPETO y SU RELACIÓN CON EL PESIMISMO

OBJETIVO: El estudiante reflexionará sobre las virtudes de honor y respeto, como forma de sobre llevar una vida digna en un panorama desolador; retomando lo visto hasta ahora en las sesiones previas.

TIEMPO DE LA SESIÓN: 60 minutos.

Cuadro 5
Quinto apartado

CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	MATERIALES UTILIZADOS	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
1. Las virtudes de honor y respeto en algunos filósofos.	El estudiante se auxiliará de mapas conceptuales y dibujos	Mapas conceptuales.	Aristóteles (1985). <i>Ética Nicomáquea/Ética Eudemia</i> . Madrid: Gredos.
2. Otra consideración importante: una pequeña tarea.	Lectura grupal e individual del cuadernillo de trabajo. Recapitulación de los apartados.	Cuadernillo de lectura. Ejemplares de los textos consultados.	Platón (2010), <i>Platón I</i> . Madrid: Gredos. Schopenhauer, A. (2011). <i>El arte de hacerse respetar o Tratado sobre el</i>

Reflexión grupal
sobre las virtudes.

honor. Madrid:
Alianza.

El profesor
encargado de
impartir la materia
en la que las
sesiones se llevan
a cabo, presentará
un cuestionario.
Esto con la
finalidad de
enriquecer el
conocimiento.

Yamamoto, T.
(2013). *Hagakure*.
México: Punto de
lectura.

Se les pedirá una
tarea a los
estudiantes para
la sesión final.

APARTADO VI

ALGUNAS BIOGRAFÍAS: PERSONAJES DIGNOS DE IMITARSE Y UNIÓN CON EL PESIMISMO

OBJETIVO: Los estudiantes aprenderán que la forma más efectiva de aprender las virtudes es a través de la imitación de los personajes ejemplares, la recomendación pedagógica que nos dan nuestros autores es recurrir a las biografías, se utilizarán dos, así como también las que los estudiantes hayan traído a clases.

Cuadro 6
Sexto apartado

CONTENIDO	ESTRATÉGIAS DIDÁCTICAS	MATERIALES UTILIZADOS	BIBLIOGRAFÍA
1. Sócrates: el más justo y sabio.	El estudiante se auxiliará de mapas conceptuales y dibujos	Mapas conceptuales y dibujos.	Platón (2010), <i>Diálogos</i> . Madrid: Gredos.
2. Lev Tolstói: una vida de guerra y paz.	Uso del recurso retórico o de la oratoria.	Cuadernillo de trabajo.	Tolstói, L. (2002), <i>El león y el perrito y otros cuentos</i> . México: Panamericana/SEP.
3. El león y el perrito.	Lectura de algunos fragmentos de tres <i>Diálogos</i> de Platón.	Ejemplares de los libros de donde se extrajeron los fragmentos.	Tolstói, L. (2017), <i>Escritos pedagógicos</i> . Barcelona: Ediciones La llave.
4. Pedagogía y pesimismo.	Uso de biografías como forma de fomentar las	Biografías brindadas por los estudiantes de 1ºB.	

virtudes de honor
y respeto.

Lectura de un
cuento
pedagógico de
Lev Tolstói.

Esta será la forma en que se desarrollará la propuesta pedagógica, el tiempo estimado, los materiales a utilizar y la bibliografía. Toca turno de ver cómo se obtendrán los datos de la propuesta.

Al principio de esta tesis se enunció que sería de corte cualitativo, por lo que hay que poner en uso instrumentos o métodos que sean cabales con esta forma de hacer investigación.

Los instrumentos seleccionados son los que proporciona la investigación acción. Esta se define como

Un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma [es] una reflexión sobre las acciones humanas y situaciones sociales [...] la investigación acción es una forma de indagación autorreflexiva realizada por los participantes (profesores estudiantes o directores) [...] [se aplica en] situaciones sociales (incluyendo educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas; c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan. (Latorre, A., 2009, p. 370)

La investigación acción tiene también la capacidad de resolver problemas cotidianos así como prácticas educativas en específico. Nuestra práctica educativa es la de la promoción de las virtudes de honor y respeto. Sin olvidar por supuesto el cambio social (Sampieri, R., y Baptista, P., 2010). Esto nos indica que la investigación acción es adecuada para nuestra investigación, pues además entre sus variadas características se encuentran: “la participación de todos los personajes involucrados como son profesores y alumnos; es colaborativa, se orienta hacia la praxis; y es

cíclica” (Latorre, A., 2009, pp. 370, 371). Todas estas características tendrán que ser llevadas a cabo en nuestra puesta en práctica de la propuesta. Finalmente hay que mencionar que según Carr y Kemmis (2009), hay tres maneras de llevar a cabo la investigación-acción: la técnica, que consiste en buscar el desarrollo profesional y poner como experto externo al empleador de la técnica; la práctica, que hace uso del rol socrático, donde la reflexión y la participación cooperativa son sus características vitales y finalmente tenemos la emancipadora donde se profundiza en la relación con los estudiantes. Indudablemente la segunda opción, la que hace uso del rol socrático será la que nosotros utilicemos.

Entre las herramientas que propone la investigación-acción están: “someter a prueba las prácticas, las ideas y las suposiciones” (Latorre, A., 2009, pp. 370, 371); llevar un diario personal; redes semánticas; mapas conceptuales; Jerarquización de temas o identificación de las prioridades (Sampieri, R., y Baptista, P., 2010). Todas las herramientas previamente mencionadas serán utilizadas en nuestra práctica.

Para finalizar este apartado, no hay que olvidar una de las características de la investigación-acción más importantes: los ciclos (Sampieri, R., y Baptista, P., 2010, p. 512). Consideramos que el primer ciclo que fue la detección del problema y la indagación, lo podemos encontrar en el capítulo III; el segundo ciclo es la elaboración del plan ¿cómo vamos a lograr nuestro objetivo?; el tercer ciclo es implementar los planes y evaluar el progreso realizado, identificar fallas y fortalezas de la situación que estamos tratando. Finalmente el ciclo de retroalimentación, que tiene como finalidad continuar la práctica tomando los referentes trabajados en los ciclos anteriores. Por causas de tiempo, en la anexa a la Normal, solamente concluiremos con una evaluación de los estudiantes y del aplicador de la propuesta.

Estas serán nuestras herramientas que nos auxiliaran a través de estas seis sesiones con los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.

4.3 Análisis de los resultados obtenidos por la propuesta

A continuación se presentan los resultados obtenidos a través de las tres semanas que duraron mis prácticas en la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de

Naucalpan. Se utilizaron todas las herramientas propuestas por la metodología de la investigación-acción.

4.3.1 Sesión I Presentación y ¿qué es el mundo y para qué estamos aquí?

Jueves 15 de febrero del 2018

Inicio de sesión: 2:50 PM

Final de sesión: 3:40 PM

Población estudiantil: 35 alumnos

Masculina: 14 Femenina: 21

Asignatura que se llevó a cabo durante la sesión: Métodos y pensamiento crítico II

Esta primera sesión fue un poco apresurada, pues, la orientadora del grupo 1°B me comentó que ese día, se llevaría a cabo el convivio del 14 de febrero en la anexa a la Normal, por lo que tendríamos que posponer la puesta en marcha de la propuesta.

Una hora más tarde la orientadora se comunicó conmigo, y me dijo exactamente unos minutos antes de que fueran las 2:00 PM, que ese día podía iniciar mi propuesta pedagógica, podía empezar a las 2:50 PM. A pesar de tener listo el material para arrancar la propuesta, no me sentía muy seguro, pues daba por hecho que empezaría a trabajar otro día.

Llegué a la hora acordada y me presenté ante el grupo. Les pregunté que sí me recordaban; pues el día 12 de diciembre del año pasado, ellos habían contestado unos pequeños formatos para que yo pudiera conocer su concepción sobre algunos conceptos como la vida y la muerte, el respeto, el honor, la virtud, etc., esto con la finalidad de crear una propuesta pedagógica que tomara en cuenta sus gustos, creencias y conocimientos. Algunos estudiantes me contestaron que sí se acordaban de mí. Saqué mi material de trabajo: los cuadernillos, los libros de donde saqué las citas, y marcadores.

Procedí a mostrarles la propuesta que era un cuadernillo con pinturas, imágenes, entre otras cosas; después les repartí el material. Comencé leyendo la presentación, y a explicar la importancia de la filosofía, las virtudes y la pedagogía. Un estudiante llamado Emilio, leyó un fragmento del libro de Bertrand Russell *Los problemas de la filosofía*. Les pregunté qué entendían de esa cita, hubo un breve silencio.

Les pregunté que, si les gustaba la Filosofía, entre las respuestas brindadas escuché "No, es aburrida" o "No, no le entiendo". Aunque por otra parte, hubo algunos que sí tenían cierto gusto por ésta.

Para ilustrar mejor la cita expliqué, que la importancia de la Filosofía radicaba en su capacidad para abordar un problema desde diferentes perspectivas; que nos puede auxiliar a saber vivir nuestra vida, sin que estemos engañados o nos dejemos llevar por la opinión de los demás, pues una vida que sólo se deje influenciar por el vulgo no es digna de ser vivida. También les comenté que esto se abordará en nuestra propuesta pedagógica, sobre una vida digna de ser vivida.

El resto de la presentación la leyeron individualmente. Cuando terminaron volví a recordarles la importancia de la Filosofía. Una estudiante volvió a comentar "Yo no le entiendo bien". Eso me puso un poco nervioso. Finalmente les enseñé el libro de donde saqué la cita anterior.

Después comenzamos con el primer apartado titulado "¿Qué es el mundo y para qué estamos aquí?". Una estudiante llamada Danna, leyó al grupo el epígrafe que resume la unidad. Esta corresponde a Arthur Schopenhauer. La estudiante preguntó que si podía seguir leyendo el material, contesté que sí.

Dejé que los estudiantes leyeran el resto del material hasta llegar al primer segmento. Mientras lo leían, yo escribí un mapa conceptual. Cuando terminaron les pregunté qué habían entendido. Hubo un silencio que me aseguró que no comprendieron mucho de lo leído, por lo que procedí a explicar. Les expuse que para el señor de la primera fotografía, que es Schopenhauer, el mundo se dividía en voluntad y representación. Para ser más didáctico, dibujé el planeta tierra, la

corteza era la representación, nosotros podíamos verla, pero el núcleo y lo que existe bajo la tierra no, y esa era la voluntad.

El primer subtema se titula “el mundo como representación” antes de llegar a la primera lectura larga de filosofía, volví a comentarles sobre esta analogía de la tierra basándome en Schopenhauer, pero también, retomé el concepto de velo de *māyā* de la India, y que este aparecía en un libro llamado *Upaniṣad*, que es un texto sagrado de la India, les mostré un ejemplar de la traducción al español de este libro. También un filósofo conocido por ellos había trabajado algo similar, este autor es Platón. Les pregunté si conocían la Alegoría de la Caverna o Mito de la Caverna; varios me contestaron que sí lo conocían. Una estudiante llamada Alejandra me lo expresó más o menos así “unos hombres estaban atados y siempre habían vivido así, un día vieron unas sombras en la pared de la caverna, pero sólo podían ver las sombras no los objetos que las mostraban, creo explica la realidad o algo así este mito de la caverna; nos lo explicó nuestra maestra de filosofía”. Después de escuchar esto quedé sorprendido, pues no pensé que aún recordaran esa información que se les brinda al principio de su curso de Filosofía, me dio gusto que varios hicieron el ademán de aprobación cuando su compañera terminó de explicar la caverna de Platón; pues esto significó para mí, que había buenas bases de filosofía.

Les pedí que leyeran el fragmento de la *República* donde aparecía ese famoso mito. Finalizada la lectura, pedí que me comentaran que habían entendido. Un estudiante mencionó que más o menos entendía que así era la vida. Yo le dije que sí, que Schopenhauer hace esa interpretación de este fragmento de la *República*, de Platón. Les dije que la representación, para Schopenhauer, era conocimiento, obtenido por nuestros sentidos, pero que estos nos engañan.

Para ser más dinámico y captar su atención, toqué un tema que a ellos les concierne mucho: el noviazgo. Les pregunté “¿cómo saben que esa persona que les dijo que los ama en realidad los ama? Más o menos es así esto de la representación; nuestros sentidos nos dicen que esa persona en verdad nos quiere, pero ¿es

verdad?" Varios estudiantes, y en especial las mujeres, se miran entre ellas con caras tristes.

Antes de seguir explicando, yo les leí un fragmento del libro *Leviatán* de Thomas Hobbes y al finalizar la lectura les presenté el libro. Comenté que para Hobbes, los humanos nos la pasamos fantaseando sobre el mundo, la vida y muchas cosas que quisiéramos que sucedieran, pero la realidad es distinta; es fea y eso nos decepciona y nos causa dolor. Regresé al tema del noviazgo, y les volví a preguntar que cómo estaban seguros, pero en realidad seguros, que sus novios o novias los querían; —continué explicando— que la ilusión de que alguien nos ama, o de un futuro mejor, cuando se disipa esa ilusión y vemos la realidad, nos causa dolor y nos lastima, es por eso que sufrimos, la vida es dolorosa y estamos aquí para nada.

Les lancé dos preguntas “¿hasta ahora todo bien?; ¿van comprendiendo?” todos asintieron. La profesora presente dijo que tenía sus dudas, pues no creía que el mundo era tan malo como esos libros de filosofía lo decían.

Para seguir con el tema, les enseñé los dos tomos de *El mundo como voluntad y representación* de Schopenhauer, comenté que estos libros son la base de mi tesis. Volví con el tema de la voluntad y la representación, y les dije que sí la representación son solo engaños, la voluntad es una fuerza que habita en cada ser vivo para que pueda perpetuar su existencia. Les dije que incluso los árboles tienen voluntad. Algunos hicieron expresión de que eso era extraño. Al darme cuenta de aquella situación, les comenté que las plantas tienen que librar una batalla contra parásitos y enfermedades que amenazan con dañarlos y que, para ello, deben de liberar ciertos químicos que los hagan retroceder, eso es la voluntad, pelear por nuestra vida con todo lo que tengamos; adicionalmente agregué, pero esto es malo y para ilustrarnos mejor hay que leer un fragmento del libro de Schopenhauer.

Un estudiante leyó un fragmento que relata las vivencias en la Isla de Java de un explorador holandés; dicho texto habla sobre cómo unas tortugas, al desovar, son despedazadas por perros salvajes y estos son devorados por un tigre. Algunos hicieron expresiones de disgusto, pues Schopenhauer, es más o menos gráfico con este extracto. Les dije que así era el mundo natural, pero que esto también pasa

con los seres humanos y es algo horrible —les volví a remarcar— esto se llama voluntad o voluntad de vivir, y se encarna en el egoísmo en los seres humanos, pues los animales tienen que matar por instinto para sobrevivir, es una lucha diaria; devoran o son devorados. Pero el ser humano lleva esto al extremo, roba, asesina y estafa, con tal de perpetuar un día más de su vida. El holocausto, las guerras y masacres siempre tiene fines egoístas, de nuevo, esto es la voluntad de vivir.

Para cerrar esta sesión, les indiqué que en su cuadernillo aparecía una pintura del artista sueco H.R. Giger, que la observaran. La pintura básicamente es un monstruo, así es la voluntad de vivir y no se puede aniquilar, pero sí controlar. Volví a preguntar que sí había dudas o comentarios. De nuevo me dijeron que no. Antes de que comenzaran a contestar las preguntas al final de este apartado, les pregunté "¿les gustó esta clase?" A lo que me respondieron que sí, una estudiante llamada Andrea expresó "es interesante esto".

Entonces les pedí que contestaran las preguntas que venían al final de esta sección, volví a manifestar que sí tenían dudas con gusto preguntaran, y que contestaran con lo que ellos creían que era adecuado, no había respuestas incorrectas, sólo respuestas. Mientras contestaban las preguntas la profesora presente me comentó que esta era una tesis muy arriesgada y que tenía para mí algunas preguntas que formular pues la tendencia optimista en la actualidad es muy grande y mi tesis sería cuestionada con severidad; le comenté que es verdad lo que dice, pero considero tener buenos argumentos para ello.

Al finalizar les agradecí por su atención y les pregunté si les había gustado esta información, me contestaron que sí les había agradado. Me despedí con un "que tengan buenas tardes, los veo mañana". También agradecí por su colaboración a la maestra presente, pues me cedería tiempo de su clase para poner en práctica mi propuesta de tesis.

Análisis de las respuestas de la sesión I

1) *¿Qué opinas acerca del concepto de voluntad de vivir?*

Para la población femenina de 1ºB, el concepto de voluntad de vivir parecía no quedar muy claro, pues, en su mayoría hicieron referencia a que era un concepto positivo y que se tenía que sacar provecho de él. Parece que la concepción vulgar de la palabra voluntad, no se cambió demasiado en esta sesión. Pienso que no fui muy claro o no prestaron mucha atención. Aunque no fue de manera general el mal entendido, considero que la mayoría no comprendió el concepto de Schopenhauer de voluntad de vivir.

«Pues creo que la voluntad no todo siempre va a ser positivo, pues para vivir tener que comer y si comes carne, por lógica tienes que matar a un ser vivo. Todos tienen un concepto bueno y creo que si juntáramos todos se llegaría a una conclusión» —Alejandra de Nava López.

«Supongo que es buena pero se debe de controlar y no abusar y después pensar en ti, pienses en los demás» —Fátima Mendoza Zaraut.

«Pues vivir es algo increíble, despertar día con día y sentir el aire fresco, el amor de tu familia o incluso de tu mascota es por lo cual nos lleva a esa voluntad» —Valeria Ochoa Olivo.

De forma similar, la población masculina de 1ºB, no pareció comprender el concepto de voluntad de vivir de Schopenhauer, pues, en su mayoría, manifestaron que la voluntad de vivir era algo positivo. También hubo otros estudiantes que simplemente expresaron que no comprendieron a qué se refería Schopenhauer. Un sector menor de alumnos, sí pudo plasmar de manera más o menos satisfactoria a qué se refería el término voluntad:

«Qué es tu impulso para vivir puede ser bueno o malo pero siempre tendrá el mismo fin “sobrevivir”» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

«Pues yo creo que el tipo de vivir no es bueno para algunas personas, luego viven en la calle o cosas así pues no es buena ni mala es regular» —Bryan Said Villafuerte Sandoval.

«No me quedó muy clara la idea pero pienso que debe ser como el ejemplo de la tierra [este estudiante hizo referencia a una analogía utilizada por Schopenhauer sobre el mundo como voluntad y representación]» —Carlos Edgar Martínez Orduña.

2) *¿Crees que en realidad vivimos engañados como lo dice Platón las Upaniṣads, Arthur Schopenhauer y Thomas Hobbes?*

La población de sexo femenino de 1ºB, en su mayoría, consideró que nuestros autores y textos tenían razón sobre el mundo y su dualidad, pues expresaron que podría ser cierto esto, aunque, otra minoría, dudó sobre estas afirmaciones, pues podría ser verdadera o falsa esta concepción del mundo. No hubo respuestas negativas o que contradijeran lo visto en la sesión.

«Pues la verdad sí ya que en este mundo todo va evolucionando para mal hay más robos, violaciones y el gobierno está con ellos aunque no da “solución”» —Amelia Areli Miguel Cabrera.

«Posiblemente ya que no sabemos cómo es y lo son realmente las cosas» —Mariana Lizeth Rosas González.

«Si ya que no sabemos si en realidad es como pensamos y lo que pensamos deberíamos de investigar para no tener dudas» —Jessica Sánchez Cruz.

La población de sexo masculino de 1ºB, también cree que tienen razón nuestros textos, pues consideran que sí vivimos engañados. Aunque los estudiantes concuerdan con nuestros autores, algunos ponen en duda sus afirmaciones, y tratan de argumentar su porqué.

«Tal vez, porque muchas veces el humano hace cosas para su propio fin y más aun sabiendo que nada es eterno ni perfecto» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Tal vez sí, pues el ser humano, a veces cree que todo lo sabe pero no es así, hay veces en las que vivimos engañados» —José David Hernández Rodríguez.

«Sí en este mundo ya se vive con engaños como lo especulaban porque si no viviéramos con engaños no habría desfalcos, perdiciones o guerras» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

3) *¿Crees que en verdad el egoísmo es el peor mal que le ha pasado al ser humano?*

En su mayoría la población femenina de 1ºB expresó en esta pregunta que sí consideraban al egoísmo como lo peor que le puede pasar a nuestra especie. Como no fue una respuesta unánime, algunas difirieron de sus compañeras argumentando que puede haber otros males peores. También hubo aquellas que no estaban de acuerdo y argumentaron. Aquí hubo respuestas más diversas.

«No, porque aprendemos a estar en competencia» —Danna Paola Martínez Soriano.

«No, porque a veces las personas si se pasan, y tú tienes que aprender a pensar en ti» —Ariadna Monserrat Villavicencio Ortíz.

«Sí, porque nos hacemos daño a nosotros mismos» —Ana Karen González Almazán.

«Sí, se supone que entre un “pueblo” deberemos de apoyarnos y alegrarnos por los esfuerzos de los demás» —Amelia Areli Miguel Cabrera.

De manera similar a sus compañeras, la población masculina de 1ºB contestó que el egoísmo es algo nefasto para nosotros, es el detonante de holocaustos, guerras y dolor. Pero, también, hubo opiniones diferentes a la de la mayoría, argumentando que es mejor ver por uno mismo, o simplemente hay que conseguir lo que queremos.

«No tanto, ya que por una parte está bien ya que consigues lo que quieres, pero por otra parte no ya que lo consigues de la peor manera» —Brayan Zaragoza Correa.

«Pues yo pienso que es algo normal en el mundo, porque alguna vez tenemos que ser un poco egoístas para nuestro bien» —Sebastián Osvaldo Alanís Flores.

«Sí, porque el egoísmo no te deja pensar en los demás y así el mundo se vuelve malo» —Emilio Flores Herrera.

4) *Después de haber realizado estas lecturas ¿consideras que está equivocada la filosofía de Schopenhauer de que el mundo en realidad es un infierno?*

La población femenina de 1ºB, en su mayoría, consideró que podría estar errado Schopenhauer, con su cosmovisión pesimista del mundo, otra fracción del grupo consideró que está totalmente equivocado, pues la vida es linda, hay que aprovecharla y disfrutarla; una minoría concuerda con él.

«No es un infierno, solo es algo malo y lo es porque nosotros lo hacemos que sea así» —Yanet Hernández González

«No, ¿quién sabe que esto no es el infierno? Sufrir y hacer el mal es cuestión de una persona» —Andrea González Méndez.

«No, porque en la vida la mayor parte de las personas sufre y vive sólo como por obligación, disfrutando pocos momentos» —Nayeli Garrido Martínez.

«No, en realidad yo sí creo que tiene razón» —Silvia Elizabeth Nolasco Romero

Con una visión menos optimista, la población de sexo masculino de 1ºB considera que la concepción del mundo de Schopenhauer es adecuada y verdadera. Los estudiantes argumentaron que es por culpa del ser humano. Aunque no fue una respuesta unánime, pues una minoría de estudiantes difirieron con el Buda alemán.

«No, Schopenhauer tiene la razón, y tienen la culpa los políticos que provocan a la gente.» —César Alejandro Campos Gamón.

«No, él está en todo lo correcto, el mundo no es perfecto y últimamente decayó en el mal.» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Quizá en cierta parte lo sea, pero es un error catalogar al mundo ya que el único verdugo es el ser humano» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

5) *¿Consideras que en verdad estamos en el mundo para nada?*

Siendo un poco más optimistas, la población de sexo femenino de 1ºB, considera que la existencia del ser humano tiene un fin que es bueno y positivo. Incluso argumentan, que la razón de existir es el disfrute de la vida. Sólo una diminuta

fracción de la población, contestó que sí considera que estamos para nada en este mundo.

«Si, nuestra vida no es distinta a la de una hormiga, lo único que hacemos es seguir existiendo, la diferencia es que el hombre le hace adornos a su vida»

—María Fernanda Flores Linares.

«Podría ser, o tal vez vinimos para cosas pequeñas que con el paso del tiempo generan mayores cosas» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño.

«No, considero que nosotros mismos damos un motivo o una razón» —Nayeli Garrido Martínez.

De forma paradójica, pues en la respuesta anterior la población masculina de 1ºB se inclinó hacia el pesimismo; en esta pregunta coinciden con sus compañeras, pues los estudiantes consideran que sí estamos en este mundo con un fin optimista. Los argumentos presentados son: lograr metas, divertirse, gozar de las cosas buenas de vida. Aunque como suele pasar, hubo algunas respuestas que no estaban de acuerdo con la mayoría.

«No, el mundo es para realizar lo que quieras como quieras y cuando quieras» —Brayan Alexis Zaragoza Correa.

«Sí, sólo naces, creces, estudias, te gradúas, tienes una familia dejas una generación haces otra y mueres» —César García Carreón.

«No, todos estamos aquí con un propósito, el problema es encontrarlo y aprovecharlo» —César Alejandro Campos Gamón.

Conclusiones de esta sesión

A pesar de ser un buen inicio, fue un poco accidentado. Las respuestas que me brindaron los estudiantes, en su mayoría, fueron más o menos argumentadas; las respuestas nulas o indiferentes fueron muy pocas. El hecho de que sea una población pequeña (comparada con la de años anteriores) y que tengan buenas bases de filosofía, me hace tener un poco más de seguridad.

Las respuestas encontradas, creo fallé al no ser más claro con los conceptos de voluntad (espuria) y representación, pues al leer a los estudiantes de 1°B, encuentro conceptos ajenos a los mostrados en la sesión. Pero también hay atisbos de que algunos alumnos comprendieron este primer, al responder en la tónica de Schopenhauer, Platón y Hobbes. Volveré a resumir el concepto de voluntad, en la siguiente sesión para dejar en claro lo que se busca con este sistema filosófico de Schopenhauer.

4.3.2 Sesión II: La contemplación estética para lograr la paz

Viernes 16 de febrero del 2017

Inicio de la sesión: 5:40

Finalizó la sesión: 7:20

Población estudiantil: 32

Masculina: 14 Femenina: 18

Asignatura en la que se llevó acabo la sesión: Proyectos Institucionales II

En esta sesión el profesor responsable de impartir la asignatura de Proyectos institucionales II no estaba presente, por lo que la orientadora me confirió la responsabilidad total del grupo las dos horas. Eso me animó, pero también me puso un poco nervioso.

Al llegar al salón instalé un pequeño equipo de audio, pues para esta sesión estaba programado escuchar música clásica.

Cuando el reloj marcó 5:50 y solamente estaban presentes 12 estudiantes, supe que sería una sesión muy larga y dura; pues la mayoría no quiso entrar a la sesión y la orientadora tuvo que pedirles que ingresaran al salón. Algunos estudiantes estaban jugando futbol o descansando en las áreas verdes.

La sesión arrancó explicando de nuevo los conceptos de voluntad y representación. Pues las respuestas brindadas sobre este tema no me fueron satisfactorias y es necesario que esto quede claro para una mejor comprensión de la propuesta.

Escribí un mapa conceptual, así como algunos dibujos, para ilustrarlos mejor; utilicé el ejemplo de Adolf Hitler de alguien que tiene mucha voluntad de vivir. Una alumna protestó diciendo “en realidad Hitler no fue tan malo, los judíos son más malos. La historia ha sido manipulada para hacer ver a Hitler como el malo”. Me detuve a

explicarle un poco sobre esta idea polémica de Hitler, pues a pesar de que hay una corriente que lo favorece llamada revisionismo, no se considera válida en el mundo académico, por su falta de pruebas y rigor. Ella continuó creyendo que Hitler no era malo. Para evitar entrar en discusión le dije "bueno en este ejemplo a Hitler le tocó ser el chico malo, por ahora dejémoslo así".

Al finalizar la explicación, volví a poner en manifiesto que la voluntad es mala y la representación un engaño.

Después de este pequeño percance sobre Hitler y de reafirmar que la voluntad de vivir es un concepto negativo, comencé a explicarles que el arte es uno de los dos caminos para negar la voluntad de vivir, pues, nos ayuda a relajarnos, a contemplar las Ideas platónicas, y no querer hacer el mal a los demás.

Algunos estudiantes hicieron ruido por lo que les pedí que por favor guardaran silencio. Volvieron a insultarse y hacer bromas. Por lo que me puse cerca de ellos y comencé a hablar más fuerte. No quería ser autoritario, pues a pesar de que el grupo estaba a mi mando, no sentí que tenía ese derecho.

Comenzamos a leer el cuadernillo, pero hubo varias interrupciones.

Continuando con la sesión, les pregunté que sí conocían la teoría de las Ideas de Platón. Una estudiante me trató de explicar con sus palabras lo que era esta teoría. Ella mencionó que "las teorías están en el mundo de las ideas, y aquí en la tierra no están, porque cambian", me dio gusto saber que tenían claro el concepto de Idea según Platón.

Para averiguar un poco más sobre sus conocimientos filosóficos les lancé una pregunta un poco más complicada "¿Qué otro filósofo es similar a Platón?" un estudiante respondió "San Agustín, el que escribió *La ciudad de Dios*". Eso me dejó sorprendido; aunque esto ya no iba con el tema, pude confirmar mi hipótesis que el grupo de 1ºB tiene buenos conocimientos de filosofía.

El grupo de estudiantes que estaban causando desdén, volvió a hacer de las suyas. Uno de ellos se puso de pie y comenzó a hacer ruido. Para poner un poco de orden, le pedí que leyera un fragmento de *El mundo como voluntad y representación*. No concluyó el fragmento, pues se puso nervioso y empezó a reírse.

Para evitar caer en su juego, expliqué de nuevo qué era el arte para Schopenhauer y su relación con la teoría de las Ideas de Platón. Algunos resolvían su tarea de algebra. No los molesté.

Les dije que el arte entre más perfecto y hermoso, más encarna las Ideas de Platón. Un estudiante me preguntó “¿y qué onda con ese arte que hay en los museos que no se entiende o es como de reciclaje?” Entonces supe qué hacía referencia al arte moderno o posmoderno. Le expliqué que eso no era arte, era una farsa únicamente para lograr incentivos económicos, que el arte como lo expresa Schopenhauer y Platón, es algo hermoso e invaluable, el arte moderno no.

Mientras yo sacaba mi material, que eran unos libros de arte y pinturas, volvió a imperar el desdén. Les pedí que guardaran silencio pues, algunos sí estaban interesados en aprender. Algunos no me tomaron en serio. Un alumno de forma retardada se colocó los auriculares se puso a cantar reggaetón, sus compañeros le seguían el juego. Esto último fue un poco incómodo y me estresó, pero afortunadamente mantuve la calma.

Para captar más su atención me subí al escritorio y seguimos leyendo qué eran las bellas artes para Schopenhauer. Finalmente para evitar que el desdén se apoderara del grupo, comencé a anotar un poema de Francisco de Quevedo llamado *Don dinero* y lo expliqué, pero casi nadie me hizo caso.

Para evitar perder el control total del grupo, comencé a repartir los libros de arte que traje e imágenes y a juntar a los estudiantes en equipos para que analizaran las pinturas, en intervalos de tiempo pedí que las intercambiaran. Aunque no tuve el control total del grupo, la mayoría me hizo caso.

Algunas de estas pinturas eran de Francisco de Goya, Van Gogh, Rembrandt, Sandro Botticelli, y una acuarela que yo había realizado de *El Aquelarre* de Francisco de Goya.

Mientras veían las pinturas y las intercambiaban, puse música clásica. Cuando terminaron de ver las pinturas pedí que quienes deseaban explicar que sintieron al ver estas obras de arte. Una estudiante llamada Andrea se puso de pie y explicó que le gustó mucho el *Autorretrato* de Van Gogh, pues plasmaba muy bien la tristeza que sentía el pintor holandés. Un estudiante comentó que Van Gogh se cortó la

oreja y se suicidó, y había dejado varias cartas a su hermano. Confirmé que esto era verdad.

Otra alumna, mientras aún el grupo de estudiantes hacía ruido, dijo que le gustó mucho *La clase de anatomía* de Rembrandt, pues se veía que era muy realista. Me preguntó “¿es verdad que los cadáveres se ponen duros?” le dije que sí, a ese fenómeno se le llama *rigor mortis*, le dije que es latín y significa rigidez de la muerte. Finalmente, una estudiante dijo que su favorita había sido *El Aquelarre* de Francisco de Goya, pues la imagen le recuerda a la época en que había cacería de brujas.

Agradecí a las estudiantes, por su participación, en medio de mucho ruido.

Finalmente les pedí que guardaran silencio, que era momento de escuchar música clásica.

Aún quedaban 20 minutos de clase, a pesar de que había programado 80 minutos de la sesión, se extendió mucho más por el desorden del grupo.

Escuchamos a Rossini, Beethoven, Paganini entre otros. La mayoría guardó silencio, menos el grupo de estudiantes desordenados. Uno de ellos gritó “súbele güey no se escucha”. No le hice mucho caso, sólo me puse cerca de ellos, guardaron un poco más de silencio.

Cuando terminamos de escuchar música clásica, les expliqué que para Schopenhauer la música es el arte más poderoso y bello de todos, pues la música requiere de precisión y cuando la escuchamos, según el filósofo alemán, es una forma de conocernos a nosotros mismos. Con los diez minutos restantes pedí que contestaran las preguntas correspondientes al segmento. Volví a reiterar que si existían dudas, adelante preguntaran y que no había respuestas erradas, sólo respuestas.

Borre el pizarrón y recogí mi material, el profesor de la siguiente clase estaba esperando a que me retirara. Le di las gracias y me disculpé por tomar algunos minutos de su clase.

Fue una sesión muy agotadora y difícil. Al final me retiré con un “que tengan buenas noches, nos vemos la siguiente semana”. Al llegar con la orientadora le comenté la situación, que fue muy complicada. Esto no me lo esperaba, pues la sesión anterior

los estudiantes habían sido muy atentos, quizá porque había una profesora presente.

Entonces supe que tenía que cambiar de estrategia, pues los únicos momentos en que me hicieron más caso fue, cuando hice uso de la retórica.

Análisis de las respuestas de la sesión II

1) *¿Consideras que es importante el arte para mejorar nuestra vida?*

Casi toda la población femenina de 1ºB, expresó que el arte era un elemento importante para nuestra vida, únicamente una estudiante contestó con un "No". Las demás alumnas contestaron que era algo significativo, pues las ayudaba a sentirse mejor, a que se desahogaran; ser más dinámicas, pensar de manera distintas y tener un poco más de empatía. Parece que el concepto de arte de Schopenhauer y lo expuesto en la sesión, fue captado adecuadamente por la población femenina.

«Sí, creo que nos hace cultos y nos hace ver desde otro punto las cosas»

—Andrea González Méndez.

«Para tener un poco más de humanidad» —Estrella Yaoziuatl Delgado

Magdaleno.

«Sí, porque el arte es una forma de desahogarnos, o demostrar nuestros

sentimientos» —Silvia Elizabeth Nolasco Romero.

De manera diametral con la población femenina de 1ºB, únicamente un estudiante expresó que el arte no era importante para su vida. El resto contestó que sí, dando motivos como la importancia de expresar nuestros sentimientos, la expresión de algunas ideas de manera pacífica, la contemplación de la vida y de las cosas.

«Claro, porque es la forma de expresar los sentimientos» —Emilio Flores Herrera.

«Sí, ya que es una forma de expresarse sin palabras» —Luis Eduardo del Moral Navarrete.

«Sí, para poder apreciar todas las cosas» —Daniel Falcón Ortiz.

2) *¿Qué obras de arte te llamaron la atención de las presentadas? Anótalas*

Por parte de la población de sexo femenino del grupo 1ºB, predominó el gusto hacia la pintura de Francisco de Goya titulada *El aquelarre* (1798) también el *Autorretrato* (1889) de Vincent Van Gogh, así como *La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp* (1632) de Rembrandt y *El nacimiento de Venus* (1482) de Sandro Botticelli, pues estas fueron las más mencionadas.

La obra más mencionada por parte de los estudiantes de 1ºB, fue el *Autorretrato* (1889) de Vincent Van Gogh, seguido de *El aquelarre* (1798) de Francisco de Goya. Parece que únicamente estas dos pinturas les llamaron la atención, pues, no anotaron más. Otros tantos escribieron que ninguna.

3) *¿Crees que practicar algún tipo de arte nos lleve a ser mejores personas y mejorar nuestra sociedad?*

La población femenina de 1ºB expresó, en su mayoría, que si tuviéramos conocimientos sobre qué es el arte, apreciarlo y hasta practicarlo; mejoraría nuestra calidad como sociedad pues —según ellas— seríamos más cultos, pacíficos y empáticos. Solamente dos estudiantes contestaron con un simple “No”.

«¡Claro! Más que nada expresamos o mandamos un mensaje. Nos haría una sociedad más pacífica» —Andrea González Méndez.

«Sí, pues con esto nuestra mente estará más enfocada en el arte y esas cosas tan maravillosas que en otras cosas son “normales”» —Valeria Ochoa Olivo.

«Sí, porque nos hace pensar como también reflexionar» —Nayeli Garrido Martínez.

La población masculina de 1ºB, expresó en sus respuestas que la puesta en práctica del arte, así como su conocimiento, nos puede hacer personas más reflexivas, críticas y tranquilas; esto nos llevaría a ser una mejor sociedad. Únicamente un estudiante expresó que “No”.

«Sí en la poesía podemos expresarnos igual que en las pinturas» —César García Carreón.

«Sí, porque te expresas y liberas los sentimientos, además haces feliz a los demás (en algunas ocasiones)» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

«Sí, te relajas demasiado al hacer algo de arte» —Brayan Alejandro Zaragoza Correa.

4) *¿Qué emociones, sentimientos o sensaciones experimentaste al escuchar música clásica?*

La población de sexo femenino de 1er año, mencionó sensaciones como la tranquilidad, escalofríos, miedo, tristeza, paz, melancolía y tranquilidad; fueron lo que experimentaron. De todas las piezas musicales presentadas, *La campanella* (1826) de Niccolò Paganini y la introducción de *El lago de los cisnes* (1875) de Chaikovski, se colocaron como las piezas musicales preferidas por las alumnas.

Entre las emociones experimentadas por los estudiantes de 1ºB, se encontraron recuerdos de la infancia, tristeza, ternura, paz, y amor. Pero también hicieron mención en que les provocaba tranquilidad. Solamente un estudiante escribió “me aburrí” (probablemente fue el estudiante que no encontró agradable la sesión). Las piezas musicales por las cuales mostraron preferencia los varones de 1ºB fueron, *Claro de Luna* (1801) de Ludwig Van Beethoven y *La campanella* (1826) de Paganini.

5) *¿Consideras que la música es el arte superior, o tú colocarías otra en su lugar?*

La mayoría de la población femenina de 1ºB, colocó a la música como el arte superior. Únicamente una minoría escribió que la pintura es un arte superior a la música.

«Yo creo que es la pintura porque es la que lleva más creatividad» —Jessica Sánchez Cruz.

«S, es como otro lenguaje» —Silvia Elizabeth Nolasco Romero.

«La verdad creo que la música hace que te sientas mejor y creo que es superior a todas las artes» —Ana Alondra González Carmen.

De manera un tanto inesperada, la población masculina de 1ºB, discrepó de sus compañeras de clase, pues tres de ellos consideran a la pintura como un arte

superior; otros dos colocaron al teatro. El resto afirmó que la música es el arte superior.

6) *¿En realidad crees que exista una paz y tranquilidad al elaborar o contemplar una obra de arte?*

De forma unánime, la población de sexo femenino de 1ºB, consideraron que sí hay paz y tranquilidad al participar en el proceso de elaboración de una obra de arte o al contemplarla; pues te olvidas de todo, te relajas y te encuentras contigo mismo. Algunas argumentaron que depende de cada persona.

«Claro, es como estar en un cuarto tranquilo escuchando música clásica y admirando arte completamente fantástica» —Valeria Ochoa Olivo.

«Sí, sobre todo elaborarla» —Silvia Elizabeth Nolasco Romero.

«Sí, pero tenemos que poseer mucha sensibilidad» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño.

Solamente un estudiante de toda la población masculina contestó "No" a esta pregunta; el resto de alumnos contestó que, elaborar una obra de arte o contemplarla, nos ayuda a tranquilizarnos y ser mejores personas.

«Sí, usualmente cuando yo las veo o escucho me crea una tranquilidad» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Sí, porqué te sientes libre si en verdad te gusta» —Daniel Falcón Ortiz.

Conclusión de la sesión

Sin duda fue la sesión más complicada y retadora, porque la mayor parte del tiempo hubo desorden. Al leer las respuestas del grupo 1ºB, me pude percatar que la mayoría pudo captar la idea de arte de Schopenhauer, pues al revisar los cuestionarios, la gran mayoría congenió con el filósofo de Frankfurt, como éste lo expresó en el libro II de *El mundo como voluntad y representación*, el arte nos ayuda a tranquilizarnos, a dar una paz platónica y no querer hacer el mal. Hubo respuestas muy buenas que valieron el reto, la ansiedad y el desorden.

Consideramos, que al confrontar las repuestas de los estudiantes, no difieren mucho de lo expuesto por el Buda alemán. Con esta sesión me doy cuenta que tengo que cambiar de estrategia pues ponerlos a leer en voz alta uno a uno, no es muy conveniente, es mejor que me escuche explicar el tema y que lean de manera individual el cuadernillo.

4.3.3 Sesión III Un calmante para toda la vida

Jueves 22 de febrero del 2018

Inicio de sesión: 2:50 PM

Final de sesión: 3:40 PM

Población estudiantil: 34

Masculino: 11 Femenino: 23

Asignatura que se llevó a cabo durante la sesión: Métodos y pensamiento crítico II

En sesión el tercer apartado de la propuesta, que correspondía a la ética como forma de sobre llevar una dura existencia. Estaba un poco nervioso pues la sesión anterior fue muy complicada. Por lo que opté por llegar unos minutos más temprano para hablar con la orientadora sobre el asunto. Yo propuse reducir el trabajo con algunos estudiantes que en verdad estuvieran interesados en la propuesta, para evitar fastidiar a los que no estaban muy contentos con mi trabajo. La respuesta de la orientadora fue “No”. Ella argumentó que era todo el grupo o no habría propuesta pedagógica; pues parecía que me quería facilitar el trabajo, y habíamos acordado que era todo el grupo completo. No me podía echar para atrás. Le dije que tenía razón y que lo haría. Ella me dijo, que sí el grupo se salía de control podría llamarla para auxiliarme. Afortunadamente no tuve que recurrir a esto. Al reflexionar sus palabras noté que ella tenía la razón, y siendo coherente con las virtudes que trato de promover, tenía que terminar con la propuesta con todo el grupo. No era honorable ni respetuoso con todo el trabajo, la institución y el grupo de 1°B hacerme más fácil el trabajo. Me retiré de los cubículos de orientación para pasar al salón de 1°B a seguir con la propuesta.

Ingresé al salón y pedí permiso de seguir con mi propuesta a la profesora que impartía la clase. Ella con gusto accedió y les indicó a los estudiantes de 1°B que la actividad que estaban haciendo, un crucigrama, era de tarea.

Un poco nervioso, comencé a explicar sobre la sesión pasada, que el arte nos ayudaba a tener paz y no hacer el mal al otro; pero que desgraciadamente esto duraba muy poco tiempo, pues no podemos estar haciendo arte todo el tiempo. Así que la respuesta para dejar de lado la voluntad de vivir, era la ética. Les lancé una pregunta “¿Qué es la ética?” Una estudiante llamada Ariadna respondió “Los valores que tiene una persona”. Le dije “Muy bien ¿alguien más?” Otro estudiante respondió que “la ética era lo que nos hacía hacer buenas acciones”. “Le conteste que más o menos iba por ahí la idea”. No hubo más participaciones.

Yo leí el pensamiento inicial que resume el apartado, era de Lev Tolstói. Para cambiar un poco de estrategia, pedí que de su cuadernillo de trabajo leyeran la primera parte que correspondía al reconocimiento de la igualdad. Cuando terminaron les expliqué que las afirmaciones que los compañeros habían dado a la clase se acercaban a la etimología griega de ética. Pero, la diferencia era que también para los griegos ética significaba coraje, hábito, y costumbre. Anoté su etimología griega.

¿Por qué? Les expliqué que la ética tiene como función brindarnos hábitos para hacer el bien, pues según Schopenhauer, la ética debe de ayudarnos a disipar la voluntad de vivir de manera prolongada. A través del hábito y del coraje de hacer el bien de los sacrificios y soportar el dolor, es la forma en que, —según Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo—, nos podemos forjar una ética.

Podía ver, que cuando hacía el uso de la oratoria y los dibujos, en vez de ponerlos a leer en voz alta, comprendían mejor y ponían más atención. Aunque también no podía olvidar que estaba presente una figura de autoridad. El día siguiente sería la prueba sí en realidad esto estaba funcionando.

Mientras escribía un mapa conceptual, les pedí que leyeran el segundo apartado y vieran la pintura de Gustav Klimt. Cuando terminamos de hacer nuestras breves

actividades; seguí haciendo uso de la oratoria y el mapa conceptual para explicar el siguiente apartado llamado “Lo peor que le ha pasado al mundo”.

En esta sección, se habla sobre el egoísmo. En el cuadernillo hay una definición de Schopenhauer sobre el egoísmo. Una alumna llamada María Viridiana se ofreció a leerla en voz alta. Esto me dio mucho gusto.

Expliqué el concepto de egoísmo de Schopenhauer valiéndome también de mi mapa conceptual. También hablamos sobre dos virtudes importantes para el filósofo alemán: la justicia que es el reconocimiento de la igualdad de todos los seres vivos y la piedad, es decir el amor hacía los demás seres vivos. Retomé el aforismo de la India que usa Schopenhauer para consolidar esta idea “Eso eres tú”. Les dije a los estudiantes que todos los seres humanos estamos unidos por una misma voluntad de vivir. Todos de cierta manera sufrimos. ¿Por qué hacernos el mal? Esta es la justicia para Schopenhauer. La piedad es otra virtud en Schopenhauer, esta implica el amor hacía los demás, el arrepentimiento; así como el sacrificio por el otro. Les puse como ejemplo a Sócrates, al rey Leónidas de la película *300* y a Jesús de Nazaret.

Les recordé el concepto de voluntad de vivir y que esto era el egoísmo. Como en la propuesta aparece una pintura de Antonio Ciseri donde se retrata el juicio de Jesús de Nazaret; les pregunté “¿Quién de ustedes va a misa o es cristiano?” Muchos alzaron la mano y acentuaron. Un estudiante llamado Brayan, dijo “Sí, a mí me gusta ir a misa”.

Esta pregunta tenía como finalidad saltar a la pintura donde aparece Jesús de Nazaret y Poncio Pilato, pues considero que es el ejemplo universal del sacrificio por el otro y de las consecuencias del egoísmo. Les recordé a los estudiantes por qué murió Jesús de Nazaret, pues su discípulo Judas Iscariote lo traicionó y murió para salvar a los humanos del pecado. Varios hicieron expresión de aprobación. Creo toqué algo muy personal en ellos. Muchos vieron con gusto la pintura que aparece en su cuadernillo.

Para cerrar este análisis, tomando de ejemplo la figura de Jesús de Nazaret y la ética de Schopenhauer, puse en énfasis en que el egoísmo de Judas Iscariote condujo a la muerte a su maestro y que esto se repite una y otra vez en el mundo, pues yo les dije "¿Cuántas veces no traicionamos o le hacemos daño a las personas que nos cuidan y nos quieren?; muchas veces somos groseros con nuestros padres, profesores, amigos, familiares o gente que nos quiere".

Dije "¿alguna pregunta u opinión?" la estudiante llamada María Viridiana, que había leído el fragmento de *El mundo como voluntad y representación*, dijo "Creo que siempre pasa así, los gobernadores siempre abusan y el pueblo es cobarde, no les exige"; antes de comentar su respuesta otra estudiante le contestó de una forma un tanto retadora: "Pues sí, pero también es deber de los gobernantes que nos respeten al pueblo, no deben de abusar y tienen que dar lo mejor de sí".

Inmediatamente pude notar, que había una riña, más allá de los argumentos, entre estas dos estudiantes. Para ser objetivo les contesté "Sí, creo que la opinión de las compañeras se complementa, pues por un lado el pueblo debería exigirles a los gobernantes y por otro ellos deberían de respetarnos; pero creo olvidaron algo importante: que el pueblo también da pie a la corrupción. Si no fuéramos corruptos, nuestros gobernantes tampoco lo serían. La corrupción es una enfermedad que va contagiándose. Pongan corrupción y egoísmo en cualquier lado y verán que todo se echa a perder. Creo tiene razón Schopenhauer cuando dice que el egoísmo es lo peor que le puede pasar al ser humano. El egoísmo destruye nuestro planeta, y a nosotros mismos." Les dije que para cerrar esta sesión, leeríamos una noticia. Les pregunté "¿Saben quién es Javier Duarte?". Unos contestaron "Sí, el del PRI"; otros "Sí, un gordo que se robó dinero". Les dije que por favor leyéramos la noticia del Universal donde hablaba sobre Javier Duarte y las desapariciones forzadas en el estado de Veracruz. Una estudiante llamada Danna se ofreció a leer en voz alta la noticia.

Después de leerla, les pregunté "¿Qué piensan sobre esto?" Una estudiante llamada Andrea sintetizó muy bien la sesión y dijo "Pues Duarte tiene mucha

voluntad de vivir. Esta movido por el egoísmo. Por eso dañó mucho a Veracruz.” La mayoría asintió con su compañera.

Finalmente les dije “¿Alguien más quiere dar su opinión o hacer una pregunta?”. Una estudiante llamada Fernanda opinó: "no estoy de acuerdo con esto de la ética, el sacrificio por el otro y que el egoísmo es malo, pues necesitamos de egoísmo para sobrevivir". Yo le comenté que esta era la propuesta de Schopenhauer y otros filósofos y pedagogos, para tratar de solucionar el problema de la condición humana. Le dije que cada filósofo o pedagogo tiene una propuesta para solucionar problemas. Le puse como ejemplo a la filósofa Ayn Rand; pues ella aboga por el egoísmo y hasta postuló teorías a favor de esta condición. También le dije, que la contaminación del medio ambiente, la extinción de las especies, la corrupción y los problemas del mundo son causados por el egoísmo. Hizo un ademán de duda.

No hubo más preguntas, así que les pedí que por favor contestaran las preguntas correspondientes a esta unidad. La profesora que estaba presente dijo “Aún no me convence tu propuesta, te voy a hacer algunas preguntas la siguiente sesión” le respondí que estaba de acuerdo, esperaba sus preguntas.

Cuando terminaron me entregaron sus respuestas del cuadernillo, borré el pizarrón y agradecí por su tiempo. También le di las gracias a la profesora por cederme una hora de su clase. Les di las buenas tardes y me retiré. A continuación, sus respuestas de los estudiantes.

Análisis de las respuestas de la sesión III

1) ¿Crees que si los seres humanos tuviéramos este conocimiento, tendríamos un mejor comportamiento con nuestros semejantes?

La población femenina de 1ºB, durante esta sesión, contestó que, si los seres humanos tuviéramos estos conocimientos sobre la ética, las virtudes de la piedad y a justicia, posiblemente, tendríamos una mejor convivencia entre nosotros. Solamente una estudiante contestó algo distinto, (la cual fue la que no estuvo de acuerdo con las virtudes de piedad y justicia).

«Creo que sí, si nos informáramos adecuadamente y pusiéramos límites sanos a nuestro comportamiento, cambiaría» —Reyna Hernández Rojas.

«No, es sentido común, si hago el mal se acarrearán consecuencias malas, eso está claro, no se necesita profundizar» —Fernanda Sedeño

«Sí, realmente la parte de tener ética nos hace diferentes en cuestión de pensar y reaccionar ante diversas situaciones» —Andrea González Méndez.

La población de sexo masculino de 1ºB contestó algo similar que sus compañeras, según ellos, el mundo sería un lugar mejor si pusiéramos en práctica las virtudes de la piedad y la justicia; también podemos notar que algunas repuestas cuestionan las afirmaciones de Schopenhauer.

«Sí, pero aunque la mayoría de las personas lo retomen, siempre habrá alguien quien lleve la contraría» —José David Hernández Rodríguez.

«Depende, porque muchas personas no saben cómo ocuparlo y tal vez pueda provocar el mal» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Sí, ya que nos beneficiaría a una buena convivencia» —Daniel Flores Ortíz.

2) *¿Crees que en verdad el egoísmo es el peor mal que le ha pasado al ser humano?*

La población femenina de 1ºB, en su mayoría, contestó esta pregunta congeniando con Schopenhauer, otras alumnas dudaron de lo visto en la sesión; pues sus argumentos fueron que había cosas peores que el egoísmo.

«Sí, ya que en ese momento, sólo pensamos en nosotros. Y no, porque hay veces que hemos tenido experiencias y hay que serlo» —Famita Yamileth Diego Rosas.

«Sí ya que el egoísmo no permite que una persona vea por los demás sino sólo por el» —Jessica Sánchez Cruz.

«Sí, pues el egoísmo nos transforma en otras personas que no somos y estas personas solo piensan en ellas y no en os que están a su alrededor» —Valeria Ochoa Olivo

La mayor parte de la población masculina de 1ºB, contestó que el egoísmo sí puede ser el peor mal que le ha pasado al ser humano. En cambio, otros afirmaron que no, algunos otros alumnos dudaron, pues hasta cierto punto, —según ellos—, es necesario ser egoísta.

«No, hay bastantes cosas malas, además el egoísmo no es el peor mal, el peor mal, es quien lo hace parte de sí mismo» —José David Hernández Rodríguez.

«Sí, porque entre más egoístas son peores las personas porque nadie pensaría ni se ayudaría entre sí como en el temblor, no hubiera existido apoyo» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

3) *¿Puedes reconocer que has sido egoísta en tu vida? Si es así ¿en qué aspectos?*

La mayor parte de la población de sexo femenino de 1º B, pudo reconocerse como egoístas en algún momento de su vida. Pero una pequeña fracción de las alumnas, contestó que nunca habían sido egoístas en su vida. ¿Será esto verdad? Desgraciadamente no argumentaron.

La mayoría de la población masculina de 1ºB, se reconoció como egoísta en algún momento de su vida, pero al igual que sus compañeras, una pequeña porción de los alumnos contestaron que no han sido egoístas.

4) *¿Crees que la piedad y la justicia son buenas virtudes que nos pueden ayudar a hacer un mundo mejor?*

Gran parte de la población femenina de 1º B, contestó sobre estas virtudes, que si bien nos pueden auxiliar a hacer un mundo mejor, encontramos que sobre la virtud de la piedad, hay cierta distancia hacia ella, pues las alumnas la consideran una virtud extraña; a diferencia de la justicia, que es absolutamente necesaria, según ellas.

«Pues la piedad no tanto, y pues creo que seríamos mejor justos» —Citlali Montserrat Hernández Hernández.

«Sí, si existiera por lo menos justicia tendríamos todo bien» —María Viridiana García Ramírez.

«Pues creo yo que es mejor ser justo que ser piadoso porque con la gente mala no puedes ser piadoso» —Nayeli Garrido Martínez.

Las respuestas brindadas por la población masculina de 1ºB, fueron totalmente opuestas a la de sus compañeras, pues pareciera que los alumnos apuestan por ambas virtudes: sin estas perdemos nuestra condición humana. Podemos considerar que no fueron tan severos como sus compañeras.

«Sí, nos ayudarían a razonar y tener mejor pensamiento» —César García Carreón.

«Sí, sin ella todos seríamos como animales» —Emilio Flores Herrera.

«Sí son dos de las cosas que le hacen falta al mundo» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas

5) ¿Qué piensas sobre el abuso de poder que tienen altos funcionarios públicos como Javier Duarte?

De manera unánime, las estudiantes de 1ºB, estuvieron de acuerdo al calificar como algo inaceptable y horroroso, los actos de Javier Duarte, así como de otros funcionarios públicos. Al leer la noticia, junto con lo expuesto en la sesión, es probable que se hayan dado cuenta de la urgencia que tiene el mundo de poner en prácticas virtudes como la piedad y la justicia.

«ay... que con el dinero que tienen deberían ayudar a las demás personas que lo necesitan y no robarnos a los ciudadanos, y tampoco que le suba a los impuestos, no sólo a él [haciendo referencia a Javier Duarte], sino a todos. Pero el poder, que tienen es mucho y la verdad si quisieran apoyar cambiarían muchas cosas. Uff empezando por las personas de pueblos, dándoles trabajo a los que necesitan y haciendo fundaciones para los que no tienen casa. O sea muchas cosas para mejorar y apoyar, sólo faltan las ganas de todos los que tienen mucho poder e igual el presidente» —Amelia Areli Miguel Cabrera.

«Que no es algo justo ya que no por ser funcionarios tienen más derechos que todos los demás ciudadanos y no tendrían que ser corruptos ya que afectan en aspectos como la economía del país y de los ciudadanos» —Jessica Sánchez Cruz.

«En parte el pueblo tiene la culpa, por no exigir una justicia, pero como no la hacemos, o la exigimos, o no pedimos cuentas, esto sigue sucediendo» —Citlali Montserrat Hernández Hernández.

Con únicamente una persona, a favor de Javier Duarte y los políticos que abusan de su poder, pues este estudiante escribió que «Me identifico con él». El resto de la población masculina; mantuvo una posición que criticaba el egoísmo, la falta de empatía y racionalidad del ex gobernador del estado de Veracruz. Algunos incluso escribieron palabras altisonantes para calificar esta acción de Javier Duarte.

«Yo pienso que la gente solo debe de tener dinero para su alimentación y todo para vivir bien, pero estos políticos corruptos ven en todo lo contrario y en vez de ser solidarios con el pueblo, les quitan y roban hasta dejarlos en la pobreza» —Emilio Flores Herrera.

«Pienso que también gran parte de la culpa es de nosotros mismos, no le ponemos un alto a la corrupción» —José David Hernández Rodríguez.

Conclusiones de la sesión

Fue una sesión muy nutritiva, pues la mayoría de respuestas de los estudiantes fueron muy buenas. Únicamente pude detectar dos personas que no estuvieron muy de acuerdo: el estudiante que se identificó con Javier Duarte, manifestó no estar de acuerdo con estas virtudes. Espero con las otras tres sesiones que restan puedan modificar un poco estas opiniones.

El hacer mención de una figura tan importante como es Jesús de Nazaret, hizo que prestaran más atención ante los contenidos y pudieran relacionar las virtudes que propone Schopenhauer.

Sobre el comportamiento del grupo, fue muy bueno, pues a diferencia de la sesión anterior, no hubo ruido que interfiriera con la sesión. Es probable que fuese así,

porqué estaba presente una profesora. La siguiente sesión será la que me enseñe si en verdad desean aprender estas virtudes o sólo se comportan cuando esta un profesor en el salón.

4.3.4 Sesión IV Las virtudes

Viernes 23 de febrero del 2018

Horario de inicio: 5:50 PM

Horario de término: 7:15 PM

Población estudiantil: 34

Masculino 12: femenino 22

Asignatura que se llevó a cabo durante la sesión: Proyectos Institucionales II

Llegué puntual, aún había algunos estudiantes de 1ºB y de otros grupos afuera, pues acaba de terminar el receso. Anoté un gran mapa conceptual acerca de las virtudes, con dibujos y etimologías grecolatinas. En esta ocasión estaba presente el profesor de la asignatura Proyectos institucionales II. Sin embargo, tenía en mente que su presencia podría ser de poca ayuda con respeto al control del grupo, pues usualmente, en esta clase; los estudiantes son demasiado desordenados.

Cuando la mayoría de los estudiantes entraron, por mérito propio (lo que fue una buena señal, pues la semana pasada su orientadora los hizo entra a la sesión). Comencé a recapitular la sesión anterior. Les dije de nuevo, que el arte nos ayudaba a sobre llevar el dolor de existir, pero la ética es mucho más duradera y además nos incluye de manera colectiva.

Entonces —yo mencioné— “hay que hacer uso de las virtudes para llevar una vida más digna”. Les volví a hacer mención de que el 12 de diciembre del año pasado, ellos pusieron (a grandes rasgos) que la virtud era una habilidad o algo que te hacía mejor; lo cual no estaba muy alejado de la realidad.

Comencé por la etimología griega de virtud: *areté*, que quiere decir excelencia, mérito, perfección y honor; generosidad bravura y valentía. Seguí explicando que la

areté era un amplio proceso educativo que abarcaba casi toda la vida del individuo. Para esto, les pedí que leyeran el primer apartado, el profesor en turno también leyó con nosotros el material. Cuando terminaron, les pregunté que cuál era la diferencia entre las virtudes y los valores. Una estudiante llamada Silvia respondió con un tono de duda que “la virtud te hacía mejor, los valores, te los ganabas”, otro estudiante llamado Emilio dijo “la virtud es como eso que no se puede alcanzar y los valores son como las leyes, creo”. Me gustaron ambas definiciones, pues incluso a mí, me costó trabajo comprender esta idea mientras realizaba la tesis.

Hice el comentario de que los dos compañeros no estaban errados en sus definiciones. Les dije que “la virtud persigue un ideal, incluso si esto no tiene recompensa; pues los sacrificios por algo en lo que creemos suelen costar hasta la vida”, en cambio “los valores buscan una recompensa, y si no se siguen pueden tener un castigo”. Puse como ejemplo el venir a la escuela “Uno no viene a tomar clases porque en realidad le guste, muchas veces sólo lo hace para pasar lista y no reprobar la materia”; puse otro ejemplo “respetas al profesor porque es una figura de autoridad y conocimiento, lo hacemos porque el faltarle al respeto nos puede llevar a que nos expulsen” —continué— “debería ser al revés, deberíamos venir a la escuela para aprender muchas cosas que nos puedan ser útiles y mejorar nuestra calidad de vida y como personas, respetar a los profesores porque son sabios y nos ayudan a comprender mejor las cosas. Así es como se consigue diferenciar valores y virtudes... ejemplos hay muchos”.

Volví a preguntar “¿Alguien tiene una duda o quiere hacer un aporte?” Hubo un poco de ruido, unos estudiantes sacaron un celular, pero antes de perder el control, el profesor en turno, que es pedagogo por la UNAM, hizo una genial intervención:

“En la historia de la educación, hay algo llamado ideal de hombre; esto es lo que se quiere forjar. Como dijo Lalo, hay que tener ideales para educar pues no somos máquinas. Hay un libro muy bonito llamado *Paideia griega* [el profesor hizo referencia al libro de Jaeger] que trata muy bien esto, especialmente los griegos que tenían un ideal de hombre muy padre. Desgraciadamente, forjar personas con

ideales se ha ido olvidando y sólo queremos formar obreros y gente que sea mano de obra barata. Esto en el mejor de los casos. (El profesor hizo una pausa).

Pero también pasa, que los mismos estudiantes se han ido olvidando de los ideales y lo quieren todo fácil y se van a la delincuencia. Hace poco me tocó conocer el caso de un chavo de esta misma escuela, que andaba en lo de narcomenudeo, traía un coche bien padre y un celular muy caro. —un estudiante en tono de broma lo interrumpió diciendo “¡uy! yo quiero conocerlo ¿en qué salón va?” hubo algunas risas—, el profesor muy serio le contestó “ya se murió en enero del año pasado”. Hubo silencio. Dijo el profesor que prosiguiera.

Yo corroboré lo que el profesor presente dijo, pues es verdad, que los griegos tenían un ideal de hombre que forjar mediante la educación, para que lograr la virtud, por eso el pueblo griego es tan grande y nuestra sociedad está en deuda con él.

Proseguí a explicar las virtudes para algunos filósofos. Comencé con Platón. Ya no hice más preguntas sobre él pues daba por hecho que los estudiantes me habían demostrado que lo conocían. Les hablé de la Academia y cómo esta escuela de la antigua Grecia era el antecedente de las universidades y que conseguimos ver a través de esta escuela las virtudes. Pude notar que algunos estudiantes hacían su tarea de matemáticas. No los interrumpí. Pues es una materia complicada y tiene necesidad de aprobarla.

Para Platón, proseguí, la virtud no la define de manera concreta pues en sus *Diálogos*, que es su obra principal, va dando esbozos de qué es la virtud; pero no únicamente esto, también de cada *Diálogo* hay distintos temas a tratar: el amor, la felicidad, el lenguaje, entre otras cosas. Les seguí diciendo que la mayoría de estos escritos los relata su maestro Sócrates. Les dije que leyéramos un fragmento de un diálogo llamado *Menón*, donde la virtud es el tema principal.

Un estudiante dijo sobre este fragmento “no entendí, no dijo mucho sobre qué es la virtud”. Yo le expliqué “los escritos de Platón son aporéticos es decir, no concluyen de forma concreta, sino que dejan abierto el debate”. Para cerrar este apartado sobre Platón, dije “para Platón la virtud tiene una connotación de mejora del ser

humano, de hacerlo más reflexivo y menos crédulo de lo que los demás dicen. La obra de Platón siempre está abierta a debates e interpretaciones.”

Después seguí con Aristóteles. Les conté que Aristóteles fue el mejor alumno de la Academia, fundó dos ciencias: la biología y la lógica, y fue el maestro de Alejandro Magno (les señalé la pintura que aparece en su cuadernillo del alumno del estagirita). Les hablé un poco sobre Alejandro Magno, que liberó a Asia menor de los persas, conquistó casi toda Europa y parte de Asia y que murió de fiebre en la India muy joven. Antes de seguir hablando de Alejandro Magno, retomé el tema de Aristóteles, pues me estaba desviando.

Aristóteles, continué, escribió muchos libros de diversos temas, pero los que hablan sobre ética eran la *Ética Nicomáquea*, la *Ética Eudemia* y la *Gran Moral*. Para resumir la idea de virtud de Aristóteles, leímos un fragmento de la *Ética Nicomáquea*.

Cuando concluimos la lectura, expliqué el término del justo medio, pero para ejemplificarlo mejor, me auxilié de un estudiante presente en la sesión: “Su compañero Emilio juega básquet ball, su vicio por exceso sería que no entrara a clases y se la pasara jugando en las canchas todo el día, esto tendría como consecuencia que reprobara las materias y no aprendiera nada”, —un estudiante llamado Edgar agregó— “también haría que se deshidratara y le diera un golpe de calor”, yo agregué “exacto”; continuando con el ejemplo, “pero el vicio por exceso sería, que no hiciera deportes y llevara una vida sedentaria. Emilio se volvería obeso y se enfermaría. El justo medio es que haga deportes a la hora que corresponde y estudie a su tiempo. Básicamente el justo medio es un equilibrio”.

Pregunté “¿alguna duda o aporte?” ningún alumno quiso hablar, por lo que yo continué.

Después abordé a Schopenhauer (aquí cometí un error, porque el material era Platón Aristóteles, el *Bushido* y Schopenhauer, pero no afecta la propuesta; el orden de los factores no altera el producto) y su concepto de virtud del Buda alemán es del "el bien supremo" y "la bondad de la intensión". Volví a tomar las virtudes de la

piedad y de la justicia, que auxilian al hombre a sobre llevar el peso que es vivir, (anoté en el pizarrón las siguientes palabras: vivir = sufrir), estas virtudes exaltan el amor por la humanidad y los seres humanos y nos hacen personas más conscientes de los demás seres vivos. Esto fue breve pues básicamente lo he repetido en cada sesión.

Finalmente, llegamos al *Bushido* y sus siete virtudes. Les conté que *Bushido* está en japonés y quiere decir “Los modos militares del caballero y este código era para que los samuráis no perdieran su humanidad a la hora de pelear. Pues Japón antiguamente fue un país muy aislado del resto, y solían ser muy salvajes entre la población” —lancé una pregunta— “¿alguien sabe qué es un samurái?”. El muchacho que había mencionado en la segunda sesión sobre Van Gogh y sus cartas, dijo “un samurái era un guerrero de Japón, usaban *katanas*, sabían artes marciales y se tomaban muy en serio la cuestión del honor” yo mencioné que nuestro compañero tenía razón.

Seguí hablando sobre el *Bushido* y que “el seguir estos ideales llevó a los antiguos japoneses a ser mejores personas, mejores guerreros y mejores sirvientes a los señores feudales. Pues antiguamente en Japón la mayoría de samuráis tenían que servirle a un señor feudal o a su clan. Aunque también había samuráis que no le servían a nadie y eran como vagabundos. Aquellos eran llamados *ronin*, que significa “hombres ola”; continué “para el *Bushido* las siete virtudes (que son honor, justicia, lealtad, piedad, respeto, honestidad y valentía) sus pilares eran el honor y el respeto; sin honor no podía haber una vida digna, pero el respeto era más importante pues sin este, las otras seis virtudes perdían credibilidad”. Utilicé otro ejemplo “es como si un policía por más honesto y justo que fuera, si no porta el uniforme, es grosero y cínico, nunca va a ser tomado en serio, pues no respeta su trabajo, lo mismo pasa con el respeto en el *Bushido*, pues los antiguos samuráis creían que si no se llevaba el código con respeto, no tenía una autentica validez”.

Pregunté de nuevo sí había dudas. No hubo ninguna. Por lo que procedí a comentar que la siguiente clase íbamos a profundizar un poco más sobre el *Bushido*, el honor y el respeto. Les pedí que contestaran las hojas que les había proporcionado.

Cuando me las entregaron todos, les di las gracias, les deseé buenas noches y también agradecí al profesor que estaba presente. Sin duda los estudiantes se comportaron de manera atenta.

Análisis de las preguntas de la sesión IV

1) *¿Crees que eres virtuoso en algo? Si es así, ¿en qué eres virtuoso?*

En su mayoría, la población de sexo femenino de 1ºB, contestó que sí se consideraban virtuosas o que tenían alguna virtud. Únicamente dos reconocen no serlo, mientras que otras dos aún no lo saben. Los argumentos indican que las alumnas, en su mayoría, identificaron a la virtud como ayuda a los demás y a uno mismo. Conceptos sumamente adecuados.

«Pues se podría decir que sí, ya que si no entiendo trato de mejorar, ya sea preguntando o investigando por mi propia cuenta» —Alejandra de Nava López.

«No ya que muchas veces no ayudo a los que lo necesitan» —María Viridiana García Ramírez.

«Sí, soy buena escuchando y apoyando a la gente» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño.

De toda la población masculina presente de 1ºB, únicamente un estudiante contestó de forma indiferente todas las preguntas, y éste respondió que no se consideraba virtuoso. El resto de los alumnos, argumentó que sí se consideraba con virtud o virtuoso en algo. La población masculina relacionó a la virtud con la grandeza y gloria, similar al *areté*.

«Sí, en la sociedad pues siempre que puedo ocupo las virtudes» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Sí, ya que respeto y soy honesto» —Luis Eduardo del Moral Navarrete

«Sí, la lealtad hacia quien me brinda el apoyo, ya que es mejor tener a alguien con una gran perspectiva a alguien muy mediocre» —Brayan Alejandro Zaragoza Correa.

2) *¿Qué haces para ser virtuoso en esa actividad que mencionaste?*

La población femenina de 1ºB, en su mayoría contestó, que la forma en que ellas son virtuosas es a través de practicar aquello en lo que quieren mejorar; estudiar; ser honestas consigo mismas y con los demás; cuando se sienten incapaces piden apoyo para lograr lo que necesitan. Todo esto lo hacen con la finalidad de ser mejores.

«Hago las tareas, estudio para exámenes, y trato de poner mi mayor atención en clase» —Nayeli Garrido Martínez.

«En algebra voy súper atrasada y poco a poco trato de mejorar y le digo al maestro y me explica» —Estrella Delgado Magdaleno

«Pues yo intentaré ayudar más» —María Viridiana García Ramírez.

En cambio, la población masculina, contestó que el sacrificio, la lealtad, la valentía, y principalmente el respeto por el otro y la práctica, es lo que hacen para lograr ser virtuosos en lo que desean.

«Le soy leal a mis amigos y no los traiciono» —César Alejandro Campos Gamón.

«Suelo sacrificar algo propio por los demás» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

«No le tengo miedo a nada y daría todo por una persona que es demasiado importante para mí» —Carlos Edgar Martínez Orduña

3) *¿Te agradaría ser virtuoso en algo?*

La población femenina de 1ºB, respondió en su mayoría que sí les agradaría ser virtuosas en algo, otras reconocieron que aún no sabían en qué les gustaría ser virtuosas. No hubo demasiados argumentos sobre esta pregunta, pues, el inciso anterior, es semejante a éste.

«Sí en matemáticas poder resolver más rápido y de forma correcta» —Jessica Sánchez Cruz.

«Sí, en ayudar a las personas» —Citlali Montserrat Hernández Hernández

La población masculina fue más precisa al contestar esta pregunta, pues la mayoría hizo referencia a que quieren ser más valientes, honestos, justos, mejores hijos y mejores estudiantes; ser más respetuosos con sus semejantes y menos egoístas.

«Sí el Bushido me interesa mucho» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

«Sí, me agradaría ser virtuoso en la valentía, para afrontar problemas» —César García Carreón.

«Sí en el areté» —Bryan Said Villafuerte Sandoval.

4) *¿Qué harías para lograr ser virtuoso en esa actividad que te gusta más?*

Para las estudiantes de 1ºB, la respuesta para lograr tener una virtud (o la virtud) recae en la práctica, dar lo mejor de sí, ser sinceras consigo mismas, tener honor y esforzarse al máximo. Hubo aquellas que también contestaron que les gustaría saber más sobre qué es la virtud para poder ser virtuosas (una respuesta de corte socrático).

«Esforzarme por querer lograr ser virtuosa hasta alcanzarlo y no dejar de intentar serlo» —Jessica Sánchez Cruz.

«Creo que sería primero que nada conocer un poco más las virtudes» —Mariana Lizeth Rosas González.

«Sí tuviera una, siento que daría lo mejor de mí para ser una de las mejores» —Alejandra de Nava López.

La población masculina respondió que la perseverancia, la empatía, la valentía a la hora de afrontar los problemas; ser respetuoso consigo mismo y con los demás; así como no tener miedo son los elementos necesarios para lograr obtener la virtud o ser virtuosos en algo.

«No tener miedo a cualquier obstáculo que se me presente en la vida, afrontarlo siempre» —José David Hernández Rodríguez.

«Tendría que poner más atención en lo que hago y echarle ganas y no distraerme tan fácil» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

«Tener más actitudes buenas y saber que podría obtener practicándolo y creándolo» —Brayan Alejandro Zaragoza Correa.

5) ¿Cuáles de estas cuatro propuestas de virtudes te gustan más?

En esta pregunta toda la población de 1ºB, contestó de dos maneras: unos simplemente escribieron el nombre del filósofo que exponía las virtudes o conceptos como la *areté* o el *Bushido*, para seleccionar las propuestas que les parecieron más atractivas; otros colocaron las virtudes que les agradaron (justicia, valentía, honor, respeto).

Tenemos que la mayoría de la población femenina de 1ºB, tuvo preferencia por las virtudes del *Bushido* porque, según ellas, éstas son más completas y son más atractivas; otras en cambio prefirieron a Platón y Aristóteles; pues la idea del justo medio del estagirita, así como la de mejora del ser humano y la continua búsqueda de la virtud del fundador de la Academia, les pareció más atrayente. En último lugar tenemos a Schopenhauer con la virtud como forma de vida y amor hacía. Quizá no prefirieron a Schopenhauer por la prioridad que le brinda a la piedad, si recordamos la sesión anterior, tuvieron cierto rechazo ante la virtud primordial del Buda alemán.

Por parte de la población masculina, el *Bushido*, fue el más mencionado por los estudiantes. El preceptor de Alejandro Magno no tuvo ninguna mención. Platón y la *areté*, figuraron en el segundo lugar de preferencias, y de nuevo, Schopenhauer se perfilaba como el tercero en mención. Para toda la población de 1ºB, la propuesta del *Bushido* fue la más atractiva.

Conclusiones de la sesión

Considero que esta sesión fue muy enriquecedora y me pude dar cuenta, que los estudiantes de 1ºB, la gran mayoría estaban atentos, pues sí bien, algunos sacaron sus celulares o murmuraban entre sí; la gran mayoría puso atención, con sus respuestas pude darme cuenta de esto último.

La aportación que hizo el profesor presente me pareció muy pertinente, pues corresponde a lo que en mi formación final como pedagogo se me brindó; además

de que sirvió como apoyo para darle más sentido a la puesta en práctica de las virtudes y la pedagogía.

El interés que reflejó el *Bushido* en sus respuestas, armoniza muy bien lo que en la siguiente sesión se expondría, por lo que explotaré mejor esta preferencia

4.3.5 Sesión V Las virtudes de honor y respeto

Jueves 1 de marzo del 2018

Hora de inicio de la sesión: 2:50 PM

Hora de termino de la sesión: 4:06 PM

Total de población estudiantil: 35

13 masculino 22 femenino

Asignatura que se llevó a cabo durante la sesión: Métodos y Pensamiento Crítico II

Llegué a la hora que debo de llegar los jueves, 2:50 PM. Le pedí permiso a la profesora para ingresar al salón. Le comenté que era la última sesión en la que tomaba tiempo de su clase. Los estudiantes me saludaron con gusto y uno de ellos me preguntó “¿qué tema vamos a ver hoy?” le contesté “dos virtudes muy importantes”; la profesora me pidió que por favor le dejara dar unas indicaciones. Ella informó a los estudiantes sobre que en la siguiente clase habría revisión de cuadernos y de las firmas que llevaban hasta el momento en el semestre. Finalmente dijo que la actividad que estaban haciendo, era de tarea para la siguiente semana.

Mientras la maestra daba la información mencionada previamente yo anotaba un mapa conceptual y algunos dibujos. También repartí el material de su cuadernillo.

Comencé, como en todas las sesiones, recapitulando lo que se había visto en la sesión anterior. Mencioné “las virtudes nos hacen mejores personas, pues influye en nuestra actitud y nuestra forma de ver la vida, creo hasta ahora hemos visto varias virtudes, y qué es la virtud. “¿Alguien me puede decir qué es la virtud?” una estudiante llamada Alejandra dijo “la virtud es eso que te hace mejor, bueno también

depende del filósofo, para Aristóteles es lo del equilibrio, pero para Schopenhauer es la piedad”, ella tenía mucha razón y me dio mucho gusto esta respuesta, pues las sesiones que estaban programadas estaban a punto de culminar y los estudiantes, en su mayoría, contestaron de forma sólida las preguntas del apartado.

Les dije que la sesión de hoy era necesario ver dos virtudes importantes, el honor y el respeto. Comencé explicando qué era el honor. Les pregunté “¿alguien aquí sabe qué es honor?” una estudiante llamada Fernanda contestó “es reputación”; le dije “es muy buena respuesta”.

Comencé a explicar el honor para Aristóteles. Volví a tomar el término de justo medio y el concepto de magnanimidad. Dije “para Aristóteles la magnanimidad es el equivalente al honor, pues para él [citando a Jaeger], el honor es el premio por ser virtuoso. Las personas magnánimas tienen actitudes valientes, honestas y no le temen a la muerte. Pues las personas honorables, no deben de temerle a la muerte, y por eso viven una vida digna. ” Les indiqué que leyeran el contenido del material hasta donde finalizara la cita de Aristóteles.

Cuando terminaron de leer el contenido sobre Aristóteles, pregunté “¿Qué entendieron de estas tres citas?” Uno de los estudiantes dijo “pues creo que una persona magnánima, debe de llevar con cuidado su vida, cuidar sus amigos y ser valiente y fuerte”, esa opinión me agradó, pero le comenté que además de ser fuerte, de ayudar a los demás, pues el mundo es un lugar horrible y para hacerlo un lugar mejor, siempre hay que ayudar al otro, especialmente al que es menos apto.

Pregunté también “¿qué es una persona respetuosa para Aristóteles?” una estudiante me respondió “es alguien que no se deja, pero tampoco abusa”. Muy buena respuesta, comprendieron el texto del estagirita.

Me auxilié de mi mapa conceptual y los dibujos. Para explicar, de nuevo, el término del justo medio pero ahora con el honor y el respeto “según Aristóteles, el vicio por exceso en el honor es la vanidad, querer ser mejor que otros por nuestros logros y humillarlos y el vicio por defecto es la pusilanimidad, es decir, la cobardía. Sobre el respeto, su vicio por exceso es la desvergüenza, que no mostremos un mínimo de

respeto por nadie y seamos unos cínicos, su vicio por defecto es timidez; que, por miedo a alguien, seamos tímidos y dejados en cuanto nuestra persona.”

Después de esto pregunté que sí había dudas. De nuevo, hubo silencio.

Les pedí que leyeran la sección que corresponde a Schopenhauer. Cuando concluyeron pregunté “¿hay alguna duda o comentario?” una estudiante comentó que no se le hacía importante la noción de fama y que el honor, según este filósofo, va más hacia lo social que a la gloria, como los griegos. Ciertos estudiantes resolvían su tarea de álgebra. No interrumpí sus deberes.

Comenté que estaba en lo correcto, aunque es probable que en algún momento va a querer la fama. Proseguí con los distintos tipos de honor según nuestro filósofo alemán: el civil, el de la humanidad y el jurídico.

Explicué en qué consistía el honor para Schopenhauer; que es “la opinión que tienen acerca de nosotros, basada en nuestras acciones, pero que también, el honor era la opinión que tenemos acerca de nosotros mismos, siendo conscientes de cómo actuamos. Esto tiene como finalidad, mejorar nuestra calidad de vida, así como hacer del mundo un lugar menos horrendo.

Hice especial mención sobre el honor caballeresco, pues, les recordé que en generaciones pasadas a las de ellos, la del 2015-2016 la mayoría identificaba al honor con la violencia, la guerra y la fortaleza física; aunque los estudiantes de 1ºB no tuvieron la misma tendencia, es necesario hacer mención del honor espurio, pues complementa el estudio de Schopenhauer que hace de esta virtud.

Les dije que esta clase de honor era “el que nos mostraban las películas, las series de televisión y los comics; era violento, brutal e irracional, tenía como finalidad el dominio del más fuerte y no el de ayudar a los demás”, puse de ejemplo *Dragon Ball*; el cómic *Deadpool* y *Lobo*; y la película *El castigador*. Continué explicando “esta clase de honor es terrible y sólo nos regresa a la animalidad”. Para cerrar este apartado mencioné una frase de Shakespeare que Schopenhauer cita en su *Tratado sobre el honor* “vale más la buena reputación, que la bolsa llena de oro”. Les dije, finalmente, que el honor es importante, pues siempre la gente hablará de nosotros

y es necesario tener una buena imagen ante la sociedad y ante nosotros mismos. Proseguí con el respeto en la obra de Schopenhauer.

Yo comenté que el respeto para el filósofo pesimista es “el respeto hacía el otro, hacía los demás seres vivos, es amor al prójimo” Les pregunté “¿y para ustedes que es el amor?” a lo que una alumna me dijo “pues no podemos saber, estamos muy jóvenes para saberlo”; otra estudiante le contestó “pero ¿Qué hay del amor de nuestras mamás o hermanos? No todo el amor debe de ser hacía una persona o que se relacione con el sexo”; otra estudiante, que al parecer era la que no estaba de acuerdo con las virtudes de la piedad; agregó “Pues yo creo que el amor es egoísmo, y querer poseer a alguien”. Le dije que sus definiciones me gustaban, pero que el amor, según Schopenhauer, “el sacrificio en beneficio de otros”.

A esto la profesora intervino y dijo “pues la verdad no estoy de acuerdo con esa definición de amor, pero, uno como madre al final termina haciendo sacrificios por los hijos y a veces, hasta uno se sacrifica por alguien que en verdad quiere, no importando sí es tu hijo o un amigo. Aunque no quiera el amor es sacrificio”.

Para cerrar el apartado de Schopenhauer, agradecí a la maestra por su intervención y mencioné que el amor por los demás, es respeto y sin éste, no se puede tener nada. Nunca hay que olvidarse del respeto.

Finalmente tocó el turno de las virtudes de honor y respeto en Yamamoto Tsunetomo, a través del *Hagakure*. De nuevo, pedí que leyeran el apartado hasta la cita grande del *Hagakure*. Cuando los estudiantes finalizaron, les conté “que *Hagakure* significa “oculto entre las hojas” y les mencioné el por qué Yamamoto escribió este libro: Yamamoto Tsunetomo fue un samurái que después de la muerte de su señor feudal, pasó a convertirse en monje budista, pero veía que los jóvenes sólo se reunían para hablar de dinero, sexo y ropa; ya no eran valientes y preferían la vida de lujos. Esto no es una vida honorable para un samurái, así que recogió varias anécdotas que había escuchado a lo largo de su vida, así como vivencias personales y las plasmó en un libro. Los samuráis lo consultaban para aprender las siete virtudes del *Bushido*. Para ilustrarlos mejor, saqué un ejemplar de la traducción al español de este libro japonés.

Les hablé del honor para un samurái, implica, una valía personal, mientras que el respeto implica cortesía y orgullo; sin estas las otras virtudes del Bushido, pierden su valor. Mencioné “incluso los samuráis con sus oponentes son respetuosos y nunca dan muestras de animalidad o brutalidad. Son todos unos caballeros”.

Les comenté también del *seppuku* o *harakiri*, el suicidio ritual para salvaguardar el honor.

Para cerrar la sesión les comenté que leyéramos un fragmento del *Hagakure*, una estudiante se ofreció a leerlo. Este extracto nos habla de un samurái poco habilidoso que se sacrifica para salvar de un incendio el árbol familiar de su amo, el señor Soma. Para esto, corta su vientre con su *katana* e introduce el documento en sus entrañas para que no se dañe. Recibe todos los honores de su clan y su señor; pues actuó con honor y coraje cuando fue necesario.

Varios estudiantes hicieron rostro de desagrado, pues la historia es un poco larga y gráfica. Les pedí que resolvieran las preguntas. Antes de que comenzaran la profesora me dijo que tenía lista sus preguntas. Me sentí un poco nervioso, pues ¿cómo quedaría ante los estudiantes si yo fallaba en lo que trato de defender y promover? A continuación las reproduzco:

1) ¿Qué quieres lograr con esta propuesta? Yo respondí “fomentar las virtudes de honor y respeto entre estos alumnos, puede que a varios no les guste y a otros sí, pero estoy contento que a la mayoría parece que le ha agradado el trabajo que presenté, así como los textos. Este trabajo lo inicié desde el 2015, y cuando les pregunto sobre estas virtudes encuentro respuestas que hablan sobre concepciones indeseadas sobre el honor, es decir, violento. Aunque con este grupo sus respuestas son distintas, he encontrado otras cuestiones como diferenciar valores de virtudes, por ejemplo, en las que habría que trabajar.

2) ¿Cuál es la finalidad de que digas que el mundo es un lugar malo? Yo le contesté a la profesora “yo parto del pesimismo de Schopenhauer pues, creo hay suficientes evidencias de que el mundo es un lugar terrible, vea nuestra condición humana actual, la contaminación, el individualismo, el egoísmo... todos estos elementos han

consumido nuestra humanidad. Aparte los medios de comunicación nos engañan y nos venden fantasías tontas y cosas que no necesitamos. El arte nos ayuda, pues es una forma de desahogarnos; expresar nuestras emociones y nos brinda tranquilidad, aunque esto dura poco. En cambio, la ética, puede formarnos el hábito de ser mejores personas y ayudar al prójimo. Nos aporta el coraje para sacrificarnos por otros y aguantar el sufrimiento. Esto lo podemos ver a través de las virtudes de honor y respeto, que abogan por un bien común, pero sin descuidar el bien propio, la coherencia, la rectitud y la honestidad.

3) ¿Cómo estás seguro que ellos lo han aprendido? Contesté que “con las respuestas que me brindan, pues sí no lo aprendieran, contestarían cosas que no van al caso con el material presentado, al dominar el lenguaje que se utiliza para la propuesta, significa que lo han comprendido, a su manera, pero comprendido, [Cite una frase de Wittgenstein] “De lo que no se puede hablar, lo mejor es callar, y de lo que se puede hablar, se puede expresar con claridad”. Pregúntele a los estudiantes algo que sepan y sin problemas expresaran sus ideas, pero haga preguntas sobre algo que no tengan buen dominio, y van a titubear, de esta manera puedo saber que lo están aprendiendo. Sus respuestas me han agradado.

La profesora se dio por satisfecha con mis preguntas y dijo que mi propuesta le parecía interesante ya que materializó todo el contenido. Los estudiantes entonces contestaron las preguntas. Algunos me pidieron el *Hagakure* para tomarle foto, pues estaban interesados en comprarlo.

Cuando terminaron de entregarme las hojas con respuestas, agradecí a la profesora y al grupo, por su tiempo y su disposición. Les comenté que mañana era la última sesión que por favor, trajeran de tarea datos de la persona que más admiraban, podría ser ficticia, un personaje histórico o un familiar; pues si les había hablado todo este tiempo de virtudes, es hora de que aprendieran como adquirirlas: mediante la imitación. Al finalizar esto, algunos hicieron ademán de inconformidad al saber que al día siguiente sería la última vez que estaría con el grupo. Agradecí de nuevo y me retiré.

Análisis de las respuestas de la sesión V

1) *¿Consideras importantes estas dos virtudes para tu vida?*

Solamente una estudiante de la población femenina, cuestionó la importancia y utilidad de las virtudes de honor y respeto. El resto de las alumnas contestó que sí eran importantes; argumentando que era necesario para la convivencia y como forma de valía personal.

«Sí, porque esto va a definir tu forma de vivir» —María Guadalupe Venegas Reyes

«Pienso que todas las virtudes son importantes en nuestra vida diaria, pero la del respeto y el honor son esenciales. Más la del respeto porque es una base» —Reyna Hernández Rojas.

«En teoría las debo de considerar importantes pero a decir verdad en éste preciso momento no las considero importantes, ya que jamás lo había pensado» —Mariana Lizeth Rosas González.

La población de sexo masculino de 1ºB contestó que las virtudes examinadas en esta quinta sesión, son importantes, pues argumentaron que estas virtudes los motivan a ser más valientes, respetuosos, inteligentes y querer mejorar su calidad de vida; pues ellos creen al hacer eso, realizan mejor sus actividades.

«Sí, considero bastante importantes porque te hacen una gran persona y no alguien común» —Erick Israel Paz Navarro.

«Sí, pienso que no tener respeto y un buen honor, los demás hablarán mal de nosotros, aparte de que sin estas dos virtudes, no haríamos bien las cosas» —José David Hernández Rodríguez.

«Sí, son la base de una buena comunicación, tener una gran mente y actitud » —Brayan Alejandro Zaragoza Correa.

2) *¿Qué concepción de honor y respeto te agradó más?*

De las tres opciones para seleccionar estaban Aristóteles, Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo, pues el estagirita se coronó con la preferencia de la población femenina de 1ºB, después apareció Yamamoto Tsunetomo y finalmente

el Buda alemán; aunque las diferencias no fueron muy grandes. Leamos porque algunas estudiantes seleccionaron a estos autores.

«Aristóteles: Porque habla sobre la magnanimidad y esto con lleva a el valor, valentía y respeto» —Valeria Ochoa Olivo.

«Yamamoto Tsunetomo: Siento que era una persona que gracias a ella su país es muy respetado por así decirlo ya que si cometían alguna deshonra lo pensarían por que podían pagar hasta con su vida, por eso motivo las personas sí conocían sus límites» —Alejandra de Nada López.

«Arthur Schopenhauer: Trata de cómo puedes ver en la sociedad como debes de cuidar tu honor y lo que haces para respetar y darte a respetar y hacer algo bien, en determinado momento de tu vida.» —Estrella Delgado Magdaleno.

A diferencia de sus compañeras, la población masculina de 1ºB, prefirieron a Yamamoto Tsunetomo; después a Aristóteles y finalmente a Schopenhauer. Aquí algunas de sus respuestas.

«Yamamoto Tsunetomo: Me parece un acto muy valiente y de honor lo que hizo al sacrificar su vida para salvar lo más importante para el señor Soma» —Carlos Edgar Martínez Orduña.

«Aristóteles: Porque sin valentía y respeto no se tiene nada» —Aarón Martínez Gutiérrez.

«Arthur Schopenhauer: Porque es lo más parecido a lo que yo tengo como honor y respeto, pues aunque haya algunas cosas diferentes es lo más parecido» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

3) *¿Crees que en algún momento vas a necesitar de estas virtudes?, si es así, ¿en qué momento?*

La población de sexo femenino de 1ºB contestó, prácticamente de forma unánime, que sí necesitaran de estas virtudes en algún momento de su vida: cuando tengan problemas con alguien más, en la toma de decisiones, para llevar una vida en armonía; cuando tengan familia. Otras alumnas escribieron que las necesitaran toda

la vida. La mayoría de las alumnas argumentó de manera extendida el por qué son necesarias estas virtudes. Consideramos que captaron la esencia de estas virtudes, pues nuestros autores hacen énfasis en que se necesitan para toda la vida y en los momentos más difíciles.

«Pues el respeto; lo necesito siempre ya que no podría establecer un canal de comunicación grato o bueno y el honor; creo que para mí sería muy importante tener el de “Honor de la humanidad” y “honor civil” ya que desde mi perspectiva no interesa lo que mi “fama” cuente; mientras yo sepa que estoy bien conmigo misma, pues todo estará bien» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño.

«Si, y no sólo en un momento ya que estas virtudes se dan a lo largo de la vida ya que en ocasiones hablan de ti» —Jessica Sánchez Cruz.

«Puede ser desde este momento, ya que si queremos hablar o hacer algo es dirigiéndose con respeto, y eso lo hacemos desde hace tiempo» —Anai Alondra González Carmen.

Aunque la población de sexo masculino de 1ºB, de manera general, hizo énfasis en aquellos momentos decisivos, su formación académica; las relaciones sociales y la toma de decisiones como momentos clave para retomar estas virtudes; fueron más breves que sus compañeras.

«Sí, siempre necesitamos del respeto y del honor, para que los demás nos vean, como una persona educada, amable y honrada» —José David Hernández Rodríguez.

«Principalmente en momentos como la educación» —Erick Israel Paz Navarro.

«Si, en todo momento necesito virtudes para poder ser buena persona con los demás» —César García Carreón.

4) ¿Qué opinas de la historia de Yamamoto Tsunetomo sobre el samurái?

La población de sexo femenino, mostró cierta valoración por el fragmento de *Hagakure*, pero la mayoría de las alumnas criticó el final. Otras alumnas contestaron que no les agradó la historia, pues fue un sacrificio en vano y una exageración.

«Me parece interesante, ya que la forma en que se consideran estas virtudes es muy diferente, ya que ellos (los japoneses), lo tenían muy en cuenta y eran o es muy importante en su cultura y formas de vida» —Mariana Lizeth Rosas González.

«Fue algo muy valiente de la persona al dar su vida por el objeto (el árbol genealógico) que su jefe por decirlo así, quería tanto y al dar su vida y protegerlo fue algo mucho muy valiente que no cualquiera arriesga» —Estrella Delgado Magdaleno.

«Yo digo que fue valiente, pero no creo que fue algo tan importante para sacrificar su vida» —Ariadna Monserrat Villavicencio Ortíz.

Sobre la historia del samurái, más de la mitad de la población de sexo masculino consideró que era una buena historia, que proyectaba de manera adecuada las virtudes de honor y respeto. Los demás mostraron cierta crítica hacia el relato, pues pensaron, al igual que sus compañeras, que era exagerado, demasiado visceral y hasta ridículo; pero a diferencia de sus compañeras, algunos comentaron que era algo triste.

«Dio todo y por eso murió, porque no dejó de luchar para tener el manuscrito, sacrificó su voluntad, y lo hizo por amor» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

«Que es muy triste porque todos creían que el samurái no era valiente» —César Alejandro Campos Gamón.

«Fue un poco exagerado, pero los japoneses se toman el orgullo muy en serio» —César García Carreón

Conclusiones de la quinta sesión

Estuve muy satisfecho con el recibimiento de los estudiantes, pues en ningún momento tuve que pedir que guardaran silencio, se vieron muy interesados y leyeron el material adecuadamente. Sobre sus respuestas, también fueron muy buenas, pues si leemos algunas, se encuentran bien argumentadas; no hubo respuestas vagas como en otras sesiones. Además de que varios contestaron pensando con los autores y la información que hay en su cuadernillo. Otro punto

notable fue, que tuvieron agrado por el libro del *Hagakure*, pues varios expresaron que quieren leerlo.

4.3.6 Sesión VI: Algunas biografías: personajes dignos de imitarse y unión con el pesimismo

Inicio de sesión: 5:40

Termino de la sesión: 7:20

Población estudiantil: 36

Femenino: 23 Masculino: 13

Asignatura que se llevó acabo la sesión: Proyectos Institucionales II

Ese día preparé algo especial, pues al ser nuestra última sesión de trabajo, creí adecuado vestirme de manera formal (pues las otras cinco sesiones iba vestido de manera casual con camisetas *Heavy Metal*). Llevé chocolates a los estudiantes. Me presenté de manera puntual y para mi sorpresa la mayoría estaba ahí. Algunos se sorprendieron de verme tan formal pues se acostumbraron a mi aspecto casual.

Anoté un mapa conceptual y algunos dibujos.

El profesor ingresó conmigo. Repartí el material. Y leí el epígrafe que abre esta sección. Ésta es del emperador romano Marco Aurelio, hace referencia al aprendizaje a través de la imitación. Les conté que Marco Aurelio fue un genial gobernante del antiguo imperio romano. Fue muy inteligente y escribió un libro llamado *Meditaciones*.

Les pregunté que qué personajes que admiraban habían traído para la clase. Unos mencionaron a sus familiares, amigos, atletas o músicos. A continuación mencionaré tres casos particulares:

Una estudiante dijo que Adolf Hitler era su ídolo. Argumentó que era por su capacidad de oratoria, que ayudó a salir de la crisis en la que se encontraba Alemania después de la primera guerra mundial. También porqué fundó las SS.

Otra estudiante dijo que admiraba a Frida Kahlo, pues fue muy valiente, y es un gran referente cultural de México a nivel mundial. También por sus pinturas y que supo vivir con la enfermedad que padecía.

Finalmente un estudiante mencionó al personaje *Kratos*, del video juego *God of war*. Pues a pesar de que en las primeras entregas de franquicia era un personaje violento y cruel; en los últimos juegos, se posiciona como un personaje arrepentido y que quiere un mundo mejor para su hijo y los demás seres humanos.

Hice mención de que, a pesar de que difería con dos compañeros sobre su decisión, la respetaba. Pues cada quién admira a quién quiera y tiene sus motivos, pero hay que tener cuidado a las personas que idolatramos.

Para no perder la costumbre, recapitulamos todas las sesiones. Finalmente les expliqué, como el día anterior, que la forma de aprender las virtudes es mediante la imitación. Les pedí que leyeran el primer apartado antes de entrar a las biografías.

Como sé que conversarían el material del cuadernillo, opté por narrar la vida de Sócrates. Conté su juventud, su estancia en el ejército; su alumno Platón y su nefasto final a manos de sus acusadores. Los estudiantes estaban perplejos. Para complementar esta actividad, les pedí que leyeran en voz alta algunos fragmentos de tres diálogos: *Apología de Sócrates*; *Critón* y *Fedón*, pues estos tres retratan el juicio de Sócrates. Algunos estudiantes murmuraron, lo que provocó que perdiera la concentración por un momento.

Después de pedirles a los compañeros que guardaran silencio. Pregunté que si había alguna duda o comentario. El profesor presente mencionó que en sus años de estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades, leyó la *Apología*, y siempre lo conmovía; pues él consideraba que Sócrates era un personaje genial y tuvo un final muy triste. Después de su intervención proseguí resaltando el honor de Sócrates y el respeto que mostró hacía todos, incluso, hacía sus acusadores. Finalmente comenté “Sócrates encarna muy bien estas virtudes de honor y respeto”. Con esto se cerró el apartado del filósofo de la mayéutica.

Comencé a hablarles de Lev Tolstói y su importancia para mí: gracias a él yo decidí ser pedagogo. Hable sobre su biografía, su estancia en la universidad y que nunca terminó una carrera universitaria pues sus vicios —mujeriego, alcohólico, apostador— se lo impidieron. Para castigarse Tolstoi se enlistó como soldado raso en el ejército. Cuando terminó su etapa militar regreso a su hogar para escribir relatos geniales y fundar una escuela.

Hice énfasis en su actividad pedagógica. Estaba muy emocionado por esto que olvidé preguntarles si había dudas o comentarios. Cuando finalicé de resumir la vida de Tolstói les comenté que “yo compartí con ustedes la biografía de Tolstói, porque además de ser un gran pedagogo y escritor, es una persona que encarna casi todas las virtudes que vimos: honor, respeto, piedad y justicia”.

Al final de la propuesta venía un cuento. Una alumna se ofreció a leerlo en voz alta. Todos la siguieron en silencio. El cuento era “El león y el perrito” un cuento muy pesimista. En resumen este relato habla sobre la amistad entre un perrito y un león, pero el perrito muere y el león se deprime a tal punto, que prefiere la muerte. Tiene un tono muy infantil, pero el final es muy triste.

Cuando terminó de leerlo la estudiante, comenté que “este cuento resume muy bien la vida: breve y nunca sabemos que puede suceder. El pesimismo, como lo hemos venido manejado, es esperar lo peor, y ver lo peor del mundo; pero esto no implica rendirnos, pues la respuesta a un mundo tan malo como el que tenemos son las virtudes Nunca hay que rendirnos y siempre hay que ser mejor que el día anterior” Al terminar estas palabras, pedí por favor que contestaran las hojas que les había dado. Les pedí que me evaluaran y que por favor, fueran lo más honestos posibles. Cuando terminaron me entregaron las hojas y yo les di un chocolate a ellos. No tomamos una fotografía con sus cuadernillos de trabajo. Les di las gracias a ellos y al profesor. Como el profesor de la siguiente sesión no había asistido, se podían retirar. Cuando se fueron algunos se quedaron a darme un abrazo y desearme lo mejor, uno de ellos me dijo “lo que necesites aquí estamos, somos carnales” otras estudiantes me dijeron que me deseaban lo mejor, que fue algo muy bonito que les compartí. Sin duda quedé satisfecho, a la mayoría del grupo del 1°B, turno

vespertino le había gustado mi trabajo. Aquí están algunas respuestas sobre este último segmento.

Análisis de las respuestas de la sesión IV

1) *De estos dos personajes presentados ¿cuál te agradó más y por qué?*

La población femenina de 1ºB, mostró preferencia por Sócrates que por el escritor Lev Tolstói. ¿Sus argumentos? Su humildad, sabiduría, arrojo y que nunca cobró por sus enseñanzas. Aquellas que eligieron al autor de *Guerra y Paz*, fue por su labor como pedagogo; su valentía, su vida y por sus convicciones para ayudar a los demás. Otras estudiantes eligieron a los dos, pues parece que les impresionaron ambos. Aquellas que eligieron a Tolstói por sobre el maestro de Sócrates, fue por su labor pedagógica y su capacidad de retribución.

«Sócrates; pues porque él no tuvo que cobrar por lo que hacía y nunca pidió nada a cambio, nunca tuvo demasiado y así ayudaba a los demás, además fue muy valiente» —Fernanda Rosales Sedeño.

«Sócrates, por qué nunca se consideró como el más sabio, él no presumía de su sabiduría y siempre investigaba» —Reyna Hernández Rojas.

«Me gustaron ambos, ya que Sócrates no le importó el hecho de que iba a morir; y Lev Tolstói me agradó que a pesar de que hizo cosas malas, este “recapacitó” y fue mejor persona» —Mariana Lizeth Rosas González.

«Lev Tolstói por qué a pesar de cómo era él, decidió dejar todo lo que él hacía para poder hacer lo de “Amor hacía el otro”» —Alejandra De Nava López.

De forma inesperada, Tolstói se hizo con la preferencia de la población masculina de 1ºB, pues, fue elegido sobre el maestro de Platón. Los argumentos para seleccionarlo fueron: su humildad, su disciplina de cambiar su estilo de vida; así como el legado y su extensa obra literaria. Los que eligieron a Sócrates, elogiaron su valentía, su honor y su sabiduría. Hubo otros estudiantes que eligieron a ambos personajes.

«Lev Tolstói, porqué en sus libros representa lo que realmente es la vida, fue el pequeño santo que dio todo por hacer que las personas fueran felices» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Ambos, me dieron una enseñanza muy buena, pues basta con ser sabio y aprender de las virtudes para ser una persona excelente» —José David Hernández.

«Sócrates: porqué su perspectiva de “No temer a la muerte” esa perspectiva que tiene es muy buena y la verdad también el otro personaje que pudo dejar sus vicios por un cambio» —Brayan Alejandro Zaragoza Correa.

2) ¿Qué fue lo que más te agradó de Sócrates y Lev Tolstói?

La población femenina escribió sobre Sócrates, que su humildad, inteligencia así como su espíritu de investigar, fue lo que más les agradó. Sobre Tolstói, la historia de su vida, la decisión de cambiar su conducta, así como su sacrificio en favor de los pobres y campesinos, fueron los puntos que más agradaron a las estudiantes.

«Sócrates: porque tenía un espíritu muy tranquilo y también era muy inteligente. Lev Tolstói: Bueno fue agradable por qué ocupó todo su dinero para ayudar a los demás, por qué él dijo que sólo pensaba en él y quería hacer algo por los demás» —Anai Alondra González Carmen.

«Sócrates: la forma de enfrentar todo, firme y cómo debe ser, Lev Tolstói: el amor y la enseñanza» —Estrella Delgado Magdaleno.

«Sócrates: Murió con honor y Tolstói: la manera en que veía la vida» —Danna Paola Martínez Soriano.

«Sócrates: Yo sólo sé que no sé nada, era humilde y de Tolstói: ¿Por qué me salvas a mí si hay muchos más sufriendo? Fueron muy valientes» —Fátima Mendoza Zaraut.

La población de sexo masculino lo que pudo rescatar de estos personajes fueron su humildad, la valentía que mostraron y el honor de ambos. Se hizo mención a sus estilos de vida; las virtudes que tenían, así como también a la forma en que estos

afrontaron la muerte: pues nunca le tuvieron miedo. Esto es muy importante pues parece que han cambiado esta cuestión del miedo a la muerte.

«De Sócrates, que era humilde, él no se creía el mejor como los demás y de Tolstói que trataba de mostrar cómo era la vida en realidad» —Carlos Edgar Martínez Orduña.

«Qué Sócrates a pesar de ser feo y gordito, nunca se rindió y pudo usar sus palabras y guiar a los demás. Lev Tolstói por sus obras» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

3) *¿Qué sentiste al saber que Sócrates murió de forma injusta, pero defendiendo su honor y sus ideales?*

La respuesta de las alumnas desembocó hacia sentimientos de tristeza, coraje, orgullo, valentía y honor al saber el final de Sócrates; murió como vivió: predicando con el ejemplo y murió por sus ideales. No hubo discrepancias al reflexionar sobre los últimos momentos de vida de Sócrates.

«Pues que él murió satisfactoriamente (se podría decir) porque él no sabía que había más allá de la muerte y como él quería descubrir eso, como que quería seguir explorando» —Citlali Montserrat Hernández Hernández.

«Tristeza, por un momento me sentí orgullosa por él» —Silvia Elizabeth Nolasco Romero.

«Me sentí mal porque o sea fue injusta su muerte pero a la vez feliz porque confrontó a todo y todos por su honor e ideales» —Valeria Ochoa Olivo.

De forma idéntica a sus compañeras, la población masculina expresó que se sintieron tristes con la muerte de Sócrates, otros sintieron coraje e inspiración. No hubo discrepancias sobre este evento en la historia de la filosofía. Rescataron el honor y la valentía mostrada por Sócrates.

«Me sorprendí porqué aun que murió injustamente, murió con la frente en alto» —César Alejandro Campos Gamón.

«Fue muy conmovedora, pues fue una persona muy sabia y con honor, esto fue lo que me impactó, me gustó realmente» —José David Hernández.

«Totalmente una injusticia, pues él siempre dijo que nunca era mejor pero enseñaba a todas las personas» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

«Pues estuvo mal porqué todos somos libres de expresarnos y él no tenía la culpa de pensar diferente a los demás» —

4) ¿Cuál fue tu impresión cuando leímos el León y el perrito?

Similar a lo experimentado con las lecturas de los *Diálogos*, donde se habla de Sócrates, la población femenina de 1ºB expresó, que se sintieron afligidas con la lectura de este cuento de Tolstói. Escribieron que sintieron tristeza, pues algunas conforme avanzaba la historia, iban teniendo ideas sobre lo que podría ser en esta historia; pero tiene un final inesperado. Comentaron además que es una historia muy realista, pues suelen estar acostumbradas a finales felices.

«Fue muy triste pero real porqué Lev Tolstói estaba narrando su vida» —Danna Paola Martínez Soriano.

«Que es una historia un poco triste, pero es como parte de un ejemplo de lo que vivimos a diario y de que no viviremos para siempre» —Jessica Sánchez Cruz.

«Casi lloro pero opino que fue algo muy bonito, ellos se conectaron de alguna manera creí que sería una amistad larga, pero fue triste. Estamos muy acostumbrados a que las cosas terminen bien» —Anai Alondra González Carmen.

La expresión de tristeza fue más imperante en esta pregunta parte de la población masculina de 1ºB, pues a diferencia de sus compañeras que fueron más expresivas, éstos se mostraron homogéneos al escribir que únicamente les provocó tristeza.

«Tristeza, por cómo eran muy amigos y la muerte los separó» —César Alejandro Campos Gamón.

«Es una historia triste sin final feliz» —Daniel Falcón Ortíz.

5) ¿Qué es lo que puedes aprender sobre la vida de estos dos personajes?

De Sócrates y Tolstói expresó la población femenina de 1er B, que aprendieron su valor, humildad, su honor y su forma de ver la vida. Pues ambos predicaron con el ejemplo. También expresaron que hay que ser valientes ante la vida, no ser egoístas, e investigar sobre nosotros mismos. También escribieron, que estos dos personajes les enseñan sobre el amor al prójimo.

«Que pues los dos supieron cómo vivir hasta el fin, y pues hay que tener siempre presente que nuestro honor es lo más importante» —Yanet Hernández González.

«De Sócrates aprendí que puede haber personas que creen ser sabias pero jamás llegan a conocerse completamente y de Tolstói la perseverancia de seguir su vida sin su esposa y sobre el amor al otro» —Fátima Mendoza Zoraut.

«Aprendí sobre su honor, si ya tienes tu amor propio, expresarlo. Siempre estar firmes» —Andrea González Méndez.

La población masculina de 1ºB expresó que de estos personajes pueden aprender muchas virtudes como la solidaridad, el honor, el respeto, la valentía; la amistad y la lealtad. También en su estilo de vida, pues como lo dijo alguno de ellos “viven predicando el ejemplo”. Lo que más resaltó entre sus respuestas es que ambos les enseñan a no tener miedo a la muerte. Aquí algunas de sus respuestas:

«A no tenerle miedo a nada, ni si quiera al mundo real que es tan cruel» —

«La lealtad y la amistad» —Aarón Martínez

«Nunca dudes o le temas al más fuerte, puede que un día el te ayude o te salve de algo muy feo» —Brayan Alejandro Zaragoza Correa

«De Sócrates aprendí que no hay que creer que lo sabemos todo y que siempre hay que preguntarnos el porqué de las cosas de Tolstói aprendí a que no hay que ser egoístas» —Sebastian Olsvaldo Alanis Flores.

Conclusiones de la sexta sesión

De manera general puedo decir que esta sesión, la más importante, se manejó de manera excelente. Con sólo ver las respuestas y la población de estudiantes,

podemos notar que en esta última sesión la mayoría de estudiantes argumentó sus respuestas, escribieron de una mejor forma e hicieron mención de las virtudes vistas a lo largo de la propuesta.

Que pudieran elegir a Sócrates o Tolstói, basandose en lo que les agradó, fue algo genial, pues de no haber prestado atención a la clase, probablemente no hubieran elegido a ninguno o solamente hubieran puesto el nombre del autor; pero en todas las respuestas hubo explicaciones. No existieron respuestas indiferentes.

También tengo que hacer mención de lo observado en clase: solamente hubo un momento de desorden, pero los estudiantes leyeron y escucharon el contenido de la sesión de manera atenta. Sin duda fue un excelente cierre.

Para finalizar la propuesta los estudiantes de 1°B contestaron un cuestionario final que me evalúa a mí como aplicador y a ellos con aspectos relacionados con las virtudes de honor y respeto. La finalidad de esto es mejorar mi trabajo en la labor pedagógica y la práctica de promover las virtudes. También con esta evaluación podemos ver qué tanto aprendieron los estudiantes sobre las virtudes, la pedagogía y lo que proponen nuestros filósofos.

4.3.7 Análisis de la evaluación final de la propuesta pedagógica

1) *De los segmentos presentados ¿cuál fue tu favorito y cuál fue el que menos te agradó?*

La población de sexo femenino de 1ºB, en su mayoría eligió como su sesión favorita la que corresponde a las biografías. Después la de las virtudes de honor y respeto.

Sobre las sesiones que menos les agradaron a las estudiantes, fueron la primera, que se habló del mundo como voluntad y representación y la segunda, que trató sobre el arte. Aunque también algunas estudiantes contestaron, que ninguna sesión les había desagradado.

«Creo que la del honor y el respeto. Todas me agradaron de alguna forma me dejaron una enseñanza» —Andrea González Méndez.

«En sí ninguno me desagradó pero la de las biografías me gustó más que todas» —Silvia Elizabeth Nolasco.

«El de las virtudes de honor y respeto aunque no comprendo muy bien, y la que menos me gustó fue la segunda» —Yanet Hernández González.

De igual forma que sus compañeras, las sesiones que más agradaron a los estudiantes de 1ºB, fueron la quinta, sobre las virtudes de honor y respeto y la sexta, las biografías, pero a diferencia de la población femenina, también la tercera sesión, que habla sobre la ética y el egoísmo, fue mencionada por los estudiantes como su favorita.

Respuestas unánimes sobre la sesión que menos agradó a los alumnos, fue la segunda, la del arte. Aunque algunos contestaron que tampoco les agradó la primera sesión y la tercera.

«El que más me gustó fue el de las biografías. El que menos me gustó fue el de la primera clase ya que no puse mucha atención, lo siento» —Brayan Alexis Zaragoza Correa.

«Mi favorito fue “¿Cómo aprender las virtudes? Y las que menos me gustaron fueron la del arte y la de la ética» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

2) *¿Crees que este conocimiento proporcionado te ayudará en algún momento de tu vida?*

De toda la población femenina de 1ºB, solamente una estudiante dudó sobre la información que se le proporcionó a través del cuadernillo de trabajo y durante las seis sesiones. El resto de sus compañeras contestó que sí les será útil este conocimiento; pues las virtudes, el respeto, y la buena reputación, siempre serán importantes.

«Sí yo también pienso estudiar pedagogía y estos conocimientos me han ayudado a comprender mejor esto.» —Valeria Ochoa Olivo.

«Sí, creo en algún momento se va a utilizar» —Fatima Yamilet Diego Rosas.

«Sí, yo creo que en gran parte de ella. Nos hiciste ver muchas cosas» —Silvia Elizabeth Nolasco.

Toda la población masculina de 1ºB contestó, que el conocimiento proporcionado a través de estas seis sesiones les será de utilidad en algún momento. Como en su educación, o para ser mejores personas.

«Sí, claro, bastante, ¡en la universidad!» —José David Hernández Rodríguez.

«Por supuesto, la filosofía es vital» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

«Sí, para mejorar y no ser como todos» —Erick Israel Paz Navarro.

3) *¿Cuál es la diferencia entre los valores y las virtudes?*

Más de la mitad de la población de sexo femenino de 1ºB, pudo dar esbozos de saber diferenciar entre los valores y las virtudes; pero una porción considerable no logró satisfacer completamente esta pregunta; pues algunas alumnas reconocieron no saberlo, otras erraron en sus respuestas al contestar que eran equivalentes o pusieron los significados inversos. Afortunadamente, algunas sí lo pudieron diferenciar.

«Valores: son acciones o algo que adquirimos en sociedad, virtudes: las que en verdad te dan identidad» —Andrea González Méndez.

«Valor: herramientas para ser buena persona, nos forman» —Reyna Hernández Rojas.

«Un valor, es como ciertas normas para tener una mejor convivencia y una virtud es como una ventaja» —Victoria Sarahy Morales Pérez.

Una buena porción de la población masculina de 1ºB, brindó respuestas adecuadas, mientras que el resto contestó de manera equivocada o que se acercó a lo que diferencia a estas dos palabras. La mayoría de los alumnos identificó a las virtudes como un don o algo con lo que se nace, mientras que los valores son de índole social.

«De que los valores son aspectos que nos hacen ser mejores personas y nosotros mismos adoptamos cual tener y las virtudes es algo que nos definen como personas» —Sebastián Osvaldo Alanís Flores.

«Las virtudes te hacen mejor como personas y los valores te forman para ser una de persona de bien» —Erick Israel Paz Navarro.

«Que los valores son para hacerte mejor y las virtudes solo te hacen sufrir para aprender» —Luis Eduardo.

4) De todos los libros presentados en clase, ¿hubo alguna que llamó tu atención para que la leas? ¿Por qué?

Por parte de las alumnas se mencionaron varios libros que ellas están interesadas en leer: *Las Cartas a Theo* y los que tienen ilustraciones de Van Gogh; *Ana Karenina* y *Guerra y Paz* ambas de Lev Tolstói; pero los libros que más despertaron el interés de la población femenina fue el *Hagakure* de Yamamoto Tsunetomo y los cuentos pedagógicos de Tolstói.

A diferencia de sus compañeras, la población masculina mencionó a los *Diálogos* de Platón, *El mundo como voluntad y representación* de Schopenhauer. Pero el *Hagakure* y los cuentos pedagógicos de Tolstói fueron los que más quieren ser leídos por los alumnos de 1ºB.

5) Define brevemente las siguientes palabras:

a) Voluntad

Aun qué más de la mitad de las estudiantes pudo definir más o menos voluntad en el sentido de Schopenhauer, algunas aún volvieron a hacer mención de que la voluntad es algo positivo y bueno. Pero la gran mayoría pudo apoderarse de ese concepto de voluntad en Schopenhauer que nos hace desear y dañar a los demás.

«Yo lo considero como querer, como lo enseñado solo es la fuerza que nos lleva a buscar la supervivencia, llevándonos a hacer cosas malas» —María Fernanda Flores Linares.

«La fuerza para abstenerse de hacer algo para hacer algo» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño.

La población masculina respondió de manera similar a la femenina, pues mientras que algunos sí recuperaron el concepto negativo de la voluntad, otros en cambio, regresaron al error de contestar que la voluntad era algo positivo o motivación.

«Lo que hace que tengamos y seguir tus pasos a tu voluntad» —José Gustavo Jiménez Nolasco

b) Representación

Un poco más de la mitad de la población de sexo femenino trataron definir a la representación en el sentido que Schopenhauer brinda, una porción considerable de las alumnas dejó en blanco el inciso, mientras que otras, dieron una definición errada. Fue el concepto menos claro.

«Un engaño» —Ariadna Villavicencio Ortíz.

«Es la forma que da un “conocimiento” con el cual te sientes identificado» —Alejandra López De Nava.

Solamente una minoría de la población masculina pudo definir satisfactoriamente este concepto de Schopenhauer, pues colocaron palabras que son propias de las virtudes de honor y respeto.

«Mostrar cómo es la realidad o el concepto» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

c) *Virtud*

La mayoría de estudiantes de 1ºB, pudieron explicar el concepto de virtud de manera adecuada, pues solamente una pequeña fracción de alumnas contestó de manera equivocada. La mayoría hizo énfasis en la reputación, hacer bien las cosas y la idea de mejora del ser humano.

«Algo que haces y lo haces de una manera bien lo representas» —Estrella Delgado Magdaleno.

«Cualidades que nos hacen mantener orden y paz» —María Fernanda Flores Linares.

«Facultad de hacer algo mejor» —María Viridiana García Ramírez.

Tampoco decepcionó la población masculina pues la mayoría rescató conceptos y argumentos de nuestros filósofos. Los estudiantes contestaron que la virtud es similar a un don o una aptitud que nos hace destacar en algo o hacernos mejores.

«Es como una habilidad que se tiene» —Daniel Falcón Ortíz

«Tener algo para representar mucho tiempo» —Brayan Zaragoza Correa.

«Sufrir para aprender y se mejor» —Luis Eduardo.

d) *honor*

La mayoría de la población femenina de 1ºB contestó de manera adecuada este inciso, pues ellas hicieron referencia a la valentía, el respeto, las virtudes del *Bushido* y de la *areté* y la dignidad,

«Respetarte a ti, ser capaz de cosas pero con responsabilidad» —Ana Alondra González Carmen.

«Honestidad, mantener lo que piensas mediante acciones. Pero me parece que hasta cierto punto para aparentar» —María Fernanda Flores Linares.

«Eres digno y cuidas de tu persona» —Estrella Delgado Magdaleno.

Sorprendentemente una pequeña porción de estudiantes no pudo contestar este inciso, pero la gran mayoría utilizó conceptos propios de los autores: actuar de manera recta, con dignidad; dar una buena imagen y los sacrificios por los demás.

«No cambiar tu palabra o acciones por nada» —Edgar Giovanni Hernández.

«Es como la dignidad que tienes y se tiene hacia ti» —Daniel Falcón Ortíz.

«La forma que te representas y que te ven los demás» —Luis Eduardo.

e) *respeto*

De toda la población femenina, únicamente una diminuta fracción de estudiantes, contestó un concepto o argumento inadecuado sobre el respeto; las demás alumnas dieron respuestas cabales a lo que se vio en las sesiones o habían leído en sus cuadernillos. Aunque siempre se remarcó en clase que el respeto no únicamente era hacia las personas, sino también a los seres vivos o el trabajo de los demás, la mayoría expresó que era el respeto hacia las demás personas.

«Tratar bien y correctamente a una persona» —Victoria Sarahy Morales Pérez.

«Lo que nos da paz de alguna manera» —Nasthia Fenanda Rosales Sedeño.

«Ser prudente con los demás, es decir no ofenderlos» —Jessica Sánchez Cruz.

La población masculina, también hizo énfasis, en que el respeto equivale a tener buena relación con los demás; pero también, hicieron mención en que el respeto también debe de ser hacia uno mismo. El grupo 1°B dio respuestas adecuadas.

«Ser respetuoso con los demás y si quiero respeto, me tengo que respetar primero» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

«Es aquello que uno tiene hacia sí mismo y cómo son los demás» —Daniel Falcón Ortíz.

«La reciprocidad que las personas que se tienen entre sí (algunas)» —Jesús Emanuel Beltrán Rosas.

6) *¿Qué características pueden diferenciar una vida que vale la pena de la que no vale la pena ser vivida?*

De toda la población femenina de 1ºB, un poco más de la mitad pudo diferenciar entre una vida con honor, respeto, virtudes, sacrificio y amor al prójimo; pues el resto dieron respuestas muy vagas, descontextualizadas o simplemente no se consideraron aptas para poder diferenciar una vida que vale la pena ser vivida de la que no lo vale.

«La que vale la pena ser vivida: ser felices con lo que eres y tienes. Luchar por lo que tenemos. La que no lo vale: sin sentido alguno, depender, esperar el día de nuestra muerte» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño.

«Una vida vale la pena ser vivida sino se le tiene miedo a la muerte (eso me gustó mucho)» —Silvia Elizabeth Nolasco.

«Una vida con voluntad no vale la pena ser vivida» —Alejandra De Nava López.

Una cantidad considerable de alumnos de sexo masculino, pudo diferenciar entre una vida digna de la que no lo es. Una pequeña porción de los alumnos no contestó de manera satisfactoria esta pregunta, pues hacían énfasis en satisfacer nuestros deseos y hacer cosas que nos agraden; olvidando lo visto en las sesiones con respecto al honor, las virtudes y el sacrificio.

«Ser consciente en hacer bien las cosas, que realmente nos gusten. Vivir la vida sólo por vivirla, no plantearnos metas» —José David Hernández Rodríguez.

«Por la lealtad y el respeto» —Brayan Zaragoza Correa.

«Mejorar y ser bueno en algo que te ayude a ti como a los demás» —Erick Israel Paz Navarro.

6) *¿Te gustaría poner en práctica estas virtudes en tu vida?*

Aunque ninguna estudiante contestó “No” o argumentó en contra de las virtudes, la mayoría, respondió que sí les gustaría poner en práctica las virtudes; el resto de las

estudiantes, dijeron que quizá o en algún momento las van a tener que poner en práctica.

*«Si ya que se tiene que vivir bien y sanamente para que la vida valga la pena»
—Jessica Sánchez Cruz.*

«Si, para ser una persona de bien» —Estrella Delgado Magdaleno.

«¡Pues claro que sí! Solo se vive una vez y si tengo el honor de eso, las disfrutaré e intentaré hacer las cosas bien» —Nasthia Fernanda Rosales Sedeño

De todos los estudiantes presentes durante la última sesión, únicamente 2 contestaron que no querían o no sabían si tendrían que poner en práctica las virtudes de honor y respeto. El resto que estaba de acuerdo con ponerlas en práctica, la mayoría contestó que “Sí”, sólo dos estudiantes argumentaron la afirmación de por qué quieren poner en práctica las virtudes.

«Sí, por qué me gustaría hacer lo mismo que hacían los filósofos» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

«Claro, cada una de ellas creo benefician al mundo» —Jesús Emanuel Beltrán Rojas.

7) *¿Esta actividad despertó en ti algún interés por el arte? ¿Por qué?*

Sobre esta pregunta la mayoría de las estudiantes de sexo femenino contestó que esta actividad les despertó cierto interés por algunos tipos de arte, como la música clásica y la pintura. Un poco paradójico, pues la sesión destinada al arte, fue la que menos agradó al grupo de 1ºB. Algunas expresaron que les gustaron los libros presentados, los textos, la filosofía, el cuento de Tolstói, las pinturas y la música clásica. Algunas otras respondieron que no les gusta la música clásica, ni las pinturas. Otras si contestaron que “No” y argumentaron su respuesta.

«Sí, pues es algo que no conocía muy bien pero ahora que ya sé más acerca de esto, despertó mucho mi interés sobre el arte» —Valeria Ochoa Olivo.

«Creo que sí, por los filósofos que presentaste» —Yanet Hernández González.

«Sí, es algo que me sirve para tener cultura » —Andrea González Méndez.

«No, por qué no me gusta tanto ver pinturas ni la música clásica, no encuentro valor, reconozco que hay esfuerzo pero no me transmite nada» —María Fernanda Flores Linares.

Caso contrario con la población masculina, pues casi todos respondieron que las pinturas y la música clásica sí les llamaron la atención (únicamente dos estudiantes contestaron de forma negativa, sin argumentar). Los estudiantes que mostraron interés en el arte o la filosofía, tomaron en cuenta la capacidad que tienen estas disciplinas para mejorar al ser humano.

«Sí, me llamó la atención la verdadera interpretación de cada arte» —Daniel Falcón Ortíz.

«La despertó aún más, por todas las formas de expresión que pueden existir» —Carlos Edgar Martínez Orduña.

«Si, me di cuenta que tengo que leer más, quiero ser alguien importante en la vida, que me sienta orgulloso» —José David Hernández Rodríguez.

«Sólo por la música, me encantaron las melodías» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

8) *¿Qué opinas ahora sobre el pesimismo? ¿Crees que desde esta perspectiva que se te presentó ya no es tan malo?*

A diferencia de las respuestas que me brindaron en la primera sesión sobre el pesimismo, parece que el cambio se logró pues la mayoría de las estudiantes de sexo femenino contestaron que ya no creen que el pesimismo es malo. Como en todas las respuestas brindadas, algunas aún se resistieron a ver esta cara del pesimismo, argumentando que sigue siendo malo. Algunas de las estudiantes que objetaron a favor del pesimismo, recalcaron que es realista y que no es malo.

«Es para buscar cosas mejores» —Ariadna Villavicencio Ortíz.

«Pues que es algo malo, sigue siendo malo por qué es una palabra que significa “lo peor”» —Citlali Monserrat Hernández.

«Es algo que nos hace ver por el velo de maya» —Andrea González Méndez.

A diferencia de las alumnas, la población masculina de 1er B considera que el pesimismo no es una mala cosmovisión del mundo, pero una porción considerable de los estudiantes respondieron que puede que sea mala.

«No, sigo diciendo que es peor lo que se teme» —Luis Eduardo.

«Pues cada persona tiene una acepción diferente al pesimismo, a mí no me pareció tan malo» —José David Hernández Rodríguez.

«Sí, me hiciste ver que ser pesimista es ver el mundo como es» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

9) *¿Qué recomendaciones me puedes dar para poder mejorar mi trabajo como pedagogo?*

A pesar de que a la población total de 1ºB le agradó el trabajo realizado en la propuesta, me hicieron varias recomendaciones importantes, entre ellas está el ser más dinámico; hablar más alto; ser más impositivo y riguroso; ser más práctico y menos teórico; sacarlos del salón; expresar más mi punto de vista y menos lo de los autores. Otros me hicieron comentarios agradables sobre mi trabajo, como por ejemplo, fue bien recibido el uso de dibujos, mapas conceptuales y ejemplos de la vida cotidiana; como el del noviazgo o las series de televisión. Transcribo los comentarios más significativos y que enriquecen mi formación como pedagogo.

«Me gustó mucho la forma en que explicas. Te entiendo mejor que a la maestra de filosofía» —Victoria Sarahy Morales Pérez.

«La verdad no sé qué poner, lo único que te puedo desear es decir es que me caíste demasiado bien cambiaste algunas formas de pensar de mí. Te deseo todo el éxito para que algún día nos encontremos en ese mismo camino. Éxito carnal o amigo como lo gustes tomar» —Brayan Zaragoza Correa.

«No hacer tus temas tan extensos en una sola clase y hacer más actividades con menos teoría» —Luis Ángel Hernández Monterrosa.

«Gracias por que me diste una idea de que quiero estudiar filosofía, me llamó mucho la atención como los filósofos definían el honor y como lo explicabas» —José Gustavo Jiménez Nolasco.

«Creo que tienes una buena forma de presentar tu trabajo, lo que haces y tus clases con cuadros, explicaciones y dibujos» —Estrella Delgado Magdaleno.

«Pues tener más palabra para callar a las personas. La verdad me gustaron mucho tus clases, tienes una forma muy bonita de explicar todo, eres una persona muy sencilla. Al principio te odié pero ya no ja, ja, ja. Me gustan las hojitas que nos das.» —María Viridiana García Ramírez.

«Que sigas dando las clases así, con más lecturas y menos preguntas» —Danna Paola Martínez Soriano.

«Bueno creo que eres algo temeroso y entonces deja de serlo. Puedes lograr lo que quieras» —Ana Alondra González Carmen.

«Ser así como eres, sólo ser tú, juega más, pero con orden diviértete» —Reyna Hernández Rojas.

«Que tuvieras como un “taller” para enseñarnos más sobre tu trabajo y conocer sobre los filósofos y de ahí afuera estuvo estupendo. También ayúdanos a prepararnos para nuestro examen de la universidad» —Areli Miguel Cabrera.

CONCLUSIONES

No he estado aún en el infierno, más también allí estás tú. Pues si descendiera a los infiernos, allí estás tú.

San Agustín

Ulteriormente a casi un año de trabajo, lecturas de algunas obras filosóficas y pedagógicas, así como programas de algunas asignaturas de bachillerato general del Estado de México y tras haber trabajado con los estudiantes de la anexa a la Normal de Naucalpan, hemos llegado a las siguientes conclusiones.

En esta investigación se planearon dos tesis a defender: 1) que al promover algunas virtudes —especialmente las del honor y el respeto— en los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan, mejoraría la conducta con sus profesores y entre ellos y 2) Que puede existir un pesimismo en la pedagogía.

Sobre esta última tesis, consideramos, que ha quedado demostrado en más de una ocasión que sí puede existir un pesimismo en la pedagogía —o en términos más adecuados, una pedagogía pesimista—, pues a través de nuestros autores, se expuso que cuando se pone al servicio de la pedagogía virtudes como el honor, el respeto, la justicia y la piedad; el formar al sujeto para aceptar el sufrimiento que implica vivir; y rechazar el temor a la muerte y el peor de todos los males, es decir el egoísmo; y fomentar el amor al prójimo, es hacer pedagogía pesimista y virtuosa. Sin estos ideales, sin esta práctica, la vida del individuo pierde dignidad y sentido, siendo uno más entre la media, viviendo engañado, sin ideales.

Sobre la primera tesis hemos encontrado algunos puntos importantes. En años anteriores (y esto lo podemos ver en el anexo 1), la conducta de los estudiantes de la anexa a la Normal de Naucalpan solía ser presentada como problemática. Pero ahora nos encontramos con un grupo que nos mostró una conducta diametralmente opuesta. A pesar de que al momento de conocer a los estudiantes, solamente dos personas contestaron que han sido agredidas en la institución ya mencionada; el grupo reconoció a su escuela como un lugar tranquilo. En las prácticas pedagógicas

que se realizaron durante febrero y marzo, se mostró que el grupo habló con la verdad, pues solamente en una ocasión se detectó una pequeña discrepancia entre los estudiantes. Como ellos lo expresaron al momento de conocerlos, son muy unidos a pesar de todo.

Entonces ¿qué sentido tiene fomentar virtudes en estudiantes que demuestran una buena conducta? Como se dijo al inicio de este trabajo, si los alumnos de la anexa a la Normal de Naucalpan daban atisbos de una buena conducta y conocimientos de filosofía, se reforzarían estas actitudes. Al leer las respuestas así como los diarios de clase, los estudiantes de 1°B turno vespertino sí mostraron una adecuada evolución en sus conocimientos sobre filosofía y virtudes. De igual forma, hubo una buena acogida por parte de los estudiantes, pues la población por sesión era alta. La última sesión incluyó a todo el grupo. También mostraron agrado por el material brindado, pues las imágenes, los epígrafes y los textos de filosofía y pedagogía que se les puso a su alcance, lograron su cometido; auxiliar en el fomento de virtudes. Podemos concluir que se cumplió de manera satisfactoria este objetivo.

Ahora, sobre la educación en valores y virtudes concluimos que los programas se encuentran alejados de lo que plantean autores primordiales como Platón y Aristóteles en esta área. Desde los programas de bachillerato general del Estado de México encontramos algunos puntos que son alarmantes: la confusión entre virtud y valor (este error también se cometió al principio de la elaboración de tesis, se quería enseñar valores de honor y respeto, cuando nuestros autores nos hablan de virtudes, nunca de valores), por lo cual nos lleva a un desconocimiento de la etimología de estos dos términos; un olvido por los filósofos y sus grandes obras, pues para al docente, las fuentes principales para abordar estos temas son *Wikipedia* o *monografías.com*. Si queremos una autentica formación en axiológica, hay que recuperar los textos de filosofía y la reflexión de estos contenidos.

Consideramos que el aporte principal a la pedagogía con esta tesis es, además de tratar de formular una pedagogía pesimista, retomar autores como Sócrates, Platón, Aristóteles y Tolstói, que en la actualidad se han ido olvidando en la pedagogía, y otros que son totalmente ajenos a esta ciencia como son Arthur Schopenhauer,

Yamamoto Tsunetomo, Yukio Mishima y Taira Shigesuke; la puesta en práctica de algunos de los postulados de estos filósofos y pedagogos, pues se incrementa la tendencia de que estos autores en la pedagogía quedan como pura historia de la educación y sus enunciados son relegados a mera información. Se trató de hacer teoría pedagógica y práctica pedagógica; aunque aún falta mucho camino por recorrer, es un adecuado inicio para tareas tan grandes como la práctica y la teoría pedagógica.

La idea de hacer una tesis que abordara al honor y al respeto, nació durante el curso de Introducción a la Investigación Educativa, donde los autores iniciales fueron Platón y Yamamoto Tsunetomo, conforme pasó el tiempo, semestre tras semestre, más autores e ideas fueron engrosando este deseo de realizar una tesis sobre las virtudes del honor y el respeto y es una verdadera satisfacción que aquel proyecto, nacido en el 2014, pudo materializarse en una tesis y que se pudo llevar a la práctica.

A pesar de que las prácticas pedagógicas en la preparatoria donde yo cursé mi educación media superior cumplieron las expectativas, queda claro que sería deseable retomar esta pedagogía pesimista para llevarla a otras asignaturas como ética, matemáticas, física, química, geografía, biología, etc., transportar esta concepción pesimista a otras asignaturas. Es urgente una buena educación en virtudes. A pesar de esto, llegó a otra conclusión importante. En un panorama tan desolador como el que vivimos actualmente, no hay que olvidarnos de otros conocimientos que enriquecen nuestra vida, pues relegar la pedagogía pesimista a las virtudes y la filosofía, sería privarla de otras áreas de conocimiento y por ende, de utilidad para los demás. Los estudiantes tienen necesidad de virtudes y ética, pero también, de una formación más humana, libre, crítica y realista. Retomando lo que Schopenhauer reflexionó en *Parerga y Paralipómena*, una educación alejada de la realidad, sólo formará personas infelices, egoístas y cobardes.

Sería ideal que los docentes hicieran uso de las herramientas que se pudieron utilizar en esta tesis, desde la lectura de obras filosóficas, la imitación, y el uso de las biografías de los grandes personajes que han contribuido a mejorar nuestra

historia; sería aún mejor continuar reflexionando y meditando sobre lo que nuestros autores nos brindan y la práctica diaria de las virtudes, pues limitarse únicamente a una tesis, sería contradecir a Schopenhauer, Yamamoto, Platón y Aristóteles. Lo ideal, y lo que se debe buscar a través de esta pedagogía pesimista, es olvidarse del optimismo ciego y el egoísmo, abrazar la realidad y a los hombres y mujeres que hacen de este un lugar mejor; romper el velo de *māyā* y formar a los individuos para reconocerse como iguales, como seres que sufren, pues, como se mencionó varias veces en esta tesis, vivir es igual a sufrir.

ANEXOS

ANEXO I

1. Observación realizada en un grupo de 1°B (2016)

Objetivo de la observación: Tener un acercamiento sobre cómo se promueven los valores dentro de una clase donde se enseñen contenidos filosóficos, la relación entre el grupo y el profesor así como ¿Qué representación tienen los alumnos primer año grupo B sobre los valores de honor y respeto? Para realizar esta observación, se tomó como referencia el artículo *La observación* de T. Caplow.

Fecha de Observación: martes 3 de mayo del 2016

Grado: Primero

Grupo: B

Horario: 5:40-7:20 PM

Materia de la sesión: Lógica

Matrícula de alumnos: 54

Docente: Lilia, Lic. En Filosofía y Lic. En Ciencias Religiosas.

Sujetos observados: Alumnos de Bachillerato (15-17 años de edad) y la profesora de filosofía.

Descripción general de la observación

Para esta segunda observación actúe de forma más acorde a mi investigación. Primero consulte al director de la institución para mostrarle mi proyecto y le hable de forma breve sobre éste así como mi previa intervención en el mes de marzo en un grupo de tercer año. El director de me explicó que los alumnos de 3er año, por lo general, se encuentran ansiosos por que están a punto de concluir su educación media superior por lo cual, ya muestran poco interés en sus materias que ya han acreditado y en nuevos temas que no sean referentes a su futuro fuera de la Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan. Su atención se encuentra en pasar materias como: Cálculo Integral, Física III, Química II, o Probabilidad y Estadística. Me aconsejó que hiciera mi práctica en un grupo de primer año ya que

estos alumnos, muestran, de forma relativa, actitudes más fáciles de manejar. Además de que su población es más grande que los grupos de 3er año. Cuando me habló de esto me ayudo a aterrizar mejor mi proyecto ya que ahora sé con qué alumnos quiero trabajar y porqué.

Después de conversar con el director de esta institución sobre mí proyecto de investigación, y de hacerme cambiar de parecer sobre en el grado con el que era mejor trabajar me dispuse a pedir permiso a la licenciada en filosofía, la profesora Alma Lilia, que imparte la asignatura de lógica en el 2do semestre del primer año de bachillerato. Le comenté mis objetivos de observación, sobre mi proyecto y lo la información que necesitaba obtener. Con gusto accedió a tenerme en su clase para realizar mi tarea.

La clase de lógica comenzó puntual, sin ningún contra tiempo. Yo me senté en la esquina superior derecha, esto para no incomodar a los alumnos ni a la profesora. De nuevo mi presencia no fue relevante. Los alumnos mostraban cierta indisciplina por lo cual para remediar esto la profesora Alma Lilia comenzó a pasar lista en voz baja, ya que si no contestaban “presente” los alumnos, perderían su asistencia y tener menos del 85% de asistencia es reprobar el curso. Durante este proceso del pase de lista, tuvo que callar y alzar un poco la voz. Conté los alumnos, en total 51, presentes de los 54 que hay en lista. Posteriormente inició la clase retomando un tema ya visto, que por las palabras de la profesora, había consumido mucho tiempo del curso y era necesario que quedara claro para los estudiantes. El tema era el de figuras y lógica simbólica. Comenzó anotando algunos esquemas propios de la lógica, como símbolos o el típico ejemplo de “Sócrates es mortal”. La clase seguía su curso algunos alumnos comenzaron a hacer ruido que pronto la profesora silenció. Logré escuchar algunos murmullos que, por el uso de palabras altisonantes mostraron que era tediosa la clase y que aún no queda del todo bien el tema. La profesora pidió algunas participaciones, pidió que no se burlaran de las respuestas de sus compañeros y respetaran lo que estos decían, los alumnos que respondieron, en su mayoría del sexo femenino, acertaron. La docente volvió a rectificar que si tenían dudas, que las expresaron que ella no tenía ningún problema

en volver a explicar el tema; siempre y cuando fueran dudas de verdad, no solo para hacerla perder el tiempo. Finalizada esta parte de la clase se pasó a un tema nuevo: sofismas.

Durante el transcurso de la clase la indisciplina comenzó a surgir, para no perder el ritmo de la clase, la profesora se vio en la necesidad de recurrir a amenazas como: reportes, suspensión o retirarlos del salón. El tema lo explicó de manera sencilla y directa utilizando ejemplos de la vida cotidiana. Se repitió el ciclo de las indisciplinas por lo cual la profesora volvió a recurrir a las amenazas pero esta vez, uso un tono de voz más severo y utilizó una nueva amenaza “esto vendrá en el examen y si siguen así no lo volveré a explicar”. Hubo un breve silencio. Cuando faltaban aproximadamente 30 minutos para terminar la clase, llamó a algunos equipos conformados por alumnos de dicho grupo para calificar un proyecto.

Cuando esto sucedió comenzó a imperar la indisciplina: golpes entre estudiantes de sexo indistinto, palabras fuertes, insultos, alumnos que se retiraban del salón sin permiso del profesor, gritos estridentes. Por la magnitud del asunto la profesora prefirió ignorarlos y proseguir con su tarea. Aproveche para platicar con los alumnos, y poder entregarles mi formato sobre los valores de honor y respeto y así conocer que representación tienen de este valor, hablamos temas académicos así como sobre la profesora y me expresaron que “es aburrida la clase pero nos da miedo reprobar la materia” así como que “siempre son así las clases de ella no hubo problema que tu estuvieras”. Cuando la maestra termino de dar clase, se retiró deseando buenas noches y aconsejando que estudiaran el tema de los sofismas ya que lo retomaría la siguiente sesión. Como anécdota curiosa fue cuando la profesora Alma Lilia comenzó a trabajar con los alumnos por equipos, uno de los alumnos ocioso se dirigió a mí de la siguiente forma: “¿Qué onda güey, eres nuevo?” a lo que respondí “No, soy estudiante de pedagogía y vine a hacer una práctica” tuve una buena comunicación con los alumnos.

El profesor

Llego puntual al salón de clases. Al grupo de primero B le da clases de Lógica tres días a la semana, los martes son dos horas; los jueves una hora y finalmente los

viernes dos horas. Respecto a promover los valores dentro del salón de clases encontré que:

-Promueve los valores del respeto, la responsabilidad y la honestidad. Ya que este es puntual, a la hora de dar clase, pide respeto durante la sesión, hacia los compañeros y sus participaciones así como que si se sienten inseguros sobre el tema que pregunten.

-El profesor anota el tema en el pizarrón así como los objetivos que persigue la clase

-Recurre a las amenazas para poder mantener la disciplina en la clase.

-Expone a los alumnos que no están prestando atención.

-En los contenidos no busca la memorización enciclopédica por parte de los alumnos.

-Cuando comenzó a llamar a los equipos descuidó totalmente el grupo.

Brevemente me expresó que a la mayoría de los alumnos les cuesta trabajo interesarse por estos temas filosóficos. Me expresó –literalmente- “son unas fieras y es difícil trabajar con ellos.”

Los alumnos

Estaba presente ese día 51 alumnos de los 54 que aparecen en la lista del grupo 1°B. No hay mayoría de sexo, esta repartidos equitativamente, esto de forma relativa. Sobre estos los puntos más importantes que encontré son:

-En su mayoría entró puntual a la clase.

-Guardan más respeto que sus compañeros de 3er grado grupo C.

-Se dirigen entre ellos por apodos.

-Les cuesta trabajo mantener la disciplina, cuando la profesora hace llamados de atención, son pocos los minutos en los que permanecen sin romper la clase. Por lo cual comienzan a hablar, murmurar, decir chistes, o insultarse.

-La atención es más centrada en los alumnos que se sientan hasta adelante.

- Parecen que rompen la clase a propósito.
- No les gusta la materia les parece aburrida al igual que la filosofía.
- La maestra siempre es así, mi presencia no altero su comportamiento.
- Me expresaron que la profesora tiende a usar amenazas para poder más o menos llevar la clase.
- Solo 42 alumnos me pudieron responder correctamente mi formato sobre los valores de honor y respeto, pero, en este salón fue donde encontré incidencia sobre el honor espurio.

Conclusiones

Estas observaciones me ayudaron a llevar mejor mi problema y saber sobre qué población trabajar. Es importante recalcar que no se idealiza un tipo de disciplina militar prusiana, sino todo lo contrario, en el conocimiento de uno mismo y la libertad; tengo presente la etapa en la que se encuentran estos jóvenes por lo cual es muy común que busquen autoafirmarse y retar a la autoridad. No tiene nada de malo decir un comentario cómico para aligerar la clase, pero romper la sesión, salirse del salón sin permiso, golpearse e insultarse; creo no pueden corresponder a una verdadera educación axiológica. Sobre mi tema de investigación, los valores de honor y respeto, tienen mucho que dar en el terreno educativo y filosófico ya que no solamente estos valores para que tengan vida constituyen un conocimiento de sí mismo y de un ápice de filosofía; así como llevarlos a la práctica. Pues un alumno que es formado bajo amenazas, regaños y ponerlo en evidencia crecerá no como un adulto seguro y libre sino todo lo contrario alguien que solo siga las reglas porque habrá un castigo pero que si no lo descubren no existirá problema.

Hay que destacar que el profesor en el caso de la segunda observación sí cumple con los lineamientos planteados por los autores abordados en esta investigación, pues, a pesar de que los alumnos son numerosos e irrespetuosos, se trata de dirigir en todo momento con respeto y sus medidas de disciplina no se mantienen indiferentes.

Considero que es necesario que esta voluntad de los alumnos de 1er año sea canalizada por las vías éticas que proponen nuestros autores pues, aún se encuentran en un periodo de formación donde los primeros años de preparatoria suelen ser significativos para su futuro desarrollo dentro de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan.

ANEXO II

2. Mapa curricula del bachillerato general

Tabla 19

Mapa curricular de Primer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan

1er semestre	2do semestre
Comprensión lectora y Redacción I	Comprensión lectora y redacción II
Etimologías grecolatinas	Inglés II
Inglés I	Pensamiento algebraico
Pensamiento numérico y algebraico	Informática y computación II
Informática y Computación I	Lógica
Filosofía	Antropología Social
Métodos y pensamiento crítico I	Apreciación artística
Habilidades básicas del pensamiento	Métodos y pensamiento crítico II
Proyectos institucionales I	Gestión del conocimiento
Salud integral del adolescente	Proyectos institucionales II

Extraído de la página oficial de la EPOAN

Tabla 20
Mapa curricular de Segundo año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan

3er semestre	4to semestre
Literatura y contemporaneidad I	Literatura y contemporaneidad II
Comunicación y sociedad	Inglés IV
Inglés III	Geometría analítica
Trigonometría	Informática y computación IV
Razonamiento Complejo	Economía
Informática y computación III	Historia Universal
Sociología	Física II
Física I	Química I
Toma de decisiones	Creatividad
Salud integral del adolescente II	Proyectos institucionales III

Extraído de la página oficial de la EPOAN

Tabla 21

Mapa curricular de Tercer año de la Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan

5to semestre	6to semestre
Inglés V	Inglés VI
Calculo diferencial	Cálculo integral
Historia de México	Probabilidad y estadística
Estructura socioeconómica y política de México	Ética
Biología general	Nociones de derecho positivo mexicano
Física III	Innovación y desarrollo tecnológico
Química II	Geografía y medio ambiente
Ciencia contemporanea	Biología humana
Salud integral del Adolescente III	Psicología

Extraído de la página oficial de la EPOAN

ANEXO III

3. Fuentes bibliográficas y electrónicas que recomiendan los programas de bachillerato general del Estado de México

En este anexo encontramos cuatro ejemplos, en distintos programas de las materias de Proyectos institucionales I, Ética y Filosofía, en los cuales encontramos fuentes electrónicas que carecen de rigor académico y metodológico..

Proyectos Institucionales I

CÉDULA 5.4. 5 MODELO DIDÁCTICO GLOBAL SITUADO EN CUADRANTES DE DESEMPEÑO

MATERIA: PROYECTOS INSTITUCIONALES I CUADRANTE DIDÁCTICO UNO (CONTINUACIÓN)

SEGUNDA RECOMENDACIÓN AL DOCENTE RESPECTO AL CUADRANTE UNO

Prever que la pregunta oriente al estudiante hacia mayores aplicaciones, orientación a la profundidad del tema a partir del desarrollo de competencias y habilidades de análisis, síntesis, predicciones, interpretaciones y abordajes desde perspectivas distintas.

EJEMPLO

Y LOS VALORES PARA QUE

¿ Y Para que me sirve tener identidad personal, institucional , mexiquense y nacional?

La identidad entendida como: la distinción de cualquier persona y sus semejantes. Se refiere al ente que existe como idéntico a sí mismo en el tiempo y el espacio, una noción del "ser en sí". La identidad como una cualidad del "ser para sí", sólo válido para las personas y los grupos, es decir, involucra el entorno, la historia y la voluntad, no es una característica dada sino que es potencial a desarrollar y está referida a modos de existencia. También puede referirse a la conciencia de ser uno mismo como parte de un grupo. ⁴

⁴ <http://es.wikipedia.org/wiki/Identidad>

En esta imagen se puede apreciar la fuente de esta cita es *Wikipedia.com*, fuente que, como se sabe, es de muy baja calidad académica.

Filosofía

CÉDULA 6.4.1 MODELO DIDÁCTICO GLOBAL SITUADO EN CUADRANTES DE DESEMPEÑO

MATERIA: FILOSOFÍA
CUADRANTE DIDÁCTICO DOS

Búsqueda y evaluación de información electrónica, de internet, documentación bibliográfica y construcción de una estrategia de indagación

CONCEPTOS BÁSICOS	FUENTES DE INFORMACIÓN	DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA
Filosofía.	http://es.wikipedia.org/wiki/Definici%C3%B3n_de_filosof%C3%ADa	DELEUZE, Gilles, <i>Nietzsche y la Filosofía</i> , Ed. Anagrama
Ontología.	http://es.wikipedia.org/wiki/Ontolog%C3%ADa	DERRIDA, Jacques, <i>Márgenes de la filosofía</i> , Ed. Cátedra
Percepción.	http://es.wikipedia.org/wiki/Percepci%C3%B3n	RYAN, Alan (Recop.), <i>La filosofía de la explicación social</i> , Ed. F.C.E.
Conciencia.	http://es.wikipedia.org/wiki/Consciencia	ADORNO, Theodor W., <i>Actualidad de la filosofía</i> , Ed. Paidós

Como podemos ver, aquí también impera como fuente *Wikipedia*, aunque también tenemos algunos textos de autores grandes como Deluze y Adorno; vemos que no colocan año, páginas o capítulos que recomienda usar y país, elementos importantes para una adecuada bibliografía.

Ética

CÉDULA 5.4.2 MODELO DIDÁCTICO GLOBAL SITUADO EN CUADRANTES DE DESEMPEÑO MATERIA: ÉTICA CUADRANTE DIDACTICO DOS

Búsqueda, identificación y evaluación de información electrónica documentación bibliográfica y construcción de una estrategia de indagación

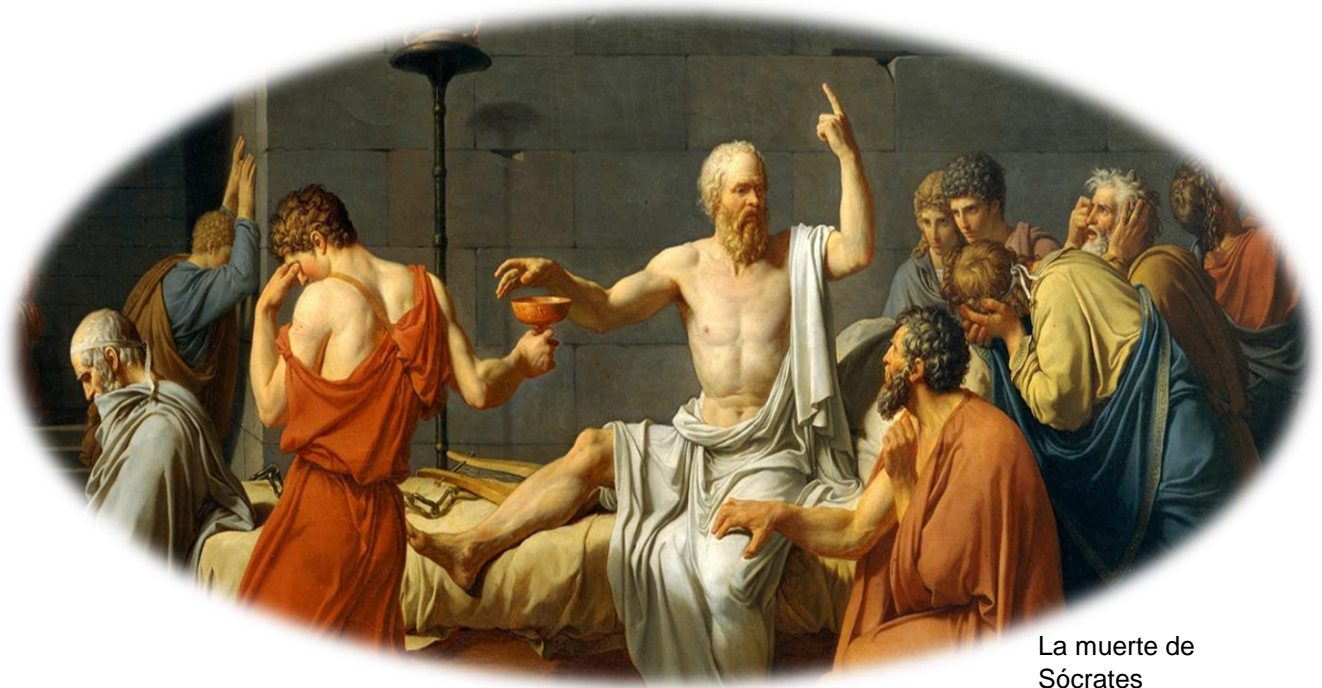
CONCEPTOS BÁSICOS	DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRAFÍA	FUENTES ELECTRÓNICAS DE INFORMACIÓN
<p>Moral Ética Libertad Virtud Vicio</p>	<p>ÉTICA/ Ethics Autor G. E. Moore Publicado por Encuentro, 2001 248 págs. Ética y deontología jurídica Autor Francisco Javier de la Torre Díaz, Comisión deontológica estatal, Colegio Oficial de Psicólogos de España Publicado por Librería-Editorial Dykinson, 2000 447 págs. La perspectiva de la moral: Fundamentos de la ética filosófica Autor Martin Rhonheimer Publicado por Rialp, 2000 452 págs.</p>	<p>http://es.wikipedia.org/wiki/Moral http://es.wikipedia.org/wiki/Doble_moral http://www.monografias.com/trabajos15/ÉTICA-axiologia/ÉTICA-axiologia.shtml</p>
<p>Actos humanos Actos del hombre Determinismo moral</p>	<p>La ética ante las víctimas Autor José María Mardones, Reyes Mate Publicado por Anthropos Editorial, 2003 271 págs. Los fundamentos de la libertad Autor Friedrich August Hayek Traducido por José-Vicente Torrente Publicado por Unión Editorial, 1991 510 págs. ÉTICA naturalizada: Evolución, naturaleza humana y moralidad Autor Diana Hoyos Valdés Publicado por Universidad de Caldas, 2001 126 págs.</p>	<p>http://www.darfruto.com/B_los.actos.humanos.htm http://es.catholic.net/conocetufe/364/816/articulo.php?id=2732 http://www.opuslibros.org/libros/B10/apartadoIV/27.htm</p>

De los tres programas éste es el que goza de mejores fuentes bibliográficas, pues colocan año, autores consagrados, editorial y número de páginas. En lo que concierne a fuentes electrónicas, se repite de nuevo *Wikipedia* y encontramos *monografias.com*; entre otras.

ANEXO IV

4. Cuadernillo de trabajo para desarrollar la propuesta pedagógica

Las virtudes en el aula de clase: del pesimismo a la pedagogía



La muerte de Sócrates (1787) de Jacques-Louis David.

Universidad Pedagógica Nacional Unidad 092 Ajusco

Licenciatura en Pedagogía

Cuadernillo de lectura y ejercicios para alumnos de Bachillerato del Estado de México. Propuesta pedagógica.

Elaboró: Eduardo Segoviano Salinas

Directora de Tesis: Jeannette Escalera Bourillon

Presentación: ¿Por qué filosofía, pedagogía y pesimismo?

La verdadera filosofía, muere.

Clive Barker

En la actualidad la filosofía se ha segregado de otras ciencias y disciplinas, porque no ayuda a resolver problemas inmediatos; no suele ayudar a los avances tecnológicos ni médicos, ni mucho menos, nos ayudará a ganar cuantiosas sumas de dinero; entonces ¿para qué leer filosofía? El matemático y filósofo inglés Bertrand Russell, nos lo puede responder:

[...], el valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de la razón. [...]. La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre. [...], la filosofía tiene un valor –tal vez su máximo valor- por la grandeza de objetos que contempla y la liberación de los intereses mezquinos y personales que resultan de aquella contemplación. (2011, p. 136)

La razón de estudiar un poco de filosofía es, para evitar formarnos prejuicios a lo largo de nuestra existencia, para ser menos ignorantes y un poco más reflexivos sobre nuestra vida y las personas que nos rodean. Así como, en menor medida, para que puedas aprender a conocerte. Quizá por tus clases de Etimologías grecolatinas recuerdes la etimología de filosofía, **φιλοσοφία**, que significa “amor por la sabiduría”. Una de las grandes ventajas de la filosofía es su capacidad de abordar un problema desde distintas perspectivas y sus aportes a mejorar nuestra vida día con día.

A través de este material, que es una propuesta pedagógica, se planea promover las virtudes, pero especialmente, las del honor y el respeto. Probablemente consideres que es extraño o absurdo esto que se plantea; pero, conforme avancemos, vamos a ver la necesidad que tiene el ser humano de conocer sobre virtudes.

Sobre el pesimismo, esta palabra tiene su origen en el latín *pessimum* que quiere decir “lo peor”. Se decidió partir de esta postura pues, los planteamientos que hace sobre el mundo, el

hombre, y la vida nos hace apreciar mejor las virtudes, a los demás y hasta la vida misma. ¿Paradójico no crees?

Después de revisar los planes y programas de algunas materias como Filosofía, Proyectos Institucionales y Ética, así como libros de filosofía y pedagogía, muy complejos, se decidió utilizar directamente los textos de algunos filósofos como son Platón, Aristóteles, Thomas Hobbes, Yamamoto Tsunetomo, y el más importante para este trabajo, Arthur Schopenhauer. La razón de hacer esto es porque no lee directamente filosofía, sino interpretaciones de esta; dejando de lado al análisis, la reflexión y la introspección por únicamente una historia de la filosofía. Lo que se busca en esta propuesta es hacerte reflexionar, despertar en ti un pequeño interés en la filosofía y la pedagogía, pero sobre todo, en conocerte a ti mismo.

Para esta propuesta pedagógica, se tomaron en cuenta tres aspectos: 1) información proporcionada por alumnos del ciclo escolar 2015-2016 de la EPOAN; 2) Los planes y programas de la anexa a la Normal y 3) Las respuestas brindadas por los estudiantes del grupo 1°B, turno vespertino, el día 12 de diciembre del 2017. La pedagogía de calidad debe de tener algo siempre presente, y es nunca olvidarse de los estudiantes.

Esta propuesta que se te presenta, inicia definiéndonos qué es el mundo y el ser humano; después hablaremos del arte y la estética, y porqué es importante para nuestra vida; posteriormente hablaremos de la ética, las virtudes y su finalidad en la vida del ser humano. Por consiguiente, tendremos que hablar de las virtudes estelares en este trabajo: las del honor y respeto, tendremos que definir las y examinarlas. Finalizaremos conociendo un par de personajes importantes para que puedas ver en un contexto real las virtudes, la pedagogía y la filosofía. Es importante que estés dispuesto a ser muy honesto al contestar preguntas —con honesto se quiere decir, que te sientas libre de contestar lo que tú creas que sientes y piensas, no lo que debería ser—, se busca un ambiente de libertad. Cada respuesta que des es importante y nos ayuda a construir un mejor conocimiento. Hay que tomar en cuenta algo muy importante: si no te gusta algo ¡dilo!; ¿quieres dar tu opinión? ¡Adelante!; ¿tienes dudas? Pregunta. Siempre y cuando todo sea en un ambiente de respeto hacia los demás. Durante el trabajo que realicemos juntos, puedes sentirte libre. La razón de trabajar de esta manera es porqué la pedagogía, vista desde las virtudes pretende trabajar en un ambiente de libertad, y honestidad, pero también de disciplina.

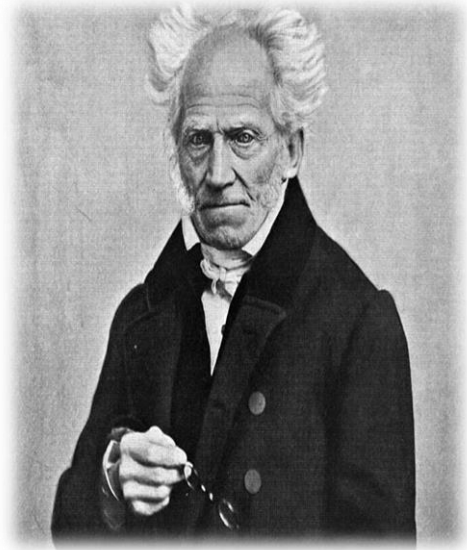
1) *¿Qué es el mundo y para qué estamos aquí?*

Sólo hay un error innato y es el de que existimos para ser felices

Arthur Schopenhauer

Es muy probable que al sintonizar las noticias en la televisión, leer el periódico, o incluso al recordar nuestras clases de historia, especialmente historia de México, tengamos pensamientos negativos sobre el mundo. En este primer bloque vamos a definir qué es el mundo, y para qué estamos en él. Esto es primordial para comenzar a comprender la importancia de las virtudes.

Filósofos como Donatien Alphonse François de Sade (1740-1814); Thomas Hobbes (1588-1679); Yamamoto Tsunetomo (1659-1719) y principalmente, Arthur Schopenhauer (1788-1860) creían que el mundo es un lugar terrible. Este último filósofo nos dice: “El mundo es precisamente el infierno, y hombres son tanto almas atormentadas como los diablos que las atormentan” (Schopenhauer, A., 2011, p. 160).



Fotografía de Arthur Schopenhauer (1859) de J Schäfer.

Arthur Schopenhauer es conocido mundialmente como el padre del pesimismo filosófico ¿por qué? En su *opus magnum*¹² titulado *El mundo como voluntad y representación*, Schopenhauer explica punto por punto, porqué el mundo es un lugar terrible. Según él, el mundo se encuentra dividido en dos elementos: voluntad y representación. La representación es la corteza de la tierra y la voluntad son los gusanos e insectos que reptan entre las raíces y los vestigios de tiempos anteriores.

¹² Del latín que significa “gran obra”

a) *El mundo como representación*

Dentro de la filosofía de Schopenhauer, la representación, es un sinónimo de conocimiento y éste se adquiere mediante nuestros sentidos: el gusto, el olfato, el tacto, el oído y principalmente la vista. En esta cara del mundo, se encuentran las apariencias y los deseos.

Los tres grandes maestros de Schopenhauer fueron: Platón, la filosofía India y Emmanuel Kant. De Platón, así como de la filosofía de la India, tomará la idea de que el mundo es dual. Platón en su alegoría de la caverna, que aparece en su libro VII de la *República*, la cual tiene múltiples interpretaciones, entre ella la del conocimiento; Schopenhauer interpreta mediante este fragmento porqué el mundo es dual:

[Sócrates] —Represéntale hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de nodo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay [...] titiriteros que levantan delante del público para mostrar, [...] muñecos.

[Glaucón] —Me lo imagino

[Sócrates] —Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos con piedra y madera [...]

[Glaucón] —Extraña comparación haces [...] extraños son esos prisioneros.

[Sócrates] —Pero son como nosotros. [...] ¿crees que han visto de sí mismos, o uno de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tiene frente así?

[Glaucón] Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas. (Platón, 2010, *República*, 514a-b)

Según este fragmento, nosotros somos la mayor parte del tiempo como esos prisioneros, sólo conocemos las proyecciones de las sombras, más no, los objetos que son proyectados.



Por parte de los filósofos de la India, en los textos sagrados conocidos como *Upaniṣads* describen que el mundo está cubierto por el velo de *māyā*. Éste término quiere decir, ilusión, apariencias, engaño.

El mundo como representación también es como un sueño. El filósofo inglés, Thomas Hobbes, nos reafirma esto en su libro *Leviatán*. Leamos un poco.

Por mi parte, cuando considero que en los sueños no pienso con frecuencia ni constantemente en las mismas personas, lugares, objetos y acciones que cuando estoy despierto; ni recuerdo durante largo rato una serie de pensamientos coherentes con los ensueños de otros tiempos [...] cuando estoy despierto observo frecuentemente lo absurdo de los sueños, pero nunca sueño con lo absurdo de mis pensamientos en estado de vigilia, me satisface advertir que estando despierto yo sé que no sueño: mientras que cuando duermo, pienso estar despierto. (Hobbes, T., 1980, p. 12)

Schopenhauer mediante, Hobbes, la filosofía de la India y Platón nos quiere decir, que el mundo tal y como lo conocemos es una ilusión, hay muchas mentiras y fantasías que nos confunden, nos ciegan y por consiguiente nos causan dolor.

Muchas de estas ilusiones nos distraen de la realidad: las películas; las series; los videojuegos, la televisión; algunos deportes absurdos —como la cacería de animales—; la moda, sectas, filosofías extrañas como el pensamiento positivo, la ciencia ficción; son sólo invenciones humanas para que no veamos la realidad. Pero ¿qué es la realidad detrás de este velo de *māyā*?

b) El mundo como voluntad

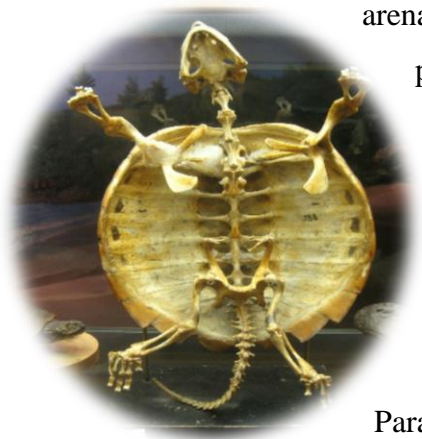
Usualmente concebimos a la voluntad como esfuerzo o aliento para lograr algo, pero para Schopenhauer esto no es así. Él nos dice que la voluntad es:

Todo apremia e impele la *existencia* y allí donde esto es posible la existencia orgánica, esto es la *vida* y luego su mayor elevación posible: en la naturaleza animal salta a la vista [...] *la voluntad de vivir*, es el tono fundamentalmente de su ser [...] Al contemplar [...] se ve la infinita prontitud, facilidad y abundancia con la que la voluntad de vivir apremia fogosamente la existencia, bajo millones de formas, por doquier y cada instante [...] llevo razón al establecer a *la voluntad de vivir* como el fundamente inexplicable de cualquier explicación [...] es lo más real que conocemos, el núcleo de la realidad misma. (Schopenhauer, A., 2010, pp. 461-463)

Según esta cita la voluntad es un impulso irracional que se encuentra en cada ser viviente —bacterias, microbios, animales, árboles, plantas, y el mismo ser humano—. La voluntad de vivir es esa energía que nos mueve para sigamos existiendo en el mundo, son deseos de supervivencia, bienestar, y de reproducción. ¿Cómo es la voluntad en el reino animal? Examinemos:

[Un explorador holandés] cuenta que en Java vio un inmenso campo cubierto de esqueletos y que lo tomó por un campo de batalla: [...] eran de grandes tortugas que, al salir del mar para depositar sus huevos, toman ese camino y son atacadas por perros salvajes que uniendo sus fuerzas las ponen de espaldas sobre su caparazón, les rasgan la coraza del estómago y las devoran vivas. Pero a menudo cae sobre los perros un tigre. Esto se repite miles de veces año tras año. Para eso han nacido estas tortugas. ¿Cuál es el crimen por el que han de sufrir este tormento? ¿A qué obedece ese cruel escenario? Para esto sólo hay una respuesta: así se objetiva la *voluntad de vivir*. (Schopenhauer, A., 2010, P. 468)

Esta cita nos pone de manifiesto, que siempre habrá un depredador y una presa, siempre existirá un ser que quiera sobrevivir a costa de los demás. En el ejemplo previo tenemos que la tortuga, en su afán de perpetuar su especie, arriesga su vida depositando sus huevos en la



arena, a pesar de que le espera una muerte segura a manos de los perros salvajes. Y estos últimos, deben de alimentarse para sobrevivir, a pesar de que un tigre puede despedazarlos a todos. Como dato curioso, el tigre de Java se extinguió en el año de 1979 gracias al depredador más peligroso de todos: el hombre. La voluntad en el reino salvaje es inevitable, pero en el mundo de los humanos, es algo grotesco.

Para mostrar lo adaptable que es la voluntad de vivir en el mundo podemos ver en este ejemplo, que las tortugas son dotadas naturalmente con un ciclo de vida de más de 100 años; los perros con inteligencia y la capacidad de trabajar en equipo; al tigre garras y fuerza extraordinaria. ¿El ser humano que tiene? Nuestra especie fue dotada con el cerebro, que es el arma más poderosa que la naturaleza pudo crear. El cerebro del ser humano puede crear herramientas y armas para asesinar; planear estrategias para aniquilar a miles de personas; planificar estafas maestras y formas inimaginables de tortura. Esto es la voluntad de vivir. Esto será así por mucho tiempo, hasta que nuestro planeta muera. Por esta razón es

que el mundo llega a ser tan malo: por una parte somos engañados y por otra, la voluntad nos incita a destruir, robar y dañar a los demás con tal de perpetuar un día más de nuestra vida.

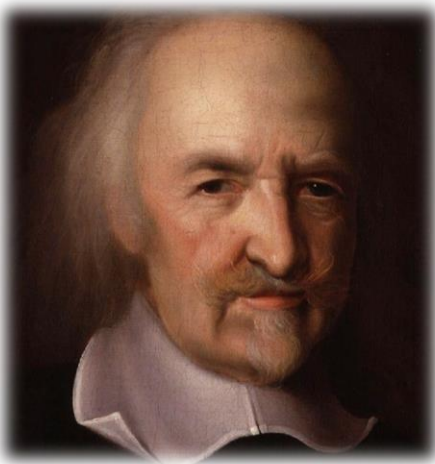
c) La voluntad en el humano: deseo y egoísmo

La voluntad en los animales, siguiendo el fragmento anterior, se resume en la cadena alimenticia: el más apto, se come al más débil. ¿Qué hay del ser humano? Tomando de nuevo a Thomas Hobbes, este argumenta que el hombre se encuentra en perpetuo estado de guerra. Para poder sobrevivir sin estallar en anarquía, —siguiendo a Thomas Hobbes—, los humanos nos reunimos en sociedades que se convertirán en Estados. El autor de *Leviatán* comenta respecto a esto último

La causa final [...] de los hombres (que naturalmente aman la libertad y el dominio sobre los demás) [...] es el cuidado de su propia conservación y, por añadidura [...] el deseo de abandonar esa miserable condición de guerra, que tal como hemos manifestado, es consecuencia necesaria de los hombres. (Hobbes, T., 1980, p. 137)

La cita anterior de Thomas Hobbes nos recuerda el estado actual de nuestro país: la delincuencia y la corrupción son síntomas de la deplorable condición en la que nos encontramos. Schopenhauer diserta, que el ser humano es movido por las pasiones y el egoísmo, pues de esta forma es como la voluntad vive en él. La violencia es una forma de representa la voluntad.

Las pasiones todos aquellos deseos con ansias de cumplir. La forma más vulgar de la voluntad es a través del sexo, pues siempre casi siempre tiene el ser humano necesidad de reproducción.



Otra forma de ver esta más pasiones y de forma mucho más común, es a través de la adquisición de objetos que aparentemente necesitamos. La forma más feroz de la voluntad de vivir es la estafa, el robo, la violación, la corrupción y el asesinato.

Retrato de Thomas Hobbes (*año desconocido*) de Godfrey Kneller

Cuando cumplimos un deseo, este se convierte en cenizas, mientras vemos que diez deseos más no han sido cumplidos. Es como beber agua salada entre más se ingiere, más sed da, es una cadena sin fin. Por su infinitud de los deseos el ser humano se vale de otro recurso: el egoísmo. El egoísmo es lo peor que le ha pasado a la nuestra especie, de él nos ocuparemos más tarde.



Poltergeist II (1985) de H.R. Giger. La voluntad es como un monstruo que no podemos ver hasta que se nos presenta a través de la reflexión profunda y el autoconocimiento. La voluntad no puede ser aniquilada de forma permanente, solamente negada.

El egoísmo va creciendo poco a poco en el ser humano desde que es pequeño, hasta su madurez, cuando tiene las facultades plenas para ejercerlo. Ser egoísta en menor medida, implica no querer prestar tus cosas, mentir, ser grosero con alguien más, etc., las máximas expresiones de egoísmo son el robo, la corrupción, el asesinato, y la traición.

Las peores tragedias de la humanidad como el holocausto, la trata de esclavos, las dos guerras mundiales, la extinción de las especies, el calentamiento global, los genocidios, etc., tienen su raíz en el egoísmo.

2) La contemplación estética para lograr la paz

No es el lenguaje de los pintores sino el lenguaje de la naturaleza lo que deberíamos escuchar, el sentimiento por las cosas mismas, pues la realidad es más importante que la emoción por las pinturas.

Vincent van Gogh

Si el mundo es tan malo y vivimos engañados por los deseos y el egoísmo, ¿Qué vías de escape tenemos ante la voluntad de vivir? Según Schopenhauer, hay dos caminos por los cuales negar los deseos: 1) el arte y 2) la ética a través de las virtudes. Del arte es que nos ocuparemos en este segmento.

a) ¿Qué implica contemplar una obra de arte?

Cuando disfrutamos de una obra de arte, ¿acaso lo hacemos con rigor científico? Cuando escuchamos una gran canción; admiramos una pintura, una escultura o un edificio o leemos un poema, pasa algo muy especial: nos olvidamos de todo.



Frente a la cámara de Jerome Witkin, 2005

No hay dolor, no hay preocupaciones, no existen intereses más allá del bienestar. Contemplar una obra de arte, implica no hacerle el mal al otro. Dejamos de desear y de querer, al contemplar. A esto se le llama también contemplación estética¹³.

Para Schopenhauer, el arte es:

El arte reproduce las ideas eternas captadas a través de la contemplación pura, lo esencial, y lo permanente de todos los fenómenos del mundo [...] según el material con que los reproduzca, será arte plástico, poesía, o música. Su único origen es el conocimiento de las ideas; su única meta la comunicación de este conocimiento. [...] podemos caracterizar al arte como la contemplación de las cosas independientemente del principio de razón [es decir de la duda] (2010, pp. 371, 372)

Para Schopenhauer esta clase de meditación, consiste en observar las ideas y apreciar su belleza. En tu curso de filosofía, de primer semestre, te hablaron sobre las Ideas de Platón, estas son perfectas y nunca cambian; a diferencia de nuestro mundo, como vimos en el segmento anterior, los sentidos nos engañan. Por ejemplo la idea de “malvado” encarna en el mundo de lo sensible en forma de asesinos o dictadores.

Pues la idea de “perfección” esta encarnada en el arte. Pero ¿todo el arte o qué clase de arte? Schopenhauer toma las que originalmente eran las cinco bellas artes: arquitectura, escultura, pintura, poesía y música.

- 5) La arquitectura [...] nos ofrece el espectáculo de la lucha constante y eterna entre la pesadez y la resistencia.
- 4) La escultura expresa la idea de la naturaleza humana en su genialidad.
- 3) La pintura expresa los estados de ánimo de los hombres, las pasiones, el carácter.
- 2) La poesía expresa el pensamiento de los hombres
- 1) La música es la más importante de todas [...] no reproduce las ideas platónicas; ella misma es la expresión de la voluntad. [Es la más elevada de todas las artes] (Cohan, A., 2007, pp. 99, 100)

No hay que confundir las buenas obras de arte con obras mediocres, pues estas últimas, son sólo copias horribles de obras hermosas. Lo que diferencia una obra de arte de excelencia a

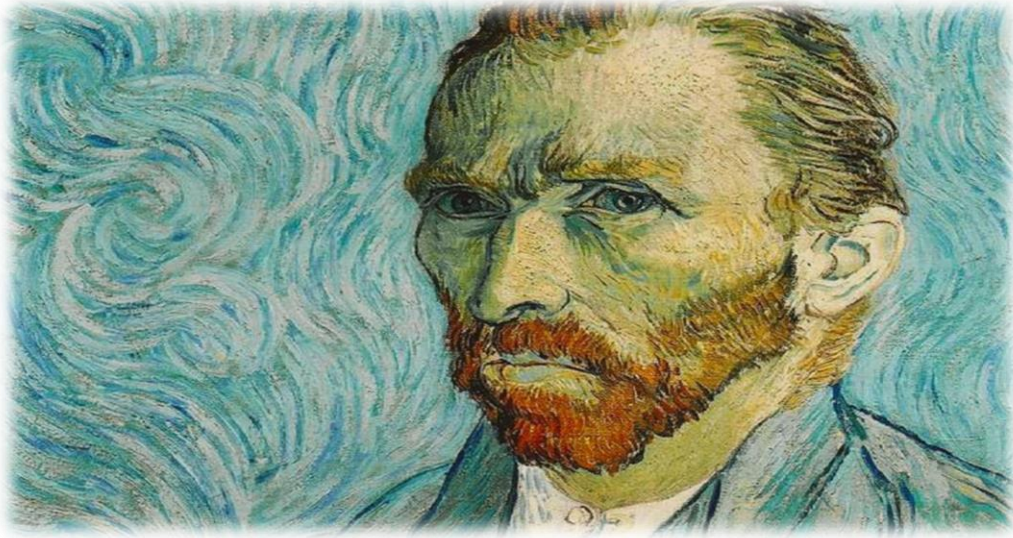
¹³ Estética viene del griego *αἰσθητική* que quiere decir sensación, percepción, sensibilidad. Es la rama de la filosofía que estudia la belleza.

una mediocre, es su calidad de comunicarnos la visión del genio artístico. Canciones como *El barbero de Sevilla* de Rossini, *Claro de luna* de Ludwig Van Beethoven y *Las cuatro estaciones* de Vivaldi, en la mayoría de los casos nos hacen olvidarnos de todo y prestar atención a los instrumentos que al ser ejecutados con precisión crean una hermosa canción. Pinturas como *El nacimiento de Venus* (1484) de Sandro Botticelli; *La lección de anatomía* de Rembrandt (1632); *Papilla lunar* (1958) de la pintora Remedios Varo, son obras que han trascendido a través del tiempo y que nos asombran cada vez que las admiramos. Lo que hace perfecto al arte, es que sólo existe una de estas obras en el mundo. Nadie más podrá replicar algo tan hermoso como estas obras ya citadas. Sobre la poesía, escritos de Walt Whitman, Sor Juana Inés de la Cruz o de Francisco de Quevedo, nos alegran el oído a su vez que las leemos. La arquitectura y escultura por su parte, son un deleite el admirarlas y reconocer la capacidad humana para crear con una precisión y fuerza únicas obras como La casa de la ópera de Sidney, una obra arquitectónica y La piedad del Vaticano (1499), una escultura de Miguel Ángel.



De izquierda a derecha: Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz (1750) de Miguel Cabrera; Retrato de Walt Whitman (1880) homónimo; Retrato de Beethoven (1870) de Joseph Karl Stieler.

6) ¿En realidad crees que exista una paz y una tranquilidad al elaborar una obra de arte o escuchar música?



Autorretrato (1869) de Vincent van Gogh. Van Gogh fue un pintor que sufrió mucho en su vida. Puedes conocer más sobre él la colección de epístolas llamada: Cartas a Theo.

El artista es el genio creador, que muchas veces es incomprendido. Él nos presta sus ojos para poder contemplar el mundo a través de su arte. Muchas veces los genios son incomprendidos y relegados por los mediocres al no congeniar con sus ideas pobres. Los genios artísticos son los que hacen de nuestro mundo, un lugar menos horrible.

Desgraciadamente, la contemplación artística no dura mucho tiempo. No podemos sumergirnos más allá de algunos minutos en la paz que implica contemplar. La voluntad regresa a nosotros, ¿entonces que hay que hacer? La respuesta final está en la ética y las virtudes. Éste será el apartado más amplio de toda la propuesta y el más importante.

3) *Un calmante para toda la vida*

La locura es el egoísmo, o al revés: el egoísmo, es decir, la vida para uno mismo, para su propia personalidad, es la locura. (Me gustaría decir que no existe otra locura, pero todavía no sé si es cierto). El hombre está hecho de tal manera que no puede vivir solo, como no pueden vivir solas las abejas; le ha sido dada la necesidad de servir a los demás.

Lev Tolstói

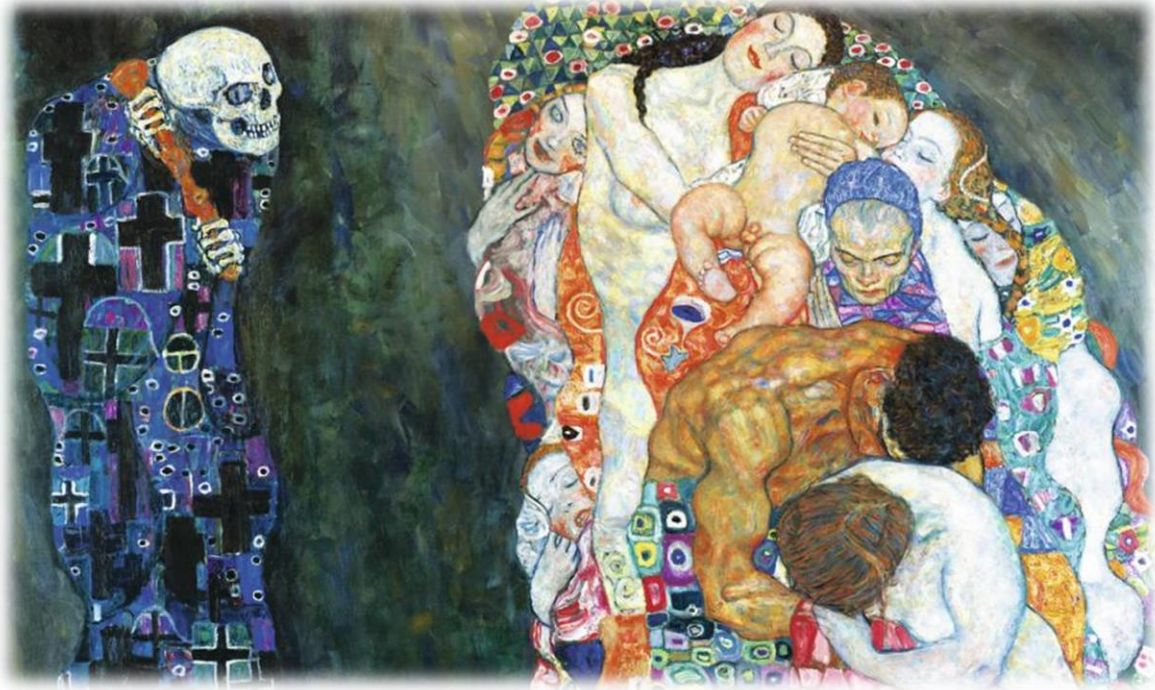
El arte es una repuesta breve para negar la voluntad de vivir, ¿entonces qué podemos hacer para hacerlo de manera prolongada? La tranquilidad más duradera la conseguimos en la ética y especialmente en las virtudes. La palabra ética proviene del griego *ἔθος* que quiere decir “hábito, coraje o costumbre” (2017). Es la rama de la filosofía que estudia el comportamiento humano, mediante su campo de investigación que es la moral, estudia el comportamiento del ser humano en sociedad, el primero que la utiliza es el poeta Homero quien le da la acepción de “lugar habitado por hombres y animales” (Escobar, G., 2004, p. 34)

Según Schopenhauer, los griegos eligieron esta palabra para hacer referencia a la constancia del hábito (2010), —no debemos olvidar que, sin el hábito, no podremos lograr muchas cosas— pues para lograr dejar de desear, es necesario tener *ἔθος*, y un auténtico deseo por dejar de desear, pues esto nos lleva a sufrir.

a) el reconocimiento de la igualdad

Después de conocer el significado de ética, ¿Qué sigue para poder negar la voluntad de vivir? El siguiente paso lo podemos encontrar en reconocernos como parte de una misma voluntad, es decir, reconocer a los demás seres vivos como iguales a mí. Ya se hizo mención de que todos los seres vivos al ser parte de una misma voluntad pues todos sufrimos: las plantas deben de generar químicos que las defiendan de insectos y parásitos; los animales deben de buscar alimento para ellos, para sus crías y cuidarse de no ser devorados por otro animal; los niños tienen la difícil tarea de comenzar a comprender el mundo, llevándose en el proceso decepciones; los adultos muchas veces son explotados de forma indiscriminada para poder sobre llevar una vida digna; a los adultos mayores los invade un sentimiento de muerte... en fin, todos sufrimos.

Reconocer el sufrimiento del otro, con lleva a queramos dejar de hacer el mal: sí la vida ya es demasiado mala ¿por qué hacémosla aún peor entre nosotros mismos? ¿Por qué molestar a nuestros compañeros, profesores y familiares?



La vida y la muerte (1916) de Gustav Klimt. La propuesta de Schopenhauer respecto a la solución del mal en el mundo se encuentra en reconocimiento del otro como igual. Todos, sin excepción, moriremos. Un vagabundo y un poderoso rey tendrán el mismo destino. ¿Por qué hacernos el mal entre nosotros?

b) Lo peor que le ha pasado al mundo

En el primer apartado de estos escritos ya habíamos abordado el concepto de egoísmo, pero esta vez, vamos a conocerlo un poco mejor. El mundo por su naturaleza depredadora es duro, pero los humanos somos los que lo hacemos un lugar terrible, la razón principal: el egoísmo. ¿Qué es el egoísmo? Este último concepto, según Schopenhauer, es natural en el humano (2007). El egoísmo es el instrumento principal de la voluntad para gobernar a la especie humana. Schopenhauer y la filosofía samurái, desprecian al egoísmo; pues es la fuente de todos los males sobre la tierra. Para Schopenhauer el egoísmo es:

La motivación más importante y fundamental del ser humano [...] es el egoísmo, [...] el ansia irrefrenable de existir y llevar una vida agradable [...] El egoísmo está conectado e incluso se identifica, con el núcleo más íntimo [la voluntad] [...] casi todas las acciones humanas proceden

del egoísmo. El ser humano desea preservar su existencia a toda costa; estar absolutamente libre de dolores [...] y disfrutar de cualquier placer, [...] todo lo que se opone a su egoísmo despierta su animadversión, su cólera y su odio [...] intenta aniquilarlo como si se tratase de un enemigo. (Schopenhauer, A., 2014, pp. 105,106)

Otra afirmación de Schopenhauer sobre el egoísmo es “¡todo para mí y nada para los demás!, he ahí su consigna El egoísmo es colosal y se erige por encima del mundo” (Schopenhauer, 2014, p. 106). Ser egoístas implica ver solamente las proyecciones en la caverna de Platón, el velo de *māyā* del que los *Upaniṣads* nos hablan.



Ecce homo (1871) de Antonio Ciseri. En esta pintura contemplamos el momento en que Jesús de Nazaret es condenado a morir crucificado, gracias a la traición de su discípulo Judas Iscariote, que lo vendió por treinta monedas de plata. Una acción claramente egoísta.

Veamos un ejemplo de porqué el egoísmo es tan terrible en la condición humana y sus implicaciones.

OPINIÓN

▶ Columnistas ▶ Articulistas ▶ Plumas invitadas

OPINIÓN // JACQUELINE PESCHARD //

Javier Duarte: icono de la corrupción

17/04/2017 | 02:11 |

Detrás de los delitos se le imputan por el uso patrimonialista de recursos públicos, hay más de 15 mil veracruzanos desaparecidos.

Duarte es símbolo del abuso y del mal uso del poder público en beneficio de su persona y allegados, tanto por el volumen de dinero del erario defraudado, que según el informe de la Cuenta Pública de 2015 de la ASF, asciende a 4 mil 600 millones de pesos, como por el relieve mediático que despertó su caso, al ser la encarnación viva de la burla a la justicia mexicana. En medio de las investigaciones por licitaciones públicas asignadas por su gobierno a empresas fantasmas por más de 645 millones de pesos; de denuncias por adquisiciones de terrenos con recursos públicos a nombre de sus familiares y colaboradores y de auditorías del SAT a sus cuentas bancarias, un día después de pedir licencia a su cargo de gobernador y de que un juez dictara orden de aprehensión en su contra, Duarte se dio a la fuga, evidenciando la ineficiencia o la protección de las autoridades. Duarte es la prueba de

que la corrupción no es obra de una sola persona, sino de una red de nexos y complicidades que involucra a personas públicas y privadas.



Pregunta para reflexionar en grupo: ¿Crees que el egoísmo y la corrupción de Javier Duarte realizó muchos daños? ¿Considerarías que la voluntad de vivir en él es descomunal?

c) Justicia, piedad y vida ascética

Los sabios de la India enseñan que la razón principal de dejar actuar así, radica en un antiguo aforismo que dice “Éste eres tú”. Tú eres los demás seres vivos y los demás seres vivos son tú. Todos conformamos un mismo mundo de individuos que sufren; por lo cual dañar al otro, implica lastimar a más sujetos y finalmente a uno mismo. El mejor ejemplo de esto lo encontramos al contaminar el medio ambiente: cuando arrojamos basura a la calle, afectamos a los demás e incluso a uno mismo; cuando se extingue una especie animal o vegetal el ecosistema va sucumbiendo pues cada uno de estos seres, necesita del otro para existir; cuando molestamos a alguien más lo podemos irritar de tal forma que este puede agredirnos o agredir, como forma de canalizar su molestia, a otros. Tenemos que comenzar a ver al otro de tal forma que nos vemos a nosotros mismos. Tenemos que dejar de ver de esta forma tan egoísta. Según Schopenhauer esto era la justicia, que para él es la virtud cardinal, y la que nos brinda la capacidad de reconocer a todos como iguales y de no hacer el mal.

Muchas veces pareciera que es inevitable lastimar al otro como forma de liberarnos de nuestros pesares, pero es posible hacerlo, soportar el dolor del otro y tomarlo como nuestro, es uno de los actos más bellos que puede hacer un ser humano, a esto se le llama piedad. La etimología de la palabra piedad, del alemán *Mitleid*, quiere decir literalmente “compartir el sufrimiento” (Moreno L., 2010, p. CXXXVIII). Schopenhauer identificaba a la piedad, con la más hermosa de todas las virtudes. Ser piadoso implica tomar el sufrimiento ajeno como nuestro para evitar que la inevitable cadena de dolor continúe en los seres humanos.

Esta es la mejor forma de negar la voluntad de vivir. La supresión de los deseos de comodidad inútil, venganza; de resignación de que el mundo es el peor de los lugares, con lleva a una paz y a perder el miedo por la muerte: aquél que hace esto vive en libertad pues sabe que la nada le espera. Para los indios llegar a este estado de negación de deseos era llegar al *nirvana*. Dicho término quiere decir extinción o liberación, “el estado del fuego apagado [...] Es la extinción total de las condiciones del ser, así como de la pasión [...] Nirvana tal parece ejemplificado en el “Reposo Perfecto” (Chang Wing, Takakusu, Suzuki y Skamari, 1975, p.

154). Llegar a este estadio de liberación nos conduce a una mejor calidad de vida, pues colocamos al prójimo sobre nuestros deseos. Al negador de la voluntad le espera la nada, mientras que al que vive sumergido en sus deseos, lo único que obtendrá es sufrimiento. A una vida de negación de la voluntad se le llama “ascética”.

De forma muy sintética hemos resumido el sistema filosófico de Schopenhauer. La razón de que éste sea llamado pesimista radica en su concepción tan desoladora de la vida: vivimos engañados y siendo acechados por muchos peligros, pero el mayor de todos ellos, es el humano, nosotros mismos.

La respuesta ante el mundo desolar es el arte pero principalmente la ética guiada a través de las virtudes. El objetivo de este material, es promover las virtudes. Pero ¿Qué son las virtudes? ¿Cuál es su función en este sistema filosófico?; ¿Qué relación tienen en la pedagogía?; ¿Por qué son importante para nuestras vidas?; ¿cómo aprenderlas?

Contesta las siguientes preguntas:

1) ¿Crees que si los seres humanos tuviéramos este conocimiento, tendríamos un mejor comportamiento con nuestros semejantes?

2) ¿Crees que en verdad el egoísmo es el peor mal que le ha pasado al ser humano?

3) ¿Puedes reconocer que has sido egoísta en tu vida? Si es así ¿en qué aspectos?

4) ¿Crees que la piedad y la justicia son buenas virtudes que nos pueden a ayudar a hacer un mundo mejor?

4) Las virtudes

El maestro Ittei dijo: «Si alguien ha de definir lo que es hacer el bien, en pocas palabras se resumirá en soportar el sufrimiento. La ausencia de aguante es mala sin excepción».

Yamamoto Tsunetomo

Cuando el 12 de diciembre del 2017 les pregunté a los estudiantes de 1ºB, qué opinaban sobre las virtudes; qué entendían sobre esta palabra; qué otras palabras relacionaban con virtud, etc., la mayoría respondió como una habilidad, hacer el bien, algo que te hace especial. Tengo que reconocer que su concepción no iba tan alejada. Pues, vamos a reafirmar esta concepción que el grupo 1ºB del turno vespertino de la anexa a la Normal tiene.



Alejandro Magno corta el nudo gordiano (1766) de Jean-Simon Berthélemy. Alejandro Magno fue uno de los grandes virtuosos de la historia y alumno de Aristóteles

1) Etimología de virtud

La palabra “virtud” tiene su origen en la antigua Grecia. Su etimología griega es **ἀρετή** (*areté*), que, a pesar de no tener una traducción literal al español, *areté* quiere decir excelencia, mérito, perfección (puede ser intelectual o física); generosidad, bravura y honor (Escalera, J., 2009). La *areté* era un amplio proceso educativo que abarcaba casi toda la vida del individuo, pues se buscaba que el sujeto fuera mejor día con día. Perder la *areté* en la antigua sociedad griega era alarmante: dañaba al individuo y su familia. Hay que mencionar que la *areté* en la concepción de Platón y Aristóteles, se obtenía por herencia; si eras de padres nobles tenías

areté, de lo contrario sólo tenías la mitad. A diferencia de Hesíodo que se lograba a través del trabajo y la honradez (Escalera, J., 2009).

Es muy común que exista una confusión entre la palabra “virtud” y “valores” (Incluso los programas de tus materias de Proyectos Institucionales, Filosofía y Ética lo hacen). La palabra “valor” proviene del griego *ἄξιος* que significa castigo, remuneración económica, castigo, condición y opinión.

La diferencia entre virtud y valores, se encuentra en que la primera no busca una recompensa económica o la buena aprobación; sino la mejora del ser humano, de sus habilidades y de la ayuda a la comunidad. Podemos ser remunerados por un trabajo valioso que dañe a los demás, como vender drogas o robar, pero somos virtuosos cuando realizamos actos que nos ayudan a ser mejores personas, como por ejemplo estudiar para sacar una mejor calificación; auxiliar a tus amigos o profesores en diversas tareas; entrenar para ser un mejor deportista; tratar de ser una mejor persona. Estas actividades te hacen mejor persona, te hacen virtuoso.

a) Definiciones sobre la virtud en dos filósofos griegos importantes

1) Platón

Platón (427-347 a. C) es uno de los más importantes filósofos de la historia. Su institución llamada La Academia, es el primer antecedente que se tiene de la universidad tal y como la conocemos hoy en día. En la Academia se formaban médicos, filósofos, matemáticos y también a los futuros gobernadores; estos se preparaban durante casi toda su vida, era un proceso muy importante. También la Academia fue la primera escuela de la antigüedad que admitía mujeres, así como una libertad de pensamiento muy amplia (Cherniavsky, 2007).



La obra de Platón es conocida popularmente como los *Diálogos*, aborda temas que, hasta la fecha, siguen sin responderse: ¿qué es la amistad?; ¿qué es el amor?; ¿qué es la felicidad?; ¿qué es lenguaje?; ¿cómo se debería gobernar un Estado? Etc. La virtud, es decir, la *areté*, la descubrimos a lo largo de varios de sus *Diálogos*.

Usualmente el personaje principal de la obra de Platón es su maestro, el genial Sócrates —del cual hablaremos más adelante—.

Los *Diálogos* de Platón son aporéticos, es decir que no tienen una conclusión definida, es por eso que este autor nunca define con precisión qué es la virtud, pero, nos da pistas sobre ella: siempre que Platón se refiere a ésta haciendo énfasis en la mejora. No se aparta del concepto etimológico ya visto. Veamos un fragmento de uno de sus diálogos *Menón*:

Menón—Me puedes decir, Sócrates: ¿es enseñable la virtud?, ¿o no es enseñable, sino que sólo se alcanza con la práctica?, ¿o ni se alcanza con la práctica ni puede aprenderse, sino que se da en los hombres naturalmente de algún modo?

Sócrates— ¡Ah...Menón! [...] Sólo sé, en fin, que si quieres hacer una pregunta semejante a alguno de los de aquí, no habrá nadie que no se ría y te conteste: «Forastero, [...] en efecto la virtud es enseñable o que se da de alguna otra manera—; en cambio; yo tan lejos estoy de conocer si es enseñable o no, que ni siquiera yo conozco qué es en sí la virtud». [...]

Menón.— [...] Sócrates, ¿no conoces en verdad qué es la virtud? [...]

Sócrates— [...] Menón, parece que la virtud se da por un don divino a quien llega. Pero lo cierto acerca de ello lo sabremos cuando, antes de buscar de qué modo la virtud se da a los hombres, intentemos primero buscar qué es la virtud en sí y por sí. (Platón, 2010, *Menón*, 70ab, 100b)

La gran mayoría de obras de Platón se desarrollan de esta manera, mediante el diálogo e intercambio de ideas. Un argumento es presentado y luego derrumbado y así sucesivamente, hasta el fin del texto, donde siempre hay una conclusión abierta. Como vemos en este segmento del diálogo *Menón*, Sócrates antes de responderle a su interlocutor si la virtud se puede o no enseñar, está enfocado en saber primero qué es la virtud. Siempre habrá en la filosofía platónica cuestionamientos de esta naturaleza.

b) Aristóteles

Aristóteles de Estagira (384 a. C.-322 a. C.) fue el alumno más destacado de la Academia de Platón, así como el educador del rey Alejandro Magno. También fundó una escuela llamada Liceo. Y no sólo eso, fundó dos ciencias: la lógica y la biología. Aristóteles tiene una inmensa obra la cual nos habla del clima, los animales, el arte, la lógica, la política, la física. Pero las obras que más nos interesan y nos hablan sobre la virtud y como llevar una mejor vida son

tres libros muy especiales: *Ética Nicomáquea*; *Ética Eudemia* y *Gran Ética*¹⁴. En éstas se nos plantean cuestiones como qué es la virtud, qué es la felicidad, distintos tipos de virtudes. A diferencia de su maestro Platón, Aristóteles no escribe en forma de diálogos sino en prosa.

¿Qué es la virtud, es decir la *areté*, para el mejor alumno de Platón? “Aristóteles define la excelencia [...] la *areté*, como una actitud fundamental del carácter, que se manifiesta por el hecho de que siempre y en forma correcta se tiende al Bien. Por ello se dice que la *areté* señala el fin y garantiza la rectitud [...] la decisión” (Düring, I., 1990, p. 716). En Aristóteles, y recordando lo visto con Schopenhauer, la virtud tiende a tener un significado de bien, rectitud, carácter y coraje. La *areté*, es la que otorga la condición humana.

En la *Ética Nicomáquea* nos dice Aristóteles sobre la virtud:

[...] la virtud es un modo de ser selectivo, siendo un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que decidiría el hombre prudente. Es un medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, y también por no alcanzar, en un caso, y sobrepasar, en otro lo necesario en las pasiones y acciones, mientras que la virtud encuentra y elige el término medio. [...] la virtud es un término medio [...] con respecto a lo mejor y al bien. (Aristóteles, 1985, *Ética Nicomáquea*, 1107a5)



En esta cita nos aparece un concepto muy importante: el término medio. ¿Qué quiere decir esto? Para Aristóteles el término medio, “una cosa que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y en relación con nosotros, al que ni excede ni se queda corto, y éste no es ni uno ni el mismo para todos” (Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1106a30).

En palabras más claras, el término medio es sinónimo de equilibrio. Ni mucho, ni poco, un término medio. Aristóteles clasificó las virtudes y a cada una le agregó dos vicios, por exceso y por defecto. Por ejemplo en el caso del Respeto a sí mismo, su vicio por exceso es ser

¹⁴ De estas tres para explicar la *areté* en Aristóteles se eligió únicamente la *Ética Nicomáquea*, pues es la de más fácil acceso. Además de que mantiene casi sin modificar el mismo significado de virtud en los dos otros textos sobre ética.

demasiado consentidores de nuestra persona, y el vicio por defecto es la arrogancia, querer ser adorados. En palabras de Aristóteles:

[...] en toda cosa continua y divisible, hay un exceso, un defecto y un término medio [...] en cualquier clase de acción, tanto científica como no científica [...] lo cual es evidente por inducción y por razonamiento; pues los contrarios se destruyen mutuamente y los extremos son contrarios uno respecto del otro y respecto del término medio [...] Por consiguiente, es necesario que la virtud ética se refiera a determinados términos medios y que sea un modo de ser intermedio. (1985, *Ética Eudemia*, 1220b35)

En resumen: tener *areté*, implica ser moderado, reflexivo y en búsqueda de ser mejor cada día. ¿No te agradaría tener un poco (o quizá mucho) de esta práctica en tu vida?

Es necesario que conozcamos qué es la virtud para estos dos filósofos griegos. Es probable que recuerdes en tus clases de filosofía, en primer semestre, que estos son los dos filósofos más importantes de la antigüedad. La sociedad griega es de suma importancia para nosotros, pues de ellos proviene nuestra forma de gobierno, la gran mayoría de nuestras palabras, y algunas de las mejores concepciones educativas.

Pero, ¿y si saltamos de la antigua Grecia a una cultura de la que, aparentemente, conocemos ciertos aspectos?

b) Virtudes en el antiguo Japón

Muy rara vez en la escuela se abordan aspectos de Japón como su cultura, historia o filosofía. En este apartado vamos a conocer un poco sobre el antiguo Japón y obviamente las virtudes. Si recapitulamos un poco en este material se han hecho breves menciones sobre filósofos de Japón pero es turno de abordarlos de manera plena.



Fotografía tomada a finales del siglo XIX de tres auténticos guerreros samuráis con sus armaduras.

A diferencia de otras naciones como Grecia, Roma o China, Japón se mantuvo apartado del mundo durante casi mil años. En pocas ocasiones eran enviados exploradores y comerciantes japoneses a territorios desconocidos. Fruto de este aislamiento tenemos a los, casi invencibles, guerreros samuráis.

La palabra samurái se traduce como “el que sirve”, fueron unos guerreros que sirvieron a distintos clanes y señores feudales en Japón durante casi mil años. El último samurái del que se tiene registro es de Saigō Takamori, muerto en 1877.

El samurái tenía la obligación de servir hasta la muerte a su clan o su señor feudal. Aunque esto no siempre era así: había samuráis sin amo a quien servir que se les denominaba *ronin*, (traducido al español significa hombres ola) (Gaskin C., y Hawkins V., 2007, p. 35) eran samuráis errantes que se ganaban la vida prestando sus servicios a distintas personas.

En la antigüedad la mujer no era tomada en cuenta para actividades bélicas —salvo la antigua Esparta consideraba a las mujeres para actividades propias de los varones—, pero la mujer en el antiguo Japón, tenía un papel sumamente fundamental; pues ésta también podía ser formada en artes marciales y el uso de distintas armas. Podían acompañar a sus maridos samuráis a los conflictos bélicos y pelear juntos.

Japón ha vivido duros momentos en toda su historia, ¿cómo reconocer a los guerreros que sólo peleaban por motivos egoístas de aquellos que en verdad luchaban con honor? Los griegos, como vimos, tenían la *areté*, que los distinguía de aquellos que eran mediocres. Para los samuráis y la sociedad japonesa existía el *Bushido*, que se traduce al español como “modos

militares del guerrero” (Inazo, N., 2005, p. 15). El *Bushido* consta de siete virtudes. En el antiguo Japón virtud se entendía como “el modelo para todo” (Yamamoto, 2013, p. 32).

Onna geisha, (*mujer samurái en español*). Año y autor desconocidos.



Cualquiera podía ser virtuoso. Ser virtuoso con lleva a ser el parámetro de algo. Por ejemplo, puedes ser virtuoso en matemáticas, física, comprensión lectora; fútbol, danza, pintura o música.

Sobre el *Bushido*, el pedagogo japonés Inazo Nitobe enseña:

Bushido, es por lo tanto, el código de principios morales que se requería que cumplieran los guerreros y en el que éstos eran instruidos. No es un código escrito: consiste en pocas máximas transmitidas de boca en boca o a través de la pluma de algún reconocido guerrero o celebre sabio. (2005, p.15)

Las siete virtudes que comprenden el Bushido son: 1) Justicia; 2) Valor; 3) Piedad; 4) Respeto; 5) Honestidad; 6) Honor y 7) Lealtad.

Japón siempre fue una sociedad basada en las virtudes, quizá por esta razón que este país, a pesar de todas las penurias, su espacio geográfico y su clima; ha sabido salir adelante como nación. Siempre tienen presente el concepto de virtud, de ser mejores.

Las dos virtudes más importantes en el *Bushido* son el honor y el respeto y son las que se busca promover en este trabajo de propuesta pedagógica.

c) Las virtudes para Schopenhauer

De forma breve y retomando lo visto en el apartado anterior, Schopenhauer sólo contempla dos virtudes: la justicia y la piedad, esta última es la virtud suprema. Para Schopenhauer la virtud es “el bien supremo” (2010, p. 235) así como “la bondad de la intención” (2010, p. 634). Para Arthur Schopenhauer ser virtuoso, implica actuar con sentimientos auténticos por hacer el bien, no esperando una recompensa a cambio de un buen acto.

De igual forma y retomando lo anteriormente visto, para Schopenhauer ser virtuoso conlleva a reconocer a todos los demás seres vivos como iguales y también a ser piadoso. Schopenhauer relaciona mucho la virtud de la piedad, con el amor verdadero. El mayor acto de piedad es tomar el sufrimiento ajeno por nuestro (recuerda su etimología alemana *Mitleid*). También Schopenhauer tiene un alto aprecio por el sacrificio en favor de evitar sufrimiento a los demás. Esto es morir en beneficio de los demás, esta acción llamada auto inmolación, es el acto más grande de amor hacia la humanidad.

A pesar de que hay muchas más virtudes, como vimos en el *Bushido*, sólo vamos a tomar dos que consideramos muy importantes en la vida y la pedagogía: el honor y el respeto. En el siguiente apartado hablaremos sobre ellas y cómo las puedes comenzar a aprender.

5) Las virtudes de honor y respeto y su relación con el pesimismo

Su campo es el honor u honra y la ignominia y el deshonor. No un honor como el que tributa la multitud, sino el que rinde el que es bueno [...] Porque los buenos conocen y juzgan mejor cuando honran [...] La magnanimidad, pues, preferirá ser honrada por aquellos que conocen, como él mismo conoce, que es digno de honor [...] no quiere para sí cualquier honor, sino el que es mejor.

Aristóteles

Recapitulemos. Primero conocimos el sistema filosófico de Schopenhauer, que conceptualiza al mundo, por una parte como representación —es decir como engaño, apariencias— y por otra voluntad, dolor, sufrimiento. Su respuesta para poder soportar esta condición innata del mundo es a través del arte y la ética e hicimos énfasis a través de las virtudes. En el planteamiento de Aristóteles y del *Bushido*, existen varias, se decidió abordar dos: honor y respeto. ¿Por qué? Son virtudes que trascienden en nuestra persona y con los demás. Adicionalmente son virtudes que nos proponen una mejora de nuestra vida, niegan la voluntad de vivir; y sin la virtud del respeto todas nuestras demás virtudes, pierden sentido.

a) virtudes de honor y respeto en algunos filósofos

1) Aristóteles

Antes de comenzar a definir, hay un concepto muy importante en Aristóteles, y es el “El justo medio” Este término quiere decir equilibrio. Siempre que Aristóteles haga referencia al justo medio, hay que tomar en cuenta que la cuestión del justo medio hace referencia a no excederse en ningún aspecto, pues cualquier exceso es malo.

En sus tres libros sobre ética, *Gran Ética*; *Ética Eudemia*, y *Ética Nicomáquea*, nos habla de la virtud del honor. Hay que recordar que en la filosofía aristotélica, honor y magnánimo, tienen el mismo significado. Examinemos en la *Ética Nicomáquea* sobre el honor:

Se tiene por magnánimo al hombre que, siendo digno de grandes cosas, se considera merecedor de ello, pues el que no actúa de acuerdo con su mérito es necio y ningún hombre excelente es necio ni insensato. Es, pues, magnánimo el que hemos dicho. El que es digno de cosas pequeñas y las pretende, es morigerado; pero no magnánimo; pues la magnanimidad se da en lo que es

grande [...]. El que se juzga a sí mismo digno de grandes cosas siendo indigno, es vanidoso; pero no todo el que se cree digno de cosas mayores de las que merece es vanidoso. El que se juzga digno de menos de lo que merece es pusilánime [...]. El magnánimo es, pues, un extremo con respecto a la grandeza, pero es un medio en relación con lo que es debido, porque sus pretensiones son conforme a sus méritos; los otros se exceden o se quedan cortos. (Aristóteles, 1985, 1123b).

¿Cómo ganarse el honor? ¿Cómo obtener la *areté*? La respuesta se encuentra en esta última; a través del hábito, el coraje (entendido como decisión), y la valentía (entendida como el carácter y la fortaleza); rechazando la mediocridad, los vicios y el miedo. A través del respeto. Leamos un poco más.

[...] el hombre verdaderamente magnánimo ha de ser bueno; incluso la grandeza de todas las virtudes podría parecer propia del magnánimo. [...] de ninguna manera cuadraría al magnánimo huir [...] del peligro o cometer injusticias; pues ¿con qué fin un hombre que no sobreestima nada haría cosas deshonrosas? [...] si examinamos [...] aparecería completamente ridículo que un hombre magnánimo no fuera bueno. [...] si fuera malo, tampoco sería digno de honor, porque el honor es el premio de la virtud. (Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1985, 1124a)

Similar al *Bushido*, ser honorable, conlleva a tener las demás virtudes. La bondad y las ganas de hacer el bien, impulsan a que seamos individuos honorables. Pero sin, la virtud, sin el respeto, la magnanimidad, es decir el honor, no valen nada. Para explicar qué es el respeto tomaré un fragmento de la obra *Gran Ética*:

[...] la dignidad y el respeto de sí mismo ocupan el medio entre la arrogancia [...] y la complacencia [...] el arrogante evita [...] el trato de gente y se desdeña de hablar con los demás [...] contento de sí mismo [...] se gusta mucho así mismo. El complaciente es el que se acomoda a toda clase de personas, bajo todas las relaciones y en todas las circunstancias. Ninguno de estos caracteres es digno de alabanza. Pero el hombre [...] que ocupa el medio de estos extremos no se acerca a todo el mundo y solo busca los que son dignos de su trato [...] Tampoco huye de todo el mundo, [...] sólo de aquellos que merecen bien que se huya de trabar relaciones con ellos (Aristóteles, 2005, pp. 42-43)

Para Aristóteles el vicio por exceso es la arrogancia y por defecto, la complacencia. Una persona honorable y que quiera ser respetuosa, no será prepotente ni mucho menos, dejará que alguien más pase sobre él. Aparentemente, podríamos notar una actitud de pedantería cuando Aristóteles nos dice que debemos vigilar quiénes son nuestras amistades a lo que yo hago una pregunta ¿Acaso no una persona respetable y honorable, debe de vigilar a que personas

considera de confianza? Eso nos debe enseñar que hay que tratar bien a los demás, pero sólo confiar en unos pocos. No segregar a nadie.

2) Arthur Schopenhauer

Nuestro filósofo pesimista ya había escrito sobre el honor y el respeto en su libro más importante, *El mundo como voluntad y representación*, pero, en otros libros como *Aforismos sobre el arte de saber vivir* y *Tratado sobre el honor*; nos hablan sobre estas dos virtudes. Schopenhauer divide el honor en dos: el real y el espurio o falso. Examinemos el primero:

El honor es la opinión que tienen los demás acerca de nosotros, y en especial la opinión general de quienes saben algo de nosotros. Y más específicamente aún: es la opinión general de quienes están calificados para opinar acerca de nosotros, conocen nuestro valor en cualquier aspecto digno de consideración, aspecto que va a determinar la respectiva especie de honor. (Schopenhauer, 2011, p. 35).

Para Schopenhauer, a diferencia de los autores previos, existen distintos tipos de honor, e incluso, un honor falso o espurio. Para éste filósofo, el haber alcanzado el auténtico honor, implica que nuestra naturaleza va acorde con nuestros actos, y somos honestos con nosotros mismos.

Aunque también tenemos que revisar los tipos de honor¹⁵ para Schopenhauer y en cuál nos podemos situar.

a) el honor privado o civil: en este es el que tú te puedes situar como estudiante. Nos compete a todos, pues, tiene relación con el respeto de las leyes y la ley. Así como al respeto con los demás. Se pierde cuando no haces una adecuada obediencia de las leyes, o de los reglamentos.

b) el honor público o del ejercicio de un cargo: es el que deben de estar colocados todos los profesionistas y aquellos que desempeña un cargo público o administrativo. Se pierde cuando se conduce con mediocridad y se recupera cuando hacemos una buena labor de nuestra profesión o puesto.

¹⁵ Originalmente Schopenhauer contempló cinco. Aquí la lista completa: a) el honor privado o civil.; b) el honor público o del ejercicio de un cargo; c) el honor sexual; d) El honor nacional; e) el honor de la humanidad.



El mendigo (1894) de Theodor Kittelsen. Para Schopenhauer el mundo es tan malo que lo mejor que podemos hacer como seres humanos es vernos como iguales, respetarnos y llevar una vida que ponga en práctica virtudes como el honor y la piedad.

c) el honor de la humanidad: este honor no puede recuperarse y se daña conforme pasa el tiempo. Es un recordatorio para todos de nuestra horrible condición humana: la muerte de Sócrates; la crucifixión de Jesús; la trata de esclavos; los holocaustos.

Toca revisar el honor espurio o falso. Este es el que actualmente nos muestran muchos medios de comunicación. Es violento e irracional. Tiende a ser identificado con la guerra, las peleas y la muerte.

Schopenhauer exterioriza que “El honor *no* es la opinión general [...] que los demás tienen acerca de nuestro valor; su naturaleza y existencia radican en las expresiones de tal opinión [...] sin tomar en cuenta algún fundamento” (2011, p. 63).

Este desagradable tipo de honor está en la mente de los demás. Indica Schopenhauer que para recuperarlo es necesario la pelea, la venganza o el asesinato. ¿no te recuerda al concepto de “voluntad de vivir”? Desde el 2015, que he venido recolectando información, es constante esta concepción del honor en los alumnos de la anexa a la Normal. La respuesta la podemos encontrar, en que es el más popular: aparece en *comics*, películas, series y hasta caricaturas.

Como vemos el honor real es un asunto que nos involucra a todos a diferencia del honor falso, que nace de la violencia y tiene un fin egoísta.

Ahora, ¿Qué hay del respeto? En la obra de Schopenhauer el respeto lo se encuentra, como ya lo hemos visto, en el respeto hacía el otro. Sí respetamos a los demás, seremos respetados. Pero también tiene un significado de amor hacía el otro. ¿Dañarías a alguien a quien amas o serías respetuoso y piadoso?

c) Yamamoto Tsunetomo

Fue un samurái que después de la muerte de su señor feudal, se convirtió a la vida religiosa. Yamamoto veía que los jóvenes de su época, es decir el siglo XVII (y que continua en pleno siglo XXI), habían abandonado las virtudes del *Bushido*, y únicamente se reunían para platicar sobre sexo, dinero, alcohol y apuestas; olvidando la importancia de las virtudes.

Yamamoto, ya retirado de su posición como Samurái, escribió el libro *Hagakure*, —su traducción al español es oculto entre las hojas— (Yukio, M., 2014). Usando experiencias suyas e historias; tanto verídicas como fantasiosas, Yamamoto Tsunetomo pretendió enseñar a las generaciones posteriores de samuráis las siete virtudes del *Bushido*. El honor en esta concepción japonesa es:

[...] implica una viva consciencia de la dignidad y de la valía personal, y caracteriza al samurái, nacido y educado para valorar los deberes y los privilegios de su profesión. [...] esto presupone que el buen nombre, la propia reputación, “la parte inmortal de cada uno, que deja de lado lo animal”, [...] cualquier violación de su integridad era percibida como vergonzosa. Y el sentimiento de la vergüenza [...] era uno de los primeros que se transmitían en la formación de los jóvenes. (Inazo, N., 2005, p. 69)

Pero ¿qué hay de las historias para ayudar a promover el honor entre otras virtudes? Leamos una:

El árbol genealógico del señor Soma, llamado [...] *Marokashi*, era el mejor de Japón. Una vez se declaró un incendio, y su mansión ardió hasta los cimientos. Entonces, el señor Soma dijo: “No me importan la casa ni los muebles, aunque se queme todo, ya que son objetos que se pueden sustituir más adelante. Lo único que lamento es no haber podido salvar el árbol genealógico, que es el tesoro máspreciado de mi familia”. Uno de sus samuráis dijo: “Iré a sacarlo”. El señor Soma y los demás se rieron, y aquel dijo: La casa ya está envuelta en llamas, ¿Cómo piensas sacarlo? Aquel hombre nunca había sido muy locuaz ni había destacado [...] entonces dijo: «No

he sido especialmente útil a mi señor por culpa de mi naturaleza descuidada, pero he vivido con la determinación de que mi vida le resultase útil algún día. Parece que se día ha llegado». Y salto a las llamas. Cuando se extinguió el incendio, el señor ordenó «¡Buscad por sus restos!» [...] Tras rebuscar por todas partes, hallaron el cadáver calcinado [...] cuando lo giraron le salió sangre del vientre. El hombre se había abierto el vientre para guardarse dentro el árbol genealógico, que no había sufrido ningún desperfecto. (Yamamoto, N., 2013, pp. 150, 151)

Estas historias eran transmitidas de generación en generación para, despertar distintos sentimientos y obligaciones en los jóvenes samuráis. Lo bello de este relato la lección que nos da el samurái que, a pesar de no ser habilidoso; con la motivación necesaria y el coraje, dio su vida para ser útil a la familia del señor feudal al que servía y a su estirpe.

Sobre el respeto tenemos que esta virtud, era la base de las otras seis, pues no era muy útil que pusieran en práctica las otras virtudes si no había respeto de por medio: “Se cortés incluso con tus enemigos. Sin esta muestra directa de respeto no somos mejores que los animales” (Lopez, J., 2016, p. 33).

El respeto para Yamamoto Tsunetomo consiste en llevar día con día, en mente ser digno ante el código Bushido, no titubear ante las adversidades y tener sabiduría a la hora de actuar.

Finalmente, la mejor forma de despertar la puesta en práctica de estas virtudes consistía en reconocer que ya se estaba muerto. Todos los días los mejores samuráis tenían en mente una idea: ya estaban muertos. Reconocer esto conlleva a ser mejor en todo pues; si fuese tu último día de vida, ¿no te gustaría que te recordaran por tu determinación y compromiso? Aquellos que se negaban a aceptar esta terrible verdad, eventualmente se convertían en miedosos, cobardes, traidores y egoístas; ¿no te suena similar a la concepción de Schopenhauer?

b) Otra consideración importante: una pequeña tarea

Además de tener estos conceptos presentes Platón, Schopenhauer y Yamamoto Tsunetomo estaban conscientes de algo muy importante: para aprender virtudes es necesario imitar a aquellos que las poseen. Pero como esto suele ser muy complicado, pues ¿Cuántas personas conocemos que en verdad tienen virtudes? Por esto es necesario que nos acerquemos a las biografías de personajes que nos inspiren, de cierta manera a ser mejores. Nuestra última sección será sobre dos breves biografías. Es por esto que, como una pequeña tarea, traigas para nuestra última sesión, el nombre y algunos datos importantes de esa persona que tú

admiras: fecha de nacimiento; momentos importantes en su vida; lo que ha hecho para ganarse su admiración; por qué la admiras y a que te inspira, etc.

Contesta las siguientes preguntas

1) ¿Consideras importantes estas virtudes para tu vida?

2) ¿Qué concepción de honor y respeto te agradó más?

a) Aristóteles; b) Arthur Schopenhauer; c) Yamamoto Tsunetomo

¿Por qué?

3) ¿Crees que en algún momento vas a necesitar de estas virtudes?, si es así, ¿en qué momento?

4) ¿Qué opinas de la historia de Yamamoto Tsunetomo sobre el samurái?

6) Algunas biografías: personajes dignos de imitarse y unión con el pesimismo

1. De mi abuelo Vero: el buen carácter y la serenidad. 2. De la reputación y memorias legadas por mi [padre]: el carácter discreto y viril. 3. De mi madre el respeto a los dioses, la generosidad y la abstención no sólo de obrar mal, sino incluso de incurrir en semejante pensamiento; más todavía, la frugalidad en el régimen de vida y el alejamiento del modo de vivir propio de los ricos. [...] 5. De mi preceptor [...] el soportar las fatigas y tener pocas necesidades; el trabajo con esfuerzo personal y la abstención de excesivas tareas, y la desfavorable acogida a la calumnia.

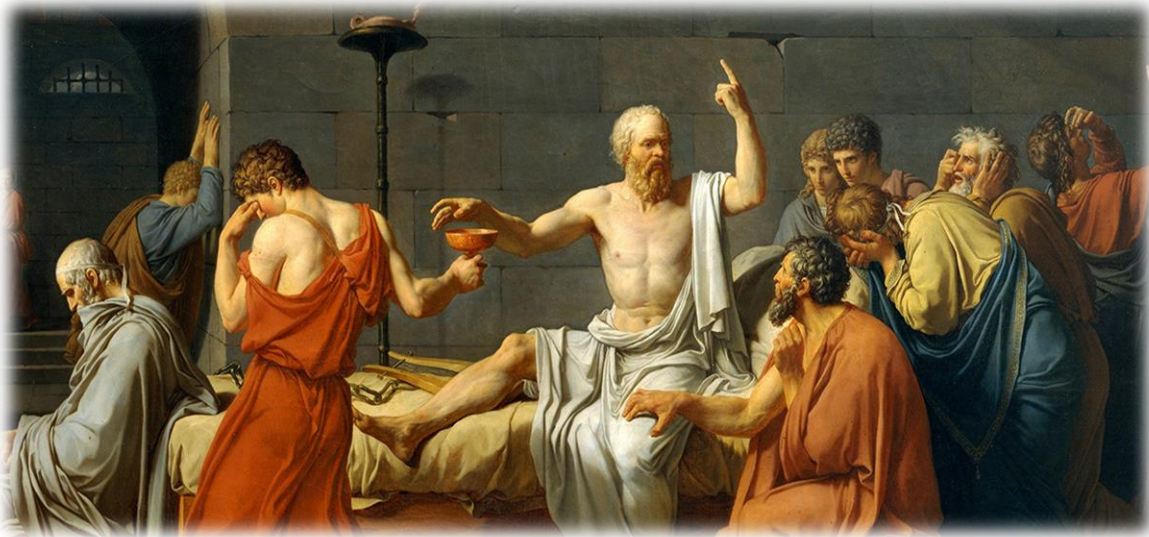
Marco Aurelio

Desde hace decenios el ser humano siempre le ha rendido tributo a sus personajes, sean reales o de fantasía. Por ejemplo el músico y compositor alemán se inspiró en la obra Schopenhauer para crear sus óperas más famosas; Espartaco fue esclavo que llevó a cabo toda una rebelión en la antigua Roma, y era idolatrado por el filósofo, sociólogo y periodista Karl Marx; José Vasconcelos, un importante educador mexicano, tenía como inspiración a Platón, Buda, Tolstói y Dante Alighieri; el poeta y músico Jim Morrison tomó de inspiración al pensador Friedrich Nietzsche para escribir sus obras y canciones. Aunque no siempre deben de ser personajes famosos aquellos que nos inspiren: el músico y pedagogo Gene Simons, ha declarado muchas veces que su madre es su mayor inspiración. A continuación se te presentarán dos personajes importantes, que ejemplifican las virtudes, especialmente las de honor y respeto. Espero hayas traído para esta última sesión tu personaje que te inspira, será de mucha ayuda.

a) Sócrates: el más justo y sabio

Sócrates (469 a.C-399 a.C.) fue un filósofo que vivió en Atenas, Grecia. Hijo de una partera y un escultor, físicamente Sócrates no era muy atractivo: según la tradición era de corta estatura y feo. La característica más importante de Sócrates era su curiosidad, siempre se andaba preguntando el porqué de las cosas. Sócrates se formó con el filósofo Anaxágoras y después con Damón (Laercio, D., 1984). Hay que mencionar que todo lo que sabemos sobre Sócrates es, en mayor parte, a su alumno Platón, así como escritos de Aristófanes y Jenofonte. Sócrates no escribió nada.

También nuestro filósofo fue soldado y sirvió a su patria en dos campañas militares, las del Peloponeso y Anfípolis; destacando por su valentía en el campo de batalla. Cuando finaliza su etapa de militar, Sócrates regresa a Atenas vagando por las calles cumpliendo una misión muy importante: escudriñar conciencias y escrutar espíritus (Cherniavsky, A., 2007). Sócrates se da cuenta de esto gracias a que su amigo Querefonte que “una vez fue [al Templo de] Delfos y tuvo la audacia de preguntar al oráculo esto [...] si había alguien más sabio que yo. La Pitia le respondió que nadie era más sabio” (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 21a). Sócrates estaba incrédulo pues, ¿cómo iba a ser el hombre más sabio de Grecia si Sócrates se decía a sí mismo “yo solo sé que no se nada”? A partir de este momento, Sócrates decidió investigar el mensaje que los dioses le habían mandado, por lo cual fue a preguntarles a aquellos que supuestamente sabían: los políticos, los sabios y los artesanos; descubriendo que en realidad no sabían. Pues a diferencia de Sócrates que se reconocía ignorante, los “sabios” no sabían que lo eran.



La muerte de Sócrates (1787) de Jacques-Louis David.

Esta actitud fue ganándole muchos estudiantes, entre ellos Platón, pero también algunos enemigos, En el año de 399 a. C. el conflicto explotó y tres sujetos denunciaron a Sócrates; Meleto, un poeta, Licón un orador, y Ánito un mercader lo acusan de “corromper a la juventud con sus enseñanzas, de no creer en los dioses patrios e introducir nuevas divinidades en la ciudad (Cherniavsky, 2007). Todo el proceso de Sócrates lo podemos conocer, principalmente, por tres diálogos de su alumno Platón: *Apología de Sócrates*, el cual retrata el juicio de Sócrates; *Critón*, que nos relata una visita a Sócrates en la cárcel y

Fedón, que nos relata el desenlace de este filósofo. Leamos un poco de cada uno para cocer a Sócrates.

Durante su juicio a Sócrates también se le agrega el cargo en su contra de enriquecerse a costa de su sabiduría, por lo que cobraba por enseñar, pero Sócrates responde:

De modo que me preguntaba yo mismo, en nombre del oráculo, si preferiría estar así, como estoy, no siendo sabio en la sabiduría de aquellos ni ignorante en su ignorancia, o tener estas dos cosas que ellos tienen. Así pues, me conteste a mí mismo y al oráculo que era ventajoso para mí estar como estoy [...] Es probable Atenienses, que el dios sea en realidad sabio y que, en este oráculo, diga que la sabiduría es poco o nada [...] se sirve de mi nombre poniéndome como ejemplo, como si dijera: “Es el más sabio, el que, de entre vosotros los hombres, conoce, [...] como en verdad es digno de nada” [...] incluso ahora voy [...] investigando y averiguando [...] Por esta ocupación no he tenido tiempo de realizar ningún asunto de la ciudad digno de citar ni tampoco mío particular, sino que me encuentro en gran pobreza a causa del servicio del dios. (Platón, 2010, 22e-23a-b)

Sócrates, a pesar de los cargos que tenía en su contra, siempre se mostró respetuoso y afable ante los cuestionamientos de sus acusadores. Desgraciadamente, pierde el juicio y es condenado a muerte. El método de ejecución será beber cicuta¹⁶. Pero Sócrates no será ejecutado en ese momento; tendrá que esperar varios días hasta que regrese una procesión a la ciudad. Por lo tanto, Sócrates permanecerá encarcelado.

Preso, cierto día su amigo Critón lo visita a su celda, y éste persuade a Sócrates de que escape o abandone la ciudad, a lo que nuestro filósofo responde, que ya es “[...] ciertamente, Critón, no sería oportuno a mi edad, si debo ya morir” (Platón, 2010, *Critón*, 43c). Sócrates sabe que morirá y no hay nada que se pueda hacer, —una clara señal de pesimismo—. Critón continúa insistiendo que escape pues debería poner atención a lo que dicen los demás, darle importancia a la opinión de la mayoría a lo que Sócrates le responde:

Soc. — [...] ¿por qué debemos importancia, mi buen Critón, a la opinión de la mayoría? Pues los más capaces, de los que sí vale la pena preocuparse, consideran que esto ha sucedido [haciendo relación a su juicio y su ejecución] como en realidad suceda

¹⁶ La cicuta, una hierba de aspecto similar al perejil y olor fétido, **es una de las plantas más venenosas de la flora ibérica**

Crit. —Pero vez, Sócrates, que es necesario también tener en cuenta la opinión de la mayoría [...] la mayoría es capaz de producir no los males más pequeños, sino precisamente los mayores [...]. (Platón, 2010, *Critón*, 44c)

Los estudiantes y amigos de Sócrates sabían que era inocente, pero el jurado, sus acusadores y muchas personas que tenían resentimientos contra él, no. Por lo cual Sócrates le dice a Critón, que darle importancia a la opinión de los demás, es darle la espalda a sus ideales, y a todo lo que les ha enseñado a sus estudiantes. Para ilustrar mejor a Critón, —Sócrates como profesor es muy perspicaz, siempre hace que sus alumnos piensen por sí mismos, de ahí el nombre de su técnica, Mayéutica, dar a luz las ideas, los pensamientos. Se inspiró en el oficio de su madre para este método— le lanza esta pregunta:

Sóc. — [...] ¿No te parece que está bien decir que no se deben estimar todas las opiniones de los hombres, sino unas sí y otras no, y las de los hombres sí y las de otros no? [...] ¿se deben estimar las valiosas y no estimar las malas? (Platón, 2010, *Critón*, 47b)

Sócrates, usando sus habilidades pedagógicas, le pone un ejemplo a su interlocutor: el de un atleta que es abucheado y criticado por el público pero siempre debe de tener en cuenta la opinión de dos personas importantes: el médico y su entrenador, ¿por qué? Estos dos lo conocen, saben sus fortalezas y sus debilidades; si el atleta hiciera caso a los demás se arruinaría pues sólo conocen de él una fracción. Sócrates nos enseña que debemos de respetar a nuestros profesores y nuestros padres, pues en cierta medida, son los que mejor nos conocen y pueden orientarnos. También esto tiene una connotación sobre el honor, pues, ¿no acaso el honor también es una opinión que tienen los demás sobre nosotros?

Desafortunadamente llega el día de la ejecución de Sócrates, pero no está solo, lo acompañan amigos, estudiantes, sus hijos y su esposa. Sócrates, a pesar de la situación, continúa haciendo filosofía. Nada lo detiene. Ya desde su juicio él no le teme a la muerte pues:

En efecto, atenienses, temer la muerte no es otra cosa que creerse sabio sin serlo, pues es creer lo que uno sabe lo que no sabe. Pues nadie conoce a la muerte, ni si quiera si es, precisamente, el mayor de todos los bienes para el hombre, pero le temen como si supieran con certeza que es el mayor de los males. Sin embargo ¿cómo no va a ser la más reprochable ignorancia la de creer saber lo que no se sabe? (Platón, *Apología de Sócrates*, 2010, 29-a-b)

En estos últimos momentos de su vida, relatados en el diálogo llamado *Critón*, vuelve a aparecer otra señal de honor en nuestro filósofo: Sóc. — [...] querido amigo, no debemos

preocuparnos mucho de lo que nos vaya a decir la mayoría, sino de lo que diga el que entiende sobre las cosas justas e injustas [...] no hay que considerar lo más importante el vivir, sino el vivir bien (Platón, 2010, *Critón*, 48a-b).

El carcelero que va a darle la cicuta a Sócrates para que la beba y muera siente mucha tristeza que muera un hombre como él, tan justo y sabio, pues

—Sócrates, no voy a reprocharte a ti lo que suelo reprochar a los demás, que se irritan conmigo y me maldicen cuando les mando beber el veneno [...] Pero en cuanto a ti, yo he reconocido ya en otros momentos [...] que eres el hombre más noble, más amable y el mejor de los que en cualquier caso llegaron aquí [...] que te vaya bien y trata de soportar lo mejor posible lo inevitable. (Platón, 2010, *Fedón*, 116c-d)

Sócrates le responde con total tranquilidad: ¡Adiós a ti también, y vamos a hacerlo!” (116d). Sócrates se comporta de manera valerosa, sin miedo; incluso sus amigos lloraran pero Sócrates los regaña diciéndoles que sean valientes y mantengan la calma. Su hora ha llegado. Estos fueron sus últimos minutos:

[Fedón] — Él paseó y cuando dijo que le pesaban las piernas, se tendió boca arriba [...] el que le había dado el veneno lo examinaba, tomándole de rato en rato los pies [...] le preguntó que si lo sentía, y él dijo que no. [...] de este modo nos dijo que se iba quedando frío y rígido. Mientras lo tanteaba nos dijo que, cuando eso le llegará al corazón, entonces se extinguiría. [...] estaba casi fría la zona del vientre [...] y fue lo último que hablo:

[Sóc.] — Critón, le debemos un gallo a Asclepio. Así que págaselo y no lo descuides.

[Crit.] — Así se hará [...] Mira si quieres algo más.

[Fed.] Pero a esta pregunta ya no respondió, sino que al poco rato tuvo un estremecimiento, y el hombre lo descubrió, y él tenía rígida la mirada. Al verlo, Critón le cerró la boca y los ojos. (Platón, 2010, *Fedón*, 118a-b).

Este fue el honorable final de Sócrates. Un personaje muy influyente en la filosofía, la pedagogía, la literatura entre otras disciplinas. La vida de Sócrates nos enseña que debemos vivir con humildad, pero también con honor y respeto hacia nosotros mismos, y hacía los demás. No únicamente podemos aprender de Sócrates el honor y el respeto, también muchas cosas, que Platón plasma en sus *Diálogos*.

b) Lev Tolstói: una vida de guerra y paz

Hablar sobre Lev Tolstói no es únicamente mencionar a uno de los grandes titanes de la literatura, sino también, hablar de fuerte guía espiritual y un gran pedagogo. El conde Lev Nikoláievich Tolstói nació 28 de agosto de 1828 en Rusia, en una época en donde gobernaban los zares. Tolstói quedó huérfano muy pequeño, pero por su condición social, no le faltaba nada.

No asistió a la escuela como otros niños, él tomaba clases privadas en su enorme casa, en la hacienda de Yasnaia Poliana. Tolstói, pronto aprendió francés y alemán; así como otras disciplinas que le brindarían un amplio bagaje cultural.



Tolstói les cuenta un cuento a sus nietos Sonia e Iliusha. 1909

En 1844 cuando tuvo edad suficiente para ingresar a la universidad, presentó examen para la Universidad de Kazán, ingresando primero en lenguas orientales, pero después se cambió a derecho. Tolstói tenía un problema: le gustaban las fiestas, las mujeres y las apuestas. Por esta razón nunca pudo concluir sus estudios universitarios, él vivía en la fiesta eterna.

Sin ocupación, Tolstói se impone como castigo una sanción bastante dura: se enlistó en el ejército como soldado raso. Es enviado hacia el Cáucaso a combatir a algunas guerrillas tártaras. “La naturaleza salvaje de aquel lugar, los picos cubiertos de nieve, el aire seco de

las montañas, lo llenaron de una alegría” (Culross, D., 1967, p. 367). De esta experiencia militar, escribió *Los cosacos y Hagi-Murat*.

En 1853, Tolstói contaba con veinticinco años, estalló la guerra de Crimea (un conflicto bélico que involucró a Francia, el Imperio Otomano, Inglaterra y Rusia, esta última fue la gran perdedora de la guerra). Sus crónicas llamadas el *Sitio de Sebastopol* relatan las brutales batallas que tenían los soldados de rangos bajos; mientras los altos oficiales estaban seguros en sus cuarteles. El *Sitio de Sebastopol*, fue su debut literario, ganándose al público lector de Rusia.

Tolstói descubrió que era un buen escritor, y fruto de su genialidad, escribió libros que son considerados obras maestras: *Guerra y Paz* y *Ana Karenina*. A pesar de sus capacidades literarias siempre sintió el conde Tolstói que algo le faltaba, y era ayudar a los demás; a los campesinos. Rusia, a mediados del siglo XIX, no era un país muy avanzado; la mayoría de su población era campesina e ignorante, ir a la escuela era un privilegio. Tolstói, en 1861 abre de manera formal su primer centro pedagógico, donde los padres pagaban muy poco y los niños podían aprender a leer, escribir, historia patria, aritmética, arte y ejercicios corporales. Tolstói, fue director y profesor de su instituto, conocido como “La escuela de Yasnaia Poliana”; como pedagogo, escribió sobre cómo deben ser formados los niños: sin violencia, golpes o materias tontas que no les enseñe a pensar sino a motivar su creatividad (Tolstói, L., 2017). Por motivos de salud de Tolstói, así como por problemas familiares, dejó de dar clases y atender su escuela, razón por la que fue decayendo y los campesinos dejaron de enviar a sus hijos a su instituto. Cerró definitivamente sus puertas a principios del siglo XX.

Cuando Lev Tolstói tiene treinta y cuatro años, se casa con una jovencita de dieciocho años llamada Sofía Behrs, con la que duró casado más de cuarenta y cinco años; un matrimonio feliz y amoroso, pero también, de duros tormentos (Culross, D., 1967). Su esposa era muy diferente a nuestro escritor: a ella le gustaba las realidades y los lujos; Tolstói en cambio, prefería la vida sencilla y era un genio soñador. Formó una enorme familia, trece hijos y una carrera de escritor que le aseguraba que no le faltaría nada; Lev Tolstói seguía inconforme, pues los pobres aún sufrían. Decidió aprender un oficio, el de zapatero y el primer par de botas fueron entregadas a su hijo mayor (Montaña, F., 2002). Ayudaba a los campesinos, a

los mendigos; se volvió vegetariano, se abstuvo de tener relaciones sexuales, renunció a todas sus riquezas así como a la mayoría de sus posesiones. Únicamente vestía harapos y vivía con lo más necesario. Así vivió Tolstói los últimos años de su vida. Estos no fueron fáciles, pues su esposa y sus familiares no estaban de acuerdo.

Pronto la fama de Tolstói como ejemplo moral se expandió por toda Rusia, y miles venían a visitarlo para pedirle consejo y conocer al que era considerado “Un Santo viviente”. Escribió contra su gobierno que privilegiaba a unos pocos, y hasta contra la misma iglesia que acusó de corrupta y de pervertir las enseñanzas de Jesús. Esto lo podemos conocer en su hermoso libro llamado *El reino de Dios está en vosotros*. Este libro influyó de manera enorme en el pensamiento del político indio Mahatma Gandhi y del activista estadounidense Martin Luther King. El gobierno ruso se tuvo que conformar con la censura de sus libros, pues, no podía dañar a un anciano de fama mundial que predicaba el amor hacía el prójimo, la no resistencia al mal, el pacifismo y el amor a la naturaleza. Tolstói también estaba en contra de la servidumbre pues él decía “no se debe consentir que otros hombres, que son nuestros hermanos, trabajen en nuestro provecho” (2002, p. 15).

Ya con ochenta y dos años, y después de muchos años de conflicto entre su vida espiritual, Tolstói escapa hacia la soledad el día 20 de noviembre de 1910, pero las condiciones climatológicas no lo ayudaron, y tuvo que detenerse en un pueblo pequeño llamado Astapovo, su hija menor y un médico que lo acompañaron fueron quienes presenciaron sus últimos momentos de vida; pues una fulminante neumonía acabó con la vida de Tolstói. Entre sus últimas palabras fueron: «Hay sobre la tierra millones de hombres que sufren: ¿por qué estáis al cuidado de mí solo?»

Tolstói sin duda fue un hombre lleno de virtudes que superaron todos sus vicios, siempre en busca de mejorarse así mismo, pero también de mejorar el mundo. Este escritor y pedagogo ruso, nos enseña cómo es vivir una vida virtuosa hasta las últimas consecuencias. Él vivió con honor cada una de sus etapas de su vida, pero también respetándose a sí mismo y a los demás que lo rodearon. Sin duda un personaje que con sus escritos y su vida nos puede enseñar mucho. Tolstói me influyó tanto que por él, yo quise estudiar pedagogía.

Para concluir con este material, leamos un cuento pedagógico de Tolstói.

El león y el perrito

En Londres hubo alguna vez una exposición de fieras salvajes. A cambio de cada visita recibían dinero o perros y gatos, para alimentar a los animales.

Un día, un hombre quiso ver las fieras. Entonces, atrapó un perrito callejero y lo llevó a La Casa de las Fieras. Lo dejaron entrar, recibieron en pago al perrito y lo soltaron dentro de la jaula del león, para que se lo comiera.

Apenas estuvo dentro, el perrito metió el rabo entre las piernas y se hizo un ovillo en la esquina de la jaula. El león se le acercó despacio y lo olfateó. En seguida, el perrito se volteó, levantó las patitas y empezó a batir la cola.

El león lo tocó con la garra y le dio la vuelta. Después el perrito se levantó de un salto y se sentó sobre las patas traseras, mirando al león.

El león le hizo una caricia, movió la cabeza de un lado para otro y lo dejó sin hacerle daño. Cuando el amo le dio carne a la fiera, el león compartió con el perrito. Más tarde se acostaron a dormir, el perrito puso la cabeza sobre la garra del león y se quedó enroscado.

Desde entonces, el perrito vivió en la misma jaula del león. El león no le hacía daño y compartía con él sus alimentos, dormía a su lado y a veces jugaba con él. Pero un día el señor regresó a La Casa de las Fieras y reconoció a su perrito. Alegó que se trataba de un perro de su propiedad, le pidió al dueño de La Casa de las Fieras que se lo devolviera. El dueño quería devolvérselo, pero, apenas se acercaba para tomar al perrito y sacarlo de la jaula, el león se erizaba y gruñía.

Así el león y el perrito vivieron un año en la misma jaula.

Al pasar ese año, el perrito se enfermó y se murió. El león dejó de comer. Lo único que hacía era oler y lamer al perrito. Y a veces lo acariciaba con su garra. Cuando comprendió que estaba muerto, dio un brinco repentino, se le erizó el lomo y empezó a azotarse los costados con el rabo contra una pared de la jaula y se puso a roer el cerrojo y el piso.

Todo un día entero el león se golpeó, se movió delirante por la jaula y bramó. Después se acostó a lado del perrito muerto y se quedó herido en silencio. El dueño quería sacar al perrito muerto, pero el león no dejaba que nadie se acercara hasta él.

Entonces, el amo consideró que el león podría olvidar su amargura si le daba otro perro y le puso en la jaula uno vivo. Pero el león lo despedazó en seguida y abrazó con sus garras al perrito muerto. Y se quedó así, acostado muy cerca de él, durante cinco días.

Al sexto día, el león amaneció muerto (Tolstói, L., 2002, pp. 43-49).

Aunque podemos enumerar muchos más personajes que son dignos de admirar, por sus actos o por sus virtudes, se eligió a Sócrates y a Tolstói, por qué el primero encarna las virtudes de honor y respeto en la obra de Platón (es por esta razón que cuando definimos estas virtudes no apareció Platón, porque ¿quién mejor para enseñárnoslas sino aquel que las vivió? Sócrates vivió y murió poniendo en práctica estas virtudes.

Pedagogía y pesimismo

La pedagogía sumada con el pesimismo tiene la capacidad de hacernos ver las pocas cosas valiosas que hay en la vida, y lo horrorosa que esta se puede volver a causa del egoísmo, las mentiras y la hipocresía. La pedagogía pesimista también nos enseña, que el alivio para muchas cosas nefastas de la vida las podemos encontrar en el arte, la ética como forma de ayudar a los demás, y en las virtudes; pues estas últimas pueden auxiliarnos a mejorar como seres humanos. Esta corriente pedagógica nos educa para poder soportar la penuria que es vivir, y a tratar de mejorar un poco nuestra calidad de vida. Virtudes como el honor, el respeto, la justicia y la piedad hacen del humano un individuo mejor, pues realmente, no se necesitan muchas cosas para vivir bien. Solamente el amor hacía los demás y hacía nosotros mismos. El pesimismo desde esta perspectiva nos auxilia a apreciar la vida.

Como vimos a lo largo de estas actividades, la constante en esta vida es el dolor y el sufrimiento, y que lo peor que podemos hacer es darle un aparente alivio a costa de lastimar a los demás; aguantar el dolor, y tomar el de los demás como nuestro es el acto más hermoso que se puede hacer por los demás seres de este mundo.

A agradezco mucho tu participación, tu paciencia y tu honestidad para conmigo, deseándote lo mejor siempre, pero sobre todo, deseándote ganas de negar una voluntad de vivir corrosiva, que desprecies el egoísmo y desees ayudarte a ti mismo, para ayudar a lo a los demás. Que vivas con honor y dignidad tu vida, y respetes a los demás seres vivos que te rodean.

BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano, A. y Visalberghi, N. (1964). *Historia de la pedagogía*. México: FCE.

Alegre, A. (2010). "Estudio introductorio". En *Platón I* (pp. XXX-XCVII). Madrid: Gredos.

Aristóteles. (1971). *Gran Ética*. Buenos Aires: Aguilar.

Aristóteles. (2005). *La gran moral*. Agosto, 2017, de S.D. Sitio web: <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx/librosdigitales/Aristoteles%20-%20La%20Gran%20Moral.pdf>

Aristóteles. (1985). *Ética Nicomáquea/Ética Eudemia*. Madrid: Gredos.

Barker, C. (2017). *Libros de sangre (volúmenes 1,2 y 3)*. Madrid: Valdemar.

Beuchot, M. (1999). La formación de virtudes como paradigma analógico de educación. (Sin Eds.), En *Virtudes, valores y educación moral*. (pp. 11, 12-36-42). México: UPN-SEP.

Brugger, W. (1975). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Herder.

Candel, M. (2010). Estudio Introductorio. (Sin Eds.), En *Aristóteles I* (pp. XIII). Madrid: Gredos.

Cano, G. (2010). Estudio introductorio. En *Nietzsche I*. (p.C). Madrid: Gredos.

Cherniavsky, A. (2007). *Filosofía griega para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Cortina, A. (1998). *El mundo de los valores*. Bogotá: El búho.

Cohan, A. (2007). *Schopenhauer para principiantes*. Buenos Aires: Era naciente.

De Palma, D. (2011). Glosario. En: Cirlot, V. y Vega, A. (Eds.), *Upaniṣads* (p. 165).
Barcelona: Siruela.

Düring, I. (1990). *Aristóteles*. México: UNAM.

Eastman, M. (1967). La paz interior. (Sin Eds.), *Grandes vidas grandes obras*. (p. 265), México: Reader's digest.

Escalera, J. (2010). *República y Leyes, neoliberalismo y globalización, dos paradigmas en el ámbito educativo*. México: UPN-SEP.

Escalera, J. (2013). Paradigmas educativos de Platón y Aristóteles. En *Ética y estética en la construcción de teoría pedagógica. La educación como proceso de humanización*. (p.42). México: UPN-SEP.

Escalera, J. (2013). "Formación de sujetos y conocimiento escolar. Preocupaciones ético pedagógicas". En *Ética y estética en la construcción de teoría pedagógica. La educación como proceso de humanización*. (pp.32, 33). México: UPN-SEP.

Ética (ἠθός). En *Diccionario griego-español en línea*. Recuperado de:
<http://dge.cchs.csic.es/xdge/%E1%BC%94%CE%B8%CE%BF%CF%82>

Escobar, G. (2004). *Ética introducción a su problemática y su historia*. México: Mcgraw Hill.

Ferrater, J., (1980). *Diccionario de filosofía*. Madrid: Alianza.

Fronzizi, R. (2007). *¿Qué son los valores?* México: FCE.

Gardiner, P. (1975). *Schopenhauer*. México: FCE.

Gaskin, C. y Hawkins, V (2007). *Breve historia de los samuráis*. Madrid: Nowtilus.

Hinojosa, Rivero, G. (2008). *El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales*. Enero 2018, de Universidad Autónoma de Tamaulipas Sitio web: <http://www.redalyc.org/pdf/654/65411190007.pdf>

Hobbes, T. (1980). *Leviatán*. México: FCE.

Inazo, N. (2005). *Bushido: el alma de Japón*. Buenos Aires: Saga.

Ingenieros, J. (2005). *El hombre mediocre*. Buenos Aires: Ediciones libertador.

Jaeger, W. (1962). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México: FCE.

Jaen, M. (2016). *Aprender a pensar. Tomo II. Kant*. Madrid: RBA.

Juárez, M., (2005). Postura Hermenéutica-lingüística. (Sin Eds.) *Dando un sentido a las ciencias sociales. Fundamentos filosóficos y epistemológicos*. (pp. 51,52). México: Lagares.

Laercio, D. (1984). *Vidas de los filósofos más ilustres*. México: Porrúa.

Latorre, Bletran, A. (2009). La investigación acción (Sin Eds.), En *Metodología de la investigación educativa* (p. 370,371). México: La muralla.

López de Llergo, A. (2002). *Valores, valoraciones y virtudes: metafísica de los valores*. México: CECSA.

López-Vera, J. (2016). Código ético. Las siete normas del samurái. *Muy interesante. Historia*, No. 46, p. 33.

Marco Aurelio. (1977). *Meditaciones*. Madrid: Gredos.

Mardones, J. y Ursua, N. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Anthropos.

Mann, T. (2014). *Schopenhauer, Nietzsche Freud*. Madrid: Alianza.

Morales, Molina, N. (2006), *Tolkien en la literatura y el cine para la formación de valores* (Tesis de licenciatura). UPN. México.

Moreno, L. (2010) Estudio introductorio. En *Schopenhauer I*. (pp., LXXV, XC, - CXXXIII-CXXXV-CXXXVIII) Madrid: Gredos.

Moreno, L. (2016). *Conversaciones con Arthur Schopenhauer*. Barcelona: Acantilado.

Muñoz, J. (2014). *Competencias genéricas-RIEMS*. Agosto, 2017, de SEP Sitio web:<http://www.cbtis179.edu.mx/portal/index.php/de-interes/riems/competencias-genericas-riems>

Nietzsche, F. (2013). El problema de Sócrates. (Sin Eds.) En *Crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa a martillazos*. (pp. 53-60, 61- 66). Madrid: Alianza.

Ortíz, Cirilo, A. (2017). La hermenéutica en la construcción del conocimiento pedagógico. (Sin Eds.), *La necesidad de la ética y la estética en la teoría pedagógica. Un encuentro entre sujetos interlocutores*. México: UPN-SEP.

Panikkar, R. (2011). Prólogo. En. Cirlot, V. y Vega, A. (Eds.), En *Upaniṣads* (p. 10). Madrid: Siruela.

Pabón, J. (2014). *Diccionario bilingüe de griego clásico-español*. Madrid: Vox.

Pérez, R. (2015) *¿Existe el método científico?* México: FCE.

Platón (2002). *Las leyes*. Madrid: Alianza.

Platón (2010). *Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.

Platón (2010). *Critón*. Madrid: Gredos.

Platón (2010). *Fedon*. Madrid: Gredos.

Platón (2010). *Menón*. Madrid: Gredos.

Platón (2010). *República*. Madrid: Gredos.

Platón (2010). *Teeteto*. Madrid: Gredos.

Real Academia Española (2017). Pesimismo. En Diccionario de la lengua española (23ª edición). Consultado en: <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=pesimismo>

Rousseau, J. J. (2015). *Emilio o la educación*. Madrid: Gredos.

Russell, B. (2001). *Los problemas de la filosofía*. México: Centro mexicano de estudios culturales.

Salinas, G. (1990). *La propuesta pedagógica de las Licenciaturas de Educación Preescolar y Educación Primaria para el medio indígena*. México: UPN-SEP.

Sampieri, R., Fernández, F., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

San Agustín (1983). *Confesiones*. Madrid: BAC.

SEP. (2009). *Programa de estudios de la materia de Proyectos institucionales. Primer semestre*. Septiembre, 2017, de Escuela Preparatoria Oficial anexa a

la Normal de Naucalpan Sitio web:
http://epoan2012.blogspot.mx/p/programas-de-estudio_19.html

SEP. (2009). *Programa de estudios de la materia de Filosofía. Primer semestre.* Septiembre, 2017, de Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan Sitio web: http://epoan2012.blogspot.mx/p/programas-de-estudio_19.html

SEP. (2009). *Programa de estudios de la materia de Ética. Sexto semestre.* Septiembre, 2017, de Escuela Preparatoria Oficial anexa a la Normal de Naucalpan Sitio web: http://epoan2012.blogspot.mx/p/programas-de-estudio_19.html

Schopenhauer, A. (1977). *Fragmentos sobre la historia de la filosofía.* Buenos Aires: Aguilar.

Schopenhauer, A. (2007). *Los dos problemas fundamentales de la ética.* Madrid: Siglo XXI.

Schopenhauer, A. (2009). *Parerga y paralipómena (volumen II).* Madrid: Trotta.

Schopenhauer, A. (2010). *El mundo como voluntad y representación (volumen I).* Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A. (2010). *El mundo como voluntad y representación (volumen II).* Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A. (2011). *El arte de hacerse respetar o Tratado sobre el honor*. Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A. (2011). *Notas sobre oriente*. Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A., (2012). *El arte de conocerse así mismo*. Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A. (2012). *Aforismos sobre el arte de saber vivir*. Madrid: Valdemar.

Schopenhauer, A. (2012). *Sobre la voluntad en la naturaleza*. Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A. (2013). *Eudemonología o el arte de ser feliz*. México: Tomo.

Schopenhauer, A. (2014). *El arte de insultar*. Madrid: Alianza.

Schmelkes, S. (2004). *La formación de valores en la educación básica*. México: SEP.

Sevilla, H. (2016). *Apología del vacío*. México: Colofón.

Sunzi (2010). *El arte de la guerra*. Madrid: Trotta.

Taira, S. (2014). *El código del samurái*. Barcelona: Kairós.

Tolstói, L. (2002). *El león y el perrito y otros cuentos*. México: Panamericana-SEP.

Tolstói, L. (2003). *Diarios (1895-1910)*. Barcelona: Acantilado.

Tolstoi, L. (2017). *Escritos pedagógicos*. Barcelona: Ediciones la Llave.

Upaniṣads (2011). Madrid: Siruela.

Valor (ἄξιος) (2017). En *Diccionario griego-español*. Recuperado de:
<http://dge.cchs.csic.es/xdge/%E1%BC%84%CE%BE%CE%B9%CE%BF%CF%82>

Volpi, F. (2011). "Introducción" en *El arte de hacerse respetar o Tratado sobre el honor*. (p. 17). Madrid: Alianza.

Virtud (ἀρετή). (2017). En *Diccionario griego-español*. Recuperado de:
<http://dge.cchs.csic.es/xdge/%E1%BC%80%CF%81%CE%B5%CF%84%E1%BD%B5>

Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Gredos.

White, M. (1995). *Wagner para principiantes*. Buenos Aires: Errepar.

Wing, C. Suzuki, T. y Skamari S. (1975). *Filosofía de oriente*. México: FCE.

Woodfin, R. (2002). *Aristóteles para principiantes*. Buenos Aires: Era naciente.

Yamamoto, T. (2013). *Hagakure*. México: Punto de lectura.

Yukio, M. (2014). *La ética samurái en el Japón moderno*. Madrid: Alianza.

Zarzar, C. (2010). *Planeación didáctica por competencias*. México: Instituto Daxis de estudios superiores.